



Posgrado En Estudios Sociales

**POSGRADO EN ESTUDIOS SOCIALES
LÍNEA DE ECONOMÍA SOCIAL**

**Título: Articulación y /o confrontación de distintos modos de producción en
Los Altos de Chiapas**

Por: Julieta Martínez Cuero.

Asesores: Dr. Juan Castaingts Teillery
Dr. Hugo Valenzuela García.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ACTA DE DISERTACIÓN PÚBLICA

No. 00080
Matrícula: 206383034

ARTICULACION Y/O
CONFRONTACION DE DISTINTOS
MODOS DE PRODUCCION EN LOS
ALTOS DE CHIAPAS.

En México, D.F., se presentaron a las 16:00 horas del día 5 del mes de septiembre del año 2013 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

- DR. LUIS BERNARDO REYGADAS ROBLES GIL
- DR. JUAN CASTAINGTS TEILLERY
- DR. HUGO VALENZUELA GARCIA
- DR. ABELARDO MARINA FLORES



Julieta Martínez Cuero

JULIETA MARTINEZ CUERO
ALUMNA

Bajo la Presidencia del primero y con carácter de Secretario el último, se reunieron a la presentación de la Disertación Pública cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

DOCTORA EN ESTUDIOS SOCIALES (ECONOMIA SOCIAL)

DE: JULIETA MARTINEZ CUERO

y de acuerdo con el artículo 78 fracción IV del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

APROBAR

Acto continuo, el presidente del jurado comunicó a la interesada el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.

REVISÓ

LIC. JULIO CESAR DE LARA ISASSI
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

DIRECTOR DE LA DIVISION DE CSH

Jose Octavio Nateras Dominguez
DR. JOSE OCTAVIO NATERAS DOMINGUEZ

PRESIDENTE

Luis Bernardo Reygadas Robles Gil
DR. LUIS BERNARDO REYGADAS ROBLES GIL

VOCAL

Juan Castaingts Teillery
DR. JUAN CASTAINGTS TEILLERY

VOCAL

Hugo Valenzuela Garcia
DR. HUGO VALENZUELA GARCIA

SECRETARIO

Abelardo Marina Flores
DR. ABELARDO MARINA FLORES

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	9
Planteamiento del problema.....	15
FORMALIZACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	18
I. Revisión teórica del concepto de modo de producción.....	19
a) El concepto de Modo de producción en Marx	19
II. Síntesis del concepto de modo de producción.....	21
III. Importancia y operatividad del concepto modo de producción.....	29
a) Operadores lógicos en la especificación de los modos de producción.....	30
b) Modo de producción capitalista	34
c) Modo de producción no capitalista	37
IV. Justificación de la elección de la zona de estudio.....	39
a) Los Altos de Chiapas una región heterogénea y pluricultural	42
REVISIÓN TEÓRICA Y BIBLIOGRÁFICA.....	49
I. El problema de la articulación, discusión teórica de los años setenta.....	50
II. Teorías de la articulación	52
a) Dualismo, heterogeneidad estructural y colonialismo interno.....	52
b) Palerm, Luxemburgo, Godelier y Castaingts	54
III. Trabajos empíricos y teóricos acerca de la discusión	56
IV. Un marco teórico acotado: campesinos, capitalismo e indígenas.....	62
a) Estudios clásicos de sociedades campesinas.....	62
b) El concepto de campesino: debate científico	64
c) Los elementos del debate.....	68
d) ¿Sociedad campesina y /o cultura campesina?.....	76

e)	El Capitalismo y los campesinos.....	77
i.	La permanencia de los campesinos en el capitalismo	77
ii.	La absorción del campesinado por el sistema capitalista	78
iii.	El carácter revolucionario de los campesinos	79
iv.	¿Cómo estudiar a las economías campesinas?.....	81
f)	Indígenas y campesinos.....	83
i.	La carga de ser indio en la economía global.....	85
	METODOLOGÍA	88
I.	El cruce de dos disciplinas (antropología-economía)	89
a)	Instrumentos analíticos y técnicas de investigación etnográfica.....	91
b)	Fuentes de datos	92
	TRES CASOS DE ESTUDIO	93
	SAN JUAN CHAMULA.....	94
I.	Prospección histórica	95
II.	Análisis a partir del concepto analítico	99
a)	Condiciones geográficas y ecológicas.....	99
b)	Identificación de las fuerzas productivas.....	102
c)	Las relaciones sociales de producción y sus funciones	112
d)	Plurifuncionalidad de las estructuras: sistema de cargos.....	113
e)	Estructura político – religiosa	116
f)	La articulación de San Juan Chamula con otros modos de producción.....	120
	SAN PEDRO POLHÓ, UNA COMUNIDAD ZAPATISTA.....	123
I.	Localización geográfica y socioeconómica de San Pedro Polhó.....	124
II.	De la conformación a la vida diaria de la comunidad zapatista.....	126
III.	Operatividad del concepto modo de producción	137
a)	Condiciones ecológicas y geográficas.....	138
b)	Estadio de las fuerzas productivas	143

IV. El papel de la “Autonomía” en el desarrollo de las fuerzas productivas	146
V. El modo de producción a partir de la plurifuncionalidad de las estructuras.....	151
a) La estructura política	151
b) Funciones de las relaciones sociales de producción.....	153
c) Las fiestas, el baile y el juego: determinantes de las relaciones sociales de producción	158
 SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS	160
I. Breve recuento histórico de la fundación de la ciudad	161
II. San Cristóbal: el centro económico y político de la región.....	165
III. Análisis a partir del concepto de modo de producción	167
a) Condiciones ecológicas y geográficas de la zona	167
b) La estructura socioeconómica de la ciudad y la creciente informalidad del mercado laboral.....	170
c) Identificación de las fuerzas productivas.....	177
d) Estructura de clases y funciones de las relaciones sociales de producción	181
 DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....	188
 LOS NUEVOS ESCENARIOS DE UNA VIEJA DISCUSIÓN.....	189
I. La articulación de distintos modos de producción: una confrontación histórica.	189
II. ¿Campesinos, indígenas, proletarios y migrantes?	195
a) Desagrarización, nueva ruralidad, proletarización.....	197
III. Grupos de transformación: diferentes grados de articulación	202
IV. El impacto de la migración internacional en la zona de estudio.....	215
a) Estudios sobre las remesas.....	215
b) Composición del Ingreso en los Hogares rurales y urbanos de Chiapas	221
c) Gasto corriente en los hogares receptores.....	224
d) Los efectos multiplicadores de las remesas y sus limitantes	225
e) Las remesas y los niveles de desigualdad económica en la entidad.....	227

CONCLUSIONES	231
BIBLIOGRAFÍA	242
ANEXOS.....	267
I. Entrevistas	268
II. Características socioeconómicas de la región	275

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Esquema concepto de modo de producción (Marx, Godelier y Castaingts).....	23
Un concepto que surge del conocimiento de una realidad concreta.....	25
Esquema plurifuncionalidad de las estructuras.....	27
Esquema modelo de articulación/ formación socioeconómica.....	28
Mapa Chiapas, escenario de la confrontación y/o articulación de distintos modos de producción.....	41
Elementos a debatir respecto a los conceptos de campesino y economía campesina.....	70
¿Campesinos?.....	71
Mapa San Juan Chamula.....	95
Sistema de creencias en San Juan Chamula.....	118
Estructura político-religiosa en San Juan Chamula.....	119
Esquema articulación entre San Juan Chamula y San Cristóbal de Las Casas.....	122
Mapa San Pedro Polhó.....	124
Sistema político social en San Pedro Polhó.....	153
Funciones de las relaciones sociales de producción 1994-2003.....	156
Funciones de las relaciones sociales de producción a partir del 2003.....	157
Sistema político de las comunidades indígenas.....	203
Sistema político San Pedro Polhó.....	204
Sistema político de San Juan Chamula.....	204
Grupos de transformación, fuerzas productivas 1.....	206
Grupo de transformación, fuerzas productivas 2.....	207
Acceso y control de las fuerzas productivas y sus recursos.....	208
Grupo de transformación, articulación con el sistema capitalista.....	209
Grupos de transformación, articulación con el sistema capitalista 2.....	209
Diferencias claves en el desarrollo de las fuerzas productivas a partir de la articulación.....	210
Estructura social, resultado de la articulación.....	212
La articulación entre Polhó y San Cristóbal de Las Casas.....	213
Composición del ingreso total en los hogares chiapanecos.....	219
Gasto corriente en los hogares rurales.....	220

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Acciones agrarias por región, Chiapas: 1918-1997.....	44
Chiapas, superficie agrícola con tecnología aplicada en el manejo de cultivos.....	45
Indicadores socioeconómicos de Los Altos de Chiapas	47
Superficie agrícola según disponibilidad de agua para riego y área temporal.....	104
Superficie agrícola con tecnología aplicada en el manejo de cultivos 2007	108
Unidades de producción con problemas para desarrollar su actividad agropecuaria	110
Chenalhó: Evolución de las unidades de producción (1991-2007).....	141
Gráfico 1. Hectáreas por unidad de producción.....	142
Superficie agrícola con tecnología aplicada en el manejo de cultivos.....	144
Estructura Productiva de San Cristóbal de Las Casas	172
Población ocupada y su distribución porcentual según división.....	172
Gráfico 2: San Cristóbal de Las Casas: Niveles educativos.....	180
Composición del ingreso según percepción de remesas en los hogares.....	199
Hogares receptores de remesas: 2010	222
Gráfico 3: Importancia de las remesas en la composición del ingreso.....	223
Gráfico 4: Distribución del gasto en los hogares receptores y no receptores	224
Gráfico 5: Índice de marginación de los hogares rurales.....	229
Población económicamente activa y ocupada	275
Distribución salarial	276
Características lingüísticas y composición étnica	278
Población mayor a 12 años, según su condición de saber leer y escribir	279
Nivel de escolaridad.....	280
Población indígena de 12 años y más, según su condición de saber leer y escribir.....	281

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Los Altos de Chiapas es una de las regiones de mayor riqueza cultural de todo México, hallada entre montañas es descrita como mágica y enigmática capaz de atraer la atención del mundo entero. La convivencia histórica entre indígenas, mestizos y extranjeros ha sido motivo de distintas investigaciones. En esta tesis se analiza, desde la economía y la antropología la coexistencia y articulación de distintos modos de producción; atendiendo los casos de San Juan Chamula, San Pedro Polhó y San Cristóbal de Las Casas. El objetivo general es recuperar una cuestión aparentemente culminada en la década de los años 70, los procesos de confrontación, integración y absorción de las economías no capitalistas por el sistema dominante. El núcleo de la investigación se centra en validar la pertinencia de regresar a los estudios del campesinado a través del concepto teórico modo de producción; considerando la actual reconfiguración del espacio rural. Se trata de un análisis cuantitativo y cualitativo en el que se establece un constante dialogo entre la teoría y la evidencia empírica.

En la década de los 70 se analizó al campo y a su devenir en el capitalismo a partir de tres líneas de análisis. En la primera se consideraba al campo como cualquier empresa privada sin considerar a la comunidad rural; calculando costos de producción, niveles de inversión y tasas de ganancias. En la segunda, se pensaba al campo como un sistema cerrado en equilibrio con una producción de autoconsumo y aislado de la economía de mercado. En esta línea de análisis se suponía al consumo capitalista como la única vía de desarrollo para sus economías. En la tercera vía se propuso un esquema teórico, enfocado al caso de México, que permitía analizar las transformaciones de las economías indígenas campesinas a partir del desarrollo del sistema económico nacional; considerando el sistema de dominación colonial y de estratificación étnica. Desde esta óptica se analizaba al campo desde el terreno de la producción y a sus actores desde una perspectiva de lucha de clases. En esta línea se encuadran los estudios de las economías campesinas desde la óptica de la articulación y/o confrontación de distintos modos de producción.

A partir de 1980, la discusión cambió de rumbo y prácticamente se dejó de tratar a través de la óptica de la articulación de los modos de producción. Con los cambios ocurridos en la década de los 90 se reorientaron los estudios a las transformaciones del sector rural y de sus actores en el contexto de la globalización y del ajuste estructural en el campo mexicano. En esta dirección los trabajos han girado en torno a temas como: los problemas del desarrollo rural, los efectos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y/o las repercusiones de la reforma del artículo 123 constitucional sobre los productores agrícolas; considerando un posible proceso de desagrarización en el campo mexicano. En el caso concreto de la región de estudio, es a partir del levantamiento armado del EZLN en 1994 que se da un importante auge de investigaciones orientadas a las problemáticas del campo chiapaneco y a los procesos políticos de la zona.

La región de Los Altos es un crisol pluricultural con desigualdades económicas entre los diferentes sectores de la población que se explican por un cúmulo de procesos históricos que han marcado distintas formas de inserción del capitalismo en la zona. De las nueve regiones socioeconómicas de Chiapas en Los Altos se concentra el mayor porcentaje de población indígena de la entidad. En los municipios en los que enfoca el estudio la población indígena tzotzil es porcentualmente significativa con el 98 %, mientras que en San Cristóbal de las Casas confluye población indígena de distintas etnias, población mestiza y un elevado contingente de población internacional. La actividad económica de la zona está orientada principalmente al sector agropecuario con el 74% de la Población Económicamente Activa (PEA). De toda la zona San Cristóbal de las Casas es el único municipio que está orientado al sector servicios con el 68% de la PEA. La elección de la zona de estudio responde principalmente a estas características y a la inquietud por comprender las causas y los efectos de la reconfiguración de las relaciones sociales de producción en la zona; considerando los crecientes flujos migratorios de indígenas campesinos hacia Estados Unidos de América.

Establecer la coexistencia de distintos modos de producción y el análisis de la cuestión agraria no es lo novedoso de la investigación. La novedad se encuentra en dar cuenta de los nuevos escenarios en los que coexisten y se transforman; trayendo al presente la esencia de

la discusión de los años setenta pero con la construcción de argumentos actuales. Así, por ejemplo, se especifica al modo de producción dominante en los tres casos de estudio a partir del examen de las relaciones sociales de producción y de sus funciones de control, reparto y organización de las fuerzas productivas y de los frutos del trabajo. Al mismo tiempo, se analizan las relaciones con el sistema dominante a distintos niveles: local, regional, nacional e internacional. Se presentan aspectos relevantes en la articulación diacrónica y sincrónica entre San Juan Chamula, San Pedro Polhó y San Cristóbal de Las Casas; poniendo especial atención en los efectos que supone la confrontación actual en cada uno de los modos de producción. De esta manera se verifica la vigencia del concepto modo de producción, concebido por Marx e interpretado por Godelier, como instrumento analítico en la explicación de una problemática concreta. Para ello se retoman las categorías teóricas de **modo de producción** y de **formación socioeconómica** correspondientes al sistema dialéctico de Marx (1857 y 1859).

La validez del uso del concepto modo de producción como eje central de la investigación se comprueba en la explicación de una realidad concreta en Los Altos de Chiapas y en el rechazo a establecer modos de producción estáticos y aislados. A lo largo del trabajo se demuestra que este concepto no es estático, al construirse a partir de la estrecha relación entre la infraestructura y la superestructura. Mediante la infraestructura se designa la combinación de cuatro aspectos de la realidad: las condiciones ecológicas y geográficas, las fuerzas productivas y el conjunto de representaciones sociales del ecosistema y de las fuerzas productivas. La relación que se establece entre la infraestructura y la superestructura dista de ser mecánica. Esto es, los elementos de la superestructura (ideología, instituciones, estructura social, estructura política, religión y conciencia social), se relacionan estrechamente con los elementos infraestructurales; considerando en todo momento la plurifuncionalidad y jerarquización de los mismos. La manera en cómo se atiende la articulación/confrontación de los distintos modos de producción es a partir de la categoría teórica de formación socioeconómica¹.

¹ La noción de modo de producción que se emplea en la investigación contiene las interpretaciones y los valiosos aportes que hizo Godelier a la concepción original de Marx, así como algunos de los ajustes propuestos por Castaingts (2012).

Finalmente, es importante mencionar que el planteamiento del problema obedeció a la confrontación entre la teoría y la realidad; formulando preguntas e hipótesis hasta después de haber realizado una preliminar exploración teórica y de haber hecho una primera exploración etnográfica. La revisión bibliográfica nos permitió estudiar y analizar al instrumento teórico-analítico: modo de producción, partiendo de los escritos de Karl Marx (1857 y 1859), Maurice Godelier (1964, 1969 y 1974) y Juan Castaingts (1979 y 2012). El acercamiento con la realidad nos condujo a establecer una serie de preguntas que obedecieron a cuestiones observadas directamente en la zona de estudio: pobreza, marginación, exclusión, migración y crisis agrícola. Todas ellas en un entorno de articulación-confrontación entre las economías indígenas y la economía global. Estas cuestiones fueron cuatro: 1. ¿Es el concepto de modo de producción el instrumento analítico apropiado para explicar las nuevas realidades del sector rural y los escenarios de confrontación de distintas sociedades?, 2. ¿Existen formas diferenciadas de articulación entre cada una de las comunidades indígenas y San Cristóbal de Las Casas?, 3.- ¿Qué efectos supone la confrontación entre distintos modos de producción en los diferentes niveles de análisis? Y finalmente, 4. ¿Tiene que ver el tipo de capitalismo de San Cristóbal de Las Casas con el hecho de que la articulación, en cada uno de los casos, sea una de las causas principales del atraso económico de las comunidades indígenas?

La tesis se divide en cinco grandes apartados: **En el primero**, se formaliza el planteamiento del problema de investigación a través del concepto modo de producción. En esta sección se presenta la revisión teórica del instrumento analítico; enlistando su importancia y operatividad en el tratamiento del problema. **En el segundo**, se expone el estado de la cuestión, conformada por cuatro sub-. apartados: a) la discusión de los años setenta; b) las teorías de la articulación; c) los trabajos empíricos y teóricos en el marco de la discusión; y d) la construcción de un marco teórico acotado, que incluye la clarificación de conceptos teóricos centrales. **En el tercero**, se muestra la metodología empleada en la investigación, haciendo énfasis en el cruce de la economía con la antropología a través de una agenda común metodológica conformada de dos campos intercalados constantemente: teórico y empírico. El núcleo del análisis teórico integró tanto al *hombre Antropológico* como al

hombre económico. En esta parte se describen los instrumentos analíticos y las técnicas empleadas, así como las fuentes de datos utilizadas a lo largo del trabajo. **En el cuarto**, se exponen los resultados de la investigación obtenidos después de la exploración etnográfica y la revisión teórica. Esta sección es la más importante de la tesis; pues en ella se especifican los modos de producción en la zona de estudio y se realiza un examen crítico de las contradicciones que resultan de la confrontación de distintos modos de producción; describiendo, además, la nueva economía resultado de la articulación. En cada caso se hace uso de los operadores lógicos del instrumento analítico presentando el estudio profundo de las relaciones sociales de producción y de la plurifuncionalidad de las estructuras contenidas en cada modo de producción. **En el quinto** se discuten los resultados obtenidos y se confrontan con la teoría revisada y expuesta en la segunda parte de la tesis. Esta parte final del trabajo se orienta a dar cuenta de los nuevos escenarios de una vieja discusión a través de cuatro sub apartados: I) La articulación como una confrontación histórica. Si bien es cierto que las comunidades indígenas de Los Altos se han encontrado en un constante flujo de relaciones con la economía global, actualmente la confrontación y/ o articulación está resultando en cambios importantes al interior de las comunidades. II) ¿Campesinos, indígenas, proletarios y migrantes? En este punto se remite a los conceptos clásicos discutiendo las particularidades en las que han persistido los campesinos en las comunidades analizadas. III), para exponer las diferencias claves en la articulación de cada modo de producción a distintos niveles, se recurre a la antropología simbólica; presentando los grupos de transformación que contienen las diferencias clave en cada modo de producción y su articulación con el sistema dominante. En el cuarto punto se evalúa el impacto de la migración en la zona de estudio. Por último, se exponen las conclusiones de este análisis.

Planteamiento del problema

Partiendo del trabajo realizado a nivel maestría², de lecturas iniciales y del conocimiento de la zona de estudio, nos formulamos las siguientes preguntas e hipótesis derivadas de una premisa inicial:

La validez de regresar a los estudios del campesinado a través de la óptica de la articulación-confrontación de distintos modos de producción se explica por la operatividad y especificidad que permite el concepto mismo de modo de producción.

1.- ¿Es el concepto de modo de producción el instrumento analítico apropiado para explicar las nuevas realidades del sector rural y los escenarios de confrontación de distintas sociedades?

H1: La categoría teórica de modo de producción es un instrumento analítico no preestablecido que corresponde con una realidad específica y que por lo tanto puede aplicarse a todas las sociedades y a sus transformaciones.

2.- ¿Existen formas diferenciadas de articulación entre cada una de las comunidades indígenas y San Cristóbal de Las Casas?

H2: Sí, debido a que cada caso de estudio corresponde a un determinado modo de producción que a su vez resulta en diferentes grados de articulación.

3.- ¿Qué efectos supone la confrontación entre distintos modos de producción en los diferentes niveles de análisis?

H3 a).- Al interior de las comunidades suponemos que la creciente articulación a través del mercado de bienes y servicios, de la venta de fuerza de trabajo y del crédito, están

² Martínez Cuero, Julieta (2006) Estructura de la economía indígena campesina y su articulación con el sistema capitalista. Tesis de maestría, no publicada, presentada en la Universidad Autónoma Metropolitana, en abril del 2006.

modificando paulatinamente las funciones de las relaciones sociales de producción, la unidad familiar y los lazos comunitarios.

H3 b).- En el modelo de articulación advertimos que la incapacidad de absorción de mano de obra del capitalismo de San Cristóbal ha obligado a la transformación de los flujos migratorios pasando de nacionales-regionales a internacionales; con las implicaciones que estos movimientos poblacionales puedan tener tanto al interior de las comunidades como en la misma ciudad.

4.- ¿Tiene que ver el tipo de capitalismo de San Cristóbal de Las Casas con el hecho de que la articulación, en cada uno de los casos, sea una de las causas principales del atraso económico de las comunidades indígenas?

H4: El tipo de capitalismo rentista de San Cristóbal de Las Casas ha dado lugar a que en el modelo de articulación-confrontación las relaciones sociales de producción profundicen la problemática económica de las comunidades indígenas a través de distintos mecanismos de explotación, apropiación y usos del excedente.

Los objetivos del trabajo son cuatro. El **primero**, tratar de paliar la ausencia de investigaciones dedicadas a problemas contemporáneos de las comunidades campesinas indígenas en la literatura económica; considerando que los estudios enfocados a la población indígena han sido ignorados por los economistas y /o relegados a otras disciplinas como la antropología o la sociología. El **segundo**, validar la vigencia y pertinencia del uso de la categoría teórica de modo de producción en la explicación de las nuevas realidades del campo mexicano y de los escenarios de la confrontación actual; tocando temas como la crisis agrícola, el proceso de desagrarización, nueva ruralidad y los flujos migratorios internacionales, entre otros. El **tercer** objetivo constituye propiamente la tesis de la investigación: dar cuenta de la coexistencia y confrontación de distintos modos de producción en los Altos de Chiapas. Para alcanzar este objetivo se atienden tres aspectos: a) la especificación del modo de producción dominante en cada uno de los tres casos de estudio, San Juan Chamula, San Pedro Polhó y San Cristóbal de Las Casas, b) a

las contradicciones surgidas a partir de la articulación y/o a distintos niveles, y c) la persistencia del rezago económico de las comunidades indígenas como efecto de la confrontación. El **cuarto** objetivo es de orden teórico y práctico: establecer un método de análisis interdisciplinar entre la economía y la antropología.

**FORMALIZACIÓN DEL
PROBLEMA DE
INVESTIGACIÓN**

I. Revisión teórica del concepto de modo de producción

La formalización del problema de investigación se hace en dos partes. En la primera, de carácter analítico y metodológico, se presenta la conceptualización de los modos de producción asiático y doméstico con el fin de evitar confusiones teóricas y metodológicas. En la parte analítica ofrecemos una síntesis del concepto de modo de producción. El objetivo de esta parte es clarificar cómo a partir de esta categoría teórica es posible tratar, entender y asimilar la problemática aquí planteada. Finalmente, en la segunda parte, justificamos la elección de la zona de estudio.

a) El concepto de Modo de producción en Marx

Las categorías teóricas de modo de producción y de formación socioeconómica corresponden al sistema dialéctico de Marx, formulado principalmente en el prefacio de la *Contribución a la Crítica de la Economía Política* (1859). Esta categoría teórica es central en la elaboración de la teoría marxista sobre la evolución de las sociedades (Godelier, 1975). De acuerdo con Palerm (1976a), la noción de modo de producción fue concebida por Marx en un grado muy alto de abstracción debido a su nivel de análisis aplicado a estructuras y procesos sociales únicos. Con el propósito de poner al descubierto las relaciones esenciales entre cualquier sistema social de producción y las formaciones socioeconómicas que se originan al interior. Su validez como instrumento analítico no reside en su adecuación formal y estricta al estudio de una determinada sociedad sino a su construcción mediante el estudio de las estructuras sociales específicas. Es decir que el concepto modo de producción no es una categoría teórica preestablecida y estática que sólo sirva para describir.

Palerm (1976a:70-72) define al modo de producción como una abstracción, tanto más válida cuanto más abstracta, a través de la forma en que los hombres se organizan y se relacionan con la naturaleza para satisfacer sus necesidades humanas; siendo las relaciones sociales de producción el eje de análisis. En su aplicación se estudia la estructura, el

funcionamiento y el proceso histórico y se señala su aplicación analítica al estudio de sociedades campesinas, al sistema colonial y a las civilizaciones antiguas.

El término de modo de producción asiático aparece en la literatura marxista (Marx, 1850 y 1893) y principalmente en los *Grundrisse* (1857). Su formulación no corresponde con el modo de producción feudal, esclavista y /o capitalista; más bien describe sistemas con una producción basada en la agricultura y en la propiedad colectiva. En este modo de producción existe un Estado autocrático y una casta social que dirige los trabajos públicos y se apropia del excedente a través de la imposición de tributos a otras comunidades que se sirven de los recursos hidráulicos. Según Marx (1859), este modo de producción es una forma social derivada directamente de las sociedades basadas en el parentesco, constituidas por las antiguas comunidades aldeanas regidas por una <<unidad>> superior. De modo que, en el modo de producción asiático, la organización económica estaría fundada en lo dispuesto por la instancia política al disponer de la propiedad de los medios de producción; del mismo modo que la estructura de las relaciones de poder cumple simultáneamente la función de las relaciones sociales de producción. Finalmente, cabe mencionar que cada unidad productiva en este modo de producción dispone de fuerzas productivas en virtud de su pertenencia a la comunidad, estructurada según sus relaciones de parentesco.

Seguidamente, la otra categoría teórica que conviene enunciar es el modo de producción doméstico enunciada en la obra de Claude Meillassoux: *Mujeres, graneros y capitales* (1975). En este trabajo se define a las unidades domésticas agrícolas como un único sistema económico y social en el que se dirige la reproducción social de los individuos a partir del sistema de parentesco; interviniendo, también, aspectos culturales, políticos y sociales. La relación que se establece entre este modo de producción y el sistema capitalista es a través de la utilización de la fuerza de trabajo originada en las unidades domésticas por el sistema dominante. Meillassoux, supone que el capitalismo utiliza mano de obra inmigrante que no considera en sus costos de producción y que la expulsa cuando no la necesita. El autor llega a considerar que esta relación no es transitoria o pasajera, sino que es un mecanismo inherente a la lógica de reproducción del capitalismo. Finalmente, la reproducción del modo de producción doméstico implica intercambios bilaterales o multilaterales entre

diversas comunidades; además de que no se trata de un proceso natural sino más bien de una empresa política (Meillassoux, 1975:73).

Finalmente, otro término que aparece en la literatura marxista de gran utilidad en el análisis diacrónico y sincrónico de las sociedades es el de formación socio-económica. Esta categoría teórica permite estudiar a la sociedad en su totalidad considerando la coexistencia de distintos modos de producción en un mismo lugar y tiempo. Mediante este concepto se establece la combinación de las relaciones sociales de producción y se identifica la dominación de uno de los modos de producción sobre el resto a través de la forma de propiedad predominante y no única en la sociedad. Cada formación socioeconómica está condicionada por el desarrollo de las fuerzas productivas que a su vez están determinadas en una relación bidireccional con la súper-estructura.

II. Síntesis del concepto de modo de producción

El problema de la investigación se basa en el concepto de modo de producción como instrumento analítico, por lo que en las siguientes líneas se presenta una síntesis del mismo. El objetivo es ofrecer una definición clara y hacer notar la importancia que éste tiene en la comprensión y asimilación del problema aquí planteado.

El concepto de modo de producción es un instrumento analítico que permite analizar y comparar los elementos esenciales de diferentes lógicas económicas. A través de esta categoría teórica se puede encontrar, comprender y asimilar la estructura base con la que funcionan las economías campesinas indígenas. Al mismo tiempo que permite evidenciar las diferentes relaciones sociales, económicas y culturales que tienen lugar en el marco de contradicciones que resultan de la confrontación de distintos modos de producción. La comprensión del concepto de modo de producción exige una vasta profundización en la teoría marxista. Profundización que no resulta ser simple ni fácil de entender, entre otras cosas por el debate que existe entre el concepto de infraestructura y su relación con la superestructura. Por consiguiente, lo que se pretende en las siguientes líneas

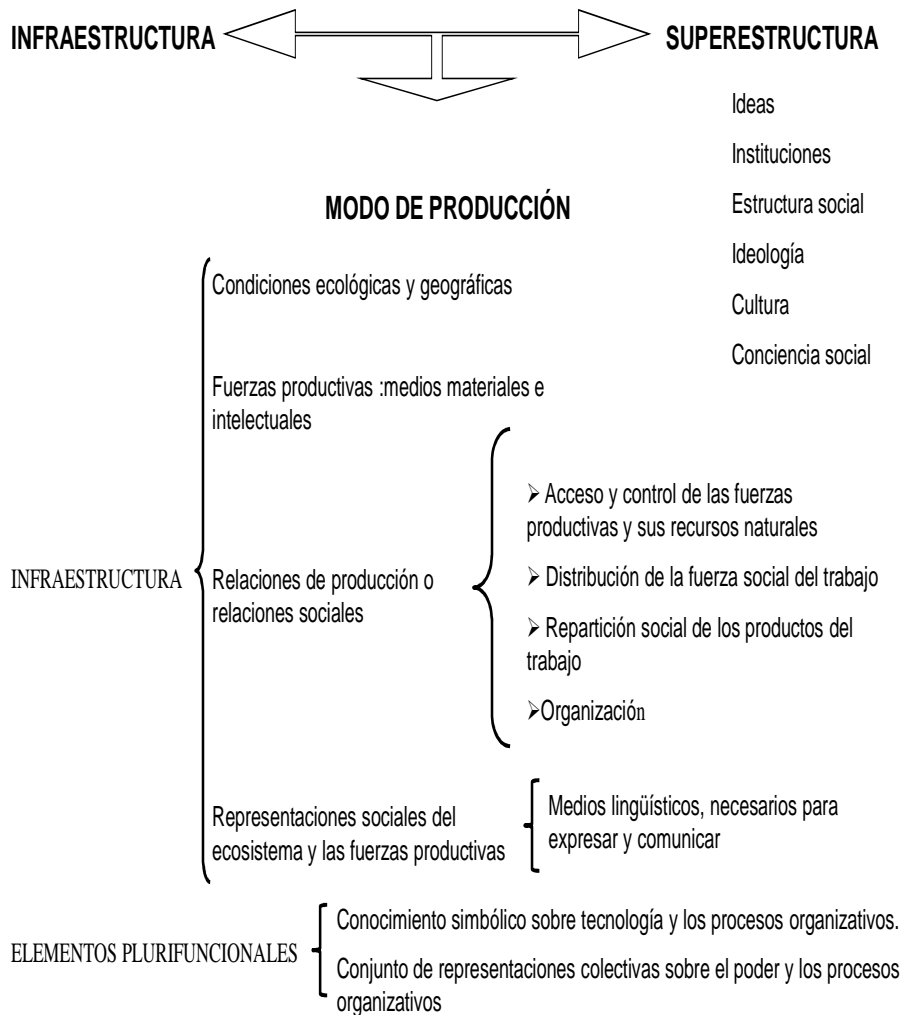
es apuntar hacia los elementos claves del concepto retomados de la revisión teórica de los trabajos de Maurice Godelier (1964), Juan Castaingts (1979), Chesneaux (1973), Pierre-Philippe Rey y Houtart F. (1989).

La noción de modo de producción, tal y como la presenta Karl Marx (1857,1859), se basa en el desarrollo de las fuerzas productivas y en las relaciones sociales presentes en la producción y reproducción de un determinado sistema económico. De acuerdo con Maurice Godelier (1964), el concepto de modo de producción se considera central en el estudio de la evolución de las sociedades desde la teoría marxista. A partir de este enfoque se interpreta la historia a través de las estructuras esenciales de las sociedades; explicando sus fundamentos y poniendo de manifiesto las leyes de su evolución. El intento de explicar las sociedades con base a sus transformaciones condujo a Marx y a Engels a la recopilación de un importante material empírico relativo a diferentes tipos de formaciones sociales: los modos de producción. Marx resalta la estrecha relación existente entre estructura y superestructura.

De acuerdo con Castaingts (1979) Godelier, señala que el concepto de infraestructura designa la combinación cada vez específica de tres aspectos de la realidad: las condiciones ecológicas y geográficas, las fuerzas productivas y el conjunto de representaciones sociales del ecosistema y de las fuerzas productivas. Las condiciones ecológicas y geográficas están dadas en una sociedad y es a partir de estas que los hombres extraen los medios materiales de existencia. Las fuerzas productivas se refieren a los medios materiales e intelectuales que el hombre inventa y transforma constantemente para su aplicación en distintos procesos productivos. Mediante las relaciones sociales de producción se determinan los mecanismos que permiten asegurar el acceso y el control social de las fuerzas productivas, la distribución de la fuerza social del trabajo y el reparto de los frutos del trabajo. Finalmente, el tercer elemento de la infraestructura se refiere al conjunto de representaciones sociales del ecosistema y de las fuerzas productivas, así como la totalidad de los medios lingüísticos necesarios para expresarlos y comunicarlos. De acuerdo a Godelier, las representaciones sociales del ecosistema y de las fuerzas productivas son elementos infraestructurales,

debido a que sin estos elementos ningún proceso de trabajo podría existir ya que no se podrían transmitir de generación en generación.

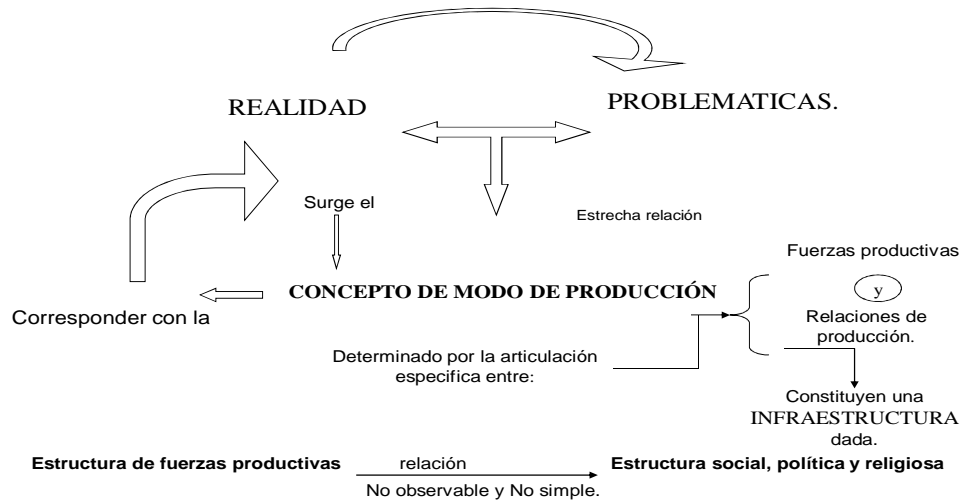
Ilustración 1. Esquema concepto de modo de producción (Marx, Godelier y Castaingts)



La noción de modo de producción que empleamos en la investigación contiene las interpretaciones y los valiosos aportes que hizo Godelier a la concepción original de Marx, así como los ajustes propuestos por Castaingts (2012). Las aportaciones teóricas y analíticas que Godelier hizo a la concepción original del modo de producción deben de ser subrayadas por su importancia en esta y en otras investigaciones. La plurifuncionalidad y jerarquización de las estructuras permite identificar y diferenciar el rol de la política, la religión y el parentesco en las relaciones sociales de producción. Los ajustes de Castaingts (2012) se refieren a los procesos administrativos y a las relaciones de poder que se resultan ser esenciales en las relaciones sociales de producción.

Lo primero que salta a la vista del anterior esquema es la idea de que la infraestructura es determinante en la construcción del concepto de modo de producción y que por lo tanto su aplicación analítica exige partir de la realidad que se quiere estudiar y no de una idea preconcebida. Es decir, la manera en que se presentan y desarrollan cada uno de los elementos de la infraestructura es única para cada sociedad; considerando las distintas jerarquías que existen entre las distintas estructuras. Consecuentemente, el concepto de modo de producción exige un contacto directo con la realidad y un acercamiento válido con los problemas que emergen de ésta. Por lo que la primera conclusión a la que llegamos, es que el concepto de modo de producción tiene que construirse a partir de una realidad específica que debe comprenderse a profundidad; de lo contrario se corre el riesgo de falsearla pasando por alto las distintas relaciones de producción y fuerzas productivas que dan origen a distintas infraestructuras. En esta misma dirección, Castaingts (1979) señala que la determinación del concepto de modo de producción exige un conocimiento estricto de las distintas relaciones sociales de producción que tienen lugar en determinada sociedad. El análisis, así, debe de corresponder con la realidad estudiada y con las problemáticas que surgen de ésta, y no con ideas preconcebidas que hagan falsear el funcionamiento de determinada sociedad.

Ilustración 2. Un concepto que surge del conocimiento de una realidad concreta



Fuente: Elaboración propia.

En el esquema número 2, se muestra que entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción existe una importante interacción que solo se comprende en la totalidad dada por la infraestructura y que la incluye al mismo tiempo. De acuerdo con Godelier (1964) y Castaingts (1979), la relación entre las fuerzas productivas y las estructuras social, política y religiosa no es directamente observable ni tampoco simple; debido a que las funciones de cada una de las estructuras tienen lugar a diversos niveles tanto en la infraestructura como en el interior de la superestructura. En todo momento se considera la plurifuncionalidad y jerarquía de las estructuras. Por ejemplo, en muchas sociedades primitivas y campesinas el parentesco, la política y /o la religión se imponen al resto de las estructuras sociales por el hecho de funcionar como relaciones de producción, sin llegar a ser dominantes en el modo de producción. Es decir, que su funcionamiento dentro de la infraestructura determina que ellas dominen la superestructura y no a la inversa.

La plurifuncionalidad de las estructuras, enunciada por Godelier (1964), concuerda con la idea de los antropólogos sustantivistas. De acuerdo con los sustantivistas la economía es indisoluble a la cultura y a las instituciones sociales que la rigen. Según Polanyi (1944) la

economía se encuentra incrustada en el conjunto de las instituciones sociales de determinada sociedad, de tal manera que no es posible un análisis que separe a los aspectos económicos de los culturales y sociales. Por su cuenta Sahlinis (1977), indica que el funcionamiento de la economía tribal se relaciona implícitamente con las combinaciones sociales y políticas.

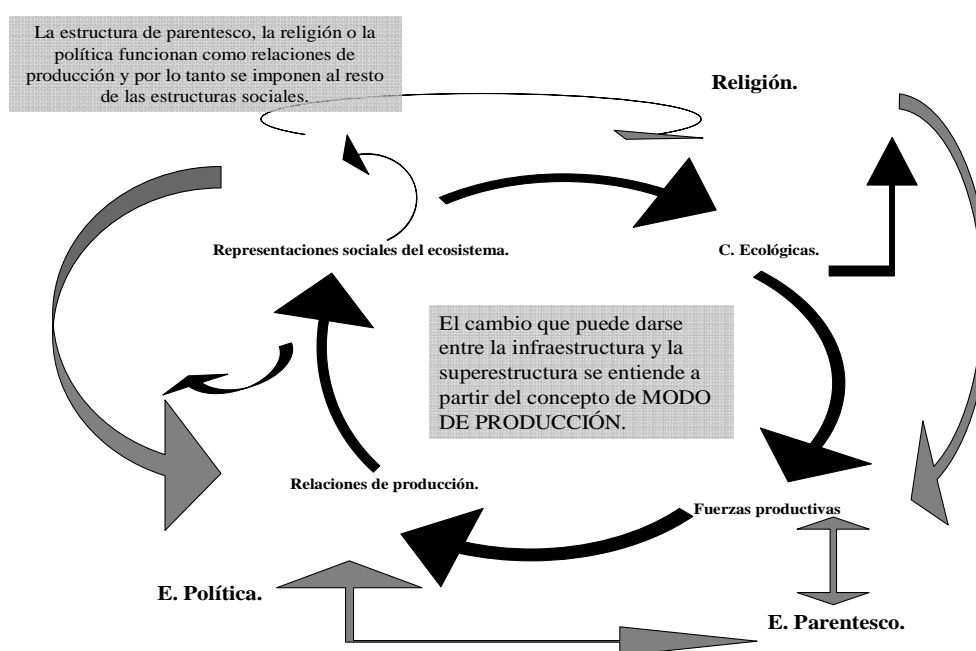
Por otro lado, tanto para Godelier como para Castaingts se debe refutar toda interpretación materialista mecanicista que pretenda establecer una relación directa entre la estructura y la superestructura o entre la estructura y las representaciones mentales. Esto es así porque en cada sociedad existe una serie de determinaciones que se efectúan de una forma compleja y específica. Así, las representaciones mentales no son un simple reflejo de la realidad sino al contrario son parte constituyente de la misma, al tiempo que la interaccionan. En consecuencia, hay una unidad insoluble entre su función como operadores lógicos, como elementos en el interior de la reproducción socioeconómica y como instrumentos de control y enajenación social.

Es importante mencionar que la jerarquía y la plurifuncionalidad de las estructuras determinan distintas infraestructuras y, por lo tanto, distintos modos de producción en una misma sociedad. Esto explica, que existan sociedades donde el parentesco, la política y/o la religión tengan más peso sobre el resto de las estructuras. En el caso del parentesco, éste puede asumir una doble función, la suya específica y la de las relaciones sociales de producción. Como muestra Godelier (1976), hay sociedades donde la estructura del parentesco determina a las funciones sociales de producción: establecer el sistema social de intercambio, organizar el proceso productivo, determinar las jerarquías de las personas que forman el grupo social - y con ello establecer los mecanismos hereditarios de los medios de producción y realizar la repartición de los frutos del trabajo, etc.

De esta manera llegamos a una tercera conclusión: Las funciones de las estructuras se pueden desarrollar a distintos niveles tanto en la infraestructura como en la superestructura. Y lo que sucede en sociedades como la que describimos es que las relaciones de parentesco constituyen simultáneamente la superestructura y la infraestructura. Con lo que la estructura

de parentesco es plurifuncional por el hecho de funcionar como parte de las relaciones de producción e imponerse sobre el resto de las estructuras sociales. Lo mismo puede suceder con otras estructuras como la política, o la religión. Distintas relaciones de producción implican la presencia de diferentes infraestructuras, que conducen a diferentes modos de producción, que interactúan y se articulan.

Ilustración 3. Esquema plurifuncionalidad de las estructuras



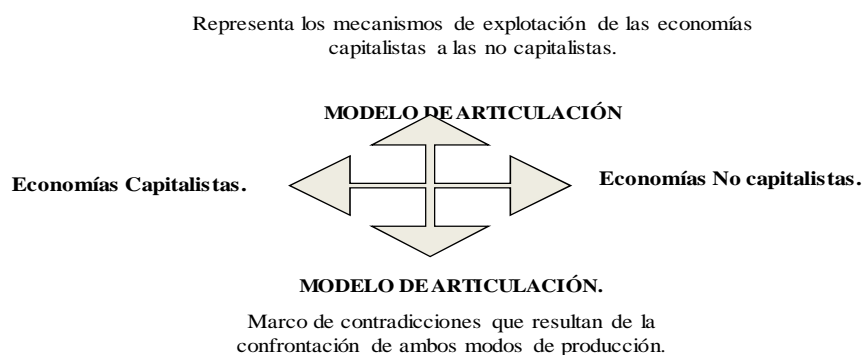
La plurifuncionalidad de los elementos superestructurales se expresa en las relaciones sociales de producción, en los procesos organizativos y en los cambios de cada modo de producción.
Fuente: Elaboración propia.

En el esquema 3 hacemos notar que el concepto de modo de producción surge de una realidad compleja y heterogénea en la que existe una basta plurifuncionalidad y jerarquía de distintas estructuras que determinan su funcionamiento. Al centro se encuentran los elementos contenidos en la infraestructura y al exterior la superestructura. Las flechas indican la relación no mecánica y ni lineal entre la infraestructura y la superestructura. De acuerdo con Castaingts (2012), el estudio de diversas estructuras exige analizar no las diferencias sino las condiciones semejantes; considerando que el objetivo final debe de ser comprender lo general y lo esencial, más allá de lo aparente y de lo diverso. Esto conduce a

que en el análisis se identifique plenamente las relaciones de producción, en las que cada sociedad impone especificaciones muy importantes, debido a que entre la estructura y la superestructura existe una serie de determinaciones que se hallan de una forma compleja y única.

Finalmente, en el esquema número 4 apuntamos a la articulación y/o confrontación de los modos de producción, fundamentalmente entre modos de producción capitalista y no capitalista. En la confrontación de distintas lógicas económicas surgen repercusiones en el desarrollo de las fuerzas productivas y en las relaciones sociales de producción tanto para el modo de producción capitalista como para el modo no capitalista. Asimismo, se fijan relaciones de intercambio y se crean mecanismos de subordinación. En relación a las contradicciones que resultan de la confrontación, se establece la hipótesis de que es justo en la confrontación donde surgen los mecanismos de explotación del modo de producción dominante <<capitalista>> sobre el resto.

Ilustración 4. Esquema modelo de articulación/ formación socioeconómica



Fuente: Elaboración propia.

III. Importancia y operatividad del concepto modo de producción

La comprensión y asimilación del concepto de modo de producción resulta ser fundamental no solamente para comprender la estructura socioeconómica de las comunidades indígenas, sino también para entender las contradicciones que surgen de la confrontación de distintos modos de producción. La manera de hacer operativo nuestro instrumento analítico parte del examen de cada uno de los elementos de la infraestructura; reuniendo para cada caso todos los elementos que conforman y dan especificidad a determinado modo de producción. La operatividad de esta categoría conduce a un análisis diacrónico y sincrónico, considerando que los elementos de la infraestructura se transforman o se eliminan con el paso del tiempo, dando lugar a distintos modos de producción y diferentes grados de articulación.

A través del concepto modo de producción y siguiendo el método dialéctico marxista se ponen al descubierto las relaciones sociales de producción que conducen a especificar el modo de producción dominante en cada uno de los tres casos de estudio: San Juan Chamula, San Pedro Polhó y San Cristóbal de Las Casas. En este apartado se definen como punto de partida los modos de producción capitalista y no capitalista. Es importante señalar que en ninguno de los tres casos de estudio se habla de sociedades homogéneas con un único modo de producción, puesto que se reconoce la heterogeneidad estructural de la zona de estudio. Asimismo, se rechaza la idea de establecer modos de producción estáticos y aislados.

La aplicación del concepto modo de producción como instrumento analítico no reside en su adecuación formal y estricta sino más bien en su construcción mediante el estudio de las estructuras sociales específicas. Esto es, que el instrumento analítico aplicado en la presente investigación no corresponde con una categoría teórica preestablecida y estática en la que el fin sea introducir datos de manera forzosa. Por último, cabe señalar que la comprensión y asimilación del concepto de modo de producción resulta ser fundamental no solamente en la especificación de los modos de producción dominantes en cada una de las unidades de

análisis, sino también en la comprensión de las contradicciones que surgen de la confrontación de distintos modos de producción.

En relación a estudios anteriores, la novedad se encuentra no sólo en establecer la coexistencia de distintos modos de producción en un mismo tiempo y espacio, sino en dar cuenta de los nuevos escenarios en los que coexisten y se transforman. Es decir, se trae al presente la esencia de la discusión de los años setenta pero con la construcción de nuevos argumentos. En esta dirección, cabe subrayar que la operatividad del concepto modo de producción no se limita a describir las fuerzas productivas con las que cuenta una sociedad, debido a que profundiza en el conocimiento de las funciones de las relaciones sociales de producción. Estas funciones son el conjunto articulado de tres elementos: control y acceso a las fuerzas productivas, sistema de organización del trabajo, y los mecanismos de distribución de los frutos del trabajo. Es a través de las funciones de las relaciones sociales que intervienen en el proceso productivo que se advierte la dinámica de los modos de producción.

Finalmente, cabe señalar que la realidad es compleja y por lo tanto no existen claros y oscuros en los modos de producción. Sin embargo, por cuestiones metodológicas y prácticas, a continuación se define como punto de partida los modos de producción capitalista y no capitalista usando a la categoría teórica modo de producción.

a) Operadores lógicos en la especificación de los modos de producción

Mediante los elementos que conforman al instrumento analítico se especifica al modo de producción dominante en cada caso de estudio; siendo a través del análisis de las relaciones sociales de producción que se advierte la forma en que los miembros de determinada sociedad se organizan y se relacionan en el proceso productivo. El objetivo es identificar los elementos de la infraestructura, la jerarquía y la plurifuncionalidad de las estructuras en cada modo de producción. La operatividad inicia con el examen de cada uno de los elementos de la infraestructura; enunciados por Godelier (1964). El análisis se centra en las distintas relaciones sociales de producción y en la relación entre la estructura de las fuerzas

productivas y las estructuras social, política y religiosa. En concreto, se atiende el esquema número 1 y se conjuga con el número 3, descritos anteriormente. La operatividad de esta categoría conduce a un análisis diacrónico y sincrónico de los diferentes estadios de los modos de producción y de los diferentes grados de articulación al advertir que los elementos de la infraestructura se transforman o se eliminan con el paso del tiempo.

Castaingts (1979) especifica los modos de producción en México a partir del examen a las relaciones sociales de producción ligadas a las fuerzas productivas. Analiza los elementos de la infraestructura, en concreto, a aquéllos que intervienen en las funciones de las relaciones sociales de producción: las clases sociales, las estructuras de parentesco, las representaciones mentales, la cultura y la estructura política (Castaingts, 1979: 25-137). El autor distingue un modo de producción de otro por el tipo de relaciones de producción y fuerzas productivas que contiene cada uno de estos; considerando la estructura jerárquica de causalidad en la que se articulan las distintas relaciones sociales de producción con las fuerzas productivas.

Con el objetivo de clarificar el salto teórico y metodológico entre la discusión de los años setenta y el planteamiento de la problemática a tratar en la presente investigación se integra a la definición del modo de producción capitalista la categoría teórica patrón de acumulación. De acuerdo con Valenzuela (1990), el patrón de acumulación se dirige a explicar una determinada forma de funcionamiento del sistema económico, concretamente del capitalismo. El patrón de acumulación permite explicar una modalidad de la acumulación capitalista en un periodo dado (Valenzuela, 1990:61). Antes de continuar es importante aclarar que en ningún momento se suplanta al concepto modo de producción por el de patrón de acumulación, debido a que todos los elementos del segundo se encuentran debidamente contenidos en el primero. Más adelante se señalan aspectos comunes entre las dos categorías teóricas.

Valenzuela (2009), caracteriza y distingue distintas fases del patrón de acumulación del capitalismo a partir de 7 dimensiones básicas (Valenzuela, 2009: 1-25).

- 1) Forma en que se produce el excedente.
- 2) Mecanismos de apropiación y distribución del excedente.
- 3) Formas de utilización de la plusvalía.
- 4) Articulación entre los aspectos 1), 2) y 3).
- 5) Relación y articulación entre el sector capitalista moderno y los sectores capitalista tradicional y no capitalistas.
- 6) Relación económica y política con el resto del mundo. Modalidades que asume la transferencia del excedente.
- 7) Institucionalidad política, dentro de la cuál resalta: la clase o fracción clasista, que opera como fuerza dominante y hegemónica; el bloque de poder; las clases y fracciones subordinadas y mecanismos de dominación.

De acuerdo con el autor los aspectos 1) al 4) deben reflejar el núcleo más esencial del sistema, incluyendo sus clases y capas clasistas, y el aspecto 7) muestra el funcionamiento de la heterogeneidad estructural. Del mismo modo afirma que la determinación de cierta fase del modo de acumulación capitalista conlleva al conocimiento de las fuerzas productivas incluyendo al patrimonio material, el stock tecnológico, los niveles de productividad, la composición del producto, modalidades de la reproducción y el grado y tipo de cooperación en el proceso productivo (Valenzuela, 1990:62).

La manera como se presentan las similitudes entre ambos instrumentos es mediante una matriz en la que en el eje horizontal se enumera los elementos del concepto de modo de producción y en el vertical se encuentran las 7 dimensiones del patrón de acumulación. Los cuadros sombreados en gris indican puntos de intersección entre los dos instrumentos. Los espacios en blanco denotan elementos del concepto modo de producción que no se vislumbran aparentemente en el patrón de acumulación. Se debe considerar que ninguno de los dos instrumentos son meramente esquemas descriptivos, por el contrario, se trata de instrumentos analíticos que conducen a un examen estricto de la realidad.

		Modo de producción: funciones de las relaciones sociales de producción				Modelo de articulación	Otros elementos de la infraestructura				
		Acceso y control de las fuerzas productivas	Distribución de la fuerza social del trabajo	Organización del proceso productivo	Repartición social de los frutos del trabajo	Flujos económicos y sociales, clases sociales intermedias	Condiciones ecológicas y geográficas	Fuerzas productivas	Representaciones sociales del ecosistema	Conocimiento simbólico de la tecnología	Representaciones colectivas del poder
P a t r ó n d e a c u m u l a c i ó n	Forma en la que se produce el excedente		X	X			X	X			
	Apropiación y distribución del excedente.	X			X						
	Formas de utilización del excedente: acumulación, usos improductivos y transferencias	X				X					
	Articulación entre los aspectos 1), 2) y 3)	X	X	X	X						
	Relación y articulación entre el sector capitalista moderno, el sector capitalista tradicional y/o los sectores pre-capitalistas					X					X
	Relaciones con el resto del mundo, transferencia del excedente.					X					
	Institucionalidad política: clase o fracción clasista que opera como fuerza dominante y hegemónica; bloque de poder: fuerzas clasistas que lo integran como aliadas de la fracción dominante; iii) clases y fracciones subordinadas y mecanismos de dominación (formas de ejercicio del poder): coacción económica, ideológica y directa (fuerza).					X					X

b) Modo de producción capitalista

A partir de lo anterior se define al modo de producción capitalista. La especificación como capitalista no busca generalizar u homogeneizar las relaciones sociales de producción en un modelo estático, puesto que se reconoce que existen distintas fases de desarrollo al interior del sistema. El desarrollo desigual del capitalismo explica que las relaciones sociales de producción no se configuren de igual manera en todo el mundo y que por lo tanto existan diferentes niveles de explotación entre las clases sociales. Como menciona Valenzuela (2009) el capitalismo es un fenómeno extraordinariamente dinámico que desde sus inicios hasta el día de hoy ha ido atravesando por distintas fases o estadios en los que se distinguen diversos patrones de acumulación basados en diferentes grados de desarrollo de las fuerzas de producción y de las relaciones sociales. (Valenzuela, 2009:1-6) Castaingts (1979) señala que en el capitalismo la estructura económica es la que domina al resto de las estructuras y por lo tanto el análisis de las relaciones sociales de producción está ligado a la mercancía.

A continuación de manera esquemática y asumiendo el riesgo que esto conlleva caracterizamos el modo de producción capitalista en México. Se destaca el hecho que a pesar de que la economía mexicana presenta un alto grado de heterogeneidad estructural el modo de producción dominante es el capitalista, siendo éste el que controla la producción mercantil.

- 1) Las condiciones ecológicas y geográficas del sistema son un elemento dado que solo se transforma a partir de la aplicación de las fuerzas productivas. Esto no quiere decir que las condiciones geográficas no intervengan en el grado de desarrollo de cualquier modo de producción ya que éstas inciden en el proceso productivo³.
- 2) Las fuerzas productivas se encuentran ligadas a las relaciones sociales de producción en la construcción analítica del modo de producción capitalista. En este

³ En este apartado no se detalla el análisis de las condiciones ecológicas y geográficas debido a que esto se presenta en cada uno de los tres casos de estudio.

apartado no se enumera cada uno de los medios materiales e intelectuales con las que cuenta la economía mexicana debido a que éste no es el propósito de la sección. Sin embargo, se señalan cuatro aspectos fundamentales que exhiben, a grandes rasgos, su grado de desarrollo: a) la economía mexicana no posee un alto grado de industrialización como es el caso de los países desarrollados, b) la inversión en centros de investigación es reducida y por lo mismo no existe una fuerte vinculación entre universidades y empresas que permita aprovechar e impulsar la generación de nuevos conocimientos científicos y técnicos, c) la estructura del mercado interno es débil y se encuentra altamente ligada al exterior, y d) existe un excedente de fuerza de trabajo.

3) Funciones de las relaciones sociales de producción.

- i. La distribución social de la fuerza del trabajo es determinada por la relación social: patrón-obrero; considerando que esta relación se ha transformado a la par que el sistema capitalista.
- ii. Control y acceso de las fuerzas productivas. En el modo de producción capitalista el control y acceso a los medios de producción está determinado por la posesión de las fuerzas productivas a través de un entramado de relaciones sociales, en el que la dualidad patrón-obrero no necesariamente corresponde con la del obrero industrial y el capitalista burgués. De acuerdo con Valenzuela (2009) quién tiene el control sobre los medios de producción en México es una insipiente burguesía industrial que ha sido desplazada por el gran capital financiero nacional y extranjero. La presencia de monopolios y grandes grupos empresariales denotan que el número de personas que controlan a los medios de producción en el país es reducido⁴. Esto es, que el acceso y control a los medios de producción está determinado por la estructura social: i) grandes, medianos y pequeños propietarios; ii) intermediarios comerciales y financieros; iii) clase media; y iv) el grueso de proletarios.

⁴ Valenzuela (2009) habla de una estructura social dominante conformada por 300 o 500 familias.

Según Castaingts (1979), las clases sociales en el capitalismo provienen de la apropiación de los medios de producción y de la naturaleza, en específico a las de la propiedad. La clase social que posee y controla los medios de producción es la que determina los mecanismos de explotación y la que se apropia del excedente. Es decir, que la estructura social conlleva a la apropiación del excedente y el uso del excedente a su vez conduce al desarrollo de las fuerzas productivas. Quién o quienes se apropian del excedente determinan el estadio del desarrollo de las fuerzas productivas, debido a que su uso puede resultar en un avance tecnológico o en un consumo improductivo que haga que se estanque el desarrollo de las fuerzas productivas. De acuerdo con Valenzuela (2009), en México casi el 86 % del excedente se destina a gastos improductivos, principalmente en consumo suntuario de la clase política (Valenzuela; 2009:6).

¿Cómo se produce el excedente? Es otro de los elementos que surgen del análisis a las funciones sociales de producción. Las fuerzas productivas producen un excedente. La producción de este excedente supone la acción sobre la naturaleza, la organización de la producción y la distribución de sus frutos. El monto del excedente lo determina el grado de desarrollo de las fuerzas productivas (Castaingts; 1979: 94). En la fase actual del capitalismo la producción del excedente reside principalmente en la caída de los salarios reales de todos los trabajadores.

- iii. La determinación de la repartición social de los frutos del trabajo está relacionada con la estructura social y los mecanismos de explotación. Además por las relaciones que mantiene el sistema capitalista con otros modos de producción. En concreto, para el caso de México Valenzuela (2009), advierte un empeoramiento de la distribución del ingreso reflejado en un alto índice de desigualdad social. La repartición de los frutos del trabajo a favor de los grandes y medianos propietarios de los medios de producción está determinada por la desregulación estatal y el favoritismo a las empresas privadas del país. De acuerdo con Castaingts (2012), el Estado mexicano juega un papel fundamental en la determinación de la tasa salarial

y no sólo del salario mínimo sino de diversas prestaciones y tipos de contratos que se consideran como legales.

- 4) Representaciones sociales del ecosistema y de las fuerzas productivas. En esta categoría se incluye a los medios lingüísticos necesarios para reproducir el sistema. Según Castaingts (2012) en el modo de producción capitalista existe una serie de conocimientos simbólicos sobre tecnología y procesos organizativos que se conjugan en las representaciones colectivas sobre el poder.

Finalmente, y de acuerdo con Castaingts (1979), conocer las clases sociales en un país determinado en un momento dado implica conocer los sistemas de explotación y apropiación del excedente y de la plusvalía social producida. En el capitalismo la clase social que posee y controla a los medios de producción es la que determina los mecanismos de explotación y la que se apropia del excedente. Es decir que el sistema de explotación es consecuencia de las relaciones de producción puesto que son éstas las que lo sustentan y permiten su existencia. En un solo modo de producción existen varias clases explotadas y distintos mecanismos de explotación. El sistema de explotación capitalista es la base de determinación de todos los demás modos de producción.

c) Modo de producción no capitalista

A diferencia de lo que ocurre en el capitalismo el estudio del modo de producción no capitalista se encuentra alejado del análisis de la mercancía, debido a que en este modo de producción no domina la lógica del intercambio y de la obtención de la ganancia. Como menciona Castaingts (1979) los valores de uso producidos en los modos de producción no capitalistas solo se transforman en mercancías por presiones del modo dominante y no como producto de una relación interna. Es decir, en las sociedades no capitalistas el objetivo de la producción es la satisfacción de las necesidades internas, mientras que el intercambio en el mercado es solo el mecanismo que les permite mantenerse y reproducirse. En cuanto a la estructura social, en el modo de producción no capitalista es difícil establecer distintas clases sociales debido a que las funciones de las relaciones sociales se

conjugan de manera distinta que en el capitalismo. Esto no quiere decir que se trató de sociedades homogéneas sino más bien que su estructura social no responde a la posesión de los medios de producción. Según Castaingts (1979), la estructura de clases en el modo de producción no capitalista no implica una diferenciación de clases, debido a que la jerarquía que existe al interior de este modo de producción se encuentra ligada a la validación del prestigio y cumple funciones políticas, religiosas y económicas (Castaingts,1979:61-70)

En las sociedades en las que el modo de producción dominante no es el capitalismo el acceso a los medios de producción no está determinado por la relación social: patrón - obrero, ya que existen mecanismos propios de su lógica interna que aseguran la reproducción social y económica del grupo. En comunidades indígenas no capitalistas el acceso a la tierra y a los bienes comunitarios está regulado por la pertenencia al grupo y por las relaciones de parentesco. Los medios de producción se heredan y el uso de los bienes comunes está reglamentado por el trabajo colectivo. Por lo mismo, la organización del trabajo pasa por la mediación de la política, la religión y el sistema de creencias de la comunidad. Lo mismo ocurre con la repartición social de los frutos del trabajo que implica mecanismos de: cooperación, reciprocidad y cohesión social. Esto es, que las estructuras religiosas, políticas y de parentesco funcionan a la vez como infraestructura y como superestructura.

La plurifuncionalidad y jerarquía de las estructuras: política, religiosa y social juegan un rol determinante en la configuración de las funciones sociales de producción. Por ejemplo, la estructura de parentesco establece el acceso a los medios de producción al mismo tiempo que determina al sistema social de intercambio (Castaingts, 1979: 22). De igual manera, el sistema político es un instrumento de organización del trabajo y de distribución de sus frutos. En el modo de producción no capitalista la posesión y distribución de los frutos del trabajo son un mecanismo para comunicar la presencia de un status social, político y /o intelectual que proporciona prestigio al interior del sistema. La obtención del prestigio en sociedades no capitalistas se materializa a través de la celebración de fiestas y rituales.

La organización del trabajo en el modo de producción no capitalista se encuentra ligada a la división de sexo y edad, siendo la familia la principal unidad de producción. La

reciprocidad de los miembros de la comunidad es otro elemento clave en la organización del proceso productivo a través del contrato diádico y el sistema de cargos. El sistema de organización colectiva, sistema de cargos, da evidencia de la plurifuncionalidad de las estructuras: religiosa, económica y política del modo de producción operante en las economías indígenas no capitalistas. Mediante la asignación de cargos entre los miembros de la comunidad se determinan las funciones de las relaciones sociales que emergen del proceso productivo. La organización social basada en el sistema de cargos implica un sistema de valorización del trabajo colectivo.

Hasta aquí se han sentado las bases para diferenciar al modo de producción capitalista del modo de producción no capitalista. Al respecto, se subraya la idea de que la presencia de diferentes infraestructuras conduce a la existencia de diferentes modos de producción. La articulación del modo de producción no capitalista con otros modos de producción parte del principio de que no existe ninguna unidad productiva que sea autárquica. En el caso concreto de México la gran mayoría de comunidades indígenas acuden al mercado capitalista a comprar y vender productos, además de la venta de su fuerza de trabajo.

IV. Justificación de la elección de la zona de estudio

En esta sección se da cuenta de la elección de la zona de estudio mencionando algunos puntos importantes a considerar en la investigación. En el trabajo centramos nuestra atención en los nuevos escenarios surgidos a partir de la articulación entre el modo de producción no capitalista con el modo de producción capitalista, considerando que en el modelo de articulación la constante sigue siendo el “rezago económico” de las comunidades indígenas. De acuerdo con Castellanos (1988) la región de los Altos no es homogénea social, económica, política y culturalmente; advirtiendo diferentes grados de inserción del capitalismo al interior de los municipios indígenas.

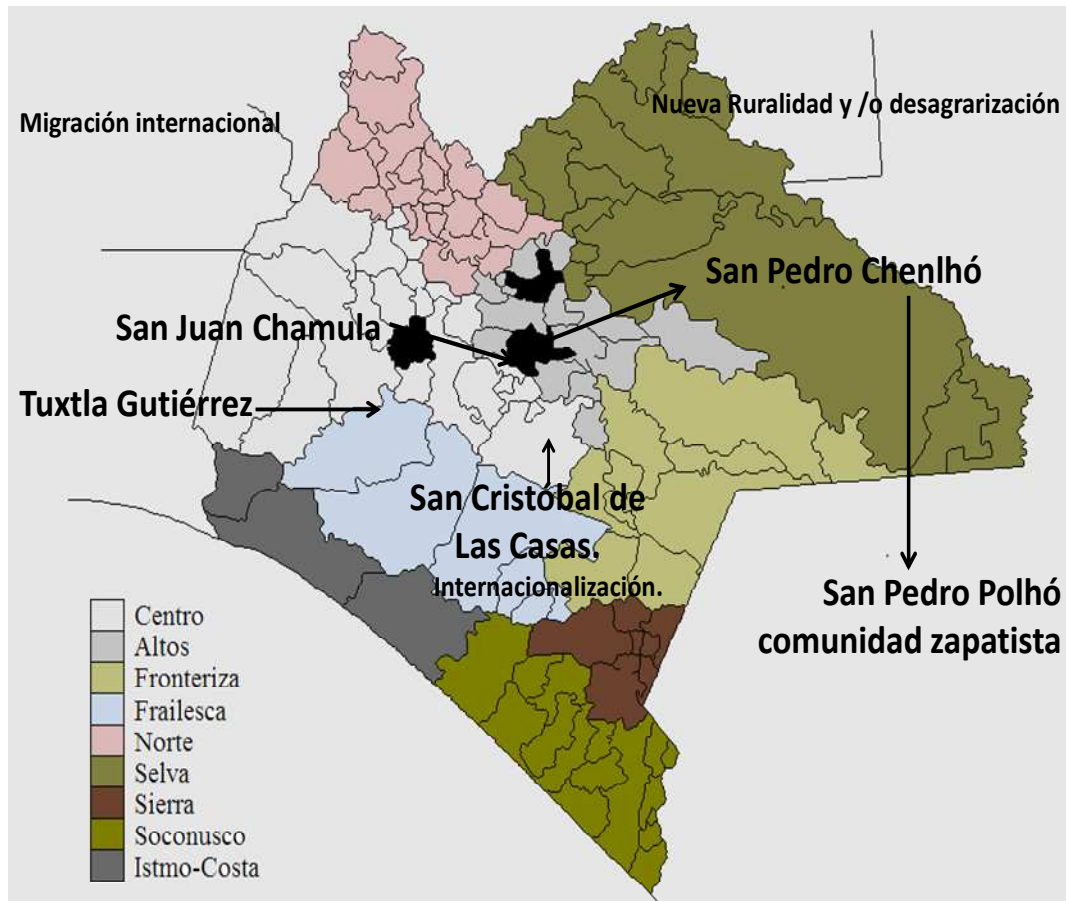
Chiapas es uno de los estados de México con mayor riqueza natural y con mayor atraso económico respecto al resto del país, lo cual representa una contradicción inherente en la economía mexicana. La región de los Altos tiene una estructura económica heterogénea,

con zonas que presentan diferentes niveles de desarrollo económico. De acuerdo con Valenzuela (2010) la heterogeneidad estructural de Chiapas se explica a través de cuatro puntos: la coexistencia de distintos modos de producción, diversos regímenes de producción, formas socioeconómicas heterogéneas que interactúan entre sí y que suelen estar más o menos sometidas a la lógica del capital y la ausencia de un sector capitalista industrial fuerte y dinámico (Valenzuela, 2010: 8-13). El atraso económico que presentan las economías indígenas es resultado de la heterogeneidad de la zona, que a su vez se explica entre otras cosas por: la crisis agrícola y la predominación de la población económicamente activa en las actividades propias del sector primario, escasa tecnología e industrialización de los procesos productivos, concentración del ingreso, explotación laboral y altos niveles de analfabetización, etc.

La región de Los Altos es un crisol pluricultural en el que coexisten diferentes sociedades, lo que nos hace presuponer diferentes modos de producción. De las nueve regiones socioeconómicas de Chiapas en Los Altos se concentra el mayor porcentaje de población indígena de la entidad. En los municipios en los que enfoca el estudio la población indígena tzotzil es porcentualmente significativa con el 98 %, mientras que en San Cristóbal de las Casas confluye población indígena de distintas etnias, población mestiza y un elevado contingente de población internacional. Esta pluriculturalidad explica que se adviertan distintas formas de vida y de organización socio-económica. Los dos municipios indígenas elegidos en la investigación históricamente han estado en un continuo sistema de relaciones con el modo de producción capitalista a través del mercado de bienes y servicios, de la venta de fuerza de trabajo, del crédito y de la renta de tierras. Cabe mencionar que la articulación, en distintos niveles, de la población indígena con el sistema capitalista ha acentuado de manera gradual a la heterogeneidad estructural de la región.

El análisis se centra en la especificación del modo de producción dominante en los dos municipios indígenas y en San Cristóbal de Las Casas. Asimismo analizamos el marco de contradicciones, nuevos escenarios, que han surgido a partir de la confrontación de distintos modos de producción, tanto al interior de las comunidades indígenas como en la economía de orientación capitalista.

Ilustración 5. Mapa Chiapas, escenario de la confrontación y/o articulación de distintos modos de producción



a) Los Altos de Chiapas una región heterogénea y pluricultural

La región de Los altos de Chiapas está conformada por dieciocho municipios⁵ cuya actividad económica gira en torno al sector agropecuario con el 74% de la Población Económicamente Activa (PEA). De toda la zona San Cristóbal de las Casas es el único municipio que está orientado al sector servicios con el 68% de la PEA. Debido a la orientación económica de Los Altos existen dos características esenciales de esta región que se tienen que mencionar: la crisis agrícola por la que atraviesa y la reconfiguración del espacio rural. La crisis agrícola se explica por cuatro aspectos: la presión demográfica sobre los recursos limitados «superficie de labor», el deterioro de las condiciones ecológicas, la falta de tecnología y modernización de las técnicas de producción, y la caída en los precios de los granos básicos y de los precios internacionales del café. Las transformaciones en el sector rural se observan en los hogares campesinos a través de la pluriactividad de sus miembros.

Los Altos de Chiapas se hallan entre las coordenadas 16° 46' N y 92° 31' W con una altitud que va de los 1.500 m a los 2.113. De acuerdo a su altitud, el clima predominante en la región es cálido sub-húmedo con precipitaciones abundantes en verano y precipitaciones más frecuentes durante todo el año en las zonas más altas. El índice de pluviosidad de la región oscila entre los 1,100 y los 3,000 milímetros anuales. La hidrografía de la región está limitada por el relieve montañoso y altamente accidentado. De acuerdo con Pozas (1977) la hidrografía de la zona está determinada por la formación de arroyos y ríos que corren por causes profundos difícilmente aprovechables para el riego.

Conforme a datos del Censo Agropecuario y Ganadero del 2007, la región cuenta con una superficie de 184,220 hectáreas distribuidas en 70,655 unidades de producción, de las cuáles el 92.7 % se dedica a actividades agropecuarias. Según el régimen de tenencia de la tierra, los datos muestran que el 43.1% son ejidos, 33.17% tierras comunales y el 23.54% se

⁵ Aldama, Altamirano, Amatenango del Valle, Chalchihuitán, San Juan Chamula, Chanal, Chenalhó, Huixtán, Larráinzar, Las Rosas, Mitontic, Oxchuc, Pantelhó, San Cristóbal de Las Casas, Santiago del Pinar, Tenejapa, Teopisca y Zinacantán.

refiere a tierras privadas. El 85.6% de la superficie total de la región se destina a actividades agropecuarias. De esta superficie agropecuaria, el 97.14% se siembra en condiciones de temporal, siendo este tipo de agricultura menos productiva que la de riego al estar limitada por la precipitación pluvial y por las condiciones del suelo durante el ciclo agrícola.

El problema ecológico constituye fuertes limitantes al desarrollo de las actividades agropecuarias de Los Altos, disminuyendo la productividad de los cultivos. En toda la región se observa un problema grave de deforestación causado por la presión demográfica sobre los recursos naturales y la expansión de la frontera agrícola. La presión sobre los recursos productivos ha ocasionado que la tierra de labor presente un alto grado de erosión y una significativa pérdida de fertilidad. Para 2007, y de acuerdo al último censo agrícola y ganadero, el 23.3% de las unidades de producción agrícolas reportó graves problemas de fertilidad en las tierras de cultivo. Cabe señalar que la principal causa por la que las unidades de producción han dejado de cultivar se debe a la falta de apoyos gubernamentales. Los municipios que reportaron mayores problemas en el desarrollo de su actividad agrícola fueron: Chamula, Chenalhó, Pantelhó y Zinacantán.

A raíz de la crisis productiva, la población ha tenido que buscar alternativas económicas fuera de la región. Los primeros en salir en búsqueda de empleo en los Estados Unidos o en las maquiladoras de la frontera norte del país fueron los pobladores de San Juan Chamula. De acuerdo con Villafuerte (2010), López, Sovilla y Escobar (2009) y Peláez (2009), a partir de 2002 la región se convirtió en un importante expulsor de fuerza de trabajo hacia los Estados Unidos. Los intensos flujos migratorios laborales de la población han acentuado la pluriactividad de los hogares y, por tanto, la importancia de los ingresos no agrícolas en las unidades de producción. A pesar de ello, el desplazamiento de los ingresos agrícolas no ha significado una conversión de las actividades productivas dentro de la región.

El origen de los problemas económicos de la región se encuentra en la dotación inicial de tierra y los rezagos de la reforma agraria en toda la entidad. El acceso a la tierra es el eje que organiza la vida comunitaria en el tiempo y en el espacio. En este caso existen

importantes particularidades y aspectos históricos que se deben tomar en cuenta en la explicación de la presión demográfica sobre la tierra de labor. El acceso a la tierra y el proceso agrario en la región, como en todo Chiapas, fue un proceso lento y fallido, en el que se conjugaron intereses económicos y políticos. De acuerdo con Núñez (2004), la política de dotación de tierras en cada una de las regiones de Chiapas dependió de coyunturas políticas e intereses particulares en cada zona. Durante todo el proceso de la reforma agraria se distinguen diferentes etapas en beneficio de las distintas regiones socioeconómicas del estado. En el siguiente cuadro se ilustran las etapas de acciones llevadas a cabo en el periodo de reparto agrario en la entidad. De 1918 a 1997 la región más favorecida con acciones agrarias fue la Selva con el 37% de las tierras repartidas en toda la entidad,⁶ mientras que los Altos fue una de las regiones menos favorecida.

Cuadro 1

Acciones agrarias por región, Chiapas, 1918-1997									
(%)									
<i>Regiones</i>	<i>1918</i>	<i>1934</i>	<i>1941</i>	<i>1950</i>	<i>1960</i>	<i>1970</i>	<i>1970</i>	<i>1990</i>	<i>1918</i>
	<i>a</i>	<i>a</i>	<i>a</i>	<i>a</i>	<i>a</i>	<i>a</i>	<i>a</i>	<i>a</i>	<i>a</i>
	<i>1920</i>	<i>1940</i>	<i>1949</i>	<i>1959</i>	<i>1969</i>	<i>1979</i>	<i>1979</i>	<i>1997</i>	<i>1997</i>
Altos	0	6	8	8	5	7	3	4	8
Selva	0	11	4	22	54	33	26	18	37
Norte	0	11	8	17	3	3	8	28	6
Fronteriza	0	8	33	19	13	16	28	10	14
Sierra	17	64	6	7	2	1	2	1	4
Itsmo-Costa	8	6	2	1	3	5	6	6	4
Soconusco	50	21	16	6	5	13	7	11	6
Frailesca	0	7	6	10	2	7	6	7	7
Centro	25	23	17	10	10	14	13	14	13

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de Núñez (2004)

⁶ Considerando a la región Fronteriza se puede afirmar que más del 50% del reparto de tierras en la entidad se realizó en la Selva de Chiapas. De los municipios con mayores beneficios se encuentra Ocosingo al haberse beneficiado del 24% del total de tierras repartidas en el estado.

La presión sobre los recursos limitados constituye un problema estructural de la zona, reflejándose en la parcelización de la tierra de labor y la pulverización de las unidades de producción. La falta de tecnología y modernización en las técnicas de producción son un elemento central de la crisis agrícola y de las transformaciones del espacio rural. La actividad agrícola en los Altos no es intensiva en capital. Los medios de producción en la región son mínimos y simples, constituidos en su mayoría por herramientas manuales y unos cuantos animales de trabajo. Del total de las unidades de producción el 98% sólo utiliza herramientas manuales y, en algunos casos, animales de tracción en la producción agrícola. El censo agrícola y ganadero de 2007 revela que en toda la región solo existen 746 máquinas destinadas a la actividad agropecuaria, lo que representa apenas el 18% del total disponible en la entidad. Los datos del censo también reflejan que el uso del tractor es marginal, siendo empleado sólo por el 1.7 % de las unidades de producción que además reportaron no ser propietarias de la máquina de tracción.

En el siguiente cuadro se presenta la tecnología aplicada en los cultivos de los Altos. Resalta el hecho de que en la superficie agrícola el uso de esta tecnología es marginal a pesar de tratarse de técnicas no sofisticadas.

Cuadro 2

Superficie agrícola con tecnología aplicada en el manejo de cultivos		
<i>Tecnología aplicada</i>	<i>Chiapas</i>	<i>Los Altos</i>
Superficie agrícola (hectáreas)	2,200,155.53	123,947.90
Fertilizantes químicos	9.79%	2%
Semilla mejorada	4.29%	0%
Abonos naturales	71.80%	0%
Herbicidas (total)	9.36%	1%
Insecticidas (total)	6.54%	0%
Quema controlada	1.37%	0%
Otro tipo de tecnología	0.04%	0%

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Económico Agrícola y Ganadero 2007.

El desarrollo de las fuerzas productivas se encuentra limitado en parte por los niveles de capacitación y asistencia técnica en áreas específicas del ámbito agropecuario en la región. Del total de las unidades de producción con actividad agrícola, sólo el 1% ha recibido capacitación en cuestiones de agricultura en los últimos 10 años. Los Altos es una de las regiones de menor productividad en todo Chiapas. En la región los rendimientos productivos por hectárea son de 1.48 por hectárea cultivada, mientras que en la región de mayor productividad, la Frailesca, son de 4.2 toneladas.

Los Altos de Chiapas presentan una estructura económica heterogénea con distintos niveles de desarrollo económico. La heterogeneidad se expresa a través de una gran desigualdad: niveles de pobreza extrema y concentración de ingresos; altos niveles de educación y altas tasas de analfabetismo; territorios rurales ocupados por indígenas y zonas urbanas habitadas por mestizos. Y todas estas contradicciones se dan en la misma región. En general, la región de los Altos no es homogénea social, política y culturalmente y las desigualdades económicas entre los diferentes sectores de la población se explican por los diferentes procesos históricos que han marcado distintas formas de inserción del capitalismo en la región. Por ejemplo, el reparto de tierras que se hizo durante la revolución mexicana y que respondió a intereses particulares de unos cuantos.

Alicia Castellanos, afirma que las relaciones capitalistas que penetraron a la región, lo hicieron de manera diferenciada diversificando la economía y provocando distintos grados de desarrollo capitalista en la zona (Castellanos,1988). Durante la época colonial se marcaron importantes diferencias económicas entre el norte y el sur de la región. En el norte se introdujo la ganadería extensiva y el cultivo de café, mientras que en los municipios del sur se incentivó la explotación de mano de obra barata en las fincas cafetaleras. San Cristóbal de Las Casas, desde su fundación, fue orientada política y económicamente a ser el lugar de control de todas las actividades de la economía regional y sus alrededores. La diversificación de la economía provocó que se establecieran diferentes relaciones económicas entre las comunidades indígenas y el centro rector de la economía

regional; estableciendo un modelo económico dual con un sistema de intercambio en detrimento de las comunidades indígenas.

Hasta el día de hoy, las tasas salariales más bajas se focalizan en los municipios indígenas⁷. Peláez (2012) comprueba que en caso de Chiapas la pertenencia étnica y la estructura de edades guardan una estrecha relación con los indicadores de desarrollo humano, marginación, rezago social y pobreza. Mediante un análisis econométrico el autor demuestra que en los municipios de mayor composición étnica el índice de desarrollo humano es más bajo que en el resto de municipios con menor presencia de población indígena. La región de Los Altos, aun por encima de la Selva, es la que presenta el peor índice de desarrollo humano y mayores niveles de rezago social, marginación y pobreza (Peláez, 2012:193-205).

⁷ Para profundizar en el análisis de los indicadores socioeconómicos de la región, véase el estudio realizado con datos del censo poblacional 2000 y 2005 del INEGI. Julieta Martínez. 2009

Cuadro 3

Indicadores socioeconómicos de Los Altos de Chiapas.

<i>Municipios</i>	<i>Población rural (%)</i>	<i>Población que habla lengua indígena (%)</i>	<i>Pobreza alimentaria (%)</i>	<i>Pobreza de capacidades (%)</i>	<i>Pobreza de patrimonio (%)</i>	<i>Índice de desarrollo humano</i>	<i>Coefficiente de desigualdad</i>	<i>Tasa de alfabetización</i>	<i>Índice de marginación</i>
Chamula	95.67	99.54	71.71	79.49	92.28	0.56	0.38	46.77	Alto
Chenalhó	91.30	98.51	77.01	83.55	93.67	0.60	0.38	61.13	Alto
San Cristóbal de Las Casas	15.00	36.66	36.84	48.03	71.64	0.80	0.52	84.41	Medio
Aldama	100.00	98.25	80.05	85.94	95.09	0.58	0.38	59.76	Alto
Altamirano	69.19	65.60	68.66	75.61	88.32	0.68	0.39	61.56	Alto
Amatenango del Valle	46.60	75.32	61.92	70.46	86.64	0.62	0.36	59.10	Muy alto
Chalchihuitán	100.00	99.17	81.42	87.02	95.49	0.59	0.39	54.76	Alto
Chanal	35.21	99.56	83.10	88.71	96.51	0.64	0.35	58.93	Muy alto
Huixtán	100.00	94.63	80.57	86.56	95.34	0.65	0.36	62.64	Alto
Larráinzar	100.00	99.27	78.35	85.04	94.99	0.62	0.38	65.06	Alto
Las Rosas	26.29	5.66	32.16	43.37	70.40	0.66	0.42	62.47	Alto
Mitontic	100.00	99.59	70.64	78.40	91.68	0.55	0.37	43.21	Alto
Oxchuc	76.02	97.84	81.29	86.57	94.68	0.65	0.39	73.46	Alto
Pantelhó	66.55	90.86	78.82	84.30	93.34	0.60	0.37	50.24	Alto
Santiago el Pinar	100.00	98.50	84.01	89.15	96.46	0.40	0.36	40.87	Alto
Tenejapa	93.78	99.03	81.01	87.20	95.90	0.65	0.36	68.42	Alto
Teopisca	49.42	42.45	57.03	65.33	82.16	0.68	0.38	63.84	Alto
Zinacantán	57.43	99.12	74.76	81.99	93.35	0.60	0.38	48.60	Alto

Fuente: Elaboración propia con datos del CONEVAL (2005), INEGI (2005) y PNUD (2005)

REVISIÓN TEÓRICA Y BIBLIOGRÁFICA

- I. El problema de la articulación, discusión teórica de los años setenta.*
- II. Teorías de la Articulación.*
- III. Trabajos empíricos y teóricos a cerca de la discusión.*
- IV. Un marco teórico acotado: campesinos, capitalismo e indígenas.*

I. El problema de la articulación, discusión teórica de los años setenta

La revisión de la literatura se presenta a través de cuatro sub-apartados. En el primero, se presenta una breve síntesis de la discusión que tuvo lugar al final de la década de los 60 e inicios de los 70. El objetivo es encuadrar el problema de investigación en la misma línea de análisis en el que el eje de discusión era la cuestión agraria; discutiendo temas como los procesos de articulación, integración y absorción de las economías no capitalistas por el sistema dominante. En el segundo, resultado del primero, se presentan las diferentes teorías sobre la articulación. En el tercero se hace una exploración, necesaria, de los trabajos empíricos y teóricos que tuvieron lugar en el marco del problema campesino. Finalmente se busca aterrizar en la construcción de un marco teórico acotado, que incluye la clarificación de los conceptos teóricos centrales.

A partir de finales de la década de los sesenta y durante los setenta, se produjo un auge sin precedentes de estudios dedicados a analizar los problemas del campo mexicano impulsados por la crisis agrícola y los estallidos de lucha de clases. Se analizaba al campo desde el terreno de la producción y a sus actores desde una perspectiva de lucha de clases. Como menciona De Teresa (1996) la discusión de los años 70 se centraba en entender los procesos de subordinación de la producción campesina al modelo de acumulación de capital, y con ello el destino de los pequeños productores agrícolas en el contexto de la industrialización y modernización económica. El debate, presente en la literatura de esos años, se centraba en discutir la coexistencia del modo de producción capitalista con el modo de producción campesino, se proponían métodos de análisis para entender la lógica de producción de los campesinos y los mecanismos de explotación del sistema dominante sobre las comunidades campesinas.

Roger Bartra (1975) atendió la cuestión campesina a través de la teoría de los modos de producción y la lucha de clases, como resultado de las contradicciones inherentes a la base económica de la sociedad. Bartra (1974) aludía a la resistencia de la economía campesina para indicar que se trataba de un modo de producción distinto del modo de producción capitalista; definiéndolo como una combinación peculiar de fuerzas productivas y

relaciones de producción. Entre las investigaciones que acompañaron a la de Roger Bartra (1974, 1975, 1977 y 1982), destacan las realizadas por Wolf (1973), Steenhagen (1976), Díaz-Polanco (1976), Palerm (1976 a y b) Castaingts (1974), Warman (1980), entre otras. En todas ellas se discutía el problema de la articulación entre el modo de producción capitalista y la economía de mercado. Asimismo se hacía énfasis en el método de análisis adecuado para comprender que se trataba de dos modos de producción distintos.⁸

Se cuestionaba sobre el instrumental teórico adecuado para estudiar a las economías campesinas considerando que en el caso de México también se trataba de comunidades indígenas. Steenhagen (1976) señalaba, reiteradamente, que al campo y a sus actores no se les debía de estudiar de la misma manera que se hacía con cualquier empresa privada; determinando costos de producción, niveles de inversión, funciones de producción y tasas de ganancia. Steenhagen, Castaingts, Díaz-Polanco, Bartra y Palerm criticaban el uso indiscriminado de las categorías teóricas economicistas a todos los problemas del campesinado, debido a que conducían a falsear la problemática del campo mexicano y de la economía en su totalidad. En ninguno de estos trabajos se niega la articulación del modo de producción campesino con el sistema capitalista, proponiendo como método de análisis a la teoría marxista. Mediante la teoría de Marx se buscaba identificar las distintas clases sociales y las relaciones sociales de producción tanto al interior de las comunidades campesinas como en el modelo de articulación. La aplicación del método conducía a analizar los mecanismos de explotación del sistema capitalista sobre los campesinos a través de la transferencia del excedente y del intercambio comercial. Castaingts (1979) planteó un modelo de articulación en el que se representaban los mecanismos de explotación del campesino, fundamentalmente los que tienen que ver con la formación de valores y precios en el mercado y que tienen por origen la articulación de los dos modos de producción (Castaingts, 1979: 142-170).

A partir de 1980, la discusión sobre el campo mexicano fue cambiando de rumbo y prácticamente se dejó de tratar a través de la óptica de la articulación de los modos de producción. De 1990 a la fecha ocurrieron cambios importantes en la economía mexicana,

⁸ La discusión de la articulación de los modos de producción engloba trabajos realizados en varias partes de mundo. Algunos de los trabajos sobre la cuestión son los propuestos por Rey (1973), Taylor (1979), Banaji (1977) y Fernández (1994).

que reorientaron las investigaciones del sector rural. Los últimos trabajos han girado en torno a temas como: los problemas del desarrollo rural, el impacto de la globalización y el ajuste estructural en el campo mexicano, los efectos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) sobre los productores agrícolas, las repercusiones de la reforma del artículo 123 constitucional. También se analizan las transformaciones del sector rural y de un posible proceso de desagrarización del campo mexicano. Cabe señalar que a partir del levantamiento armado del EZLN resurgió una línea de estudios políticos enfocados a estudiar el papel de los campesinos en los movimientos sociales.

II. Teorías de la articulación

En este apartado se analizan las teorías de la **articulación- coexistencia** de distintos modos de producción y las tesis que apuntan a la absorción "inevitable" de otros modos de producción por el capitalismo.

a) **Dualismo, heterogeneidad estructural y colonialismo interno**

La coexistencia de distintos modos de producción en México se ha tratado desde diferentes enfoques teóricos y disciplinas. El **dualismo** económico es uno de ellos. La literatura económica acerca del dualismo es amplia y con distintos enfoques teóricos que van desde los modelos de crecimiento endógeno de Lewis (1954), Kuznets (1955), Lydall (1979), hasta las concepciones teóricas alternativas de Furtado (1967), Benetti (1974), Pinto (1985), Gannagé (2001), Hernández-Laos (2003), De Oliveira (2003), Castaingts (2007) y Pérez-Alfaro (2008). La noción de dualismo, tal y como la presenta Lewis (1954), se basa en la asimetría significativa entre dos sectores de la economía: un sector capitalista, moderno y dinámico; y otro, no capitalista, atrasado y estancado. En el sentido neoclásico, el sector atrasado corresponde al sector de subsistencia y el adelantado al capitalista. En el sector atrasado se presupone la existencia de una oferta ilimitada de fuerza de trabajo en relación al capital y a los recursos naturales. Bajo este enfoque se supone cierta organización en el mercado laboral de ambos sectores que permita la expansión del sector industrial hacia el polo atrasado, absorbiendo de manera inmediata el excedente de fuerza de trabajo

proveniente del sector de subsistencia. El enfoque de Lewis señala al dualismo económico como un problema de yuxtaposición más que de articulación de modos de producción.

A diferencia de Lewis, Furtado (1974) Prebisch (1981) y Pinto (1985) establecen la coexistencia de distintos modos de producción en un sistema de dependencia. Pinto (1975) acuñó el término de **heterogeneidad estructural** para referirse a la coexistencia de distintos modos de producción con grandes desniveles de productividad (Valenzuela, 2011:10). De manera similar, Benetti (1974) habla de las economías subdesarrolladas duales, caracterizándolas como economías con una estructura particular con un modo específico de desarrollo, donde no sólo existe un sector moderno y otro atrasado, sino más bien un conjunto de sectores significativos en el desarrollo y crecimiento de cierta economía. La idea de dualismo basada en elementos de coexistencia, interdependencia, relaciones recíprocas e interacción entre las partes también fue propuesta por Castaingts (2007). De esta manera y bajo el enfoque de heterogeneidad estructural se entiende al dualismo como parte de una economía nacional heterogénea donde las partes o sectores definen su naturaleza específica por sus relaciones recíprocas, sin las cuales no existen como fenómeno específicamente determinado.

Por otro lado, Stavenhagen (1981) y González-Casanova (2003 y 2006) recurren a la categoría teórica de **colonialismo interno** para explicar la articulación y coexistencia de distintos modos de producción en una misma región. Esta propuesta teórica, a diferencia de las tesis de dualismo, considera a las relaciones interétnicas como parte de la coexistencia y dinámica de las áreas atrasadas con las desarrolladas. Stevenhagen aclara que el análisis diacrónico y sincrónico propuesto por él no confunde a las relaciones interétnicas con las relaciones de clases (Stevenhagen, 1996:108) Lo que propone el autor es examinar las relaciones que se producen entre regiones, grupos y sistemas productivos, estableciendo una relación de funcionalidad entre dos dinámicas distintas. El análisis parte de considerar a la sociedad como un todo interrelacionado y no a través de dos polos yuxtapuestos como se hace en la tesis del dualismo de Lewis (1954). Stevenhagen considera que la articulación entre regiones atrasadas y adelantadas es funcional y específica para ambas sociedades,

aclarando que las zonas adelantadas se benefician de mano de obra barata y de bienes de bajo costo.

González-Casanova (2006), por su cuenta, define al **colonialismo interno** en el terreno económico, político, social y cultural, explorando los vínculos entre las relaciones de clase y las relaciones étnicas de México. González-Casanova (1965, 2003 y 2006) advierte mecanismos generadores de dominación, explotación y desigualdad instituidos durante la época colonial en México. De acuerdo con el autor, "la definición del colonialismo interno está originalmente ligada a fenómenos de conquista, en que las poblaciones de nativos no son exterminadas y forman parte, primero, del Estado colonizador y, después, del Estado que adquiere una independencia formal, o que inicia un proceso de liberación, de transición al socialismo o de recolonización y regreso al capitalismo neoliberal" (González-Casanova, 2003:410).

Finalmente, tanto Steinhilber (1996) como González-Casanova (2003 y 2006) se oponen a las tesis: **evolucionistas**, que presuponen que las sociedades pasan del esclavismo al feudalismo y después al capitalismo. En este punto es importante aclarar que el análisis que propone ambos autores no es estático al considerar que las relaciones de funcionalidad se transforman al igual que el capitalismo. Asimismo, rechazan las tesis de **modernización** de las zonas atrasadas a través del consumo inducido.

b) Palerm, Luxemburgo, Godelier y Castaingts

De acuerdo con Palerm (1986) el problema de la articulación se encuentra en los Grundrisse, texto en el que Marx problematiza sobre la articulación entre diversos modos de producción de una misma formación socioeconómica. Palerm aborda la cuestión de la articulación de distintos modos de producción a lo largo de sus obras: *Modos de Producción y formaciones socioeconómicas* (1976) y *Antropología y marxismo* (1986). Palerm (1986) habla de la coexistencia de distintos modos de producción en México a través de la reflexión que hace sobre el rol que jugaron los modos de producción no

capitalistas durante la época colonial. En esta dirección, establece una cadena de interdependencia entre el sistema económico mundial-la corona española-las haciendas mexicanas-comunidades indígenas y pequeñas unidades de producción, que hace evidente la articulación de distintos modos de producción. Asimismo, critica a las teorías del evolucionismo lineal apelando a la coexistencia de distintos modos de producción en una misma formación socioeconómica y señala que la articulación de distintos modos de producción no sustituye o elimina la relación social de producción capitalista-obrero Palerm (1976a).

Rosa Luxemburgo (1967) veía necesaria la articulación y la dominación del capitalismo sobre otros sistemas no capitalistas para la realización del proceso de reproducción ampliada del capital; debido a que la expansión del sistema dominante se efectúa a expensas de los otros modos de producción. Luxemburgo argumenta la necesidad de considerar la coexistencia de distintas formaciones no capitalistas en el estudio analítico o teórico del capitalismo. De lo contrario, señala, se falsea radicalmente el funcionamiento del sistema dominante. Es así como a partir del problema de la articulación y de la dominación del capitalismo sobre el resto de modos de producción Luxemburgo presentó la existencia del sistema colonial, entre naciones y/o segmentos coloniales, como un elemento necesario para el desarrollo y reproducción del capitalismo.

Para Godelier (1974), "las sociedades se organizan sobre la base de varios modos de producción articulados entre sí de manera específica y con la dominación de uno de ellos." La articulación apunta a la coexistencia del modo de producción capitalista con otros modos de producción no capitalistas en determinada «formación económica y social». En México el capitalismo es el sistema dominante que organiza y controla la producción mercantil en un entorno en él que subsisten relaciones de producción no capitalistas propias de las sociedades campesinas e indígenas. La confrontación se haya principalmente en tres vías: 1) la compra-venta de fuerza de trabajo, 2) el intercambio comercial y 3) el crédito. Sin dejar de mencionar al cacicazgo y al control político como elementos necesarios para la articulación.

Juan Castaingts (1979), al estudiar el caso concreto para México, apuntó a un modelo de articulación, intermedio, en el que subsisten relaciones de producción no capitalistas fundadas en distintos regímenes de propiedad. La confrontación entre distintos modos de producción se formaliza a través de las relaciones de producción ligadas a la mercancía. El autor diferencia la concepción que se tiene sobre la producción de mercancías en cada uno de los modos de producción identificados. Sostiene que en las comunidades indígenas los valores de uso producidos sólo se transforman en mercancías por presiones del modo de producción capitalista, considerando que en este modo de producción no se produce con el objetivo de obtener una ganancia (Castaingts, 1979:40-59).

De acuerdo con Castaingts existe una lógica indiferenciada de validez social tanto en el mercado de bienes y servicios como en el del trabajo. En el mercado capitalista se realizan mercancías y el plus-producto que se obtiene proviene de la explotación de la fuerza de trabajo del sistema no capitalista. Por medio del intercambio mercantil, los distintos trabajos realizados en una sociedad tienden a validarse de acuerdo al modo de producción en el que se encuentren. Además de que se da la explotación que hacen los acaparadores obteniendo ganancias al comprar barato a las comunidades indígenas y venderles caro. En el caso del mercado del trabajo se indica que la validación social de los trabajadores individuales implica un cierto número de relaciones de indiferenciación social, a la vez que la validación de los trabajos por sistemas diferentes prevalece. Los términos de sanción social del trabajo son diferenciados en el modo de producción capitalista en relación a los otros modos de producción. El modelo de articulación propuesto por Castaingts es un intermedio entre los modos capitalista y no capitalista. En él, se enfrentan, se difuminan y persisten ciertas relaciones sociales de producción, al mismo tiempo que surgen nuevas clases sociales funcionales para la articulación. Tal es el caso de los usureros que obtienen ganancias de las altas tasas de interés que cobran a los campesinos.

III. Trabajos empíricos y teóricos acerca de la discusión

Son tantos los trabajos que se han escrito sobre el campesinado mexicano, que pretender dar cuenta de todos ellos es una tarea casi imposible. En consecuencia, esta sección recoge

las ideas centrales de los campesinólogos mexicanos más prominentes. El objetivo es acotar el marco teórico de esta investigación.

Los estudios del campesinado mexicano en el terreno social no han sido una preocupación central para la teoría económica convencional; debido a que en el contexto neoliberal los campesinos no resultan ser importantes para el crecimiento y desarrollo económico del país. Aunque durante los años 70 se inició una larga tradición de estudios agrícolas impulsados, entre otras cosas, por la crisis agrícola, años más tarde se les colocó nuevamente en un segundo lugar. Hoy en día, el terreno no es más alentador, pues la teoría económica hegemónica dirige las investigaciones económicas hacia otras temáticas, contrastando con otras disciplinas como la antropología y la sociología, que han atendido de manera constante las diferentes problemáticas sociales, políticas y económicas del campo y sus actores.

Un gran número de antropólogos eminentes⁹ trataron de ilustrar la situación del campo mexicano analizando diversos aspectos históricos, políticos, económicos y sociales. La pobreza y la explotación del campesinado por el capitalismo es el argumento central que se encuentra en la mayoría de los trabajos. Cabe señalar que la mayoría de estas discusiones tuvieron lugar en medio de la crisis agrícola, en que México dejó de ser productor de granos básicos y se convirtió en importador, y de diferentes movimientos campesinos.

En la literatura se analiza el entorno geográfico y se hace énfasis en la escasa disponibilidad de los recursos por parte de los campesinos, considerando procesos estructurales de la historia de México. George Foster¹⁰ (1964) describió los recursos de los campesinos mexicanos como escasos, finitos y estáticos; considerando la tierra como el principal de sus recursos productivos. De igual manera, Eric Wolf¹¹ (1971), quién realizó importantes

⁹ Entre los trabajos más importantes destacan los realizados por Eric Wolf, Ángel Palerm, Roger Bartra, George Foster, Aguirre-Beltrán, Bonfil Batalla, Díaz-Polanco, González-Casanova, Marroquín Alejandro, Mejía Miguel, Stavenhagen, Tajera, Warman, Esteva, Barkin, entre otros.

¹⁰ George Foster, antropólogo estadounidense, realizó importantes estudios enfocados al campo mexicano.

¹¹ Eric Wolf, antropólogo estadounidense, realizó importantes estudios del campesinado en México, acompañado intelectualmente por, el también antropólogo, Angel Palerm. Entre sus obras más importantes encontramos el artículo "La formulación de la nación mexicana" escrito en 1953. Los libros: *Los pueblos y*

estudios sobre el campesinado mexicano, señaló el acceso limitado de las fuerzas productivas como uno de los principales problemas del campesinado mexicano. Gustavo Esteva (1980) se refería al campo mexicano como un terreno rico en cuanto a recursos naturales, pero a la vez lo describía como un terreno hostil en el que la reforma agraria se había quedado en un sueño fallido para la gran mayoría de los campesinos al no dotarlos de tierra. Stavenhagen (1976) advirtió la incorporación de la pequeña producción campesina al mercado capitalista mediante la aplicación de una política agraria a favor de la expansión del capitalismo, considerando que la actividad de monopolios y oligopolios funcionaba en detrimento de los pequeños productores. En esta misma dirección Warman (1980)¹² afirmaba que tras los efectos de la reforma agraria, en la que se favoreció la expansión del capitalismo orientando la producción al exterior, el mundo rural mexicano solo se podía entender a través de la articulación orgánica y de dominación entre el modo de producción capitalista y el modo de producción campesino. Foster (1964) encontraba que la única vía para que los campesinos ampliaran sus recursos era a través del mercado de trabajo, la venta de artesanías y la renta de tierras. En general, el propósito de los trabajos dedicados a estudiar los problemas del campo mexicano se enfocaban a analizar los procesos de subordinación y/o articulación de la producción campesina al sistema económico dominante del país.

Stavenhagen¹³ (1976) analizó la subordinación del campesinado a la dinámica de las relaciones capitalistas utilizando la categoría teórica de modelo de articulación. De acuerdo con el autor la articulación se hace evidente mediante la incorporación de la pequeña producción campesina al mercado capitalista, el paso de la producción artesanal a la producción masificada, y la incorporación de los campesinos al trabajo asalariado. Advierte la coexistencia de dos sectores en el sector agrícola mexicano. Uno moderno, compuesto

cultura de Mesoamérica (1967), *Agricultura y civilización en Mesoamérica* (1972), *Los campesinos* (1971). Wolf también colaboró con Arturo Warman en la discusión "Las sociedades campesinas" (Malville en diccionario temático, CIESAS)

¹² De acuerdo con Warman (1980) un gran número de tierras asignadas durante la reforma no eran sino la confirmación legal o la restitución de las tierras comunales precoloniales o coloniales a las comunidades indígenas y las tierras de nueva asignación eran extensiones no cultivables cuya explotación dependía directamente del gobierno.

por empresarios agrícolas, caracterizado por crecientes inversiones de capital, alta tecnología y una producción orientada al mercado nacional e internacional. Y el sector campesino, determinado por una escasa infraestructura productiva, una organización laboral de tipo familiar y una proporción ínfima de producción destinada al mercado nacional. Stavenhagen (1968 y 1976) explica que es a partir de la coexistencia de estos dos sectores que se amplían los circuitos comerciales y de trabajo asalariado en la economía nacional.

Stavenhagen (1968), quien ha realizado importantes aportaciones en la especificación de distintos modos de producción expone la coexistencia funcional de los dos sectores en el campo mexicano: uno de empresarios agrícolas y otro de campesinos; considerando los flujos comerciales que se establecen en el mercado laboral y en el de bienes y servicios. Señala la necesidad del sector moderno a recurrir constantemente al uso de mano de obra barata proveniente del sector campesino para poder llevar a cabo su producción; haciendo hincapié en la incapacidad del proceso de industrialización capitalista por integrar productivamente a toda la mano de obra proveniente de la economía campesina. En esta misma dirección indica la necesidad de los campesinos por vender su fuerza de trabajo y así poder acceder al mercado de bienes y servicios, considerando que para la economía campesina la venta de su fuerza de trabajo en el sector moderno es una oportunidad de sobrevivencia en su unidad de producción. Finalmente, hace alusión al bajo costo en el que se reproduce la fuerza de trabajo campesina en beneficio del sistema capitalista; estableciendo que para la expansión capitalista la existencia del campesinado no es un obstáculo siempre y cuando sea un insumo barato para su producción. Aunque la existencia de campesinos pobres si puede llegar a ser un obstáculo para su desarrollo considerando el bajo nivel de consumo que tienen en el sistema capitalista. Es decir, que la economía campesina no es desventajosa para el capitalismo desde la producción pero si desde el consumo.

Además de establecer a la coexistencia funcional de distintos modos de producción, Foster (1964), Díaz-Polanco¹⁴ (1976), Stavanhaguen (1976), Castaingts (1979), Esteva (1980) y Armando Bartra (1982) apuntaron a la existencia de diferencias clave entre el modo de producción campesino y el capitalista. Foster (1964) y Armando Bartra (1982) caracterizaron a la unidad económica campesina como una unidad económica organizada a nivel familiar y con una producción orientada (fundamental, pero no únicamente) al consumo y no al mercado. En este sentido Díaz- Polanco (1976) señaló que la división del trabajo en las comunidades campesinas es determinada por el sexo, la edad, la posición familiar y las características propias de la producción agrícola y no por los mecanismos de especialización que se usan en el sistema capitalista. Castaingts (1979) hizo lo propio diferenciando las estructuras que determinan al modo de producción campesino y que no se encuentran en la especificación del sistema capitalista. Una de ellas es la cultural en la que interviene la religión y las representaciones mentales de las relaciones sociales de producción. Otra y quizás la más evidente para todos los campesinólogos mexicanos es el concepto de *valor*, que regula el intercambio en la comunidad campesina y que es contradictorio con el que se tiene en el sistema capitalista.

La idea general de todos los autores es que a partir de la articulación y/o confrontación, las condiciones de reproducción de los campesinos se modifican. En esta dirección, Díaz-Polanco (1976) encuentra que es en la incorporación del campesino a la dinámica capitalista que la actividad productiva del campesinado se deteriora y se contradice; modificando sus relaciones sociales de producción; argumentando que en determinadas fases del proceso productivo campesino las comunidades combinan elementos de su lógica interna de organización con elementos del sistema capitalista. Menciona que en la etapa de la producción agrícola en que requieren de una mayor cantidad de fuerza de trabajo los campesinos acuden al mecanismo social de reciprocidad y algunas veces también al uso de la fuerza de trabajo asalariada. En esta lógica también explica cómo la venta de mercancías es en sí misma una contradicción en el seno de la economía no capitalista; considerando que su participación en el mercado implica una disposición creciente de dinero que resulta

¹⁴ Díaz Polanco presta atención exclusiva a las transformaciones producidas en la estructura económica de la unidad campesina sin dejar fuera otros niveles del complejo social comunal. En su análisis considera a las unidades campesinas como empresas repasando las condiciones del proceso productivo.

en su inserción en la economía monetaria. Según el autor, la necesidad de liquidez es la clave que explica por qué los campesinos venden su fuerza de trabajo y aceptan convertir parte importante de su producción en mercancías. Por su cuenta Marroquin (1978) encuentra en el intercambio comercial un mecanismo de explotación del sistema dominante hacia las comunidades campesinas.

Otro aspecto importante de la literatura revisada es que explica la subordinación del campesinado al capitalismo a través de la transferencia de valor neto de la economía campesina al sector capitalista; señalando que los mecanismos de transferencia y explotación de los campesinos son múltiples y que varían de acuerdo a las circunstancias históricas, al sistema político, a la estructura social y al grado de desarrollo de la economía capitalista. En este sentido, Castaingts (1979) y Stavenhaguen (1980) señalan que el crédito es una de las vías de subordinación y de transferencia de valor de la economía campesina al sistema capitalista. De acuerdo con ambos autores el crédito es adquirido general y frecuentemente bajo tasas usurarias llevando al campesino a un sistemático proceso de endeudamiento del que sólo se beneficia la clase usurera. Foster (1964) se refería al crédito como una necesidad inherente de los campesinos considerando su imposibilidad al ahorro y a la acumulación.

Finalmente, subrayamos la postura de los campesinólogos mexicanos respecto al devenir de los campesinos en un sistema dominado por la economía de mercado. Stavenhagen (1968 y 1976) cuestionó el planteamiento mecánico del desarrollo de las relaciones capitalistas y la desaparición progresiva de los modos de producción no capitalistas; criticando la tesis de la inevitable extinción de los campesinos en la economía capitalista. En sus diferentes trabajos Stavenhaguen (1968) y Díaz-Polanco (1976) argumentaron que la economía campesina es funcional a la dinámica de la acumulación capitalista. Stavenhaguen (1968) planteó la idea de que lejos de desaparecer los campesinos en México se mantienen y se refuerzan. De la misma manera Warman (1980) argumentó que la transformación capitalista del conjunto de la economía rural del país era más que improbable; debido a que vaticinó la incapacidad del sector industrial en la absorción de mano de obra proveniente del sector rural. Tanto

Warman¹⁵ (1980) como Stavenhagen criticaron fuertemente el razonamiento de un desarrollo lineal de la economía, en el que se concibe a las economías indígenas como parte de una etapa pre-capitalista o pre-industrial.

Gustavo Esteva (1980) mencionó que las comunidades indígenas no pierden su condición de campesinos debido a que su vida está indisolublemente asociada a la agricultura. En el caso de Chiapas, Villafuente (1999) señala que hasta el día de hoy los campesinos chiapanecos mantienen la idea de seguir en el campo, a pesar de que para ellos ya no sea una opción segura y suficiente para comer mucho menos para generar excedentes. Además de que la política económica del estado sigue considerando al campo como la única opción para el desarrollo. Finalmente, subrayamos que en la actualidad se analiza ya no el devenir de los campesinos en el sistema capitalista sino más bien las condiciones socioeconómicas en las que siguen persistiendo. Aunque los enfoques sean distintos en la literatura se siguen usando la categoría de campesinos. En consideración a lo anterior, en la siguiente sección se hacen importantes acotaciones sobre el estudio de campesinos que al mismo tiempo son indígenas. El objetivo es clarificar los conceptos básicos de la investigación.

IV. Un marco teórico acotado: campesinos, capitalismo e indígenas

a) Estudios clásicos de sociedades campesinas

Los estudios del campesinado se han generado principalmente en el terreno de la sociología, la antropología y la economía, con enfoques distintos. Desde la economía se ha analizado al campo y a sus actores como una empresa privada; determinando costos de producción, niveles de inversión y tasas de ganancia. De acuerdo con Stavenhagen (1976) la mayoría de los economistas agrícolas no centraron su atención en la comunidad rural y estudiaron la economía campesina como una empresa privada obteniendo funciones de producción y calculando costos de producción. Asimismo señala que aquéllos que sí consideraron a las zonas rurales, incluyendo a las economías indígenas, partieron de tres premisas erróneas: 1) considerarlas sistemas cerrados en equilibrio, 2) pensarlas como

¹⁵ Warman (1980) señala que la historia social del mundo no es lineal y las transformaciones del campesinado no constituyen una ley universal.

unidades de autoconsumo, y 3) suponer al consumo capitalista como la única vía de desarrollo para estas economías.

En el terreno de la antropología clásica Robert Redfield¹⁶ (1930), Julian Steward y Alfred Kroeber (1948) iniciaron los estudios del campesinado. Palerm (1976a) señala dos líneas de análisis. La primera, conformada por etnografías culturales, en las que se hacía el registro del folclore de los pueblos; considerando rasgos culturales de las sociedades campesinas como la lingüística. Y la segunda, surgida con la expansión del capitalismo en las pequeñas producciones agrícolas; analizando la economía local, el uso de la tecnología y la organización del consumo y la producción. En esta línea de análisis, el panorama aparece dominado por la lucha entre la ciudad y el campo; la industria y la agricultura; la empresa capitalista y la organización campesina y sus comunidades. Como menciona Valenzuela (2006) los estudios del campesinado se originaron principalmente por tres motivos: 1) las ideas de occidente por modernizar al tercer mundo, 2) los movimientos de rebelión y contrainsurgencia encabezados por este sector y 3) los intereses económicos de Gran Bretaña y Estados Unidos. En el caso de México los legados de Lewis¹⁷ (1963), Redfield (1930 y 1948), Steward (1955) y Wolf (1970) han impactado los trabajos del campesino desde un enfoque ecológico y económico; además de la enorme influencia marxista en diferentes trabajos.

La sociología ha caracterizado a los campesinos a partir de los conceptos de comunidad y territorio. De acuerdo con Villegas (2003) y Pérez (2005) la sociología considera al campesino como parte de una sociedad cohesionada a través de vínculos sociales muy fuertes, como la solidaridad y la cooperación. Su condición de campesinos la obtienen a través del trabajo agrícola y el vínculo estrecho que mantienen con la naturaleza. En el análisis del campesinado la sociología clásica ha partido de los patrones culturales de las comunidades. Solari (1968) señala que las sociedades campesinas tienden a la

¹⁶ Robert Redfield en su texto de Tepoztlan a Mexican Village de 1930 inauguró los estudios antropológicos del campesinado. Caracterizándolos como sociedades folk, con una cultura tradicional opuesta a la urbana, con estrechas relaciones funcionales de parentesco. (Spindler, 1977. citado por Valenzuela, 2006:84)
De acuerdo con Palerm la monografía de Redfield expresa un momento importante de la transición desde la etnografía culturalista hacia la antropología de las sociedades.

¹⁷ Lewis estudió la cultura campesina discutiendo el método de análisis.

homogenización social debido a que son poco estratificadas y presentan limitada movilidad social. Cabe señalar, que en la actualidad la sociología está replanteando el concepto de comunidad cuestionando principios como el de homogeneidad y autosuficiencia. A fin de avanzar en los estudios del campesinado Villegas (2002) y (2003) plantea la necesidad de re plantear los conceptos clásicos de campesino y comunidad.

b) El concepto de campesino: debate científico

¿Quiénes son los campesinos? ¿En qué tipo de sociedades viven? ¿Son conservadores, como lo afirmaba Redfield? O bien, ¿son revolucionarios? ¿Constituyen una masa homogénea, o están divididos en clases sociales? (Stavenhagen, 1968:4)

En la literatura dedicada al campesinado existe una vasta diversidad de definiciones y categorizaciones acerca del campesinado, generando fuertes debates entre los estudiosos del tema. La discusión gira en torno a la definición y limitaciones del propio concepto. Lenin escribía que el concepto de campesino no estaba muy bien definido y que en occidente la cuestión resultaba ser aún más imprecisa (Lenin, 1889). De acuerdo con De la Luz (2007) el concepto de campesino es una categoría teórica en constante transformación debido a que a lo largo de la historia los enfoques teóricos y perspectivas de análisis con los que se ha estudiado a los campesinos también han cambiado. Por su cuenta Cortés y Cuellar afirmaron que el concepto de campesino se ha convertido en un verdadero enigma para las ciencias sociales debido a que existen ciertas dificultades para entender a las economías campesinas (Cortés y Cuellar, 1987; en De la Lúz, 2007:1).

En la actualidad el debate sigue, se cuestiona la validez de las definiciones clásicas y se exhibe la necesidad de investigar las propiedades económicas, sociales, políticas y culturales de los nuevos campesinos. Appendini y Torres- Mazuera (2008) señalan la

necesidad de rebasar los términos tradicionales en los que se conceptualizaba a los campesinos debido a que las condiciones socioeconómicas del campesinado se han modificado drásticamente en los últimos 30 años. José Luis Calva sostiene que los campesinos actuales no corresponden con los estudiados por Chayanov, Thoner, Redfield, Wolf y Stavenhagen. El autor considera que a lo largo de la historia los campesinos han resultado ser parte de una sociedad heterogénea y cambiante, además de única y específica para cada lugar (Calva, 1988:285). En atención a lo anterior en esta sección primero se presentan algunas de las definiciones clásicas del campesinado y posteriormente se exponen las principales líneas del debate.

Chayanov (1974) argumentaba que a los modos de producción reconocidos y enunciados por Marx se les debía de agregar uno más: el modo de producción campesino. Al que caracterizaba como un sistema económico con bajos niveles de capital invertido, una organización basada en la familia (explotación familiar) y una producción destinada a la subsistencia y no a la acumulación. Chayanov define al campesino como el representante de un determinado tipo de relaciones de producción, en las que se encarna cierta fase del desarrollo de las fuerzas productivas; (Glocker, 1980 en Calva, 1988: 228). Las tesis de Chayanov¹⁸ respecto a la economía campesina han originado un sin número de críticas que a la vez han alimentado el debate científico sobre la definición del campesino. De acuerdo con Kochanowicz (1989) una de las limitaciones del enfoque teórico de Chayanov es la suposición tácita que hace sobre la fácil disponibilidad de tierras para todos los campesinos. Kochanowicz (1989: 109-110) señala que este supuesto hace que en la definición del campesinado no se incluya a aquellos campesinos que no cuentan con tierra. Además de que suponer un fácil acceso a la tierra conduce a no considerar que la tierra sea un factor productivo limitado y que en comparación con la fuerza de trabajo sea mucho menor.

Kroeber en 1948 define a los campesinos como un sector completamente rural con un fuerte apego a la tierra e interconectado con economías de mercado. Según el autor las sociedades campesinas son sociedades parciales con culturas parciales que carecen de

¹⁸ Las ideas de Chayanov han estado envueltas en fuertes controversias entre marxistas y populistas agrarios. Harrison (1975) define a la teoría Chayanovista como una teoría válida solo al corto plazo y para un caso específico: el de Rusia.

autonomía política y de autosuficiencia económica. De acuerdo con Domínguez (1992) la idea de Kroeber por definir a los campesinos en razón del espacio geográfico rural, condujo a incluir entre los campesinos a la otra población rural (*countrymen*). Esto significa que se incluye en el campesinado a: pescadores, artesanos y comerciantes; tomando en cuenta que la mayoría de las veces también son agricultores de tiempo parcial (Firt; 1964:18). Según Villegas (2003) la concepción de Kroeber del campesinado como una sociedad parcial con cultura parcial permitió a Redfield a analizar la subordinación de la sociedad campesina a la sociedad urbana.

Redfield (1948) señala que el estudio de los campesinos debe de considerar la relación de dependencia que existe entre este sector rural y los núcleos urbanos de la economía, debido a que los campesinos se encuentran incrustados en sistemas sociales más amplios con los que mantienen distintas relaciones. Redfield (1930) planteó el término de sociedad Folk definiendo al poblado campesino como una sociedad homogénea; caracterizada por una división del trabajo más compleja que la de las sociedades tribales, con fuertes instituciones religiosas y de parentesco que resultan ser necesarias para el control social. De acuerdo con el autor, en esta sociedad prevalece lo sagrado sobre lo profano y es una economía distinta a la del mercado por el destino que se le da a la producción. Domínguez (1993) subraya la aportación de Redfield en el sentido de considerar a la cohesión colectiva, pero no por extensión de los lazos de parentesco, como uno de los principales atributos de la economía campesina. Del legado de Redfield han surgido dos controversias entre los estudiosos del campo. La primera se formula entorno a la idea de considerar que el campesino forma parte de una categoría social uniforme. Y la segunda, se dirige a la consideración que hizo sobre la idea evolutiva del campesinado.

Wolf (1982) define a las sociedades campesinas como productos históricos de la expansión del colonialismo, distinguiendo entre comunidades cerradas, abiertas e intermedias¹⁹. En

¹⁹ De acuerdo con Wolf (1955:462) la comunidad cerrada-corporativa campesina está compuesta primariamente por una subcultura: el campesinado. Mientras que la comunidad abierta comprende un número de subculturas de las cuales el campesinado es solo una. La comunidad corporativa enfatiza la resistencia a las influencias de afuera, las cuales podrían amenazar su integridad. La comunidad abierta enfatiza la relación continua con el mundo exterior y relaciona su fortuna con las demandas exteriores.

1955 acuñó el término de *campesino corporativo* ubicándolo en una comunidad "cerrada" con una producción agrícola de subsistencia, un pequeño fondo de renta y mecanismos sociales para el control de las tierras. Al mismo tiempo señaló que en el proceso productivo campesino intervienen relaciones de parentesco, instituciones religiosas y lazos de solidaridad que permiten su reproducción. En esencia, Wolf define al campesino como un productor agrícola con control efectivo sobre su tierra y con una producción orientada al consumo y no al mercado. De acuerdo con el autor, los campesinos mantienen relaciones asimétricas que pueden ser de interdependencia con los centros urbanos. Esto es que considera al campesinado como un segmento social permanentemente explotado en su relación con las clases dominantes de la sociedad.

De acuerdo con Krants (1977) los escritos del Wolf (1955,1957 y 1971) han sido de importancia decisiva en la conceptualización teórica del campesino, debido a que en ninguna de sus aportaciones analíticas encasilló a los actores del campo en una categoría social estática. En esta misma dirección, Molina y Valenzuela (2006) subrayan la gran aportación que hizo Wolf en la construcción de los conceptos de campesino y economía campesina al hablar de sociedades tradicionales y considerar los cambios y reacciones de los campesinos frente al avance del capitalismo. Los escritos de Wolf han sido el punto de arranque para varias investigaciones sobre el comportamiento económico de los campesinos.

Teodor Shanin definió en 1973 al campesinado en función de sus actividades productivas: explotación agrícola, labranza de la tierra y cría de ganado. De acuerdo con Shanin (1971) la familia es la unidad básica multifuncional en la que se basa la organización social del campesinado, señalando que la organización familiar constituye la unidad básica de propiedad, producción, consumo, reproducción social, identidad, prestigio y sociabilidad. La heterogeneidad entre los campesinos fue otro de los aspectos atendidos por Shanin (1971). En 1979 escribía que la utilización de la generalización como concepto no implica de ninguna manera homogeneidad de los campesinos (Shanin, 1979: 17, en Domínguez, 1993:110) Shanin estableció una relación específica y de apego entre el campesino y la

tierra, señalando que la posesión de este medio de producción otorgaba al campesino cierta autonomía frente a otros campesinos y al mercado capitalista. De este último aspecto han surgido controversias en las que se afirma que ninguna economía campesina es autónoma a las fuerzas del mercado. Por ejemplo, Domínguez (1993) afirma categóricamente que la vinculación entre los campesinos y el mercado es absolutamente ineludible, tomando en cuenta que la unidad económica familiar campesina siempre ha sido dependiente de recursos externos, tanto para la producción como para el consumo. Es decir, se cuestiona la supuesta autonomía de los campesinos señalada por Shanin.

Gilberto Giménez (1996), por su cuenta, señala que el modo de producción campesino es caracterizado por la lógica del valor de uso como orientación de todo el proceso productivo; considerando que en este modo de producción se produce para el consumo, la autosuficiencia y no para la acumulación. El autor caracteriza a las colectividades campesinas bajo la lógica del modo de producción campesino, señalando los siguientes elementos: a) autonomía relativa, b) importancia estructural del grupo doméstico en la organización de la vida económica y social del grupo, c) importancia estructural de la colectividad local, caracterizada por las relaciones internas de inter-conocimiento y las relaciones internas de traslación. Finalmente señala que el sistema de modo de producción campesino mantiene relaciones con la economía capitalista englobante principalmente a través del mercado y la existencia de roles de mediación entre las colectividades campesinas y la sociedad mayor.

c) Los elementos del debate

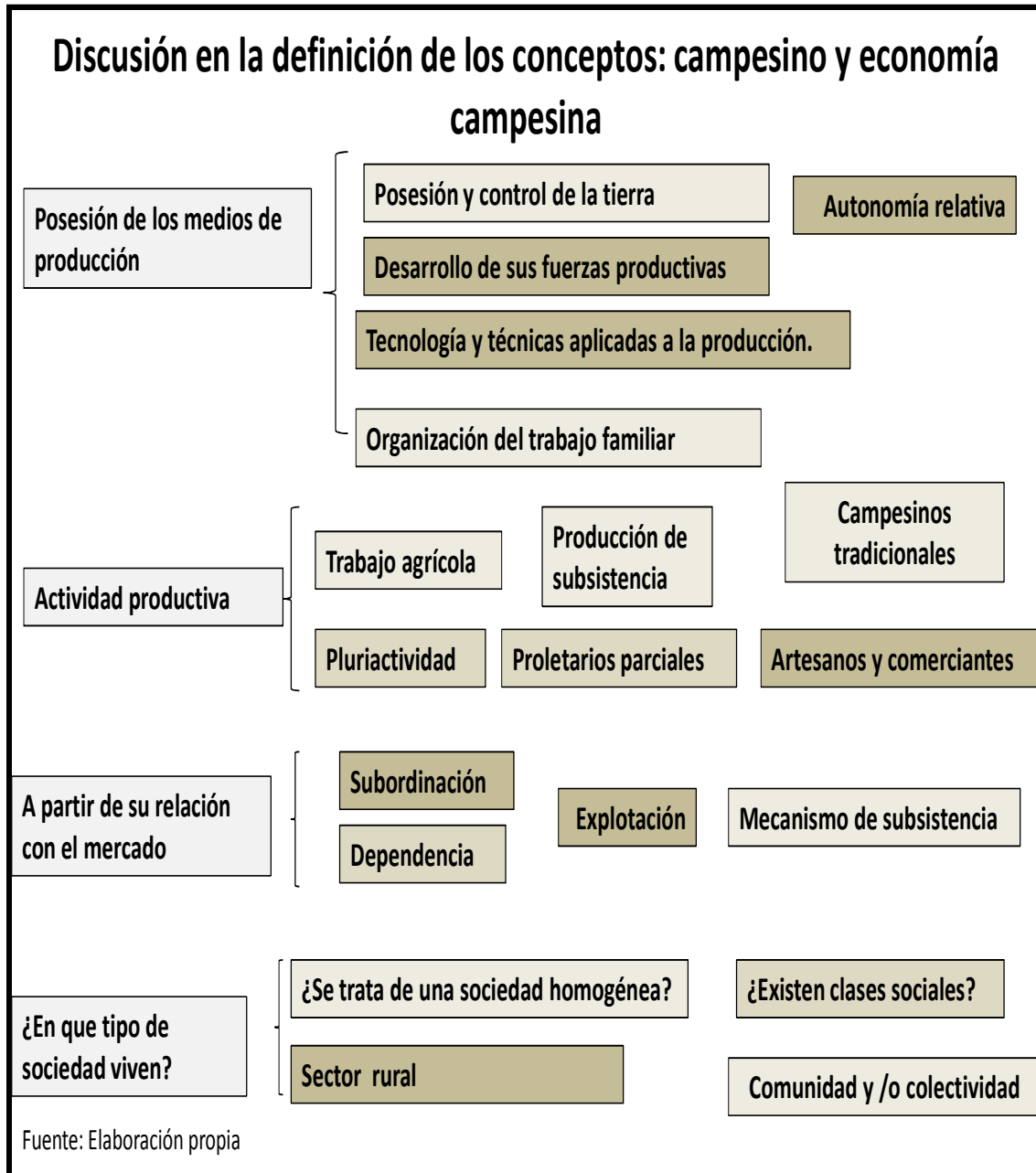
El debate acerca de los conceptos de campesinado y economía campesina ha surgido de la caracterización que la misma definición da a cada uno de las concepciones. Como bien señala Domínguez (1993) el problema fundamental radica en encontrar un equilibrio entre lo general (teórico) y lo concreto (histórico). El debate se ha producido principalmente en tres direcciones. La primera surge de definir al campesino a partir de la posesión y control de los medios de producción; discutiendo si se deben de considerar como campesinos a

aquellos que no cuentan con el control de la base económica “tierra” y que tienen que recurrir al mercado para rentarlas²⁰. En la segunda, se debate sobre las implicaciones que genera la vinculación del campesinado con el mercado capitalista. Se cuestiona en qué grado el campesino pierde su condición al vender su fuerza de trabajo de manera parcial y no ocupándose en actividades agrícolas. En esta misma dirección también se reflexiona sobre qué ocurre cuando la unidad campesina no sólo produce para el autoconsumo sino también para el mercado, aunque sea sólo para obtener liquidez. Y finalmente, en la tercera línea, se discute sobre si existen o no clases sociales al interior de las comunidades campesinas.

A continuación se presenta un cuadro que resume los principales elementos de la discusión tomando en cuenta que los criterios de identificación del campesinado tanto en los clásicos como en los estudios más actuales son: el tipo de organización familiar, el trabajo agrícola como principal actividad productiva, un stock de producción destinado a la subsistencia, mecanismos de cohesión colectiva y el reconocimiento de la pluriactividad de los miembros de los hogares.

²⁰ Por su cuenta, Díaz Polanco señala que el campesino forma una clase por sí mismo y lo define como el poseedor de sus fuerzas productivas. De acuerdo con Krantz (1977) el hecho de que se defina al campesino como poseedor de sus medios de producción, excluye la posibilidad de que los campesinos sean explotados por otra clase, aprovechando la posesión de los medios de producción. En el caso de México, el número de *campesinos en sentido estricto* es reducido.

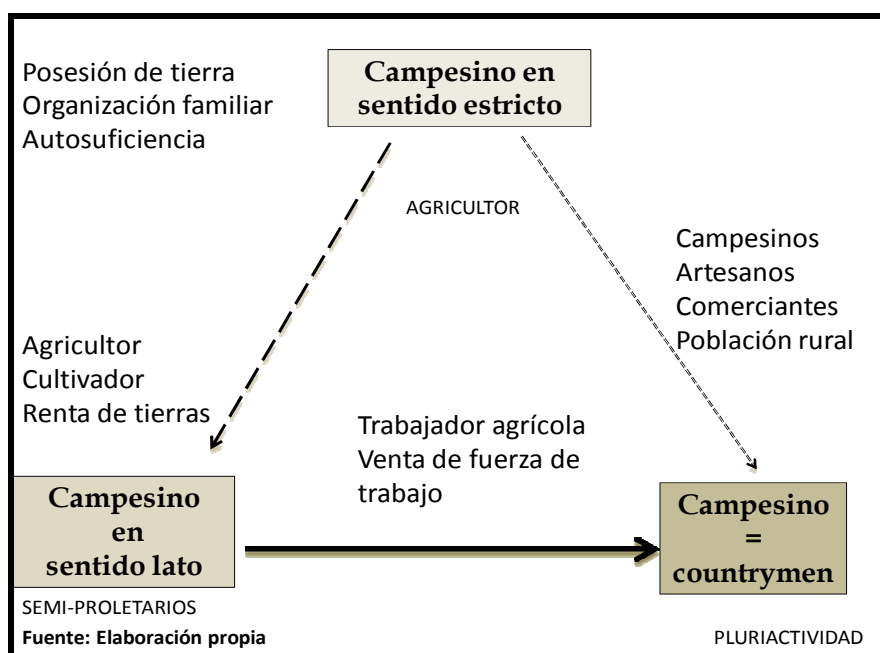
Ilustración 6. Elementos a debatir respecto a los conceptos de campesino y economía campesina



Una vez expuestos los principales elementos de la discusión teórica se presentan distintas conceptualizaciones del campesino. Según Calva (1988) existen tres categorizaciones clave de las cuales se derivan todas las demás. La primera se refiere al *campesino en sentido estricto*, definido como cultivador del suelo que obtiene sus medios de sustento de la tierra

que posee y que trabaja por su cuenta (solo o asociado en comunidad o cooperativa). En esta categoría se excluye al obrero agrícola y al esclavo supeditado a la pequeña hacienda. En la segunda, se describe al *campesino en sentido lato* como trabajador agrícola, incluyendo tanto al labriego que cultiva por su propia cuenta la tierra como al asalariado agrícola con o sin tierra. Finalmente, en la tercera y en un sentido más extenso, se habla de *countryman* englobando a todos los habitantes del campo. De acuerdo con Firth (1964) en esta categoría se incluye a toda la población rural aunque no se dediquen exclusivamente a cultivar la tierra. Esto significa que se incluye a los pescadores, a los artesanos y a los comerciantes rurales en la categoría de campesinado; tomando en cuenta que la mayoría de las veces estos sectores de la población rural son agricultores de tiempo parcial (Firth, 1964:18).

Ilustración 7. ¿Campesinos?



En el siguiente cuadro puede verse la evolución de los conceptos y la argumentación de cada autor en su definición.

Evolución del concepto de campesino

Autor	Tipología	Argumento
Lenin (1899)	<ul style="list-style-type: none">▪ Campesinos acomodados▪ Campesinos medios▪ Campesinos pobres	Diferenciación a partir de la disponibilidad de tierra. Obtención de ganancia. Producción agrícola como actividad principal
Kautsky (1899)	<ul style="list-style-type: none">▪ Puro y singular agricultor.	Sostiene la hipótesis de la inevitable absorción del campesinado por el capitalismo
Chayanov (1925)	<ul style="list-style-type: none">▪ Campesino tradicional independiente de la sociedad mayor	Organización familiar. Producción agrícola como actividad principal. Autosuficiencia y subsistencia. Sin relaciones con el mercado
Redfield (1948)	<ul style="list-style-type: none">▪ Campesinos-sociedad Folk▪ Campesinos rurales dependientes de los centros urbanos.	Sociedad homogénea caracterizada por una división del trabajo más compleja que la de las sociedades tribales. Diferencia entre la economía campesina y la de mercado por el destino que se le da a la producción.
Kroeber (1948)	<ul style="list-style-type: none">▪ Campesinos rurales interconectados con el mercado y los centros urbanos	Definición a partir del espacio geográfico rural. Se trata de sociedades parciales con culturas parciales insertas en una sociedad mayor.

Wolf
(1955,1957 y
1971)

- Comunidad campesina cerrada-campesino corporativo
- Comunidad campesina intermedia
- Comunidad campesina abierta

Productor agrícola con control efectivo sobre la tierra y con una producción orientada al consumo y no al mercado. Relaciones asimétricas que pueden ser de interdependencia con los centros urbanos y de explotación por las clases dominantes de la sociedad.

Foster
(1964)

- Campesinos tradicionales
- Campesinos resistentes al cambio
- Campesinos irracionales.

Las sociedades campesinas son resistentes a cambios generados por la aplicación de tecnología. Definición en función de sus actividades productivas: explotación agrícola, labranza de la tierra y cría de ganado

Shanin
(1967)

- Campesino agrícola
- Comunidad campesina heterogénea
- Campesino autónomo

La utilización de la generalización como concepto no implica de ninguna manera homogeneidad de los campesinos. La posesión de tierra otorgaba al campesino cierta autonomía frente a otros campesinos y al mercado capitalista. Resistencia de la economía campesina frente al sistema dominante.

Roger Bartra
(1974)

- Campesino articulado al capitalismo
- Campesino -productor independiente
- campesinos acomodados
- Campesinos medios
- Campesinos pauperizados
- Campesinos semiproletarizados

El autor alude a la resistencia de la economía campesina para indicar que se trataba de un modo de producción distinto del modo de producción capitalista; definiéndolo como una combinación peculiar de fuerzas productivas y relaciones de producción. Bartra no niega la articulación del modo de producción de la economía campesina con el sistema capitalista y aplica la teoría de Marx en el análisis de la cuestión agraria, identificando distintas clases sociales.

- Proletario rural
- Burguesía rural

Meillassoux (1975)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Campesinos- modo de producción doméstico 	Articulación del modo del modo de producción capitalista con el modo de producción pre capitalistas. Actividad productiva: agricultura. Subsistencia basada en un principio de justicia y equidad.
Scott (1976)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Comunidad campesina- economía moral ▪ Comunidades campesinas- comunidades corporativas 	Moralidad institucional, principio de comunidad y ética de la subsistencia, aversión al riesgo y resistencia al cambio. Producción agropecuaria (con actividades conexas) en la que el productor y su familia trabajan directamente la tierra generalmente con sus propios medios de producción.
Stevanhagen (1976)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Economía campesina ▪ Pluriactividad en las unidades campesinas ▪ Sociedad campesina heterogénea 	Actividad agrícola, subsistencia. Forma de producción agropecuaria (con actividades conexas) en la que el productor y su familia trabajan directamente la tierra, generalmente con sus propios medios de producción, con el objetivo de satisfacer directamente sus necesidades básicas. Identifica distintas clases sociales en las comunidades campesinas.
Warman (1980)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Campesino tradicional <p style="margin-left: 20px;">Campesino- empresario</p>	Argumenta que al campesinado mexicano sólo se le puede entender en términos de la articulación orgánica entre dos modos de producción: uno, el capitalista dominante, y, el otro, el campesino dominado.
Appendini (2001)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Economías campesinas ▪ Agricultores empresariales 	Diferenciación a partir del destino de la producción, el ingreso, la tecnología aplicada y la disposición de los factores productivos.

Fuente: Elaboración propia.

El cuadro anterior muestra que los campesinos como concepto y actores no se encuentran al margen de la historia del lugar en que se analizan. Al respecto, De la Luz (2007: 11) señala que la evolución de la categoría teórica de campesino ha sido influenciada por distintos paradigmas y momentos específicos en la historia política de cada país. En el caso de México la autora identifica tres momentos clave en la construcción del concepto. En el primero, de 1950 a 1970, incluye a los enfoques: modernizador, estructuralista y de dependencia. Durante este periodo el campesino es conceptualizado como productor de materias primas sin tecnología y con acceso limitado al mercado. El segundo periodo, de 1980 a 1990, tiene que ver con la aplicación de las políticas neoliberales en el país y con la visión que se construye del campesinado visto como una amenaza social más que como productor de alimentos. En esta etapa empiezan a surgir los enfoques de nueva ruralidad y desagrarización. Finalmente, en el último periodo se conceptualiza al campesino como productor agropecuario con escasas posibilidades de éxito. A nivel de investigación científica se le incluye en los estudios de pobreza y exclusión social.

En esta misma dirección, Giménez (1996) señala que la determinación del nivel socio-económico del campesino depende del nivel de análisis en que se sitúe el observador. De acuerdo con el autor, a nivel microsocioal el *campesino pueblerino tradicional* es definido a través del modo de producción campesino que incluye la herencia histórica que perdura y resiste en la articulación con el modo de producción capitalista. En cambio, cuando el análisis se hace a nivel macrosocioal se parte del proceso actual de acumulación capitalista en el plano nacional e internacional. En este último nivel las unidades campesinas, más que presentarse como un modo de producción diferente al capitalista pero articulado a éste, aparecen como un elemento de valorización del capital global.

Por su cuenta José Luis Calva (1988) presenta un diagrama representando la diversidad del campesino en la historia universal. La clasificación que hace al autor asume como principio *divisiones* en la naturaleza de la producción campesina y del carácter de sus relaciones sociales de producción. Las especies que surgen de su clasificación a partir de sus atributos económico-políticos especificantes son: proto-campesinos, campesinos tribales, campesinos tributarios, campesinos patriarcales antiguos, campesinos siervos, campesinos patriarcales

premodernos, campesinos mercantiles parcelarios y cooperativistas.²¹ A través de la anterior clasificación, José Luis Calva hace un recorrido histórico por distintas sociedades consideradas como campesinas y aclara que más importante que la definición abstracta del campesino es el desarrollo de tipologías de los grupos socio-económicos rurales.

En último lugar, Domínguez (1993) propone definir al campesinado como

"grupo social, caracterizado por su modo de vida rural, organizado familiar y comunalmente, estratificado internamente, pero subordinado en su conjunto a poderes externos al grupo y a las fuerzas del mercado, y que obtienen sus medios de subsistencia de la producción agropecuaria y de otras actividades desempeñadas por la unidad familiar de rentas mixtas, a partir de una estrategia multiuso en su relación con el ecosistema, que tiene como correlato la pluriactividad en su relación con el medio económico" (Domínguez,1993:122).

Coherentemente con la propuesta de Domínguez mencionaremos que la economía campesina mexicana ha dejado de tener como principal actividad a la agricultura y lo que se observa hoy en día en el campo es la diversificación de actividades aún en el sector rural.

d) ¿Sociedad campesina y /o cultura campesina?

Otra de las expresiones que aparecen en el debate científico sobre los campesinos, es la de *sociedad campesina*. En la literatura se discute la pertinencia del uso de este término al considerarlo motivo de serias confusiones; debido a que hablar de una *sociedad campesina* conduce a ignorar la presencia de otro (s) modo de producción en una misma sociedad. Autores como Wolf²² , Redfield²³, Foster y Warman²⁴ usaron este término para referirse a

²¹ Calva aclara que la clasificación histórica del campesinado no debe de considerarse como un ordenamiento lineal del campesinado sino más bien como ejemplo de su diversidad y diferenciación de unos con otros.

²² Wolf se refiere a la sociedad campesina cuando argumenta que la sociedad industrial se edificó sobre las ruinas de ésta (Wolf, 1971).

²³ Para Redfield, la sociedad campesina existía en virtud de la solidaridad moral tradicional (Redfield,1973).

²⁴ Warman se refería a la sociedad campesina como un segmento social inmerso en un marco más complejo y regulado por el Estado (Warman, 1980).

cierto segmento de la sociedad. Calva (1988) argumenta que existen fuertes incongruencias en las ideas de Foster, Warman y Redfield entre el uso indiscriminado de los términos de campesino y sociedad campesina, debido a que tiende a homogeneizarlos en una sociedad. Al igual que el término *sociedad campesina* es común encontrar la expresión de *cultura campesina*. Este término alude a cierta forma homogénea de pensar y actuar de los campesinos. En la literatura se discute el uso de esta expresión, considerando que su uso engloba y homogeniza a todos los campesinos a partir de suponer valores de apego a la tierra y de solidaridad para todos los miembros de la comunidad. Calva (1988), argumenta que la expresión cultura campesina es un término que carece de validez y más si se entiende como una especie de ordenamiento de la humanidad estableciendo semejanzas para todo el mundo (Calva, 1988:234).

e) El Capitalismo y los campesinos

i. La permanencia de los campesinos en el capitalismo

La tesis de la permanencia del campesinado a pesar de la expansión del capitalismo ha sido tratada por distintos autores y desde distintas disciplinas. La antropología y la sociología han tratado la cuestión a través de la articulación del capitalismo con otros sectores pre-capitalistas y/o sub-capitalistas. A partir de este enfoque se han explicado distintos mecanismos de dominación y subordinación del grupo hegemónico sobre el resto de la población. En los años 70 el estructuralismo marxista francés analizó la coexistencia de distintos modos de producción contradiciendo la hipótesis de la absorción del campesinado por el capitalismo a través de la categoría teórica de **modo de producción**. Rey (1973) y Meillassoux (1975) examinaron tanto la articulación del campesinado con el modo de producción capitalista como la tendencia del capitalismo a sustituir las relaciones sociales de producción preexistentes por las suyas propias (Molina y Valenzuela, 2006:78).

El esfuerzo de distintos autores por explicar la articulación del capitalismo con otros modos de producción parte de establecer la coexistencia de distintos modos de producción y en advertir relaciones funcionales para cada sociedad, principalmente para la expansión del capital. Kostlin y Diez (2009) sostienen que desde la perspectiva marxista se considera que

el desarrollo del capitalismo implica la subordinación de diferentes modos de producción. En esta dirección, Palerm (1976a) señala que las sociedades campesinas no capitalistas presentan condiciones de subordinación, producción y consumo necesarias para reproducir el capital (Palerm, 1976a:22) Por su cuenta, Rosas y Barkin (2009) indican que las sociedades campesinas conviven con el sistema capitalista, manteniendo estructuras sociales y económicas no capitalistas a pesar de encontrarse en una constante relación de subordinación con el sistema dominante. La idea central es dar cuenta de cómo el capitalismo se nutre de otros modos de producción no capitalistas y de cómo interviene en su destrucción y supervivencia de acuerdo a sus intereses.

Por otro lado, Valenzuela (2008) indica que en la actualidad la supervivencia del campesinado en países emergentes es interpretada como símbolo de retraso o freno de desarrollo económico (Valenzuela, 2008:47) En la literatura también se advierte este hecho al englobar los problemas del campesinado en estudios de pobreza y marginación sin entrar a detalle si se trata de modos de producción distintos al capitalista. Tal es el caso del estudio: *La pobreza rural en México* (2009), realizado por el Banco Mundial en el que se sostiene que la pobreza extrema²⁵ es un problema focalizado principalmente en el sector rural del país y que por lo tanto la solución debe centrarse en políticas económicas que mejoren los ingresos de los campesinos. Sin embargo, Palerm (1978) señaló que la permanencia del campesinado y su fuerte gravitación no estaba reducida al mundo del subdesarrollo, ya que también en los países altamente industrializados existía la articulación de modos de producción y del sistema económico mundial (Palerm, 1978:167).

ii. La absorción del campesinado por el sistema capitalista

Sobre la cuestión de la absorción del campesinado por el capitalismo existe una vasta e importante literatura, en la que se discute la permanencia o la inevitable disolución de los campesinos en la economía dominante. La mayoría de estos estudios parten de las ideas de

²⁵ La pobreza extrema se refiere a aquellas personas que su gasto de consumo es inferior a la línea de pobreza alimentaria (Coneval, 2004).

Marx, a pesar de que el estudio del campesinado en los escritos marxistas²⁶ no sean una cuestión explícita y central. De acuerdo con Palerm (1978) Marx nunca se dedicó a estudiar al modo de producción campesino ni su articulación con el sistema capitalista. Sin embargo, a través de la interpretación de las ideas de Marx por Engels²⁷, se han desarrollado diferentes tesis sobre la penetración del capitalismo en sociedades tradicionales. Las principales ideas de estos dos autores se encuentran en *El Capital* (1867), en la sección dedicada a la acumulación originaria. En este apartado se analiza el despojo que sufrieron los campesinos por el capitalismo de sus medios de producción, principalmente de tierra²⁸, y se observa el proceso a lo largo del cual los productores campesinos son convertidos en proletarios.

A pesar de que Marx no desarrolló un análisis profundo sobre el campesinado sí se interesó en la cuestión agraria, concretamente en la renta de la tierra; criticando las ideas de Ricardo²⁹ (1815) sobre la renta diferencial. De acuerdo con Marx (1859) el desarrollo de la agricultura moderna sigue las mismas leyes de la expansión de la industria. Es decir, que la renta absoluta del suelo es determinada por la operación del valor-trabajo y no como suponía Ricardo. Finalmente, Palerm (1976a) señala que la ausencia del campesinado en *El Capital* se explica por razones metodológicas. Es decir que la ausencia de los campesinos en la teoría marxista se puede entender como la consecuencia de un modelo estructural puro que excluye por principio a los campesinos y a sus formas de producción.

iii. El carácter revolucionario de los campesinos

²⁶ De acuerdo con Palerm (1978:231) la aceptación de Marx matizada de la posibilidad de que la comunidad eslava se transformara en una institución socialista, saltando la supuesta necesidad de proletarización del campesinado. En el caso del mundo clásico Marx se refiere a un proceso de expropiación de los campesinos sino en chusma urbana, y que tampoco generó un modo capitalista de producción sino esclavismo.

²⁷ La cuestión campesina también es abordada en el *Manifiesto Comunista* (1848), *The Peasant Question in France and Germany* (1894).

²⁸ En la acumulación originaria Marx critica las ideas de David Ricardo (1815) sobre la renta de la tierra.

²⁹ Para Ricardo toda la renta de la tierra era diferencia.

A pesar de que en la obra escrita por Marx no se analiza con detenimiento la cuestión campesina sí se cuestiona el carácter revolucionario de los campesinos. Se establece una relación de antagonismo entre proletarios y campesinos; suponiendo que la expansión del capitalismo dependía de desposeer y proletarizar al campesinado³⁰. En la correspondencia que Marx sostuvo con Kovalevski y Zasúlich se plantea el potencial revolucionario del campesinado y el papel de la comunidad aldeana en la lucha socialista. Asimismo, en la carta que Marx escribe a Vera Zasúlich el 16 de febrero de 1881, Marx asegura que él no sostiene la idea de una historia al estilo hegeliano. Esto es, que rechaza la idea de un desarrollo unilineal de la historia aplicable a todas las sociedades.

“[...] lo que le resta hacer a un socialista es buscar instrumentos de medida bien fundados para determinar aproximadamente en cuántas décadas pasará la tierra de los campesinos rusos a manos de la burguesía y cuántas centenas de años transcurrirán antes que el capitalismo alcance en Rusia el mismo nivel de desarrollo que en Europa occidental. En ese caso, los socialistas tendrán que hacer propaganda solamente entre los obreros de las ciudades que estarán diluidos dentro de la masa de campesinos arrojados a las calles de las grandes ciudades, en busca de un salario, conducidos hasta allí a causa de la desintegración de la comuna aldeana [...]” (cita extraída de una carta de Vera Zasluch a Marx, el 16 de febrero de 1881, en Ascher, 1972:222).

El antagonismo entre campesinos y proletarios fue retomado en *El desarrollo del capitalismo en Rusia de Lenin (1889)* y en *La cuestión Agraria de Kautsky (1889)*. En las que se presagia el futuro de los campesinos con el impacto del capitalismo. Lenin (1899) sostiene la idea de que el Capitalismo, como modo de producción dominante, terminaría por absorber a todos los demás modos de producción precapitalistas; incluyendo al campesinado. Lenin auguró la inevitable desaparición de los campesinos a través de su transformación en empresarios burgueses agrícolas y en proletarios urbanos y/o rurales. Es decir, presagió la expansión de la agricultura capitalista sobre la agricultura de subsistencia.

³⁰ La dictadura burocrática oficial exigía que los campesinos fueran considerados como un vestigio del pasado, un grupo social condenado a la extinción, una fuerza reaccionaria y una amenaza a la construcción del llamado socialismo. De esta manera los campesinos aparecen como un obstáculo pero su producción como indispensable (Palerm, 1979)

Kautsky (1899), por su cuenta, analizó la cuestión agraria en los países capitalistas más avanzados; reconociendo que las nuevas estructuras capitalistas de la agricultura y en particular sus necesidades de fuerza de trabajo creaban situaciones que permitían y exigían la persistencia de formas domésticas de producción en el campo. Es decir, Kautsky mantuvo la tesis central de la desaparición del campesinado, aunque aplazándola hasta el momento en que se resolvieran ciertos problemas de la producción agro-ganadera. Es importante mencionar que tanto las ideas de Lenin como las de Kautsky se vieron influenciadas por el entorno social y político de la época³¹.

iv. ¿Cómo estudiar a las economías campesinas?

Además del debate acerca de las definiciones de campesino y economía campesina se cuestiona cuál es el método apropiado para el análisis de las economías campesinas. Los clásicos plantearon esta cuestión a partir de la definición de campesino³² y el uso apropiado de los conceptos y leyes de la economía política y/o de la teoría neoclásica. De acuerdo con Calva (1988), fuera del marxismo clásico los estudios del campesinado se estancaron en una falsa tricotomía; argumentando que los campesinos formaban parte un sistema económico especial o modo de producción único y distinto al capitalista. (Calva, 1988:9) En esta línea Chayanov (1974) indicó que a las sociedades campesinas (precapitalistas) no se les debía de estudiar a través de las categorías teóricas del sistema capitalista; debido a que se trataba de dos racionalidades distintas. Años más tarde, Stavenhagen (1976) señaló que considerar que ninguno de los conceptos de la economía convencional son aplicables a las sociedades tradicionales, porque funcionan en el marco de una lógica propia en la que se entremezclan los factores sociales y económicos, es una postura extrema e inadecuada que frena el análisis (Stevanhagen, 1976:98).

³¹ Sus tesis responden a determinado momento de la historia de Rusia y Alemania. En el caso alemán el movimiento socialista estaba fundado en la clase obrera y en el proletario rural por lo que repudiaban la idea de aliarse con los campesinos. Incluso rehusaban a organizar la propagación de sus ideas entre los campesinos.

³² De acuerdo con Calva fuera del marxismo clásico los estudios del campesinado se estancaron en una falsa tricotomía discutiendo si a los campesinos se les debía de analizar como un sistema económico especial o modo de producción campesino considerando que su organización interna no corresponde con el sistema capitalista (Calva, 1988:9).

Actualmente, desde la teoría económica existen dos posturas al respecto: la corriente ortodoxa y la heterodoxa (Rosas y Barkin ,2009:73-76). En la primera se justifica el uso del instrumental de la teoría neoclásica estableciendo que los campesinos actúan como cualquier otro agente económico en constante búsqueda por maximizar sus incentivos en el mercado. En esta corriente se alude a que la racionalidad de la economía de prestigio de las comunidades campesinas es determinada por factores puramente económicos como los niveles de productividad y de utilidad marginal. De acuerdo con Calva esta vertiente deriva del universalismo³³ neoclásico de la escuela austriaca propuesto por Menger, Wieser, Bawerk (Calva, 1988:9). A diferencia de la primera, en la segunda, la corriente heterodoxa, se argumenta que los campesinos poseen una racionalidad distinta a la que impera en el modo de producción capitalista y que por lo tanto el uso de los conceptos: ganancia, ahorro, capital, inversión, renta, tasa de interés y precios, carecen de validez social en los estudios del campesinado. Estas corrientes cuestionan la existencia de una racionalidad económica única. Al mismo tiempo que sostienen que el campesinado responde a incentivos sociales-colectivos y no únicamente individuales como presupone la teoría económica neoclásica. En esta línea de análisis se suscriben las teorías campesinistas y descampesinistas.

Según Barkin y Rosas (2009), existen estudios de economistas neoinstitucionales³⁴ que insisten en considerar que el uso indiscriminado de categorías propias de la economía neoclásica puede conducir a serios errores en la interpretación del comportamiento de los campesinos. Argumentan que la dinámica campesina está determinada por ceremonias religiosas, rituales y fiestas que no son explicables desde la óptica de la neoclásica y que, sin embargo, resultan ser elementos estructurales en las relaciones sociales de producción del campesinado. La economía neoinstitucional ha aportado elementos en la discusión sobre la existencia de una sola racionalidad económica: la del **homo economicus** (Barkin y Rosas, 2009:93).

³³ El universalismo al que se hace alusión se refiere a la idea de establecer que las categorías y leyes de la teoría económica neoclásica tienen validez en cualquier sociedad.

³⁴ Martínez Alier y Schlüpmann (1991) Barkin (1988), Ostrom (2000), Leff (2004), Carpintero (2006), entre otros.

Finalmente, Rosas y Barkin (2009) llegan a la conclusión de que no existe una teoría que explique de manera integral la dinámica y lógica de las comunidades campesinas y que a la vez permita analizar el papel que juegan los campesinos contemporáneos en la dinámica mundial. En este sentido, en esta tesis se sostiene que no existe una teoría general de la economía campesina que trascienda en el tiempo y el espacio; debido a que la unidad de producción campesina no funciona independiente al sistema global. De acuerdo con Rosas y Barkin (2009), Castaingts (2012), Appendini (2010), entre otros, hoy la realidad campesina es todavía más compleja que la de hace tres décadas al involucrar en el análisis el impacto del traslado de la lógica capitalista al medio rural, la emigración, la feminización de las actividades productivas rurales, la sustentabilidad, la relación entre sector urbano y rural, etc. De ahí la necesidad por no caer en extremos teóricos que conduzcan a limitar la investigación.

f) Indígenas y campesinos

En México los campesinos no son forzosamente indígenas, ni los indígenas campesinos. Aunque la gran mayoría de los indígenas viven de la tierra, existe cierto número de ellos que se dedican a otras actividades productivas y/o que saltan de una actividad productiva a otra. De acuerdo con los datos del Censo de Población y Vivienda 2010, en México el 13.4 % de la población de 12 años y más se ocupa en actividades del sector agropecuario. También se señala que el 6.8 % de esta población pertenece a algún grupo indígena. Por esta razón en esta sección se abordan algunas consideraciones teóricas sobre el estudio de las comunidades indígenas campesinas, considerando la idea de Calva (1988) acerca de construir un marco teórico adecuado a la unidad de análisis que considere procesos históricos.

Stevanhaguen (1976) propone un esquema teórico que permite analizar las transformaciones de las economías indígenas campesinas a partir del desarrollo del sistema económico nacional. En este esquema teórico el autor señala que mediante el sistema de dominación colonial y de estratificación étnica se aislaron a las comunidades indígenas del

plan de desarrollo económico; generando vínculos de subordinación expresados en relaciones de clase de los campesinos indígenas con otros campesinos y empresas agrícolas. Asimismo, indica que durante la fase de expansión de la economía capitalista, a finales del siglo XIX, las comunidades indígenas fueron integradas a la economía monetaria mediante el trabajo asalariado y el control de sus tierras, trastocando su organización interna y acentuando los mecanismos de subordinación. Durante la etapa de industrialización se incrementaron las tendencias monopólicas en la producción agricultura y un número importante de indígenas se convirtió en campesinos dependientes y/o proletarios rurales³⁵. En resumen, lo que nos ofrece Stevenghagen (1976) en este esquema es un examen histórico, desde la colonia a la etapa de expansión capitalista, de los procesos que explican la incorporación de las zonas indígenas a la economía global mediante el consumo y la producción. Además de hacer evidente que la división étnica fue un factor de índole conservador que frenó el desarrollo de las comunidades campesinas indígenas.

Por su cuenta, Aguirre-Beltrán advirtió dos visiones en el estudio de los grupos indígenas en México. La primera, la visión culturalista que asigna gran valor a las cuestiones de parentesco, religión y política. La segunda, de tendencia economicista que minimiza las cuestiones culturales. De acuerdo con Aguirre-Beltrán (1967) la articulación entre el sector indio y el sector mestizo nacional se debe plantear a través de la relación simbiótica en la que se complementan económicamente ambos grupos. El proceso dominical, definido por el autor, se materializa en los vínculos de dominación ejercidos por los mestizos hacia los indígenas y es justificado por la aceptación de la superioridad innata del ladino sobre el indio (Beltrán, 1967:239). Al igual que Stevenghagen, Aguirre-Beltrán recurre a la historia para explicar los procesos de incorporación de las comunidades indígenas campesinas a la economía nacional; centrando su atención en la política segregacionista dictada por el Estado.

Díaz Polanco (1988 y 2010), relaciona el análisis del campesinado con la cuestión étnica vinculando los movimientos indígenas con los problemas del campesinado mexicano,

³⁵ Stevenghagen señala un proceso de aculturación en el que los indígenas pierden su identidad y la mayor parte de su herencia étnica para convertirse en campesinos dependientes y/o proletarios rurales.

principalmente con el levantamiento armado del EZLN. De la misma manera, Bartra y Otero (2008) señalan que en el análisis del movimiento campesino indígena es necesario prestar atención a la relación dada por las demandas materiales y de identidad de las economías campesinas recurriendo a la historia como principal instrumento de análisis. Por su cuenta Palerm (1978) plantea dos cuestiones que resultan ser de vital importancia en el tratamiento de las economías campesinas indígenas. La primera, el rol del campesino indígena como productor directo y como fuerza de trabajo en el proceso de acumulación de capital. Y la segunda, de orden teórico y empírico, relacionada con la persistencia histórica de los modos de producción no capitalistas en un sistema dominado por el capitalismo (Palerm, 1978:200). Finalmente, el autor señala que a partir de la revolución mexicana y de los distintos movimientos campesinos la antropología empezó a tratar la cuestión indígena mexicana como parte de la cuestión campesina y no en forma meramente etnográfica (Palerm, 1978:171).

i. La carga de ser indio en la economía global

Este apartado está dedicado a revisar diferentes tesis que explican la carga social, económica y política de ser campesino e indígena en la economía nacional.

Arizpe (1976), analiza en su trabajo titulado, *La ideología del indio y la economía campesina*, el impacto que causa ser clasificado como indígena en el desarrollo económico de las actividades productivas de los campesinos. En su análisis, la autora, considera al indio y al mestizo ya no como representantes de dos universos culturales distintos sino más bien como actores dentro de un complejo sistema de relaciones de dominación económica y de sometimiento político. Muestra como una práctica ideológica refuerza y racionaliza la posición de subordinación económica y política del campesino indígena; planteando tres preguntas: ¿qué es el concepto de indio?, ¿qué significa el ser clasificado socialmente como indio? y ¿qué repercusiones tiene el ser clasificado como indio en el modo de vida, y, en especial en su acceso a los recursos económicos? A partir de estas cuestiones, Arizpe explica que para la población mestiza, en las zonas urbanas y rurales, el atraso económico de los indígenas es consecuencia directa de sus rasgos culturales y de su personalidad. “*Los indios no tienen voluntad de superación, están en el atraso social y económico gracias a*

sus costumbres aberrantes” “*son flojos, borrachos o tontos*”.³⁶ Asimismo, retoma la idea de que para la política económica los indios y sus prácticas culturales son un obstáculo para el crecimiento económico del país, debido a que contradicen el principio de racionalidad económica al no invertir y no buscar la maximización de la utilidad.

Por otro lado, señala la pérdida constante de capital y/o de mano de obra de las comunidades indígenas al ser insertadas en el mercado capitalista con fuertes desventajas basadas en un proceso de estigmatización étnica. Arizpe advierte que desde la época colonial se ha considerado a los indios una raza con atributos inferiores a los del hombre blanco, justificando la presencia de cacicazgos inducidos por el Estado en las comunidades indígenas. El estigma de ser indio en México se materializa en una manipulación ideológica que incide en el reducido acceso a recursos económicos por los campesinos indígenas. El ser clasificado como indígena constituye un estigma que cierra el paso al ascenso social lo que significa ser excluido del medio donde se reparten las posiciones económicas y políticas más ventajosas. Por regla general los mestizos son los comerciantes y agricultores a gran escala y los intermediarios de los servicios y la producción. En cambio los indígenas se ocupan en la producción a pequeña escala, en el minifundio (Arizpe, 1976:117-128).

En conclusión, Arizpe llega a las siguientes consideraciones en su explicación acerca de los efectos de la penetración de la economía capitalista moderna en la economía campesina indígena. La primera, va en dirección a explicar cómo el avance del capitalismo ha hecho que desaparezca un gran número de ocupaciones tradicionales y que se establezcan nuevas actividades productivas; afectando gravemente la dinámica de las comunidades indígenas. En la segunda, señala que la penetración del neoliberalismo y el incremento de la población rural en el campo mexicano han resultado en la acentuación de minifundios, afectando los niveles de productividad de los campesinos.

Por su cuenta, Díaz-Polanco (2010) señala que el desarrollo del capitalismo en el campo mexicano ha tenido un doble efecto y contradictorio sobre la economía indígena campesina, debido a que por una parte contribuye a su desintegración de acuerdo con el modelo clásico

³⁶ Más adelante se presenta un apartado dedicado a la carga de ser indio en la zona de estudio.

de crecimiento y al mismo tiempo incorpora la producción campesina al proceso de acumulación de capital. Armando Bartra y Gerardo Otero (2008) mencionan que la causa principal de los movimientos campesinos indígenas en México responde a la demanda constante de tierra. Además considera que los indios han sido reproducidos bajo un esquema de subordinación con grupos y dirigentes externos a la comunidad campesina. Finalmente, González-Casanova (1965) considera que la comunidad indígena tiene las características de una sociedad colonizada, en las que el indio es indio y el ladino es autoridad. Es decir que los campesinos indígenas se encuentran subordinados a la economía dominante.

METODOLOGÍA

El cruce de la economía con la antropología

I. El cruce de dos disciplinas (antropología-economía)

Partiendo de que la articulación de diferentes modos de producción no solo involucra aspectos económicos, se estableció un método de análisis interdisciplinar. El cruce entre la economía y la antropología permitió una agenda común metodológica conformada de dos campos intercalados constantemente: teórico y empírico. El núcleo del análisis teórico integra tanto al *hombre Antropológico* como al *hombre económico*. En este apartado se describen los instrumentos y técnicas empujados durante el proceso de investigación. La formulación del problema de investigación surgió de lecturas iniciales, de una parte del marco teórico específico y de la experiencia empírica sobre la zona de estudio, se estableció una premisa inicial: la pertinencia de regresar a los estudios del campesinado; considerando su permanencia y su carácter étnico. La formulación de la investigación siguió el método de Descartes; formulando preguntas e hipótesis hasta después de haber realizado una exhaustiva revisión de la literatura y de confrontarla con la realidad.

Durante todo el proceso de investigación se estableció un canal de constante comunicación entre la teoría y la evidencia empírica. En un inicio, la revisión teórica se dirigió a la conceptualización y comprensión del instrumento analítico *modo de producción*. Seguidamente, la indagación se encaminó hacia la caracterización de las economías indígenas. Esta lógica de análisis nos obligó a examinar las teorías del campesinado; incluyendo su conceptualización, su diversidad en la historia y su devenir en el capitalismo. En el caso concreto de México, la literatura campesinista nos condujo a hacer consideraciones necesarias sobre los métodos de análisis empleados en comunidades campesinas e indígenas.

Una vez que se realizó la segunda etapa de la exploración etnográfica y que se confrontó la teoría y la praxis los resultados obtenidos nos encaminaron a nueva revisión de la literatura. Se atendieron las tesis sobre procesos de desagrarización, nueva ruralidad, crisis agrícola y efectos negativos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en el campo mexicano. Finalmente, se atendió a la migración y sus efectos en las comunidades indígenas.

La exploración etnográfica se dio en tres fases. La primera, no formal, consistió en 7 meses de convivencia en la zona de estudio, de agosto del 2003 a febrero del 2004. La segunda, de marzo a mayo del 2003, fue una fase de prospección etnográfica en la que se concretizó la movilidad académica entre el posgrado de estudios sociales (UAM) y el posgrado en estudios regionales (UNACH). La tercera fase de 8 meses, desde septiembre de 2010 a abril de 2011, supuso, plenamente el trabajo de campo.

La exploración etnográfica formal se realizó bajo la dirección del Dr. Hugo Valenzuela, usando el conocimiento y las técnicas antropológicas necesarias para la recopilación de datos. Asimismo se contó con la dirección del Dr. Jorge López Arévalo, académico de la UNACH. La **investigación empírica** se basó en un estudio de caso abordado mediante las técnicas y metodologías del **trabajo de campo antropológico clásico**. La unidad de análisis fue, por un lado, la población indígena tzotzil de las localidades de San Pedro Polhó y San Juan Chamula y por otro, el municipio de San Cristóbal de las Casas. **La unidad de observación** correspondió a tres localidades con estructuras económico-sociales distintas y con diferentes grados de desarrollo económico entre ellas. El objetivo del trabajo de campo fue obtener los elementos necesarios para la caracterización del modo de producción dominante en cada uno de los municipios. Además de realizar un estudio comparativo entre los dos municipios indígenas y así evaluar el grado de heterogeneidad estructural en la región los Altos.

Las técnicas usadas se pueden visualizar en dos etapas: en la primera con acento cualitativo y la segunda cuantitativa. La **primera** se basó en la observación participante a través de la convivencia directa con la población local y la toma de notas.

Los datos recopilados en esta etapa profundizaron y recondujeron el marco teórico de la investigación a partir de la confrontación entre teoría y realidad. El análisis se hizo orientado al instrumento analítico *modo de producción*, desgranando cada uno de los elementos de la infraestructura tanto para los municipios indígenas como para el modo de producción de San Cristóbal de Las Casas. La información obtenida se sintetizó y se ordenó por medio de la construcción de matrices y tablas de clasificación de ítems. La construcción de matrices se orientó a la esquematización de la estructura clave de cada uno de los municipios. Lo que nos permitió evidenciar los mecanismos de extracción del excedente de las economías no capitalistas a través del mercado de bienes y servicios.

a) Instrumentos analíticos y técnicas de investigación etnográfica

Los instrumentos y técnicas empleados en la exploración etnográfica fueron entrevistas abiertas, semiestructuradas y cuestionarios. Es importante mencionar que el contenido del cuestionario y el guión de las entrevistas se fueron modificando de acuerdo al avance de la investigación. La aplicación del cuestionario se realizó con el objetivo de realizar un diagnóstico en la zona de estudio, en los que se incluyó a profesores, agentes municipales, personas con cargos, mediadores y líderes religiosos. La elección de los informantes se realizó a partir de la orientación teórica obtenida a partir de las lecturas etnográficas y trabajos escritos en la misma línea que el problema de investigación aquí tratado. Las entrevistas se aplicaron a informantes clave de cada uno de los municipios indígenas. Para el caso de San Cristóbal se aplicaron dos tipos de cuestionarios. El primero enfocado a las personas con negocios en la ciudad. El segundo se aplicó al azar tanto a visitantes nacionales e internacionales como a locales. En todo momento la observación participante y la convivencia con la gente nos permitieron tener un acceso mayor a la información. Las observaciones se anotaron en una libreta, diario de campo, en la que se incluía el lugar, la fecha y el tema al que se acercaban las notas. En la etapa del trabajo de campo se usaron otras fuentes de información surgidas a partir de la asistencia a seminarios del posgrado en Estudios Regionales de la UNACH, así como de la revisión de periódicos locales, anuarios e informes de organizaciones civiles.

b) Fuentes de datos

La interpretación de los datos se contrastó y se completó con información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), concretamente a través de los censos económicos del 2010 y los censos agrícolas y ganaderos de 1994 y del 2007. La información de los cuestionarios se vació en una pequeña base de datos organizada por ítems clave. Esto permitió salvar la carencia de información más específica de los municipios indígenas, debido a que en México la información a nivel micro es limitada o nula.

TRES CASOS DE ESTUDIO

Especificación de los modos de producción en la zona de estudio

*Examen crítico de las contradicciones que resultan de la confrontación de
distintos modos de producción*

Los nuevos escenarios de la confrontación

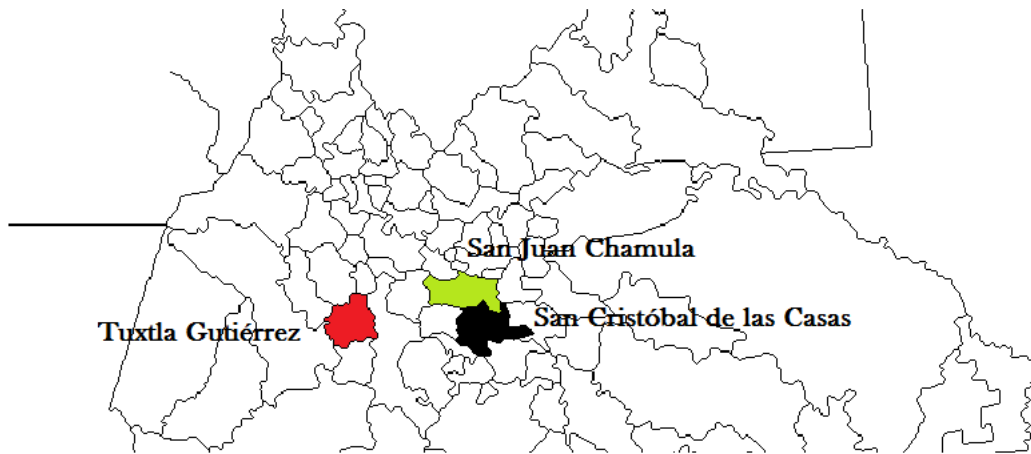
SAN JUAN CHAMULA

Este capítulo está dedicado al municipio indígena de San Juan Chamula. El objetivo es presentar los factores que expliquen la especificidad del modo de producción dominante en la comunidad. Para ello, en primer lugar, recurriendo a la historia, se presentan aspectos económicos que han determinado la actual estructura socio-económica de Chamula. Posteriormente, se expone el análisis central del capítulo a través de los elementos que conforman al concepto de *modo de producción*. El orden de operatividad del instrumento analítico se divide en cuatro partes. En la primera se exploran las condiciones geográficas y ecológicas, haciendo notar el deterioro ecológico al que se enfrenta el municipio. En la segunda, se muestra el desarrollo de las fuerzas productivas y de las técnicas con las que cuenta la población para acceder a los medios materiales. En la tercera parte se especifica al modo de producción dominante en la comunidad a través de los elementos de la infraestructura. En concreto, se atienden aquellos que intervienen en las funciones de las relaciones sociales de producción: las clases sociales, las estructuras de parentesco, religión y política. Finalmente, en la cuarta parte, se atiende la articulación del modo de producción dominante en Chamula con otros modos de producción. A lo largo del capítulo se combinan los resultados de la exploración etnográfica con el análisis cuantitativo de los censos Agropecuarios y Ganaderos de 1991 y 2007.

San Juan Chamula es uno de los 18 municipios que conforman la región de Los Altos de Chiapas. Situado a unos 10 kilómetros de San Cristóbal de Las Casas, Chamula es la localidad indígena tzotzil-tzeltal con mayor interacción económica y política con la ciudad. Sin embargo, es también el sexto municipio más pobre de Chiapas, con el 94.8 % de su población en situación de pobreza según datos del CONEVAL, 2010. De acuerdo con los datos de INEGI (2010) se trata de uno de los municipios más densamente poblados de todo Chiapas, con una población de 76,941 personas correspondientes al 12.45% del total de la región Altos. En la configuración socioeconómica del municipio se han conjugado aspectos histórico- estructurales que explican el *atraso económico*³⁷ de la comunidad.

³⁷ Se llama atraso económico a la valoración económica que mide el desempeño productivo de cierta sociedad; considerando el desarrollo de las fuerzas productivas. La valoración se hace desde un punto de vista

Ilustración 8. Mapa San Juan Chamula



I. Prospección histórica

El municipio de San Juan Chamula nunca se ha correspondido con el ideal de comunidad cerrada de autoconsumo y autosuficiencia, debido a que históricamente su población ha tenido que recurrir a otras tierras para poder subsistir. Así lo indican Wasserstrom (1980) y Rus y Collier (2002), al señalar que desde mediados del siglo XIX Chamula dependía de la actividad económica en las tierras bajas del estado. Esto es, que la falta de tierra y la baja productividad agrícola resultó en crecientes flujos migratorios de chamulas hacia el valle central de la entidad, concretamente a las regiones de la Frialesca y el Soconusco. En estas dos regiones la migración se determinaba por los ciclos agrícolas de maíz, frijol y café.

Cabe señalar que la escasez de tierra es un problema estructural de Chiapas que afecta principalmente a la población indígena de la entidad. En el caso de Chamula existen tres hechos que explican esta problemática. El primero tiene que ver con que San Juan Chamula fue uno de los territorios más afectados por las expropiaciones de tierras "valdías" durante

económico de crecimiento y no evolutivo de las sociedades. El crecimiento económico se hace a partir de los indicadores: producción, ahorro e inversión.

el porfiriato. El segundo, se refiere a una dotación casi inexistente de ejidos³⁸. Y el tercero, a la conformación de una clase caciquil, beneficiada con importantes extensiones de tierra, al servicio del poder oficial del estado. Estos hechos aunados a al crecimiento poblacional de la zona explican la presión sobre los recursos productivos y la parcelización de la tierra.

El éxodo estacional de chamulas a otras regiones de la entidad correspondía con los ciclos agrícolas. En La Frailesca rentaban tierras para cultivar maíz y frijol, mientras que en el Soconusco, en las plantaciones de café, se empleaban como peones acasillados³⁹. Otros eran "contratados", enganchados, temporalmente para la pizca de frutas tropicales en las fincas de la cuenca del río Grigalva. En La Frailesca, o *tierra caliente* como también se le conoce, la renta de tierras se daba bajo el sistema de aparcería. La aparcería, de acuerdo con Castaingts (1979), es una forma de renta de la tierra que no corresponde con la renta capitalista; debido a que su monto no se determina a través de la composición orgánica del capital ni de ninguno de los factores implícitos en el capitalismo. Este tipo de renta de tierra tiene su origen en la explotación que le viene del exterior al modo de producción no capitalista (Castaingts, 1974:44). Bajo esta modalidad cientos de indígenas chamulas se trasladaban a La Frailesca a trabajar extensiones territoriales de hacendados latifundistas que cobraban con hasta $\frac{3}{4}$ partes de la producción obtenida.

No solo Chamula sino casi toda la región de Los Altos se volvió altamente dependiente del trabajo temporal en las tierras bajas de Chiapas. Según Collier y Rus (2002:163), el grado de dependencia económica de toda la zona de Los Altos se incrementó de 1950 a 1960. En esta época La Frailesca representó una pieza clave en la economía de Chiapas, al consolidarse como la región más importante en la producción de maíz. La intensificación agrícola derivada de la creciente demanda de granos durante la etapa en que La Frailesca era considerada el "granero de Chiapas", causó efectos adversos para los indígenas que

³⁸ En 1980 sólo el 10% de la población contaba con más de dos hectáreas y el resto sólo tenía menos de una hectárea a la vez que se advertía población sin tierra y sin ninguna posibilidad de acceder a ella (Rus y Rus 1995).

³⁹ De acuerdo con Collier y Rus (2002) el encasillamiento era la modalidad por la cual eran obligados los indígenas sin tierras a trabajar en las fincas a cambio de no ser expulsados de estas. El trabajo no remunerado bajo la forma del encasillamiento dio enormes beneficios a las tierras bajas del estado.

rentaban tierras en la zona. En la etapa de auge muchos de los latifundistas decidieron incrementar el costo de la renta de tierra y/o tecnificar los cultivos de maíz, derivando en numerosos despidos de indígenas.

A finales de 1970 las condiciones económicas de San Juan Chamula empeoraron a causa de la crisis agrícola que afectó a toda la entidad, en particular a la región de La Frailesca. Los precios de garantía del maíz descendieron notablemente, hasta en un 75%, e inmediatamente la producción de maíz se estancó⁴⁰ (Bartra y Otero, 1988). En respuesta, los latifundistas, ayudados por el gobierno estatal, iniciaron un programa de reconversión productiva pasando de la agricultura a la ganadería. Los terratenientes que seguían sembrando maíz lo hicieron con la mínima fuerza de trabajo indígena y aquéllos que mantenían rentadas sus tierras incrementaron notablemente la renta de la tierra. En tales condiciones los campesinos chamulas que trabajaban las tierras de La Frailesca vieron que esta actividad ya no era rentable, puesto que los niveles de productividad eran insuficientes para cubrir el costo de renta de la tierra y la alimentación misma de sus familias.

Estos hechos provocaron que el sistema de aparcería en La Frailesca descendiera considerablemente y que un gran número de indígenas Chamulas se trasladara a las plantaciones de café en el Soconusco. En las fincas cafetaleras, en las que se contrataba de manera temporal a una gran cantidad de mano de obra, los indígenas de San Juan Chamula tuvieron que enfrentarse a una competencia feroz con indígenas de Guatemala para lograr un lugar, dado que para esas fechas los flujos migratorios de guatemaltecos habían crecido considerablemente en todo el sur del país. Quienes se beneficiaron del exceso de fuerza de trabajo fueron los dueños de las fincas pagando salarios muy por debajo que los que se pagaban en los cultivos de maíz.

Mientras esto ocurría en el sector agrícola, en el norte de Chiapas se descubrían nuevos yacimientos petroleros a la par que se lanzaba un importante programa de obras públicas. El impulso al sector de la construcción atrajo a un número importante de indígenas

⁴⁰ La devaluación del peso en 1976 y el ajuste inflacionario con son las causas inmediatas que explican el descenso de los precios de los granos.

chamulas. Sin embargo, no todos consiguieron trabajo debido a que según Collier (1987), el auge petrolero y el impulso al sector de la construcción solo pudo ser aprovechado por aquéllos que hablaban español y que se adaptaban al trabajo en las ciudades. El boom petrolero duró hasta que la crisis de 1982 y la actividad económica se paralizó en Chiapas y en el resto del país. Se dejaron de construir obras públicas y miles de trabajadores, incluyendo a los indígenas chamulas, se vieron sin empleo de un día a otro. Lo mismo ocurrió en 1989 en las fincas cafetaleras con la caída internacional de los precios del café. El precio del café descendió considerablemente, aun por debajo de los costos de producción, haciendo que los dueños de las fincas dejaron de mantener sus cafetos y echaran fuera a un número importante de chamulas.

Ante tal situación de crisis la población de San Juan Chamula se vio obligada a implementar estrategias económicas que les permitiera subsistir. De acuerdo con Rus y Collier (2002), la primera respuesta a la crisis consistió en aprovechar al máximo los recursos limitados de la comunidad. La población intensificó la actividad agrícola sembrando pequeños cultivos de maíz, flores y/o café. La reactivación agrícola incluyó el uso indiscriminado de fertilizantes y herbicidas, resultando con el paso del tiempo en un grave problema. Debido a que la tierra de cultivo se acostumbró al uso de agroquímicos, los indígenas tuvieron que adquirir numerosos créditos para poder adquirirlos. La demanda de agroquímicos fue cada vez mayor y muchos de los campesinos que ya habían invertido en las cosechas tuvieron que embargar sus propias parcelas para poder acceder a nuevos préstamos. Cabe señalar que el uso de los fertilizantes no resolvió los problemas de baja productividad de la comunidad, por el contrario en la actualidad el problema es aun más grave.

Otra estrategia que San Juan Chamula formuló para hacer frente a la crisis fue la creciente participación de la mujer al trabajo remunerado. Rus (1990), señalan que a finales de la década de los 70 hasta un 60% de las mujeres empezaron a producir artesanías, además de que se intensificó la venta de leña que ya venían haciendo en otras comunidades aledañas. Cabe señalar que no toda la población de Chamula pudo formar parte de las estrategias antes mencionadas, debido a que no todos contaban con la mínima extensión de tierra para

poder sembrar y/o con capital para la producción de artesanías. La población que no contaba con ningún recurso tuvo que recurrir a la migración con nuevos destinos cada vez más alejados de la región Los Altos. En la década de los 80 los destinos de trabajo fueron: la ciudad de México, Cancún, Villa Hermosa, Mérida, Coatzacoalcos, Tapachula, Tuxtla Gutiérrez y obviamente San Cristóbal de Las Casas (Angulo, 1994). En todos estos lugares los chamulas se insertaban en el sector de la construcción o en el comercio informal. A partir de 1990 los flujos de migración traspasan las fronteras nacionales y se empieza a tener registro de indígenas chamulas en Estados Unidos (Rus, 2012).

Actualmente las condiciones socio-económicas de la población de San Juan Chamula siguen siendo precarias. La crisis agrícola que afecta a toda la entidad ha empeorado considerablemente los niveles de pobreza y bienestar del municipio. Al día de hoy, los indígenas chamulas siguen buscando alternativas económicas fuera de los límites geográficos del municipio, al mismo tiempo que mantienen cierto tipo de organización social al interior de la comunidad. San Juan Chamula no es una comunidad indígena homogénea a causa de los diferentes procesos históricos que han marcado distintas formas de articulación con otros modos de producción y tampoco se trata de una comunidad dominada por el capitalismo.

II. Análisis a partir del concepto analítico

a) Condiciones geográficas y ecológicas

El análisis del modo de producción en San Juan Chamula inicia con un elemento infraestructural de suma importancia, las condiciones ecológicas y geográficas. Este apartado permitirá establecer el alcance de la principal actividad productiva de la comunidad: la agricultura; considerando las limitantes ecológicas a las que se enfrenta. Se examinan cuatro aspectos básicos e interrelacionados: a) las características del relieve, b) el clima, c) los niveles de pluviosidad y las fuentes hidrológicas naturales, y d) el problema

ecológico; en particular los límites de la frontera agrícola y la presión demográfica sobre los recursos naturales.

San Juan Chamula se halla a 2,260 metros sobre el nivel del mar en el Altiplano Central de Los Altos de Chiapas entre los 16° 47'15" de latitud norte y 92°41'21" de longitud oeste. El clima predominante en el municipio es templado subhúmedo, abarcando el 64.32% de su superficie, con una temperatura media anual de 13.7°C. En general, durante todo el año se distinguen prácticamente dos estaciones: una templada y la otra de bajas temperaturas. La primera se considera de mayo a octubre con una temperatura que va de los 18°C y 27°C. La segunda comprende el periodo de noviembre a abril con una temperatura que va de los 2°C a los 12°C, a este periodo se le conoce como "el tiempo de las heladas". El índice de pluviosidad anual es de 1024 milímetros presentando un notable incremento durante el verano. Su vegetación, propia del bosque, es variada con predominación de bosque mesófilo de montaña, encinos y coníferas. Chamula forma parte de la región fisiográfica de Los Altos de Chiapas. El 99.92 % de su superficie se conforma por sierra alta y el resto por valles intermontanos. El 55 % de su suelo se clasifica como luvisol, que se refiere a suelo arcilloso poco favorable para actividades agrícolas. Las principales elevaciones del municipio son los cerros Joltoc y Sanul. La hidrografía del municipio se compone principalmente por los ríos perenes: Agua Blanca, San Pedro, el Sauz; y los ríos intermitentes: Tzajalucum y Nepalchen. La topografía de Chamula es altamente accidentada.

El sector agrícola es clave en la economía de San Juan Chamula por lo tanto se debe de considerar al problema ecológico como otra limitante de su productividad. De acuerdo a datos del INEGI (2010) el municipio presenta severos problemas de deterioro ambiental. Entre las causas que explican este problema se encuentra la deforestación que debido a las condiciones socioeconómicas del municipio se ha incrementado considerablemente en los últimos 20 años. Según Cayuela (2006), la región donde se ubica Chamula es una de las zonas con mayores problemas de deforestación a nivel mundial. De 1990 al 2000 la tasa de deforestación en la región fue del 4.8% anual, tres puntos porcentuales más que la registrada 30 años atrás. Se estima que se ha perdido cerca del 40% del bosque que existía

en la década de los noventa (Cayuela, 2006:192-195). Entre las causas que explican este problema se encuentran: la tala de árboles para producir carbón⁴¹, la creación de nuevos asentamientos humanos y la expansión de la frontera agrícola.

Los datos del último Censo Agrícola, Ganadero y Forestal demuestran que la presión demográfica sobre los recursos naturales ha ocasionado que la tierra de labor presente un alto grado de erosión y una significativa pérdida de fertilidad. En el 2007, el 76.6 % de las unidades de producción con actividad agrícola reportó pérdidas por cuestiones climatológicas y el 37 % por problemas graves de fertilidad del suelo. Estos datos demuestran que la expansión de la frontera agrícola ha llegado a su límite; considerando que en el 95.5 % de la superficie agrícola disponible por las unidades de producción se lleva acabo alguna actividad agropecuaria o forestal. Además de que el 83.7% de la superficie sin vegetación, arenales y pedregales, es catalogada como tierra de poco aprovechamiento forestal (INEGI, 2007).

El deterioro ambiental y la presión sobre los recursos naturales son variables correlacionadas que explican los bajos niveles de productividad agrícola. En este sentido, la explosión demográfica explica el grado de parcelización de la tierra. Según datos oficiales, de 1991 a 2010 se registró un incremento poblacional del 48.65 %. Cabe señalar que aunque San Juan Chamula siempre ha tenido una alta tasa de densidad poblacional la presión sobre los recursos naturales también se explica por la concentración de tierra por unos cuantos y la falta de alternativas de empleo no agrícolas en la región. Es decir, que no se puede establecer una relación simple de causa efecto entre: incremento poblacional, deterioro ambiental y baja productividad agrícola sin considerar otros factores sociales y económicos.

Con una producción, no sólo concentrada en el sector primario, sino casi exclusivamente en el cultivo de maíz, frijol y algunas hortalizas, las condiciones ecológicas y geográficas de Chamula han empeorado considerablemente en las últimas dos décadas. El monocultivo en

⁴¹ Desde la década de los 70 Ricardo Pozas advertía el agotamiento de los recursos naturales en Chamula. "[...]la escasez de leña en la actualidad es un grave problema al que se enfrentan día a día los indígenas chamulas y que provocan la destrucción de reservas forestales (Pozas, 1977:20).

pequeñas parcelas desgasta los nutrientes del suelo y provoca la erosión de la superficie de labor. Es así que la atomización de la tierra ha causado la sobreexplotación del suelo y ha reducido la rentabilidad de la agricultura. Además de la baja productividad agrícola las familias señalan que existe un problema de escasez de leña, causa y efecto de la tala incontrolada. En sus palabras el deterioro ambiental es percibido como resultado de la falta de alternativas económicas.

"[...] Los montes aquí se acabaron por el carbón. Vinieron algunos grupos a enseñar como quemar carbón. Antes 300 años. Antes se lograban ver unos ocelotes. Pero la gente cuando no hay empleo, la gente empieza a trabajar la madera para carbón. Antes nos e usaba carbón en Chamula solo en SCLC. Los de Calendaría y pajarito eran los fabricantes de carbón. En esta zona no se comercializaba la leña. Pero la gente se dio cuenta de que si había venta de carbón, entonces toda la gente empezó a acabar el árbol. En Huixtequi, había grandes árboles, ahora ya no hay nada. El carbón se los acabo. Ahora en Chamula ya lo consumen, pero antes no se consumía"⁴².

b) Identificación de las fuerzas productivas

En esta sección se muestra el desarrollo de las fuerzas productivas y de las técnicas con las que cuenta la población para acceder a los medios materiales necesarios para su existencia. Se considera que el grado de desarrollo de las herramientas y las técnicas de producción determina el éxito de las actividades económicas de la comunidad. La actividad económica de San Juan Chamula gira en torno al sector agropecuario, teniendo como principal actividad la agricultura. La segunda actividad agropecuaria en importancia es la cría de ovinos. Sin embargo, los datos apuntan a que menos del 1% de las unidades económicas se dedican exclusivamente a esta actividad (INEGI, 2010).

⁴²Los fragmentos que se presentan a lo largo del texto provienen de las entrevistas realizadas durante la exploración etnográfica. En cada entrevista se menciona el nombre de la persona y el cargo en la comunidad. Entrevista al comisariado de bienes comunales en la cabecera municipal de San Juan Chamula.

Según datos del Censo Agropecuario y Ganadero del 2007, San Juan Chamula cuenta con una superficie total de 26,937.91 hectáreas distribuidas en 15,244 unidades de producción. El 95 % de las familias realizan actividades agrícolas en 25,730.24 hectáreas que representa más del 90% de la superficie disponible.⁴³ La distribución de la tierra por régimen de tenencia es: 74.47 % comunales, el 18.64 ejidales y el 6.11 % privadas. Salta a la vista el hecho de que el 97.4 % de la superficie total de las unidades de producción según tipo de derechos sobre la tierra sea propia y a la vez comunal, debido a que este hecho solo se presenta en zonas étnicas. Guiteras (1965:39-40) señala que el régimen de propiedad de la tierra en municipios indígenas se determina y se obtiene de la siguiente manera. La propiedad comunal tiene origen en la época prehispánica y en ella los miembros de la comunidad pueden cultivar, apacentar sus animales y obtener madera para la construcción de sus casas. Las tierras ejidales se heredan y la posesión se ejerce a través de su uso efectivo. El control de los ejidos en la zona de estudio se lleva a cabo a través del comisariado ejidal. Finalmente, la propiedad privada se obtiene mediante la herencia y por la compra, que hasta hace unos años era transitoria. La exploración etnográfica nos ha permitido constatar que en la actualidad la compra-venta de tierra es una práctica común por efecto de los flujos migratorios.

Una característica esencial de la actividad agrícola en Chamula es su baja productividad, incluso en comparación con el resto de Chiapas. En 2010, con el 63.48% de la población ocupada en el sector primario, el municipio generó sólo el 1.6% del valor de la producción total alcanzada a nivel estatal. Al prestar atención en los cultivos se constatan los bajos rendimientos de los dos principales cultivos de la comunidad: maíz y frijol. En el caso del maíz, con 13,918 hectáreas sembradas y con el 96% de las unidades económicas especializadas en este cultivo, se obtuvieron 14,199.54 toneladas, lo que significó más de 3 puntos porcentuales por debajo de la productividad lograda en el mismo año a nivel estatal. Los cultivos de maíz y frijol en pequeñas extensiones territoriales de desmonte y quema explican la baja productividad del sector agrícola.

⁴³ Datos calculados a partir del Censo Agrícola, Ganadero y forestal (2007) <<http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx>>Fecha de consulta: 30 de enero de 2013.

De acuerdo a datos del último censo agrícola, el 99.5% del área agrícola se cultiva en condiciones de temporal. A la vez que se realiza básicamente durante el ciclo primavera verano. En 2010, solo se registraron 8,460 hectáreas sembradas durante este ciclo y 339 hectáreas de cultivos perenes. Respecto a otros cultivos en el ciclo otoño-invierno y en la modalidad de riego no existen datos.⁴⁴ Los ciclos temporales se adaptan a la estación seca de invierno y lluviosa de verano, determinando los rendimientos productivos en función de las condiciones naturales del tiempo. La ausencia de infraestructura para el aprovechamiento de agua y el accidentado relieve explican los bajos rendimientos productivos de Chamula. En el cuadro número cuatro se hace evidente la ausencia de instalación de infraestructura de canales de riego tanto a nivel estatal como a nivel municipal. Se observa que de 1991 al 2007 ha habido, más que un avancé, un retroceso en el desarrollo de tecnología de riego.

Cuadro 4

Superficie agrícola según disponibilidad de agua para riego y área temporal (%)				
	<i>De riego</i>		<i>De temporal</i>	
	1991	2007	1991	2007
Chiapas	1.20	2.08	95.60	97.92
Chamula	0.33	0.49	99.31	99.51
Chamula/Chiapas	0.09	0.90	0.35	0.83

Fuente: Elaboración propia

En San Juan Chamula, la tierra y la mano de obra son las principales fuerzas productivas con las que cuenta la población; debido a su especialización agraria. En este sentido se destacan los efectos del incremento poblacional sobre la base material de la comunidad.

⁴⁴ Datos calculados a partir del Servicio de Información Agrícola y Pesquera (SIAP) <http://www.siap.gob.mx/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=351>. Fecha de consulta: 30 de enero de 2013.

Según datos oficiales, de 1991 a 2007 se registró un incremento de 30.76% unidades de producción dedicadas a actividades agrícolas y ganaderas. A pesar de que la pulverización de las unidades económicas representa un ascenso en la atomización de los recursos productivos de la comunidad, se considera que la relación entre el crecimiento de la población campesina y la cantidad de fuerzas productivas dista de ser mecánica. A través del análisis histórico se observan que la presión sobre la tierra se debe a distintos factores además de la evolución demográfica.

La relación histórica entre el crecimiento demográfico y la disponibilidad limitada de recursos productivos en Chamula muestra la complejidad económico-social de este proceso. Lo primero que se tiene que mencionar es que la tierra no es considerada una simple mercancía a pesar de que en la última década su compra-venta se ha asentado. Hasta el día de hoy la compra-venta de tierra solo puede llevarse a cabo entre miembros de la comunidad. De ninguna manera se permite que alguien externo se posea de algún terreno en los límites del municipio. Según Montemayor (2000), en las comunidades indígenas de Chiapas la tierra no solo es considerada un factor material y económico; debido a que también se generan valores, cultura y aspiraciones entorno a su posesión y uso. En principio, la tierra siempre ha sido un bien escaso para la población indígena de Los Altos. En Chamula, como en todo Chiapas, la iglesia católica, el gobierno y algunas organizaciones caciquiles han controlado históricamente el acceso a este recurso. Esto es, Chamula forma parte del problema agrario no resuelto en la entidad. La estructura agraria, inducida por la iglesia católica y el mismo gobierno federal, provocaron la minifundización de la agricultura en la zona, a la vez que incitaron la concentración del recurso por unos cuantos. De acuerdo a Villafuerte (2002), la reforma agraria fue demasiado lenta y parcial en toda la entidad afectando considerablemente a la población indígena. En el reparto de tierras intervinieron intereses políticos, contradicciones en el seno de la sociedad local y conflictos entre las mismas autoridades agrarias que resultaron en la exclusión de los indígenas. La entrega efectiva de tierras certificadas a través de las acciones agrarias no se respetó, provocando una serie de conflictos que hasta el día de hoy no están resueltos en la comunidad. Hasta el día de hoy se sigue demandando tierra en Chamula.

Los censos ejidales de 1990, 2001 y 2007, demuestran que existen unidades muy pequeñas que reflejan una división cada vez mayor de la tierra. En cada generación las parcelas se dividen al transferirse de padres a hijos. En 1992 se modificó el artículo 27 constitucional estableciendo las bases legales para la privatización del ejido. La modificación a la ley suponía una oportunidad económica para todos los campesinos al permitir a venta o renta de sus tierras. Sin embargo hasta el día de hoy solo se observa la venta entre miembros de la comunidad. Es importante señalar que la compra venta de tierra aun entre indígenas Chamulas está resultando en una mayor concentración del recurso, principalmente en manos de los caciques y de migrantes exitosos que se interesan en comprar pequeñas parcelas. De acuerdo con Collier y Rus (2002:177) la concentración mayor de las tierras tuvo lugar en la década de los 90.

Finalmente, y con el fin de no falsear la realidad, es correcto señalar que al interior de la comunidad no se concibe a la tierra como una simple mercancía, debido a que asocian a ella vínculos profundos de identidad y de herencia cultural. Sin embargo, la baja productividad del sector agrícola y las precarias condiciones socioeconómicas han resultado en que para muchos indígenas chamulas la venta de sus tierras sea la única alternativa para sobrevivir. Esta situación está transformando drásticamente las relaciones sociales de producción. Al respecto, Rus y Collier (2002) apuntan hacia un proceso de consolidación de la relación: patrón-obrero⁴⁵. Cabe señalar que las transformaciones en la comunidad no son simples y mecánicas. Por ejemplo, la agricultura sigue estando ligada a otras actividades que no son propiamente las de cultivar la tierra (relación tierra- identidad-cosmos) para obtener mercancías.

La baja productividad de Chamula se explica por la falta de tecnología y modernización en las técnicas de producción. Los datos demuestran que la actividad agrícola en la comunidad no es intensiva en capital y que la tecnología empleada es simple y altamente vulnerable a las condiciones climatológicas. Por ejemplo, de las 126 unidades de producción que

⁴⁵ Esta transformación en las relaciones sociales de producción se atienden en el apartado en el que se atiende la articulación de los modos de producción.

cuentan con superficie de riego el 87% emplea básicamente canales de tierra para el aprovechamiento de las precipitaciones pluviales y solo el 10% cuenta con algún sistema un sistema de microaspersión. Los depósitos para la captación del agua con los que cuenta la comunidad se reducen a bordos u hoyas de agua que mantienen al aire libre; afectando la calidad de la misma.

Respecto a las unidades de producción que utilizan algún método de tracción en el trabajo agrícola, los datos señalan que el 97% solo utiliza herramientas manuales y menos del 1% cuenta con animales de trabajo. Esto quiere decir que prácticamente el trabajo agrícola se basa en la fuerza de trabajo del hombre. El censo agrícola y ganadero del 2007 revela que en todo el municipio no existe ni una sola máquina destinada a la actividad agropecuaria, a pesar de que la localidad este especializada en el sector primario. Cabe señalar que el uso de algunas máquinas como el tractor también se encuentra limitado por las condiciones del relieve.

En la percepción de los habitantes de la comunidad, la falta de herramientas y máquinas para el desarrollo agrícola es considerada una condición "normal" de los pueblos indígenas pero no por su resistencia al cambio tecnológico.

"En Chamula " las herramientas del trabajo son las mismas, desde siempre, como no hay dinero. ¿De dónde las vamos a sacar? Además, ¿Aquí donde vas a meter el tractor, sí es todo pendiente?, No, no, a quién le importa el trabajo del campo de los indios, como nosotros, si ya no da dinero como antes"⁴⁶.

"[...] Tiene que haber un cambio ideológico, tecnológico. Cada domicilio en zona rural, pero ahora ya todo supermercado. Todo allá importado. Entonces por eso en Chiapas puede producir tomate, cebolla, y fruta [...]"

"[...] No hay apoyo al campo. Mentira lo que dice el gobierno no hay apoyo. Sí dona tractor ¿a cuanta gente?, no alcanza para todos. Además que donde vas a meter tractor. Aquí no funciona, y eso no lo ve el gobierno, aquí la mula nos ayuda mucho porque la milpa es alta.

⁴⁶ Don Carlos, parte del comité de educación de San Juan Bautista, paraje de Chamula.

La horticultura, la floricultura, pero queda poca gente. Ya no hay tierras, todo alambrado cercado"⁴⁷.

Respecto al uso de fertilizantes, semillas mejoradas, abonos, herbicidas e insecticidas aplicados en las labores agrícolas, se encontró que en el 69% de la superficie agrícola se emplea alguno de estos. En el cuadro número 5 se hace evidente que el uso de tecnología, llamada así por INEGI, es marginal a pesar de tratarse de técnicas no sofisticadas. Salta a la vista que del total de insecticidas que se emplean el 82% sigan siendo natural cuando en la década de los 90 se indujo el uso de químicos en toda la región. Es importante aclarar que los efectos de estas técnicas aplicadas a la producción agrícola se encuentran limitados por la extensión agrícola, el desgaste ecológico y sobre todo por el difícil acceso a créditos productivos.

Cuadro 5

**Superficie agrícola con tecnología aplicada en el manejo de cultivos
2007**

	<i>Chiapas</i>	<i>Los Altos</i>	<i>Chamula</i>
Superficie agrícola con tecnología aplicada.	2,200,155.53	133,335.49	18003.20
Fertilizantes químicos	9.79%	2.95%	0.11%
Semilla mejorada	4.29%	0.24%	0.06%
Abonos naturales	0.72%	0.33%	0.03%
Herbicidas (total)	9.36%	1.48%	0.04%
Insecticidas (total)	6.54%	0.51%	0.05%
Quema controlada	1.37%	0.33%	0.05%
Otro tipo de tecnología	0.04%	0.02%	0.00%

Fuente: Elaboración propia.

En el caso de Chamula se constató que el rezago de las técnicas y herramientas de trabajo se debe en gran medida a la falta de créditos productivos. Al hablar con los campesinos de la comunidad se hace evidente que más que una resistencia al cambio tecnológico lo que se

⁴⁷ Comisariado en el paraje del Romerillo.

vive es una carencia de recursos económicos dirigidos eficazmente al campo. Entre los problemas que enumeran los campesinos para desarrollar actividades agrícolas se encuentra el difícil acceso al crédito. De las 14,436 unidades productivas con actividad agropecuaria solo 99 cuenta con algún crédito oficial y 33 con algún seguro contratado. Es decir, que según datos del último censo agropecuario, el 99.3% de las unidades productivas efectuó su producción sin ningún crédito y seguro contratados.

El desarrollo de las fuerzas productivas tiene que ver además con los medios intelectuales con los que se cuenta la población para poder extraer eficazmente de la naturaleza lo necesario para su subsistencia. En relación a este aspecto, encontramos que en San Juan Chamula también existe un rezago importante en la capacitación y asistencia técnica en áreas específicas del ámbito agropecuario. En los últimos 10 años, de 14,436 unidades de producción sólo 48 ha recibido capacitación; 47 en temas relacionados a la agricultura y 1 en cuestiones de cría y explotación de animales. Resulta relevante mencionar que del total de unidades económicas que ha logrado acceso a algún tipo de asesoría técnica el 90% ha solventado los costos con recursos propios. Es relevante porque demuestra la ausencia de programas oficiales que atiendan la problemática del campo en la zona. Asimismo, otro aspecto negativo al que se enfrenta la población de Chamula es la deficiente infraestructura en vías de comunicación que limita la comercialización de los sus cultivos. La gente de los parajes más alejados del centro político del municipio denuncian serias dificultades para vender sus productos tanto en la cabecera municipal como en los mercados de San Cristóbal de Las Casas.

Finalmente, en el cuadro número se resumen los principales problemas que declararon tener las unidades de producción para desarrollar su principal actividad económica. El objetivo es dar evidencia del rezago de las fuerzas productivas con las que cuenta la población de la comunidad.

Cuadro 6

Unidades de producción que reportaron problemas para desarrollar actividad agropecuaria

Unidades de producción con problemas para producir: 11,777 (86%)

<i>Condiciones Geográficas</i>		<i>Ecológicas</i>	<i>y Fuerzas Productivas</i>	<i>Problemas: histórico-estructurales</i>	
Causa principal	Pérdida de fertilidad del suelo	4,332	Difícil acceso al crédito	2,242	Litigios por la tierra 106
	Pérdidas por cuestiones climáticas	9,029	Problemas para la comercialización	600	Dificultad para acreditar la posesión de la tierra 33
	Superficie ensalitrada	.35 Ha.	Infraestructura insuficiente para la producción	1,142	Alto costo de insumos y servicios 2,303
	Superficie erosionada	2.10 Ha.	Falta de capacitación y asistencia técnica	1,085	Organización poco apropiada para la producción agrícola 964

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Agrícola y Ganadero (2007)

Estos datos revelan la problemática económica de San Juan Chamula, considerando que se trata de un municipio especializado en el sector agrícola. Históricamente, la ausencia de alternativas productivas locales, ha forzado a la población a buscar recursos en otros sectores económicos y más allá de los límites geográficos de la comunidad. La producción de artesanías es una de las actividades que ha desarrollado la población a partir de sus fuerzas productivas disponibles.

La producción de artesanías ha sido una actividad importante en la captación de recursos económicos en el municipio. En esta tarea el papel de la mujer ha sido crucial. Primero en

satisfacer las necesidades de vestido de toda la familia⁴⁸. Y segundo, en la producción de artículos artesanales dedicados al turismo. La ropa, traje tradicional de San Juan Chamula, es una prenda en la que se aprovechan los conocimientos y las técnicas del telar de cintura. El trabajo inicia con la crianza de borregos, segunda actividad productiva en la comunidad, la obtención de lana, y la recolección de plantas e insectos para la obtención de pinturas vegetales. De acuerdo con Pozas (1977) la elaboración artesanal del vestido forma parte de la educación que recibe la mujer en el seno familiar.

La producción de artículos destinados al turismo se ha ido sofisticando con el paso del tiempo. Chamula, a diferencia de otras comunidades indígenas de Los Altos basa su producción en los recursos obtenidos a partir de la lana más que en técnicas de bordado más elaboradas. Las técnicas de hilado y las herramientas de trabajo son simples y rezagadas en comparación con otras zonas de México. Sin embargo, el conocimiento del tratamiento de la lana constituye una importante fuerza de trabajo en la satisfacción de las necesidades materiales de los indígenas de la zona.

La exploración etnográfica nos permite advertir que la elaboración de artesanías en Chamula no es la principal fuerza productiva con la que cuentan las mujeres, sino más bien su capacidad organizativa en torno a esta actividad. Hasta 1970 las mujeres producían artesanías con el fin de dejarlas a consigna en tiendas de San Cristóbal de Las Casas. En 1988, su habilidad para organizarse entre ellas resultó en la creación de cooperativas con el fin de vender directamente sus productos no sólo en San Cristóbal sino fuera de Chiapas. Al día de hoy se constata que son las mujeres de Chamula quiénes controlan el mercado de artesanías en el centro de la ciudad. De acuerdo con Rus y Collier (2002) existen dos sucesos clave en la dinámica de la economía de la comunidad en las que han intervenido directamente las mujeres. El primero se refiere a la producción de bienes tradicionales para el turismo y el segundo tiene que ver con su inserción en el mercado a través de la aplicación de sus conocimientos intelectuales en la producción de maquilas para contratistas en San Cristóbal. Cabe señalar que debido a que este tipo de relaciones sociales

⁴⁸ El vestido de la comunidad producido artesanalmente aprovechando la lana es el chamarro y la ropa de cama.

de producción se dan fuera de la comunidad y de que forman parte del modelo de articulación se atienden con mayor detenimiento en el apartado dedicado al análisis del modelo de articulación. Finalmente, cabe señalar que los artículos artesanales han servido históricamente como moneda de cambio. Hasta el día de hoy se observa el intercambio de artesanías locales por otras de otras comunidades. También se intercambian por otros bienes de consumo final.

c) Las relaciones sociales de producción y sus funciones

En este apartado se analiza la configuración de las funciones de las relaciones sociales de producción. Se presta atención a la forma en que la población de la comunidad se organiza y se relaciona en el proceso productivo; considerando que el entramado de relaciones sociales no gira en torno a la relación: patrón-obrero. Según Castaingts (1979), es difícil establecer clases sociales en el interior de sociedades en las que el modo de producción capitalista no es el dominante; ya que en su determinación se conjuga la plurifuncionalidad y jerarquía de otras estructuras. En sociedades en las que el modo de producción dominante no es el capitalista intervienen relaciones, además de económicas, de parentesco, religión y política. Es importante señalar que no se habla de una sociedad homogénea sin estratificación social, debido a que esto nos conduciría a un grave error en el que se falsearía la realidad. Se advierten "cambios" en los mecanismos de diferenciación social basados en factores económicos como resultado de la articulación de diferentes modos de producción. Asimismo, se considera la vigencia de factores culturales que intervienen activamente en la organización social del municipio. En principio, las relaciones sociales de producción en la comunidad tienden a satisfacer las necesidades colectivas del grupo; estableciendo mecanismos sociales de cohesión y de igualdad. Sin embargo en la actualidad se observa una clara conjugación de dos sistemas de diferenciación social. Uno basado en recursos económicos y el otro en factores culturales propios de los Chamulas.

d) Plurifuncionalidad de las estructuras: sistema de cargos

En el caso de San Juan Chamula existe una jerarquía social ligada a un sistema de prestigio, validado a través del trabajo comunal. El sistema de organización colectiva, sistema de cargos, da evidencia de la plurifuncionalidad de las estructuras: religiosa, económica y política. Mediante la asignación de cargos entre los miembros de la comunidad se determinan las funciones de las relaciones sociales que emergen del proceso productivo. A través de la exploración etnográfica se constató que existen tareas de carácter civil, religiosas y políticas, que son resueltas a través de la asignación y el cumplimiento de algún cargo. De acuerdo con Paniagua (2008), la importancia del sistema de cargos rebasa las funciones del padrinazgo o patrocinio en las fiestas y rituales al vincularse con la totalidad de la vida social del grupo. La organización social basada en el sistema de cargos tiene una estrecha relación con la estratificación social de la comunidad, debido a que implica un sistema de valorización expresado a través del prestigio de sus miembros. Por ejemplo, el uso del excedente económico en la compra de bebidas, alimentos y objetos, necesarios en las relaciones sociales de San Juan Chamula; marca cierto nivel de estatus económico entre los miembros del grupo.

Algunos autores mencionan que una parte importante del dinero que el indígena percibe, por su trabajo como asalariado o/y por las transacciones comerciales, es destinado principalmente al cumplimiento de los cargos que le fueron asignados. En el caso de la comunidad se observó que en las fiestas patronales del municipio las personas con cargo invierten buena parte de sus ingresos en la compra de refresco, bebidas alcohólicas y comida. Además de que gastan una buena parte de sus ingresos en indumentaria nueva.

"[...] ahora en la fiesta, la del carnaval, me tocó cumplir mi cargo. Mi hijo me ayudó y compramos lo necesario para la comida de la fiesta, mi mujer y las otras, de los principales, hicieron el caldo de gallina... pues sí, se gasta pero hay que cumplir [...]"

"[...] La fiesta de San Juan Bautista es más importante, mi ropa es la mejorcita, porque para llevar el bastón de mando hay que ir bien, no nomás así. La fiesta de ahora del 23 de junio

es muy importante para todos. [...] en esta fiesta participan las autoridades tradicionales y los oficiales"

"En la fiesta si se gasta pero por eso ya se deja que los mayordomos vendan posch para que así podamos cumplir".

Los cargos iniciales otorgan menor prestigio, mientras que los que están en la cúspide de la estructura son los más honorables. La asignación de los cargos se da por edades y género. Además de que ciertos cargos son solo asignados a hombres y mujeres casados. El prestigio que se obtiene a través de la pirámide de cargos nunca se pierde ni se degrada. Aunque también puede darse el caso de que algún cargo sea asignado a cierto miembro de la comunidad cuya conducta haya sido cuestionada por la comunidad. Es decir que el cumplimiento de los cargos también puede representar un mecanismo de castigo a las faltas cometidas o a su irregular conducta, de los miembros de la comunidad.

"[...] aquí no es como en otros lados donde se obliga, por decir, si está lejos mi hijo y soñó que tiene cargo pues ahora sí que lo cumple, pero por voluntad, uno lo sueña"

"Cuando uno ya cumplió, hora sí cuándo ya pasaste desde abajo, hora si puedes ser principal. Cuando ya tienes este rango ahora si puedes tomar decisiones importantes para toda la comunidad"

"[...] yo antes si me enojaba mucho, porque decía y ahora este si ni ha cumplido su primer cargo y ya quiere mandar aquí en la escuela. Yo primero si lo veía mal pero ahora que veo mi hermano y su familia, ellos si están bien porque él cumplió todos los cargos y se le respeta aquí en el paraje y allá en la cabecera municipal"

El cumplimiento de todos los cargos otorga prestigio; legitimando sociedades estratificadas en función del honor social. Su cumplimiento, cabal, asegura el acceso a los bienes comunales como agua, madera, servicios médicos, religiosos y civiles, entre otros. Adrian, el informante de ésta comunidad, nos ha explicado que los cargos obligatorios de menor rango para todos los hombres, mayores de edad, son los relacionados con la educación, la

clínica y el sistema de agua. Ya que sólo cumpliéndolos tienen derecho a recibir estos servicios de por vida:

"A fuerzas tienes que hacer el servicio. En cada comité por un año y así por ejemplo en el del agua ya nunca pagas agua. Te la dan siempre hasta que te mueras [...]"⁴⁹

Lo mismo ocurre con el acceso a los servicios de la salud, cuando ya sea cumplido el cargo las personas tienen derecho a recibir medicinas y atención médica de por vida. En caso contrario cuando el cargo no es cumplido existen sanciones impuestas por toda la comunidad. La sanción más grave que se encontró fue la privación del servicio no sólo a la persona sino a toda la familia. En sus palabras, cuando alguien no quiere cumplir con los cargos es porque se trata de hombres y mujeres imperfectos, debido a que solo a través de su cumplimiento se obtiene sabiduría y prestigio.

“cuando la gente tiene cargo es porque lo soñó y de no cumplirlo podía morir. Cuando la gente no cumple con los cargos se les sanciona con una multa de 30,000 pesos para que no se pierda el respeto y la confianza de unos con otros. Además de que no se altere la gente que sí cumple con el trabajo para todos”⁵⁰.

Cabe destacar que hasta el momento en el que se realizó la exploración etnográfica en Chamula todos los cargos y las multas impuestas por incumplimiento se legitimaban a través del acuerdo comunal y del sistema de creencias, sin negar un proceso de desgaste de este tipo de organización. Conociendo la importancia que tiene el prestigio al interior de San Juan Chamula, es correcto afirmar que el prestigio es un hecho clave tanto en los procesos sociales como en los colectivos. La reciprocidad de los miembros de la comunidad es un elemento clave en la organización del proceso productivo a través del contrato diádico que se materializa en el sistema de cargos. Finalmente, es importante hacer énfasis en la plurifuncionalidad de las estructuras que intervienen en el sistema de cargos.

⁴⁹ Adrian habitante del paraje de Romerillo. En el momento de la entrevista el informante estaba cumpliendo la asignación de su cargo en el comité de educación.

⁵⁰ Don Rigoberto, con cargo en la presidencia de escribano e informante de la cabecera municipal de Chamula.

e) Estructura político – religiosa

Al interior de San Juan Chamula, como en todas las comunidades indígenas, es difícil marcar límites entre las funciones de las estructuras que conforman al modo de producción dominante. Esta situación hace que no sea posible un análisis en partes. Dicho lo anterior, a continuación se analiza la estrecha relación que existe entre la vida política y religiosa de la comunidad, haciendo énfasis en las implicaciones económicas que resultan de esa relación.

En 1977 Ricardo Pozas afirmaba que lo político y lo religioso era formalmente lo más relevante en la estructura de la comunidad. Las instituciones políticas y religiosas ocupan un lugar trascendental en la vida del indígena, asegurando la producción física, la reproducción y la perpetuación del grupo (Pozas, 1977:99-135). A día de hoy podemos afirmar que la vida al interior de Chamula está estrechamente ligada a su sistema de creencias, que a la vez se conjuga y determina al sistema político. En la relación religión-política se revelan aspectos sumamente importantes de la ideología de la comunidad.

La relación entre política y religión se observa a través de la organización de los poderes políticos en el municipio. En la comunidad existen dos niveles de poder: uno legitimado por la comunidad, sin reconocimiento oficial, y otro organizado por las autoridades federales. El primero se conforma por las autoridades tradicionales, consejo de ancianos, del municipio que ya han cumplido con la escalada de cargos religiosos y civiles impuestos por la comunidad. Las funciones del consejo de ancianos son valoradas por la población y se encuentran en una constante interacción con las decisiones del ayuntamiento oficial. La imposición del ayuntamiento oficial ha jugado un rol de intermediación entre Chamula y las autoridades oficiales del Estado.

El consejo de ancianos está compuesto por 54 hombres llamados *principales*.⁵¹ Las funciones que realizan son pocas en proporción al crecido número de miembros que lo

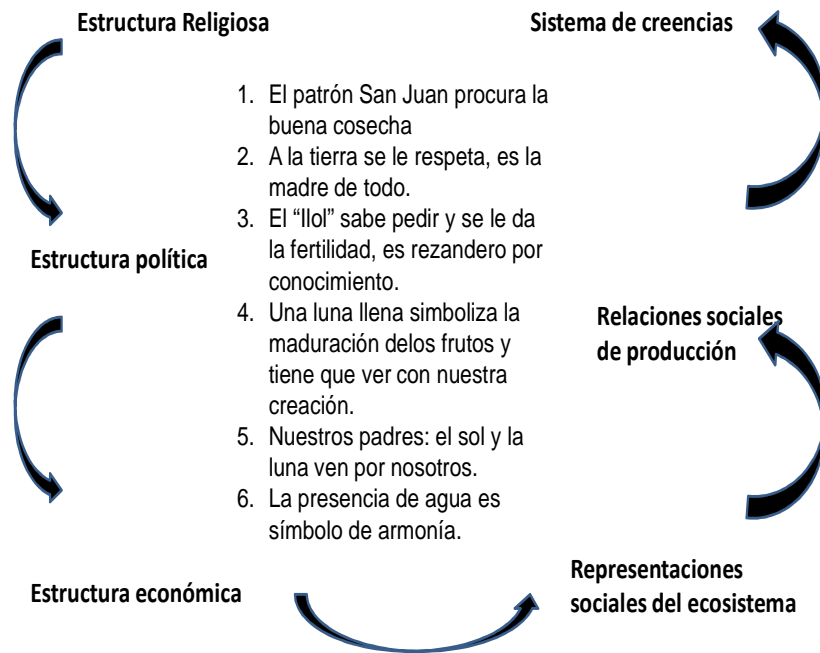
⁵¹ El ayuntamiento regional representa al gobierno de los centros ceremoniales que existía antes de la conquista, en los pueblos indios de México.

constituyen. Entre sus funciones están las de atender a los individuos que se presentan al cabildo en demanda de justicia y recaudar los fondos destinados a los servicios públicos, otras de sus funciones es el arreglo de pequeños problemas de la vida familiar. El Señor Consejo o presidente del ayuntamiento regional es quien centraliza las tareas. El consejo de ancianos atiende lo relacionado con el mundo de los hombres y la vinculación con el ciclo agrícola, interviniendo en la organización de las fiestas religiosas de la comunidad. Su presencia reafirma vínculos aun presentes entre la política, la religión y la economía.

La presencia de autoridades oficiales siempre ha sido un mecanismo de control del poder oficial sobre la localidad. El ayuntamiento constitucional está formado por miembros de la comunidad que se encuentran insertos en alguno de los partidos políticos oficiales del país, principalmente del Partido Revolucionario Institucional (PRI). De acuerdo con Albores (1971) la presencia de partidos políticos y la conformación de un bloque del poder oficial se instituyeron desde un inicio con el propósito de ejercer mejor control político y económico por parte de los mestizos sobre las comunidades indígenas.

Las implicaciones económicas de la plurifuncionalidad de las estructuras político-religiosas se manifiestan a través de la organización del trabajo comunal, sistema de cargos y de la repartición de los frutos del trabajo. Las fiestas hasta el día de hoy vigentes determinan la actuación económica de los miembros de la comunidad. En San Juan Chamula existe una estrecha relación entre el sistema de creencias y las actividades económicas. Por ejemplo, en el proceso productivo se llevan a cabo ciertos ritos para asegurar la subsistencia física de los individuos y se rezan plegarias que de acuerdo a la gente son necesarias para lograr cosechas abundantes.

Ilustración 9. Sistema de creencias en San Juan Chamula



Según Albores (1971) la vida de los indígenas de la región está completamente impregnada por un sistema de creencias que explican todo lo relacionado con la existencia del grupo social, e implementa la forma en que debe procurarse el sostenimiento y reproducción del orden social. Este sistema de creencias constituye un complejo sistema de ideas que dan contenido a las instituciones: políticas, religiosas y económicas.

Ilustración 10. Estructura político-religiosa en San Juan Chamula



Respecto a la distribución social de la fuerza de trabajo se constata el hecho de que a nivel familiar persiste la división entre género y edad. Las mujeres además de estar completamente insertadas en el trabajo remunerado cumplen con las tareas tradicionalmente asignadas. La preparación de alimentos, la elaboración de la ropa y el cuidado de los hijos son tareas que cumplen estrictamente las mujeres. A nivel comunidad se observa claramente una degradación paulatina de los lazos de solidaridad entre los habitantes de Chamula. Esto no quiere decir que ya no exista la reciprocidad y que los lazos internos de la comunidad ya no existan, sino más bien que el contrato diádico está siendo trastocado por las relaciones que germinan en la articulación con otros modos de producción. La agricultura y el comercio siguen siendo dos tareas para ambos sexos.

f) La articulación de San Juan Chamula con otros modos de producción

La realidad no es estática y por tanto su análisis tampoco debe de serlo. Históricamente, San Juan Chamula ha sido una comunidad interrelacionada con el modo de producción dominante en la zona de estudio, principalmente con San Cristóbal de Las Casas. En atención a lo anterior a continuación se plantean algunos cambios importantes en las relaciones sociales de producción que están transformando y/o confrontando al modo de producción dominante en la comunidad. La articulación entre Chamula y el modo de producción capitalista existe a través del mercado de bienes y servicios, del mercado de fuerza de trabajo y del crédito.

El intercambio comercial en San Cristóbal de Las Casas se ha modificado con el paso del tiempo. En la década de los 50 era la población mestiza quién llevaba el control de todas las transacciones comerciales. En la actualidad son indígenas chamulas quienes controlan el comercio de artesanías en varios puntos turísticos de la zona. El entramado de relaciones sociales entre miembros de la comunidad está cambiando y a día de hoy se observan relaciones del tipo patrón-obrero aunque sea fuera de los límites de la comunidad. Es común que los indígenas Chamulas empleen a gente de su misma comunidad para atender los puestos de comida o de artesanías. Otro aspecto que se advierte es el papel de intermediarios comerciales que han desarrollado los chamulas con otros indígenas de la entidad. Retomando la idea de Catsingts (1979) referente a que cada modo de producción tiene formas exclusivas de explotación a continuación se presentan extractos de entrevistas que dan cuenta de cómo la misma población percibe este proceso.

"[...] llevo aquí un año siete meses, me gusta el trabajo con don Juan. Yo nunca he trabajado en San Cristóbal prefiero aquí, la mujer de Juan es buena y así no me gastado mi paga para cuándo voy a mi casa. Estando aquí uno no gasta en comida ni renta, aquí yo vivo como hija. Eso sí con trabajo pero también con paga. Mi prima ella sí que esta allá en Jovel

en una tienda pero le va mal apenas si puede con la renta del cuarto y todavía aguanta que la vean mal, yo siempre digo que es mejor aquí con nuestra gente [...]"⁵²

"[...] en el mercado pagan a 800y aquí en la tortillería más mejor, un poco pero más bien [...]"⁵³

"Aquí se trabaja muy duro pero aquí no me siento tan sola como en Mérida, aquí no hace tanto calor y no extraño tanto a mi mamá. La Dominga deja a mi mamá quedarse en su casa cuándo me visita, es buena la Dominga [...]"

"[...]es que ando caminando desde hartito y no he vendido nada, a mi no me gusta dejar mi blusa con la Chamula pero es quién te la paga ya a esta hora ella se hace cargo"⁵⁴

Como resultado de los flujos migratorios también se están presentando cambios importantes en la estructura social de la comunidad. A partir de que los flujos migratorios se han transformado traspasando los límites nacionales se observa una tendencia cada vez mayor a partir de los ingresos. Los casos exitosos que han regresado a la comunidad están generando una concentración mayor de recursos materiales a la vez que incitan a otros miembros de la comunidad a salir. El crédito es uno de los mecanismos más activos en la transformación de los lazos comunitarios.

"[...] aaaa mis hijos se fueron al norte, cómo cuáles negocios, a ver dime. A bueno. Solo tenemos un changarrito aquí, la tortillería nada más. Dos puestos en el mercado, yo doy trabajo a 2 muchachas en el mercado, una muchacha en la tienda, una muchacha en la tortillería y dos más. O sea que son 7, trabajan muchachos y muchachas"

"[...] mi hijo ayudó a su primo y así ahí en la escuela del bachiller ahí les prestó el tío de Pascual,[...] cobran como el 15 % de interés [...]"

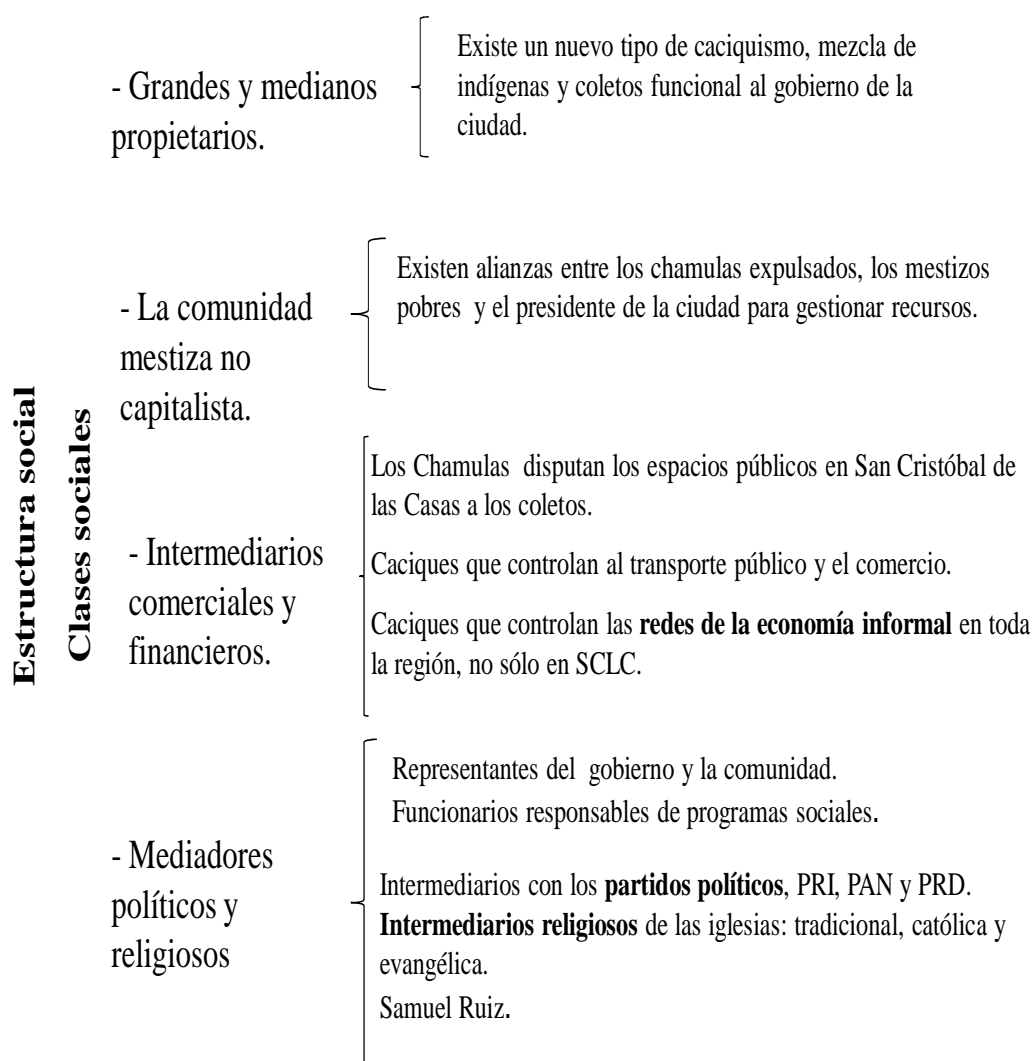
⁵² Esther, empleada de una pequeña tienda en San Juan Chamula.

⁵³ Empleada de la tortillería desde hace 5 años.

⁵⁴ Vendedora ambulante de artesanías originaria de otra región de Chiapas.

Finalmente, cabe destacar el surgimiento de nuevas clases sociales que funcionan como intermediarios. En el siguiente esquema se observa la actual estructura funcional para la articulación.

Ilustración 11. Esquema articulación entre San Juan Chamula y San Cristóbal de Las Casas



SAN PEDRO POLHÓ, UNA COMUNIDAD ZAPATISTA

Este capítulo está dedicado a la especificación del modo de producción que opera en el municipio autónomo de San Pedro Polhó y al análisis de su articulación con otros modos de producción. Para ello, se contemplan aspectos políticos, económicos y culturales que se han venido conjugando en la determinación y función de las relaciones sociales de producción de la comunidad. En este sentido es importante mencionar que en el trabajo se considera que Polhó es uno de los municipios zapatistas auto-declarados en “resistencia” al modelo neoliberal a partir del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el primero de enero 1994.

El capítulo se conforma de cuatro apartados. En el primero se ubica la localidad zapatista advirtiendo que, desde su conformación hasta el día de hoy, Polhó no es reconocido constitucionalmente como municipio oficial independiente a Chenalhó. Lo que obliga a que, en un primer momento, se presenten las condiciones socioeconómicas de la zona a partir de los indicadores oficiales de Chenalhó; aclarando que el análisis no se limita a la descripción de los indicadores oficiales, ya que a lo largo del texto se incorporan los resultados obtenidos de la exploración etnográfica. En el segundo apartado, se hace una descripción etnográfica de la comunidad y se da cuenta del proceso de conformación y declaración de San Pedro Polhó como municipio autónomo zapatista en rebeldía. En el tercero, se analizan las condiciones ecológicas de la zona así como el desarrollo de las fuerzas productivas, medios materiales e intelectuales, con los que se cuenta en el municipio. En esta parte se presta atención a los procesos internos de la comunidad que, en su estrategia de construir autonomía y resistencia, han resultado en un importante desarrollo de los medios materiales e intelectuales. Posteriormente, en el cuarto se estudian las funciones de las relaciones sociales de producción, con el objetivo de especificar al modo de producción dominante en la comunidad zapatista. Finalmente, se presenta el análisis de la articulación entre Polhó y otros modos de producción dentro y fuera del país.

I. Localización geográfica y socioeconómica de San Pedro Polhó

Ilustración 12. Mapa San Pedro Polhó



Chenalhó se ubica a dos horas de San Cristóbal de Las Casas, en la región de los Altos, entre los municipios de Chalchihuitán, Tenejapa, Pantelhó, Chamula, San Andrés Larrainzar y el Bosque. Su superficie es de 113 kilómetros cuadrados, que representa el 2.98% del total de la región, y se divide en 96 localidades, incluyendo oficialmente a Polhó. De acuerdo con datos oficiales de INEGI (2010) la densidad poblacional de la zona es de 243 habitantes por kilómetro, con una población de 36,111 personas correspondientes al 5.8 % del total de la región Altos. La distribución por edades deja ver que se trata de un municipio joven con el 87 % de su población menor a 45 años y con el 68% de su población en edad de trabajar (INEGI, 2010). Respecto a la estructura ocupacional, cabe señalar que el 99 % de la población económicamente activa se encuentra ocupada principalmente en el sector primario; cultivando café, frijol y maíz. En cuanto al nivel de

ingresos los datos demuestran que el 86.47% de la población ocupada percibe por jornada completa a penas un salario mínimo y sólo el 4.57% más de dos salarios mínimos.

Tanto Polhó como Chenalhó están conformados mayoritariamente por indígenas tzotziles asentados en localidades rurales con menos de 2,500 habitantes⁵⁵. Lo que explica los problemas de comunicación entre los campamentos más alejados de la cabecera municipal la ciudad de San Cristóbal. Respecto el acceso a servicios como agua, drenaje y electricidad tenemos que Chenalhó muestra una marcada desventaja respecto a San Cristóbal de las Casas. Mientras que en San Cristóbal el 79.51 % dispone de agua entubada y el 82.43 con drenaje, en Chenalhó las cifras son del 15.21 % y 50.81% respectivamente.

En cuanto al nivel educativo tenemos que el 31 % de la población mayor a 12 años de edad no sabe leer ni escribir y apenas el 2% de la población cuenta con estudios a nivel medio superior y menos del 1 % ha accedido a estudios superiores. Según datos de CONEVAL (2010), el 95.6% de la población se encuentra en situación de pobreza y el 72.3% en condiciones de pobreza extrema, a la vez que el 86.8 % tiene al menos tres carencias sociales; asociadas a la educación, la salud, la seguridad social, la alimentación, la vivienda y sus servicios. En cuanto a los indicadores de carencia social encontramos que los más altos resultan ser los relacionados con el acceso a la seguridad social y a las condiciones de la vivienda. El 80.8 % de los chenaloenses aun al hacer uso de todo su ingreso en la compra de alimentos no puede adquirir lo indispensable para tener una nutrición adecuada, es decir que percibe un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo definida por CONEVAL (2010)⁵⁶.

⁵⁵ El 91 % de la población se concentra en localidades rurales (INEGI, 2012).

⁵⁶ De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), el 80.8 % de la población de Chenalhó se ubica en el umbral de pobreza extrema. Esta categoría se refiere a personas que presentan tres o cuatro carencias, de seis posibles, dentro del índice de privación social y que, además, se encuentra por debajo de la línea de bienestar mínimo. Las personas en esta situación disponen de un ingreso tan bajo que, aun si lo dedicase por completo a la adquisición de alimentos, no podría adquirir los nutrientes necesarios para tener una vida sana (CONEVAL, 2012).

A partir de agosto del 2003 se formalizó la estructura política de los zapatistas a través de la conformación de los *Caracoles zapatistas*, que son los centros políticos regionales en los que se agrupa a todos los municipios autónomos de Chiapas. En la actualidad existen cinco Caracoles distribuidos en toda la entidad. Polhó pertenece al Caracol de Oventic, ubicado en la región de Los Altos. Este centro político se autodenomina "Caracol de la Resistencia y la Rebeldía por la Humanidad" y se rige por la *Junta de Buen gobierno* "Corazón Céntrico de los Zapatistas delante del Mundo". Cabe señalar que Oventic es uno de los centros más significativos en la estrategia política del EZLN, debido a su importante afluencia de simpatizantes al movimiento indígena y sobre todo porque ha sido el escenario para el diálogo entre el EZLN y la sociedad civil. Además de Polhó en este centro se agrupan los municipios autónomos de San Andrés Sakamchén de los Pobres, San Juan de la Libertad, Santa Catarina, Magdalena de la Paz, 16 de Febrero y San Juan Apóstol Cancuc.

II. De la conformación a la vida diaria de la comunidad zapatista

En este apartado se da cuenta de la conformación de San Pedro Polhó como municipio zapatista perteneciente a la región de Los Altos, considerando aspectos estructurales que intervinieron en su fundación. Se destacan hechos históricos como: la demanda al reconocimiento de sus derechos constitucionales, el incumplimiento de los acuerdos de San Andrés por el poder oficial, el ambiente de violencia y hostilidad en el que la comunidad se declaró en rebeldía y se asumió como zapatista el 13 de abril de 1996.

A casi un año de la irrupción del movimiento indígena encabezado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en un contexto de guerra y violencia se anunció la creación de 31 nuevos municipios autónomos en todo Chiapas⁵⁷. La declaración en rebeldía de las comunidades zapatistas incluía la demanda del reconocimiento a su autonomía, que de acuerdo con López y Rivas (2004) no puede interpretarse como una pretensión de independencia y soberanía; debido a que dicha exigencia se inscribe en el marco del Estado mexicano. López y Rivas es claro cuando señala que "autonomía no es independencia ni implica soberanía, elementos indispensables en la integración de un Estado nacional"

⁵⁷ El anuncio de la creación de los primeros municipios autónomos zapatistas sucedió en diciembre de 1994.

(López y Rivas, 2004:39). Es importante mencionar que la demanda de autonomía por parte de los pueblos indios fue el elemento central en los Acuerdos de San Andrés Larráinzar⁵⁸ (1996), en los que se contemplaban importantes reformas constitucionales que hicieran posible la libre determinación de los pueblos indios a través del reconocimiento de su autonomía en el marco del Estado mexicano.

Con la firma de los Acuerdos de San Andrés Larráinzar el Estado mexicano se comprometía a respetar el ejercicio de la libre determinación de los pueblos indígenas en cada uno de los ámbitos y niveles en que harían valer su autonomía diferenciada. Esto sin menoscabo de la soberanía nacional y en el nuevo marco normativo para los pueblos indígenas. Su cabal cumplimiento implicaba respetar sus identidades, culturas y formas de organización social, además de reconocer y respetar las capacidades de los pueblos y comunidades indígenas para determinar su propio desarrollo⁵⁹.

De acuerdo con Castellanos y Rivas (1997) el reclamo de autonomía por los zapatistas se percibió por otros pueblos indígenas de México como una seria posibilidad de transformar su condición histórica de pueblos indios oprimidos, expresando el trabajo de un actor social que buscaba la unidad de su identidad desde sus tradiciones y formas de organización (Castellanos y Rivas, 1997:146-148). Se considera que las demandas de autonomía indígena, incluidas las de los zapatistas, contienen derechos políticos, económicos y culturales, que van desde el derecho a administrar sus recursos hasta el reconocimiento de sus autoridades tradicionales. Además del reconocimiento oficial de su lengua materna y de sus tradiciones (Sierra, 1995:244). En voz de los zapatistas la autonomía se percibe desde sus bases de apoyo como:

⁵⁸ Los Acuerdos de San Andrés Larráinzar son los compromisos y propuestas conjuntas que el gobierno federal pactó con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) para garantizar una nueva relación entre los pueblos indígenas de México, la sociedad y el Estado. En estos acuerdos se consideraba un nuevo marco jurídico en el que se contemplaba el reconocimiento constitucional de los derechos de los pueblos indios. Una vez que se firmaron por ambas partes el gobierno federal se comprometió a llevarlos al senado. Hasta la fecha estos acuerdos no se han cumplido.

⁵⁹ Fragmento extraído de los Acuerdos de San Andrés en la sección referida al derecho a la libre determinación de los pueblos indígenas de México. [Artículo en línea consultado en Julio 2010] <http://zedillo.presidencia.gob.mx/pages/chiapas/docs/sanandres/acuerdo.html>

"Si hablamos de autonomía, debemos tener todo: tener nuestro territorio, tener nuestra propia educación propia, administración nuestros recursos [...] Entonces, nosotros pensamos que las comunidades deben tener su propio gobierno [...] Decir autonomía es decir ¡aquí estamos!"⁶⁰.

El gobierno federal no reconoció los acuerdos San Andrés Larrainzár y ante la falta de compromiso⁶¹ se crearon los municipios autónomos en rebeldía como parte de la respuesta que los zapatistas dieron al Estado mexicano. El incumplimiento de los acuerdos tuvo dos graves consecuencias para la población civil. Por un lado, generó que el EZLN se retirara del dialogo y por otro, que el gobierno federal intensificara la violencia en todas las zonas de influencia zapatista a través de una guerra de baja intensidad basada en la militarización y en la formación de grupos contrainsurgentes. En atención a este aspecto a continuación se detallan las condiciones de violencia política, económica y social en las que tuvo lugar la conformación del municipio autónomo de San Pedro Polhó.

El primer aspecto que salta a la vista es la participación activa del gobierno mexicano en la generación de violencia en la zona de estudio. De acuerdo con una investigación de Kate Doyle (2006)⁶² de El Departamento de Defensa de Estados Unidos, National Security Archive⁶³, en el 2009, se confirmó la participación directa del Ejército Mexicano en la creación de grupos paramilitares en Chiapas como parte de la estrategia de contrainsurgencia y guerra de baja intensidad emprendida por la presidencia mexicana en contra de las comunidades pro zapatistas. En la investigación, Kate Doyle se destaca el apoyo militar que el gobierno federal brindó a los grupos indígenas proporcionándoles protección, armas y entrenamiento⁶⁴. Fernández (2003) señala que la guerra de baja

⁶⁰ En el periódico el *Navegante*, órgano de la CND, año 1, número 3, México, noviembre del 94, citado de Burguete (2002:284)

⁶¹ En los acuerdos de San Andrés, firmados el 16 de febrero de 1996 se reconoce la autonomía y la libre determinación de los pueblos indígenas reconociéndolos como entidades de derecho público (Rivas,2004:8)

⁶² Informe documental sobre 18 años de "Guerra Sucia" en México. [Artículo en línea consultado en Mayo 2012] <http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB180/index2.htm>

⁶³ De acuerdo con el Department of Defense, Dictionary of military and associated terms, Washington, D. C., 1984 el eje de la contrainsurgencia se define oficialmente como aquellas medidas militares, paramilitares, políticas, económicas, psicológicas y cívicas adoptadas por un gobierno para derrotar la insurgencia.

⁶⁴ El 23 de octubre, La Jornada informa desde la cabecera municipal de San Andrés que grupos de tzotziles de los municipios de Chenalhó, San Andrés y Simojovel "reciben entrenamiento militar para oponerse a la

intensidad emprendida en Chiapas no contempló una intervención militar directa, sino una guerra prolongada de desgaste en contra de la población civil. La baja intensidad combina, a largo plazo, medidas militares, paramilitares, políticas, económicas, psicológicas y cívicas. En el caso de la entidad, las fuerzas castrenses, policiacas y la creación y fortalecimiento de grupos paramilitares han sido los elementos activos de esta estrategia.⁶⁵

La formación de grupos paramilitares por parte del gobierno es parte de la guerra de baja intensidad. Según Aubry e Inda (1997) el gobierno federal ha aprovechado las condiciones de pobreza y marginación de las comunidades indígenas para la formación de los cuadros paramilitares. Los autores señalan que, en el caso de Chiapas, los grupos paramilitares se formaron por jóvenes indígenas sin trabajo y sin tierra que encontraron en la “paramilitarización” una alternativa económica que les proporcionaba ingresos y prestigio. El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, FRAYBA, registró entre 1995 y 1996 la presencia de al menos seis grupos paramilitares: Paz y Justicia, Chinchulines, Alianza San Bartolomé de los Llanos, Máscara Roja, Los Chentes y Justicia Social. El objetivo de todos estos grupos era el desmantelamiento de las bases de apoyo zapatistas, atacando a la población directamente y/o despojándolos de sus escasos recursos económicos (milpas y cosechas de café y maíz).

Los ataques paramilitares se dieron en todas las regiones de Chiapas con influencia zapatista. En el caso de Los Altos, la violencia se concentró en los alrededores de Polhó. En agosto de 1996 las agresiones y las acciones de acoso se intensificaron con asesinatos y desapariciones hasta llegar a los hechos más violentos en 1997. Nos referimos al desplazamiento de miles de indígenas de sus comunidades y a la matanza de Acteal, en la que asesinaron a 45 personas, incluidas mujeres embarazadas y niños. El desplazamiento

permanencia de los simpatizantes del EZLN y evitar la formación de municipios autónomos en los Altos”, según autoridades civiles rebeldes y representantes de organizaciones independientes.

⁶⁵ Entre las evidencias que dan certeza de una guerra de baja intensidad en Chiapas se encuentra la importante movilización del Ejército Mexicano y la creciente presencia de la policía federal y municipal en las zonas de influencia zapatistas. En un inicio del conflicto se desplegaron más de 65 mil soldados y se instalaron decenas de campamentos militares a los alrededores de las comunidades zapatistas. Hasta la fecha, en las cercanías de Polhó y Acteal, a unos 500 metros, se encuentra el cuartel militar de Majomut, que resulta ser un punto estratégico desde donde se vigila a la comunidad zapatista.

forzado, entendido como el éxodo que tuvieron que hacer miles de indígenas de sus comunidades a causa de las múltiples agresiones y ataques de los grupos paramilitares, es la expresión más clara de violencia en Chiapas y es al mismo tiempo el escenario en el que tuvo lugar la formación de Polhó como municipio zapatista. El éxodo forzado significó despojar a las familias de sus bienes materiales (en particular la tierra) y de su trabajo, agravando considerablemente su situación de pobreza. También se resintieron los lazos de parentesco y/o comunitarios de convivencia y de organización entre los que se quedaron y los que tuvieron que huir. Entre las comunidades más afectadas y más agredidas se encuentran Yaxgemel, Majomut, Los Chorros, Yibeljoj, Jobeltik, Canolal, y Tzanembolom.

Abel, desplazado y habitante de Polhó, habla del día que tuvo que huir de su comunidad dejando con mucho dolor su casa y a personas que quizás nunca volverá a ver. Abel asocia su éxodo y llegada al municipio con el desplazamiento de las comunidades de Chimix y Tzanembolom.

“Era de noche, ya cómo entre las 10 y 11 de la noche cuando de repente llegó el aviso de que los paramilitares estaban llegando a atacar, yo y todos sentimos miedo. Yo quiero llevar casi muchas cosas pero no podía, sólo agarramos cosas para taparnos, no muy bien me acuerdo. Algunos hombres se resistían a dejar su milpa, pues es todo lo que tenemos, unos querían quedarse a enfrentar a los paramilitares a palos pero el representante puso orden [...] me acuerdo que los hombres llevamos más cosas que las mujeres, porque muchas llevaban a sus hijos pequeñitos. Tuvimos que caminar mucho tiempo y con mucho frío, creo como 12 o más horas. Ahí, después, tuvimos que irnos juntos con los de Tzanembolom y los de Xkumuxmal para Polhó. El miedo era mucho y los paramilitares nos perseguían así que nos acompañó gente de fuera, de la sociedad civil y las caravanas de la Cruz Roja. Todo fue muy duro, los niños se enfermaron y las mujeres también. Todos queríamos estar bien pero ya casi no teníamos fuerzas. Yo sentía mucho dolor y frío.”

Emiliano, promotor de educación del campamento 2 de Polhó y originario de Tzanembolóm recuerda, con lágrimas en los ojos, su casa y el camino que tuvo que hacer con sus hijos y mujer por varios días.

” [...] todavía recuerdo los disparos de los paramilitares, nos querían fuera de nuestras casas para dejarnos sin nada. Y mi primo ahí se quedó nomas viendo [...]”

Sus hijos, aunque eran muy pequeños cuándo todo esto sucedió, llevan consigo la historia de su padre al grado de narrarla a detalle. Ni Abel ni Emiliano exageran cuando hablan de las penurias por las que tuvieron que enfrentarse durante el éxodo obligado de su comunidad. En el informe del relator especial de la ONU para los derechos Humanos y las libertades fundamentales de los indígenas publicado en el 2003, se señala que las acciones de los paramilitares, que obligaron a huir a miles de indígenas y refugiarse en Polhó, implantaron un ambiente de hostigamiento, humillación y tortura psicológica en contra de la población civil.

La guerra de baja intensidad en contra de las comunidades zapatistas se ha modificado con el paso del tiempo pero sin llegar a desaparecer por completo. De acuerdo con el reporte emitido por el FRAYBA (2012) las condiciones materiales de la guerra de baja intensidad persisten con la presencia de grupos paramilitares y cuarteles militares. Es decir, que la estrategia que el gobierno federal mantiene hasta el día de hoy sigue siendo la de acoso e intimidación; propiciando enfrentamientos entre comunidades zapatistas y no zapatistas a través de los diferentes grupos paramilitares y asociaciones formadas desde el poder. La exploración etnográfica, en sus dos etapas, nos permitió identificar acciones que actualmente subsisten y que se enmarcan en la guerra de baja intensidad. Durante mi estancia en Polhó puede documentar los siguientes hechos: acoso sobre la población civil por parte de elementos del ejército, asesinatos de gente que se dirigía a trabajar a sus milpas, desapariciones y múltiples agresiones, sin obviar la violencia económica de la que son objeto las bases de apoyo zapatista. El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas (2012) señala que los grupos paramilitares siguen agudizando el clima de violencia en toda la zona de influencia zapatista hasta el punto de no permitir el retorno de los desplazados a sus comunidades de origen.

Tras el desplazamiento forzado, San Pedro Polhó se convirtió en el principal punto de refugio de miles de indígenas; albergando al 74% del total de los desplazados de todo Chiapas. Los nuevos habitantes de Polhó se asentaron en tierras de 33 comunidades y 17 barrios del municipio oficial de Chenalhó.⁶⁶ Con la llegada de las más de 5,533⁶⁷ personas se transformó al municipio modificando la vida de los que llegaron y de los que ya estaban. De acuerdo con Rebón (2001) a partir de que la población local recibió a los desplazados, los patrones de asentamiento del municipio se modificaron drásticamente, resultado del incremento poblacional del 1,147.4 %. El aumento de la densidad poblacional ocasionó cambios en la organización de la comunidad, transformando y adaptando las funciones de las relaciones sociales de producción al interior de la comunidad.⁶⁸ Estas transformaciones se reflejaron al nivel de la infraestructura y de la superestructura del modo de producción del municipio; respondiendo, en primer lugar, a las necesidades inmediatas de los desplazados, y en segundo lugar, a la lógica de resistencia del EZLN. Con el paso de los años se ha seguido transformando la organización del municipio según las necesidades de la población y a la estrategia de resistencia y autonomía de todas las comunidades zapatistas.

A su llegada los primeros desplazados permanecieron juntos en la cabecera de Polhó, refugiándose en habitáculos improvisados con cartones, palos, plásticos y láminas. Los que llegaron más tarde se tuvieron que albergar en las comunidades aledañas de Poconichim y Acteal. Más tarde se agruparon en campamentos asentados en tierras prestadas por los oriundos de la comunidad. En un inicio se formaron 5 campamentos que debido a la creciente afluencia de la gente pronto se convirtieron en 9, de los cuáles en la actualidad sólo existen 8. Los desplazados se agruparon de acuerdo a su lugar de origen, buscando reparar los lazos comunitarios de los que llegaron juntos. En algunos campamentos se agrupó a población de varios parajes pero con algún tipo de cercanía. La ubicación y el

⁶⁶ De acuerdo a datos de Julio Rebón el 74 % de los desplazados comulgaban con el movimiento zapatista, el 23% con la asociación civil de las Abejas y sólo el 3% eran de afiliación priista.

⁶⁷ No existe un número exacto de la cantidad de desplazados que se refugiaron en San Pedro, sin embargo se asume que eran más de 5,000. Cabe mencionar que en algunas tesis consultadas se asegura que el número de desplazados acogidos en Polhó era de 11,000 personas.

⁶⁸ Los cambios en las relaciones sociales y en las estructuras de la comunidad tienen que ver con la estrategia de resistencia de las comunidades zapatistas. Más adelante se profundiza en este aspecto.

tamaño de los asentamientos variaron desde un inicio, de acuerdo al número de desplazados por paraje, influyendo en el desarrollo de sus fuerzas productivas y en las funciones de las relaciones sociales. De los 8 campamentos 5 se ubican dentro de las cercanías de Polhó-centro y el resto a una distancia considerada.

De todos los campamentos que conforman al municipio zapatista el campamento número 1, llamado Polo-centro, es el más importante en cuanto a las actividades que se desempeñan ahí; siendo el foco político, económico y religioso del municipio. En él se han focalizado los servicios más importantes de la comunidad, como la clínica de salud, la escuela, la cooperativa, la iglesia y el lugar de reunión de las autoridades políticas y religiosas de la localidad. En un principio en esta misma zona también se albergaba a la cruz roja internacional y a los colaboradores de proyectos y ONG'S nacionales e internacionales. El centro es el punto de reunión de toda la población local y visitante. Los días de mayor afluencia son los domingos, los días de fiestas y los del reparto de abasto. Esos días la gente intercambia saludos y llegan a acuerdos de cooperación comunal. Aquí lo que resulta importante mencionar es que la gente que se encuentra en una constante interacción con el centro tiene un mayor acceso al desarrollo de sus fuerzas productivas; aclarando que no nos referimos a cosas materiales sino más bien a cuestiones intelectuales y de capital social.

La dinámica en cada campamento es distinta y existen rasgos comunes que vale la pena describir; considerando que es a partir de la exploración etnográfica que surgen elementos claves que nos permitirán especificar el modo de producción dominante en esta localidad y más tarde establecer los grupos de transformaciones entre Polhó, San Cristóbal y Chamula. Cabe señalar que en esta parte sólo presentamos una aproximación a los resultados del trabajo de campo realizado en la comunidad; siendo a partir del apartado número 3 donde profundizamos en el análisis. La exploración etnográfica se realizó en dos etapas. La primera fue de agosto del 2003 a enero del 2004, en este periodo viví en la comunidad participando en el proyecto de educación Tas Pol Be, lo que me permitió un valioso acercamiento con la población. La segunda etapa sucedió durante los meses de septiembre del 2010 a marzo del 2011. Durante esta fase el trabajo se limitó a realizar visitas a informantes clave de la comunidad, debido a que no se pudo pactar una estancia

permanente en la localidad. El haber realizado la exploración etnográfica en dos etapas, durante un periodo de tiempo considerable, permitió un mejor análisis diacrónico.

Al tratarse de una comunidad zapatista el día comienza con mensajes de reivindicación a la resistencia y a la lucha indígena, transmitidos por la radio Insurgente “La voz de los sin voz”. La radio zapatista es una de las principales fuerzas productivas de la comunidad y juega un rol significativo en tres niveles: en la estrategia política, en la reafirmación y reivindicación del grupo indígena y en las actividades prácticas de la población. En la estrategia política cohesionan a la población reafirmando la ideología de la lucha zapatista. A través de la transmisión de noticias nacionales e internacionales y de mensajes políticos de la comandancia zapatista se mantiene a la población informada y activa en su proceso de resistencia. Es común que una vez que se escucha algún mensaje político de la comandancia la gente de los diferentes campamentos opine con mensajes contestatarios a la misma comandancia.

"Buenos días. Estás escuchando Radio Insurgente, la voz de los sin voz. Voz oficial del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Son las cuatro de la madrugada, hora de combate suroriental [...] Hoy tendremos programas con nuestra palabra del EZLN, tendremos también las complacencias de su música preferida y los saludos que ustedes mandan [...]"⁶⁹.

"[...] es mantener informadas a las bases de apoyo sobre la lucha, apoyar su formación política, fomentar la salud y la educación autónoma, divertir y entretener a los pueblos. La radio es un arma muy poderosa que estamos aprendiendo a conocer".

La reafirmación como indígenas es uno de los objetivos claros de las transmisiones de la radio. Constantemente se escuchan mensajes de valorización a la cultura indígena de México y el mundo. Durante la exploración etnográfica pudimos constatar la presencia de varios grupos musicales grabando o difundiendo música tradicional y enalteciendo el valor de la comunicación en lengua materna.

⁶⁹ Fragmento extraído de la transmisión en vivo de la radio zapatista. [programa escuchado en línea en agosto 2008] <http://www.radioinsurgente.org/index.php?name=archivo>

"Todo esto -continúa su relato- es muy importante para que los pueblos indígenas mayas y del mundo vean los avances de cada municipio. Hay municipios autónomos que no se organizan y cuando lo pasamos en la radio lo que hacen en otros lados, ellos se animan y empiezan a trabajar. No debemos sentir pena de lo que hablamos, es nuestra raíz, nuestra lengua madre"

A nivel práctico beneficia a todos los campamentos con avisos de asuntos cotidianos de la población. Se anuncia la llegada del abasto de alimentos, la producción de pan, la organización de alguna fiesta, el desempeño de los trabajos colectivos, etc. El trabajo, como en todas las comunidades indígenas de México, inicia desde muy temprano. Los roles en las actividades productivas siguen una lógica tradicional de organización. Sin embargo, a diferencia de Chamula, en Polhó existen tareas que son desempeñadas por hombres y mujeres que tradicionalmente solo eran asignadas a alguno de los dos géneros. Estos cambios en la organización del trabajo han influido de manera positiva en el desarrollo de las fuerzas productivas de la comunidad. Es importante destacar que las condiciones de cada campamento son diferentes y que el campamento del centro es el que muestra un mayor nivel de desarrollo.

De los 8 campamentos que conforman a Polhó, el séptimo (Takiokum) es el más alejado y menos favorable en cuanto a las condiciones de vida, en él no hay energía eléctrica, ni agua potable. En el resto, las condiciones son más o menos similares con pendientes marcadas que dificultan la actividad agrícola y sin drenaje en casi ninguna de las casas. En cada campamento las casas son pequeñas, de uno o dos cuartos, construidas a base de palos y plásticos. Algunas familias cuentan con un pequeño pedazo de tierra (*solar*), en él que siembran algunas hortalizas o ponen a secar café y/o frijol. Cada casa cuenta con un lugar destinado a la preparación de los alimentos. Hasta el día en que se llevó a cabo la exploración etnográfica se pudo comprobar que en todos los campamentos existen letrinas secas.

Respecto a la actividad económica, ésta vuelve a focalizarse en el centro, con más de 60 pequeños negocios en las que se encuentran: taquerías, tiendas de dulces, peluquerías, talleres de costura, talleres de soldadura, renta de videos, panaderías, verdulerías y las

cooperativas de café y artesanías. Aunque en cada campamento hay pequeñas tiendas, éstas no se encuentran completamente abastecidas y los horarios que manejan son bastante reducidos. Las tiendas del centro (*la cooperativa y la tienda municipal*) son las más grandes y mejor abastecidas de todo Polhó. Lo que explica que toda la gente acuda a este campamento a comprar sus víveres. Durante los días de fiesta y los domingos se instala, desde la entrada hasta la presidencia municipal, una especie de mercadito en el que cualquier persona, sea o no del centro, puede vender sus productos.

El funcionamiento de *la tienda municipal* y de *la cooperativa* del centro se diferencia del de las pequeñas tiendas de la comunidad debido a que está determinado por la organización y principios del EZLN. *La cooperativa* es la que maneja un horario más extenso, de 5.30 de la mañana a las 21 horas y es atendida por mujeres y hombres que participan activamente en tareas estratégicas del municipio, como la seguridad y la política. La función más evidente de ambas tiendas es la de abastecer a la población de bienes necesarios para la vida diaria. Los precios que manejan por lo regular son más bajos que los que se ofrecen en otras tiendas, ya que son muy cercanos al costo al que se compran. El abasto de los productos que se venden en ambas tiendas proviene de Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de Las Casas y La Mesilla, aunque también de la misma comunidad. Es decir, ambas tiendas son un punto de venta en el que la gente de la comunidad puede dejar sus productos a la venta bajo el sistema de consigna; siendo el productor el que fija el precio. Los beneficios que se logran en estas dos tiendas son destinados a la compra de maíz para toda la población del municipio, una parte para el caracol de Oventic y otra, creemos no lo sabemos con exactitud. Finalmente, destaca que la cooperativa además de ser un local comercial funcione como filtro y/o punto de bienvenida para los visitantes nacionales e internacionales, siendo este lugar donde te reciben las autoridades y te revisan el permiso de acceso a la comunidad.

El abasto de las tiendas más pequeñas también se realiza en San Cristóbal y su funcionamiento: horarios, productos y precios, lo determina el dueño del pequeño comercio. Por lo regular, la gente que tiene algún comercio es porque es desplazado y por tanto no tiene tierras para el cultivo agrícola. Del campamento 1 el 90% de las pequeñas

tiendas, taquerías, panaderías y talleres son de desplazados. Según Pedro, informante de la comunidad, se trata de un acuerdo tácito de cooperación entre todos los habitantes del municipio. "Sí los desplazados no tienen tierras tienen que tener algo para tener recursos". Durante la estancia en la comunidad observamos que los negocios pequeños difícilmente obtienen ganancias, debido a que el dinero obtenido por la venta se consume casi inmediatamente en la compra de víveres para el consumo de la familia.

En cada campamento hay una pequeña escuela atendida por promotores miembros de la comunidad. La infraestructura de cada una varía de un campamento a otro, por ejemplo de los 8 campamentos sólo en 2 existen escuelas de material de concreto y mobiliario de mejores condiciones, mientras que en el resto las instalaciones son más precarias. Las escuelas varían en el sentido material más que intelectual, debido a que todas son atendidas por maestros de la misma comunidad. En los campamentos de desplazados los recursos materiales son más escasos y por tanto las escuelas son improvisadas con palos de madera y laminas de cartón. Otro aspecto que hace la diferencia son los niveles educativos que se ofrecen en cada una de ellas. En la escuela del centro se cubren todos los niveles de educación básica mientras que en algunos otros campamentos depende del número de alumnos, de las edades y del nivel conocimientos que tengan los alumnos. Las escuelas del municipio forman parte importante de los recursos con los que cuenta la comunidad, al mismo tiempo de que son un elemento activo del desarrollo de sus fuerzas productivas. En Polhó también existe una clínica de salud localizada en el centro. En ella se da atención a toda la población del municipio.

III. Operatividad del concepto modo de producción

Esta parte se compone de siete sub-aparados. En el primero, se analizan las características del ecosistema. En el segundo, se presenta el estadio de las fuerzas productivas; incluyendo a los medios intelectuales, determinantes en la productividad agrícola de Polhó. Asimismo, se presta atención a la presión demográfica sobre los recursos naturales y al desgaste ecológico como factores negativos para la actividad económica de la comunidad. En el

tercero, se examinan los procesos internos de la comunidad que, en su estrategia de construir autonomía y resistencia, han resultado en un importante desarrollo de los medios materiales e intelectuales del municipio. Seguidamente, en el cuarto se especifica al modo de producción dominante en la comunidad zapatista a partir de la plurifuncionalidad de las estructuras. En el quinto, se describe la estructura política de la localidad; considerando que es un elemento central en la determinación del modo de producción. El sexto, está dedicado a las funciones sociales de producción. Finalmente, en el séptimo se habla de la fiesta, el baile y al juego como determinantes en las relaciones sociales de producción.

a) Condiciones ecológicas y geográficas

Las condiciones ecológicas y geográficas son un elemento clave de la infraestructura de un determinado modo de producción, que en combinación con el desarrollo de las fuerzas productivas permiten a los seres humanos extraer, de manera exitosa o no, los recursos materiales necesarios para sobrevivir (Castaingts, 1979). Factores como el tipo de relieve, la disponibilidad de agua y el desgaste ecológico, inciden en la actividad económica del municipio zapatista; tomando en cuenta que se trata de una comunidad agrícola, en la que se siembra: café, maíz, frijol y algunas hortalizas.

San Pedro Polhó se halla a una altitud de 1,500 metros sobre el nivel del mar pero su clima es predominante templado y húmedo con precipitaciones abundantes durante todo el año. La temperatura media anual de la comunidad oscila entre los 18.4°C a los 24 °C. El índice de pluviosidad de la región es de 2,077 milímetros por año. El relieve es montañoso y altamente accidentado, dificultando la actividad agrícola. La hidrografía es limitada conformada principalmente por arroyos. Respecto al desgaste ecológico, cabe señalar que en los últimos años, éste se ha deteriorado considerablemente causado por la presión demográfica sobre los recursos y la contaminación en toda la región de Los Altos. En este sentido es importante señalar que las autoridades del municipio al igual que las Juntas de Buen Gobierno de los zapatistas han implementado mecanismos para frenar y controlar los problemas ambientales, al menos hasta donde sus límites territoriales se los permite.

Mediante la exploración etnográfica se puede percibir que al interior de la comunidad zapatista existe conciencia de los efectos del problema ambiental de toda la región. Es común que en asambleas se discutan las causas y efectos del desgaste ecológico y que a través de programas radiofónicos se informe a la población del problema a nivel local, regional e internacional. A partir de un discurso politizado y con mensajes en la radio se ha logrado que la comunidad conozca las consecuencias de la tala incontrolada de árboles, del uso de transgénicos o de otros químicos en los cultivos. A esto se le agrega que en la estrategia política del EZLN exista una preocupación expresa por el ecosistema que se materializa en alternativas ambientales concretas, como el uso de fertilizantes naturales y un control eficiente sobre la contaminación del agua.

En el siguiente fragmento de la transmisión especial del 25 de agosto del 2007, en *La Radio Insurgente: La voz de los sin voz*, se habla de la importancia que tiene la tierra para las comunidades zapatistas.⁷⁰

“[...] esta es la voz de los sin voz, voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Comenzamos la noticia sobre la madre tierra hablando de cómo el capitalismo la explota y de cómo no la cuida y ni la respeta. Es pues, el capital al que no le importa que se enoje con nosotros nuestra madre tierra, sólo les importa el dinero. [...] Nosotros como indígenas y campesinos que somos debemos cuidar la tierra porque es la base para la vida y la construcción de nuestra autonomía. Nosotros los indígenas zapatistas, porque a nosotros los zapatistas, debemos cuidar a los árboles, a los ríos, para que sigamos en colectivo respetándola [...] ¿cómo cuidamos nuestros recursos naturales? Principalmente, cuidamos nuestros ríos grandes, los lagos, los montes, y todo. Para nosotros, los pueblos zapatistas, la tierra no solo es nuestra madre tierra sino también es nuestra vida y en ella vivimos y en ella morimos. Es por eso que es prohibido tumar los árboles en las orillas de los ríos porque es lo que contamina o daña nuestros recursos naturales [...]”

En cuanto a la superficie agrícola de la comunidad y su distribución en las unidades de producción según tenencia (ejidos, comunales y privadas), encontramos lo siguiente: de

⁷⁰ El audio completo se puede escuchar en la siguiente dirección electrónica <http://www.radioinsurgente.org/index.php?name=archivo>

acuerdo a los datos oficiales del Censo Agropecuario y Ganadero del 2007 Chenalhó, municipio oficial que incluye a Polhó, cuenta con una superficie de 13,749.92 hectáreas distribuidas en 6,354 unidades de producción. Según régimen de tenencia, el 27.28% son tierras ejidales, el 51.98% comunales, el 20.73% privadas y el 0.01% públicas. La extensión territorial de Polhó es aproximadamente de un tercio del total de Chenalho y su distribución entre las familias está determinada por el carácter organizativo de los pueblos indígenas de México pero con variantes propuestas por los zapatistas. Es decir que la mayoría de las tierras son colectivas-comunales, si bien también persiste la propiedad privada de los oriundos del municipio existen mecanismos de préstamo gratuito de este recurso. El carácter colectivo de la tierra explica que la población local presté pequeñas parcelas a los desplazados para vivir y en algunos casos para tener una pequeña milpa de traspatio.

Los datos oficiales indican que a nivel municipal, Chenalhó, el 87% de la superficie total de la región se destina a actividades agropecuarias. En el caso de Polhó este porcentaje es menor por la creciente presión sobre los recursos naturales; debido a que se dejaron de usar tierras de labor agrícola con el fin de habitarlas con casas para los miles de desplazados refugiados en el municipio zapatista. La presión sobre la tierra es más notable en los campamentos cercanos al centro el 2 y el 3, en comparación con los campamentos 6, 7 y 8 que son los más alejados. En el siguiente cuadro se hace evidente la creciente presión sobre la tierra de labor; comparando los datos oficiales extraídos de los censos agrícolas y ganaderos de 1991 y 2007 se observa que ha habido un incremento del 20% en las unidades de producción dedicadas a actividades agrícolas. Se esperaría que en el caso de Polhó los datos aun sean más dramáticos por efecto del desplazamiento.

Cuadro 7

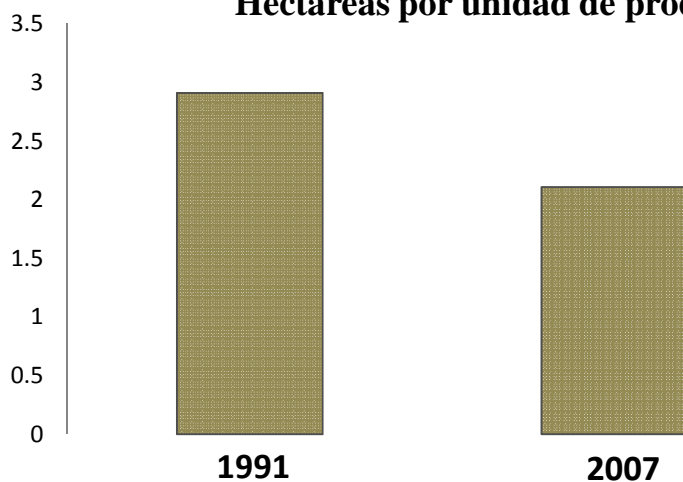
**Chenalhó: Evolución de las unidades de producción
(1991-2007)**

	<i>Unidades de Producción</i>	<i>Superficie (Hectáreas)</i>	<i>Con actividad agropecuaria Unidades de Producción</i>	<i>(Hectáreas)</i>
1991	4 847	14 114.06	4 842	14 078.00
2007	6 354	13 749.92	5 677	11 960.12

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Económico Agrícola y Ganadero 1991-2007.

La extensión territorial disponible por familia es reducida, dificultando su explotación eficiente. Contrastando los datos de 1991 y 2007 se observa que la superficie promedio de las unidades de producción en la comunidad se redujo drásticamente entre 1991 y 2007. Ello es consecuencia del aumento de 4,847 a 6,354 unidades de producción dedicadas a actividades agrícolas entre 1991 y 2007, y de la imposibilidad de seguir expandiendo la frontera agrícola. En el siguiente gráfico se observa la disminución de hectáreas por unidad de producción.

Gráfico 1
Hectáreas por unidad de producción



La presión demográfica sobre los recursos explica los bajos niveles de productividad agrícola en la comunidad zapatista. En Polhó, la tierra es la base material de los medios de producción debido al carácter rural y a la especialización agraria de la población. En este apartado se destaca la idea de que existen factores estructurales e históricos que muestran la complejidad en la relación entre el crecimiento demográfico y la disponibilidad de los recursos. El desplazamiento forzado de miles de indígenas a Polhó es una de las causas principales.

El origen de los problemas económicos en la zona, considerando en su conjunto a la estructura socioeconómica de la región Los Altos, se encuentra en la dotación de tierra. El carácter rural de Polhó, al igual que en Chamula, y la concentración de la población económicamente activa en el sector primario se explica por la nula industrialización que impera en Chiapas, además de los problemas políticos no resueltos. La presión demográfica sobre la tierra y el alto grado de concentración de la tierra han agudizado la existencia de minifundios. Las familias en Polhó cuentan con pequeñas parcelas menores a media hectárea. La producción en extensiones territoriales reducidas no resulta rentable por dos razones: la primera es que el volumen de las cosechas es reducido y los costos de

producción son altos. Por otro lado, se supondría que la presión demográfica sobre los recursos naturales se podría aminorar a través de la expansión de la frontera agrícola, extendiendo la superficie de labor a terrenos sin cultivos. Sin embargo, los censos agrícolas de 1991 y 2007 señalan que la apertura de tierras para la agricultura implicaría una mayor sobreexplotación de los recursos naturales y un menor potencial productivo. Es decir que la expansión de la frontera agrícola a favor de la población de San Pedro Polhó ya no es posible por las condiciones físicas y naturales de la región, además de los factores políticos.

"[...] Actualmente, sólo el 30 % de los habitantes originales de Polhó podemos sembrar nuestras tierras, pues la mayor parte de los terrenos está ocupada por los compañeros que llegaron de otras comunidades y la otra parte se encuentra en la zona donde hay paramilitares. El 70% restante de las familias originarias de Polhó y el 100% de los desplazados no salimos a cultivar nuestras tierras porque se encuentra en manos de grupos paramilitares en cada una de las comunidades, a veces que se sale a cultivar la tierra de uno ya no se puede cosechar [...]"

b) Estadio de las fuerzas productivas

El grado de desarrollo de las herramientas y de las técnicas de producción determina el éxito de la extracción de los recursos materiales necesarios para la existencia de los hombres. En esta parte se analiza el grado de desarrollo de las fuerzas productivas que determinan la productividad agrícola de la comunidad, contrastando los datos numéricos con la información obtenida a partir de la exploración etnográfica.

La falta de tecnología y modernización en las técnicas de producción son un elemento central en los niveles de productividad de la comunidad, que en general se encuentra determinada por las condiciones climatológicas y por el tipo de relieve del suelo. Del total de la superficie agrícola el 95% se siembra en condiciones de temporal. Esta modalidad de cultivo, al estar limitada por la precipitación pluvial y por las condiciones del suelo durante el ciclo agrícola, resulta ser menos productiva que la de riego. Además, los medios de producción son mínimos y simples. De acuerdo con el Censo Agrícola y Ganadero del

(2007) queda claro que la actividad agrícola en Polhó no es intensiva en capital; debido a que el 90.3% de las unidades económicas con actividad agrícola que sólo utiliza herramientas manuales. En el siguiente cuadro se presenta la tecnología aplicada en los cultivos del municipio y en la región de Los Altos.

Cuadro 8

Superficie agrícola con tecnología aplicada en el manejo de cultivos			
<i>Tecnología</i>	<i>Chiapas</i>	<i>Los Altos</i>	<i>Chenalhó</i>
Fertilizantes químicos	9.79%	95%	5%
Semilla mejorada	4.29%	6%	0%
Abonos naturales	71.80%	8%	0%
Herbicidas (total)	9.36%	42%	0%
Insecticidas (total)	6.54%	11%	0%
Quema controlada	1.37%	8%	0%
Otro tipo de tecnología	0.04%	0%	0%

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Económico Agrícola y Ganadero 2007.

Respecto al uso de fertilizantes, semillas mejoradas, abonos, herbicidas e insecticidas aplicados en las labores agrícolas, se encontró que sólo en el 5% de la superficie agrícola se ocupa algún tipo de fertilizante químico. En toda la localidad existe cierta resistencia al uso de químicos en las plantaciones de café y maíz. De acuerdo con Godelier (1976), el desarrollo de las fuerzas productivas tiene que ver además con los medios intelectuales con los que se cuenta para poder extraer de la naturaleza lo necesario para la subsistencia. En relación a este aspecto, encontramos que de acuerdo a los datos oficiales en Chenalhó

también existe un rezago importante en la capacitación y asistencia técnica en áreas específicas del ámbito agropecuario. De 6,354 unidades de producción, sólo el 1.8% ha recibido capacitación en cuestiones de agricultura en los últimos 10 años.

Es importante señalar que los datos oficiales de los Censo Agrícola y Ganadero (1991-2007) son válidos sólo para el municipio de Chenalhó en su totalidad. Por lo que a continuación se presentaran datos específicos para el caso concreto de Polhó, resultado de la exploración etnográfica. La localidad, por ser uno de los municipios zapatistas con mayor número de desplazados atrajo la ayuda de la sociedad civil. A la comunidad llegaron diferentes ONG'S y personas a título individual con distintas iniciativas encaminadas a mejorar la productividad agrícola de la localidad. En lo concreto, se llevaron a cabo talleres sobre el uso de fertilizantes naturales, se incentivó el cultivo de hortalizas y el aprovechamiento del terreno para sembrar en terrazas. Actividades que en un inicio captaron la atención de la población, sobre todo de los desplazados. Sin embargo, con el paso del tiempo muchas de estas actividades se quedaron a mitad de camino, siendo la principal causa la falta de recursos económicos o la fugacidad con que aparecía y desaparecían los que proporcionaban la capacitación. Al día de hoy todavía se llevan a cabo algunas técnicas aprendidas a través de la asistencia de civiles. El uso de abonos naturales, el cultivo de algunas hortalizas, la captación de agua en pozos naturales y la instalación de compostas.

La ayuda nacional e internacional se focalizó principalmente en solucionar lo inmediato, como la alimentación más que en emprender proyectos productivos de largo plazo. Por ejemplo, la Cruz Roja Internacional, quién en un inicio proporcionó a todos los desplazados una especie de despensa mensual conformada por un poco de frijol, maíz, azúcar, aceite, sal y jabón. La ayuda de esta organización internacional llegó a su fin en septiembre del 2003. La salida de la Cruz Roja obligó a que la población buscara estrategias propias para abastecer la alimentación de la comunidad. Se reactivaron y se pusieron en marcha distintos programas productivos enfocados a la producción de hortalizas y mejoras en los cultivos de café. En este sentido, es importante señalar que el desarrollo de las fuerzas productivas, intelectuales, de Polhó ha estado más incentivado que en el resto de Chenalhó por su

articulación con la población externa. A continuación se presenta un fragmento del reporte escrito por el Consejo Autónomo de San Pedro Polhó, en el que da cuenta del desarrollo de sus fuerzas productivas; considerando sus limitantes en cuanto a la disponibilidad de tierras y recursos monetarios.

"[...] Las comunidades refugiadas en los campamentos de Polhó teníamos como principal actividad productiva la agricultura: cultivos de alimentos básicos (maíz, frijol, calabaza, etc.) y cultivo de café para vender. Al abandonar nuestras comunidades perdimos todo nuestro patrimonio y posibilidades de producir nuestros alimentos básicos. Las actividades y ocupaciones que tenemos los habitantes de Polhó son diferentes a las que teníamos antes del desplazamiento. Ahora los hombres trabajan un poco en la hortaliza comunal que apoya el CICR para producir un complemento a su alimentación, aunque lo que se cosecha es insuficiente para la cantidad de personas que hay que alimentar; algunos pocos trabajan por grupos en la siembra del maíz. [...]"⁷¹

IV. El papel de la “Autonomía” en el desarrollo de las fuerzas productivas

"[...] Sonriendo, el subcomandante Marcos respondió de inmediato: “Los zapatistas tenemos una noción de autonomía que aplicamos todos los días en nuestras comunidades. Pero sabemos que no es la única y no es necesariamente la mejor. [...] Con el gobierno queremos negociar la postura común de los pueblos indios, que haremos nuestra.” (Gustavo Esteva, 2010; 1)

La autonomía declarada y reclamada por las comunidades zapatistas ha tenido repercusiones en el desarrollo de las fuerzas productivas y en el funcionamiento de las relaciones sociales de producción; determinando al modo de producción de Polhó. En este apartado se da cuenta de las diferentes estrategias y tácticas que la población ha elaborado para el desarrollo de las fuerzas productivas de la comunidad, considerando que las condiciones de pobreza y marginación de la población de Polhó son mayores a las que se viven en San Juan Cahmula. La lógica de autonomía y resistencia de las comunidades

⁷¹ Fragmento extraído del reporte hecho por el Consejo Autónomo de San Pedro Polhó en agosto de 2004.

zapatistas han logrado mejoras en las técnicas de producción agrícola y/ o artesanal que incentivan las estrategias colectivas e individuales para la obtención de ingresos.

El desarrollo de las fuerzas productivas y de las técnicas de producción al interior de los municipios zapatistas ha estado acompañado por diversas organizaciones de la sociedad civil, tanto nacionales como internacionales, que han canalizado recursos materiales e intelectuales a los diferentes proyectos de las comunidades. En el caso concreto de Polhó, la ayuda empezó a recibirse a partir de la llegada de los desplazados en 1997. Ayuda que, con el paso de los años, se fue minando hasta el día de hoy, en que la mayoría de las organizaciones civiles han retirado su apoyo. Entre las organizaciones más importantes que desde la conformación del municipio inyectaron recursos materiales y humanos se encuentra la Cruz Roja Internacional, que durante 6 años contribuyó a la salud, a la alimentación y al acompañamiento de los desplazados de Polhó. En el 2003 esta organización internacional se retiró de la comunidad argumentando la falta de recursos económicos internacionales para esta causa.

Paralelo al apoyo de la Cruz Roja se recibía la ayuda de Médicos del Mundo de España quienes impulsaron la construcción de letrinas secas en todos los campamentos de los desplazados a través de la dotación de materiales y capacitación. A la zona también llegaban caravanas de personas de todo el mundo con talleres, materiales escolares y/o alimentos que ayudaron a aminorar las condiciones de hacinamiento y pobreza de toda la comunidad. De acuerdo al discurso zapatista todos los recursos captados desde el exterior tenían como objetivo contribuir al desarrollo de proyectos, fuerzas productivas, que encaminaran la autonomía de la comunidad.

En lo que respecta a la salud, en un inicio la comunidad contó, además de la Cruz Roja Internacional, con el apoyo de Médicos del Mundo de Francia y con estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco. Estas organizaciones proporcionaban atención médica, medicamentos y capacitación a los llamados promotores de salud. Actualmente, la capacitación y la atención médica se recibe en la clínica autónoma Emiliano Zapata, ubicada en el campamento centro. A partir de que la Cruz Roja retiró su apoyo a la comunidad las autoridades del municipio impulsaron con mayor fuerza la

capacitación de los promotores de salud, combinando la medicina de patente con la tradicional. La capacitación que han recibido los promotores de salud en los últimos años se ha enfocado a cuestiones sobre herbolaria, ginecología, salud mental y manejo de químicos en el laboratorio. Actualmente la clínica está organizada por el comité de salud y atendida por los promotores de salud que constantemente acuden a capacitaciones colectivas en el Caracol de Oventic. Las actividades que realizan los promotores de salud son: brindar atención y cuidado a los enfermos y actividades productivas que les permita captar recursos económicos.

Además de la clínica Emiliano Zapata existen otras personas de la comunidad que se encargan de dar atención a toda la población. Entre estas personas se encuentran las parteras, los hueseros y los curanderos, que también se encuentran muy bien organizados y capacitados con técnicas tradicionales. Cabe mencionar que en Polhó existe una estrecha relación entre la magia, la religión y la medicina tradicional. Los iloles, por ejemplo, son los especialistas en enfermedades del alma y su sanación consiste en ayunos, ofrendas y rezos dirigidos a las fuerzas benéficas del universo.

Bruno Baronet (2009) señala que la lucha por la autonomía en la educación de los pueblos indígenas zapatistas es primordial en las estrategias sociales de defensa del territorio, la afirmación cultural y el fortalecimiento del poder de gestión de las familias implicadas. Es así que la educación es uno de los aspectos en los cuales el gobierno autónomo del municipio ha puesto mayor énfasis. En 1997 se dio inicio con la llamada *educación autónoma* a través del apoyo de la asociación civil Tas Pol Be, proyecto que salió de la comunidad en enero del 2004. Este proyecto además de proporcionar materiales didácticos a las escuelas proporcionaba capacitación a los promotores de educación, que son nombrados a través del sistema de cargos. El sistema educativo de los zapatistas constituye una de sus principales fuerzas productivas del municipio. De acuerdo con la población, el objetivo de la educación zapatista es la construcción de una educación autónoma que responda a las necesidades de la comunidad, con un modelo educativo diseñado por los promotores de educación y las autoridades del municipio. Al momento de realizar la exploración etnográfica se contaba con seis escuelas atendidas en su totalidad por

miembros de la comunidad. Al día de hoy, y después de que se conformaran los caracoles zapatistas en 2003, se formalizó un sistema educativo autónomo, concentrando a las comunidades zapatistas de Los Altos. El Sistema Educativo Rebelde Autónomo Zapatista de Liberación Nacional-Zona de Los Altos de Chiapas (SERAZLN-ZACH) reúne a todas las escuelas primarias y a la secundaria ubicada en Oventic, además del Centro de Español y Lenguas Mayas.

Según las autoridades del municipio, la educación es la columna vertebral de la autonomía y de su resistencia. De ahí que se busque que la enseñanza en lengua materna cubra todas las necesidades de la gente. Aunque es importante señalar, que una de las demandas de la población es la enseñanza y el aprendizaje del español. La comunidad es consciente de que no hablar castellano constituye una limitante al desarrollo de sus fuerzas productivas.

"También enseñamos sobre el campo, sobre la agricultura dentro de la educación porque es parte de nuestra cultura también. Les enseñamos a los niños leer y escribir y la suma y la multiplicación pero también les enseñamos sembrar la milpa, el frijol, el café, porque si no, no sabe uno. Vimos que esta idea es buena porque el día que diga el niño que ya no quiere estudiar, o aunque quiera estudiar pero también quiere su hortaliza o su milpa para sembrar maíz, ya va a saber. También están aprendiendo a sembrar verduras en una hortaliza colectiva de la escolita." (Comité de Educación)

En principio, la educación y la salud se encuentran vinculadas a proyectos productivos que contribuyan con ingresos monetarios a la comunidad. Tal es el caso de las cooperativas enfocadas a la venta de artesanías y café. En la actualidad estas cooperativas funcionan colectivamente con los promotores de salud, educación, mujeres artesanas y desplazados sin tierra. Entre las cooperativas más importantes de la comunidad se encuentran: la cooperativa de café Yaxil Xojobal, la tienda de artesanías e hilado "Ramona" y la cooperativa de pan. En la *Cooperativa comandanta Ramona*, se realizan diversas artesanías y textiles para la venta dentro de la comunidad y fuera de ésta. Un aspecto que es importante mencionar es que en las cooperativas de mujeres además de impulsar las actividades productivas éstas sirven para crear espacios de discusión. Es común que al entrar a alguno de los establecimientos atendidos por mujeres se escuchen conversaciones

sobre sus problemas como indígenas, mujeres y zapatistas, al mismo tiempo de que se observen actitudes de liderazgo. Este aspecto no es común en otras comunidades indígenas de México en las que el papel de la mujer se encuentra limitado.

Entre los proyectos productivos encaminados en Polhó se encontraban al momento de la exploración: la crianza de pollos y conejos, siembra y cosecha de hortalizas y el uso de fertilizantes naturales. Cabe señalar que todos estos proyectos estaban sujetos a las condiciones geográficas del municipio y a las fuerzas materiales e intelectuales de la población del municipio y de las ONG'S que los impulsan. De 1997 a la fecha muchos de los proyectos productivos fracasaron y los que al día de hoy sobreviven se encuentran altamente limitados por los recursos materiales. La producción de artesanías y café son de los proyectos que hasta el día de hoy sobreviven.

La carpintería y la herrería fueron actividades impulsadas por la sociedad civil que al día de hoy persisten. A través de la capacitación de hombres la organización Paz y Solidaridad de Euskadi buscó aportar ayuda práctica a la comunidad proporcionándoles capacitación y materiales. Entre las principales fuerzas productivas de la comunidad en la captación de recursos se encuentra la explotación del banco de arena. A través de la venta de arena y piedra la comunidad capta recursos monetarios que son administrados por el Consejo Autónomo. A la par de la explotación del banco de arena se impulsó el proyecto de la blockera apoyado en un inicio por el País Vasco y que al día de hoy es gestionado desde Oventic. En la actualidad, la gestión de ambos proyectos está a cargo del caracol de y de las autoridades del municipio. Al interior de Polhó se hacen asambleas, nombrando un representante cada año y encargados de registrar lo que se produce y lo que se vende.

Fideicomiso (FIDEOS) es otra de las organizaciones civiles que sigue en la zona, brindando alimento para los niños desplazados. Proporciona una dotación de "alimento" compuesto por harina, avena, amaranto y azúcar, una vez al día. Médicos del Mundo de Francia, en un inicio también diseñó un plan estratégico para aminorar los altos índices de desnutrición de los niños; proporcionando a las familias con una cantidad mínima de avena, frijol, huevo y un poco de leche. El impulso al desarrollo de las fuerzas productivas de la comunidad

zapatista no sólo se ha enfocado en la alimentación sino que también ha desarrollado importantes avances en cuestiones de salud, educación y en la comercialización de artesanías y café, en todo el mundo.

Finalmente, es importante señalar que el desarrollo intelectual de las fuerzas productivas de la comunidad es significativo en comparación con otros municipios indígenas de la zona. En Polhó existe la llamada comisión de electricidad, conformada por hombres que al día de hoy cuentan con los suficientes conocimientos para instalar y dar mantenimiento a instalaciones de eléctricas en toda la comunidad.

V. El modo de producción a partir de la plurifuncionalidad de las estructuras

En este apartado se examina al modo de producción dominante en la comunidad zapatista a través de las funciones de las relaciones sociales de producción. El análisis se centra en las estructuras específicas que intervienen en el conjunto articulado de tres elementos determinantes: control y acceso a las fuerzas productivas, sistema de organización del trabajo, y los mecanismos de distribución de los frutos del trabajo. Para ello, se presta atención en la plurifuncionalidad y jerarquía de las estructuras: política, social y religiosa.

a) La estructura política

Con el propósito de comprender las relaciones sociales de producción y la lógica de la organización de la comunidad zapatista, resulta primordial presentar la estructura política del municipio. En Polhó, como en el resto de los municipios autónomos, la estructura política se basa en el sistema de cargos, aunque claramente orientados a la estrategia política del EZLN. La autoridad máxima en el municipio es el Consejo Autónomo integrado por: un presidente municipal (*Sr. Consejo*), vicepresidente (*suplente Consejo*), tesorero, secretario, juez, síndico y un agente de bienes comunales; los comités de educación, salud, limpieza, agua, electricidad y vigilancia. A la par de las autoridades

civiles se encuentra el Consejo de Ancianos⁷² conformado por hombres mayores que han cumplido con todos los cargos impuestos por la comunidad. Hasta el momento en que se realizó la exploración etnográfica se pudo constatar la participación de las mujeres prácticamente solo en los comités de salud y educación. Las autoridades de cada Consejo se renuevan cada tres años en el mes de diciembre. Según palabras de la misma comunidad, la asamblea comunitaria puede revocar a las autoridades y convocar a la elección de nuevas autoridades.⁷³

En agosto de 2003, La comandancia General del EZLN anunció cambios importantes en la organización política de todos los municipios zapatistas, dejando de intervenir directamente en las decisiones de la comunidad. Según sus palabras, "La parte político-militar del EZLN no puede seguir interviniendo en las tareas civiles de las comunidades, debido a que el EZLN es un ejército y su organización es militar no democrática".⁷⁴ De acuerdo a las autoridades del municipio ningún miembro del Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) puede ocupar algún cargo en la estructura política de la comunidad. A partir de la creación de los Caracoles Zapatistas, las autoridades de Polhó se coordinan con las autoridades del Caracol de Oventic, siendo éste el centro político regional al que pertenece el municipio. En Oventic la estructura política se compone por la *Junta de Buen Gobierno* y la *Comisión de Vigilancia*. En la primera participan autoridades de cada uno de los Consejos Autónomos de los municipios que pertenecen a este centro regional. Destaca la constante rotación de las autoridades civiles y políticas tanto a nivel comunidad como en el Caracol.

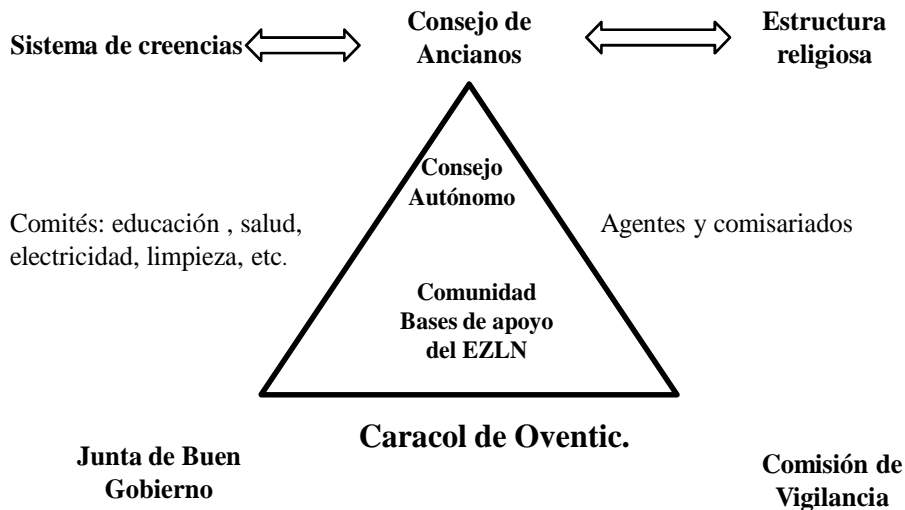
⁷² El Consejo de Ancianos está conformado por las personas que ya han cumplido con toda la jerarquía de cargos. A este Consejo lo elige la llamada "asamblea de pasados"

⁷³ De acuerdo con Esteva (2010:235) el proyecto zapatista se basa en una forma de sociedad y gobierno cuyo centro está en el pueblo, no sólo como titular formal del poder político, sino como el que asume, mantiene y ejerce poder.

⁷⁴ Fragmento extraído de la declaración del nacimiento de los Caracoles y la muerte de los Aguascalientes. Comunicado del Subcomandante Marcos (2003).

Ilustración 13. Sistema político social en San Pedro Polhó

Relación supraestructural que funciona como parte de la infraestructura y que por lo tanto determina las relaciones sociales de producción.



b) Funciones de las relaciones sociales de producción

El sistema político- social de Polhó representa una relación supraestructural, ya que funciona como parte de la infraestructura y que por lo tanto determina las relaciones sociales de producción y sus funciones. En este sentido, se detallan las funciones de cada uno de los elementos que conforman la estructura política de la comunidad, advirtiendo su participación en: el control y acceso a las fuerzas productivas, en la organización del trabajo, y en los mecanismos de distribución de los frutos del trabajo.

Entre las principales funciones del *Sr. Consejo* se encuentra la de participar activamente en todas las asambleas que se realizan en la comunidad y en Oventic. Asimismo, supervisa en compañía del comité específico, el funcionamiento de las escuelas, la clínica y los proyectos productivos. La tarea de supervisar va acompañada de la obligación de resolver cualquier tipo de eventualidad. Durante la exploración etnográfica constatamos que quién

primero se entera y trata de resolver alguna problemática es el comité a cargo. El vicepresidente (*Suplente Consejo*), es quién tiene una participación más activa en las tareas de la comunidad, debido a que casi siempre se encuentra en ella. Una de sus actividades es la de coordinar las actividades civiles y festivas de la comunidad. Asimismo, es la persona que controla la entrada, la permanencia y la salida de visitantes al municipio. Las tareas del *Consejo de Ancianos* son básicamente dos: proporcionar asesoría a las autoridades civiles y vigilar que se cumplan los acuerdos comunales. Ninguno de los dos Consejos recibe remuneración monetaria por su trabajo. Aunque es común que a los que participan en los comités se les apoye con trabajo en sus tierras. En el caso de que alguna de las autoridades sea desplazada, sin tierra de cultivo, se busca que la población les proporcione alimento o leña. Cabe señalar que no siempre se lleva a cabo la orden de apoyar a los desplazados con cargo, resultando en la dimisión de la obligación. Esta situación sucede constantemente en los comités de educación y salud.

Los agentes y comisariados juegan un papel parecido al del vicepresidente pero en cada uno de los parajes al que pertenecen. Cuando hay alguna situación grave que no puede resolver el agente da aviso al vicepresidente y al Consejo de Autónomo, lo que quiere decir que sus funciones se encuentran subordinadas a las autoridades centrales de Polhó. Las tareas de de los comités consiste en hacerse cargo del funcionamiento de cada una de las actividades encomendadas por la comunidad. Por ejemplo, el comité de educación se encarga de atender a los promotores (maestros), a los padres de los alumnos, y en su momento a la gente externa vinculada al sistema educativo de la comunidad. Destaca el hecho de que la gente que conforma cada comité no necesariamente participa en las actividades que organizan. Sus tareas más bien son: canalizar recursos materiales, representar a los promotores en asambleas y resolver problemas. Así, el comité de salud se encarga de que la clínica funcione sin que necesariamente participen en la atención a enfermos.

La *Junta de Buen Gobierno* en Oventic juega un papel crucial en la organización del trabajo colectivo, en el acceso a las fuerzas productivas y en la distribución de los frutos del trabajo, de la comunidad y de los recursos externos.

A nivel interno, en el Caracol se coordina el trabajo colectivo de todos los municipios que pertenecen a la región. Mediante el Sistema Educativo Rebelde Autónomo Zapatista de Liberación Nacional-Zona de los Altos de Chiapas (SERAZLN-ZACH) se organizan las tareas educativas para los alumnos y se capacita a los promotores de Polhó. Asimismo, se discuten aspectos relacionados con el plan de estudios. Lo mismo ocurre con el sistema de salud autónomo; brindando capacitación continua a los promotores de salud y dando atención médica a enfermos que no pueden ser atendidos en su comunidad. El acceso a las fuerzas productivas, en materia de salud y educación, se determina a nivel municipio mediante el sistema de cargos y de los acuerdos comunales. Es decir que los promotores de educación y de salud son elegidos por la población de Polhó a través de la asignación de algún cargo. Respecto a la repartición de los frutos del trabajo también es la comunidad la que controla el acceso a los servicios. Durante la exploración etnográfica pudimos constatar que, en más de una ocasión, indígenas que no pertenecían a la organización zapatista también tenían acceso a los servicios de salud zapatistas.

La distribución de los recursos materiales que llegan del exterior es una tarea que realiza la *Junta de Buen Gobierno*, en turno; pasando por la autorización de la comisión de vigilancia. Cuando alguien externo quiere donar recursos materiales en especie o económicos pasa primero a la comisión de vigilancia a declarar que es lo que quiere donar y para qué. Después son dirigidos a la *Junta* en donde dejan la donación física y a cambio reciben un recibo sellado y con fecha del día. A pesar de que los donantes casi siempre expresan el destino que desean para los recursos donados es la Junta la que decide el destino final. Antes del 2003 los externos a la comunidad podían hacer llegar directamente las donaciones a Polhó, pero una vez que se instituyeron los caracoles no se recibe nada en el municipio sin que exista una previa autorización de Oventic. Destaca la rigidez con que cumplen este mandato.

Como se observa en el esquema siguiente a partir del 2003 han existido cambios importantes en las funciones de las relaciones sociales de producción en Polhó. El 9 de agosto, fecha en la que surgieron los caracoles y las Juntas de Buen Gobierno, el EZLN anunció el final de su función como intermediario entre las bases de apoyo y las ONG'S

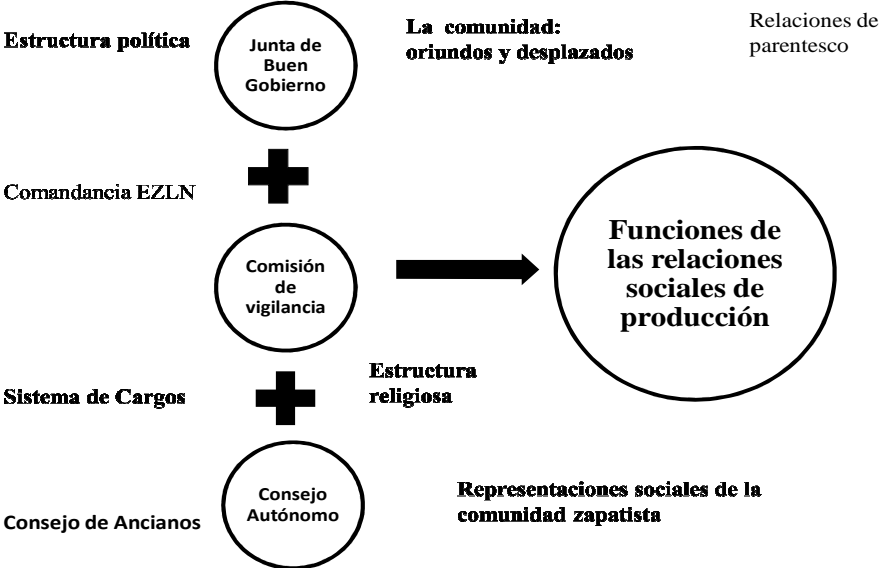
nacionales e internacionales. La separación entre el ejército zapatista, sobre todo de Marcos, y la organización de la comunidad significó una menor captación de recursos externos. Varios proyectos dejaron de intervenir materialmente e intelectual en el desarrollo de las fuerzas productivas de la comunidad, principalmente en educación, salud y proyectos productivos. De acuerdo a la comandancia general del EZLN, el proceso para lograr la autonomía exige el control de sus fuerzas productivas.

"[...] Así los Caracoles serán los mediadores entre la sociedad civil y las bases de apoyo del EZLN [...] las comunidades desde ahora serán responsables de los proyectos en cada uno de sus territorios [...]"

Ilustración 14. Funciones de las relaciones sociales de producción 1994-2003



Ilustración 15. Funciones de las relaciones sociales de producción a partir del 2003



El reparto de los frutos del trabajo surgidos del banco de arena y de la cooperativa de café se hace mediante la acción del comité de abasto. Este comité está integrado por cinco representantes de cada campamento y se encargan a la par que el *Sr Consejo* de comprar y repartir maíz, aceite y frijol a toda la comunidad. El reparto se hace en el campamento 1 en presencia de toda la población. La cantidad de alimentos que se le da a cada familia depende del número de integrantes del hogar y de su condición de oriundo o desplazado. De acuerdo a las autoridades del municipio el reparto de víveres, cada vez más reducido, es lo que les permite resistir y permanecer en el municipio Autónomo.

Además de los recursos externos, la población de Polhó busca recursos materiales para sobrevivir. Los que tienen tierra cultivan café y algunas hortalizas. Los desplazados buscan integrarse a las cooperativas de comercialización de artesanías. Algunos otros, oriundos o desplazados, acuden al Consejo Autónomo para solicitar permiso y poder salir de la comunidad a trabajar. Es decir que a pesar de la orientación política de la comunidad la población se articula de manera particular con el modo de producción capitalista. Al momento de la exploración etnográfica 5 personas declararon a ver trabajado en Estados Unidos de América.

c) Las fiestas, el baile y el juego: determinantes de las relaciones sociales de producción

En la celebración de fiestas religiosas y políticas interviene la plurifuncionalidad de las estructuras, a la vez que refuerzan las funciones de las relaciones sociales de producción. Desde la conformación de Polhó se ha buscado que a través de la celebración de las fiestas⁷⁵ y del juego se refuercen los lazos comunitarios. Se organiza el trabajo colectivo y se refuerza el imaginario social de la comunidad. Los miembros del Consejo Autónomo participan activamente en la organización de las celebraciones comunales. Se aprovecha la conglomeración de la gente en el campamento del centro para que los promotores de salud

⁷⁵ Las tres fiestas principales de la comunidad son: la celebración del carnaval, la fiesta de San Pedro y el aniversario del levantamiento zapatista.

y educación vendan algún alimento. Asimismo, los desplazados aprovechan la visita de gente de otros parajes para poder vender alimentos y legumbres. Mediante el baile y la música se refuerzan los principios de resistencia política de la comunidad; transmitiendo mensajes políticos de cohesión. A través del baile se ha logrado que la población comparta un sentido común de vida; integrando a los desplazados con los oriundos del municipio.

El juego es un rito de gran importancia mediante el cual se refuerzan los lazos sociales de la comunidad, involucrando a toda la población. En todos los campamentos de Polhó se practica el básquetbol diariamente y la cancha de básquetbol se vuelve una de las fuerzas productivas materiales más significativas de la localidad. Es común observar que durante algún partido los jugadores y los observadores pacten acuerdos relacionados con el trabajo colectivo. Durante las conmemoraciones políticas y/o religiosas la población maximiza el uso de los recursos materiales e intelectuales. Se reparten los espacios físicos entre toda la población, del centro y de otros campamentos, para el desarrollo de alguna actividad productiva individual o colectiva. Cabe señalar que las fiestas de mayor afluencia son las que tienen que ver con conmemoraciones políticas del EZLN además de las organizadas por la iglesia católica. Las festividades religiosas juegan un rol importante en el patrocinio de las fiestas a pesar de la clara orientación política de la localidad.

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS

En este apartado se especifica como capitalista al modo de producción dominante en San Cristóbal de Las Casas, analizando cada uno de los elementos que conforman al instrumento analítico enunciado por Marx (1859), Godelier (1964 y 1976) y Castaingts (1979). Se debe señalar que la especificación como capitalista no busca generalizar u homogeneizar a la ciudad en un único modo de producción; debido a que presuponemos la coexistencia de otros modos de producción en la zona así como distintos grados de articulación entre ellos. Además, se identifica a la ciudad como el centro rector de la actividad económica de la región los Altos; contemplando las conexiones que existen entre la estructura productiva de la economía local, el estado, el país y el mundo. El orden del capítulo se presenta a través de cuatro apartados. El primero está dedicado a un breve pero necesario recuento histórico de la conformación de la ciudad. El objetivo es señalar los procesos históricos que expliquen las contradicciones y el entramado de relaciones sociales surgidas a partir de la confrontación de distintos modos de producción en la época colonial. En el segundo se muestra la estructura socioeconómica de la ciudad, atendiendo a sus condiciones geográficas y al desarrollo de las fuerzas productivas. Posteriormente, en el tercero, se especifica como al modo de producción dominante en San Cristóbal de Las Casas a partir de las funciones de las relaciones sociales de producción. Finalmente, en el cuarto se exploran las conexiones existentes entre la estructura productiva de la economía local con el resto de la entidad, el país y el mundo. En cada uno de los apartados se combinan datos numéricos con datos etnográficos, haciendo así servir una metodología mixta, cualitativa-cuantitativa. Este capítulo servirá de preámbulo para el siguiente, en el que se analizarán en profundidad las contradicciones resultantes de la confrontación y/o articulación de distintos modos de producción.

I. Breve recuento histórico de la fundación de la ciudad

A su llegada los españoles establecieron la capital de la Provincia de Las Chiapas en la región de Los Altos, aprovechando las condiciones ecológicas y geográficas de la región; y en 1528 Diego de Mazariegos fundó la ciudad con el nombre de Villa Real de Chiapas⁷⁶. Desde su origen hasta la actualidad, San Cristóbal se ha caracterizado por un ambiente hostil hacia la población indígena, debido a que históricamente ha sido el espacio de marginación y exclusión del indio. De acuerdo con Paris (2000), esto se debe al reforzamiento continuo de un discurso basado en el linaje criollo-español y la desvalorización de los indígenas. En un inicio Mazariegos, valiéndose de semillas y animales europeos, atrajo a caciques indígenas tzeltales y choles con el fin de controlar y someter al resto de la población local y así evitar fuertes tensiones y conflictos entre la población local y los conquistadores (Pozas, 1977:35). El sistema colonial se instauró en la ciudad, al igual que en todo México, mediante la institución de la encomienda y la política de reducción y/o conglomeración de indígenas; valiéndose de tres pilares asociados: el clero, la administración política y la clase terrateniente.

Mediante la encomienda se institucionalizó la explotación del indígena por los españoles a través del trabajo forzado, sin ningún tipo de retribución económica⁷⁷. La política de reducción y/o conglomeración tenía como fin organizar las relaciones territoriales y demográficas, políticas y económicas, a favor de los españoles y en contra de los indígenas. Con la llegada de Bartolomé de Las Casas a Ciudad Real en 1541, los dominicos empezaron a penetrar en las encomiendas para concentrar y mantener bajo control a los tzotziles y tzeltales que se encontraban dispersos para ese entonces.⁷⁸ De acuerdo con Iturralde (2001) la encomienda y la política de reducción dieron origen a las instituciones

⁷⁶ El nombre de la ciudad fue cambiado varias veces hasta que en 1943 se le nombro definitivamente San Cristóbal de Las Casas aunque también es nombrada por la población local como Jo bel que significa zacate grande.

⁷⁷ En el caso de San Cristóbal existe el registro de varios conflictos causados por el reparto doble o triple de una sola encomienda a varios encomenderos (Fevre,1984)

⁷⁸ La política de reducción fue abandonada hasta 1577 cuando miles de indígenas huyeron a refugiarse a la región de La Selva (Robledo, 1995).

del gobierno colonial consiguiendo control político-territorial en virreinos, audiencias y capitanías.

Las implicaciones económicas surgidas a partir de la colonia fueron negativas para los indígenas afectándolos gravemente a través de la imposición del pago de tributos en especie y/o dinero y la exigencia de trabajos forzados. El tributo era entregado dos veces por año y los servicios públicos y privados que tenían que hacer los nativos de la ciudad en las minas o en las propiedades particulares de los españoles era cuando estos lo requerían y los obligaban a hacerlo. Más tarde la iglesia añadió las obligaciones eclesiásticas: el diezmo, el pago de aranceles y primicias anuales.

Según Bonfil (1987) y Martínez (2009), en la época colonial se originaron las relaciones de explotación por parte de los que adoptaron e impusieron el modelo occidental rompiendo con la estructura de organización social, económica y política, propia del México precolombino. Se impuso un modelo dual producto de distintos hechos sociales y la confrontación de distintas sociedades. Esta lógica de organización dio lugar a una nueva estratificación social y formación de clases sociales. Stevenhagen (1996) señala que la estructura de clase impuesta en Chiapas y San Cristóbal deriva de un sistema de castas, en el que se separaron las relaciones sociales entre indios y ladinos.⁷⁹ Durante este periodo se manifestaron oposiciones, conflictos y antagonismos basados en la explotación y la dominación económica y política de los conquistadores hacia los nativos (Guiteras, 1965).

De acuerdo con Fevre (1984) las estructuras impuestas en la región de Los Altos de Chiapas proceden de la organización social elaborada a partir de la situación de contacto entre españoles y las etnias tzotzil-tzeltal; imponiendo roles de clase para cada uno de los estratos de las dos sociedades. Los artesanos, carpinteros, herreros, panaderos, alfareros, pequeños comerciantes y desocupados formaban la “masa del pueblo” De acuerdo con

⁷⁹ Stevenhagen define la estratificación social como “el proceso mediante el cual los individuos, las familias o los grupos sociales son jerarquizados en una escala, unos en los escalones superiores y otros en los inferiores (Stevenhagen, 1996: 20). Un sistema de castas es una forma particular de estratificación caracterizada por varios rasgos estructurales: rigidez del sistema, pertenencia a una casta por nacimiento, endogamia (Stevenhagen, 1996: 43).

Aubry (1991) en cada uno de los barrios de la ciudad se forjó una especialización laboral y profesional. La primera clase de la sociedad estaba formada por los nobles, que eran o se consideraban descendientes de los conquistadores o que poseían algún título nobiliario, entre éstos y aquéllos había una clase intermedia formada por los comerciantes prósperos y los intelectuales (Pozas, 1977).

En el periodo colonial también se impusieron cacicazgos indígenas⁸⁰ y ladinos con el objetivo de tener control político y económico en la región. Lenkersdorf (2001) define al cacicazgo como una institución política y/o una forma de gobierno unipersonal y hereditario. Esta institución fue introducida en Chiapas por el régimen colonial con el fin de controlar a la población nativa. En la estratificación de clases y en la imposición de caciques se respetaron títulos y propiedades a los indígenas de mayor rango; condicionándolos a respetar y acatar las reglas de la corona española. Asimismo, se les comprometía a cumplir con el pago de impuestos y la propagación de la obediencia a las restricciones sociales, políticas y económicas. Bajo este mecanismo de control los caciques se apoderaron de grandes extensiones de tierra comunal, amparados por las leyes del siglo XIX que estimulaban el despojo de las tierras comunales⁸¹ que se suponía debían de ser baldías. Otro elemento clave, en la formación de las clases sociales en San Cristóbal de Las Casas fue la contratación de promotores bilingües indígenas, provenientes de las propias comunidades de la región, que sirvieran de intermediarios entre la administración del centro coordinador y las comunidades indígenas.

A partir de la conquista y la imposición del sistema colonial se excluyó y marginó a los indígenas en diversos planos de la vida política, económica, cultural, religiosa e ideológica. Las relaciones de servidumbre heredadas de la colonia y el “baldiaje” hicieron que hasta la década de los noventa los campesinos indígenas fueran sometidos y convertidos en peones acapillados o baldíos. El despojo de las tierras comunitarias excluyó a la población indígena

⁸⁰ El caciquismo indígena, se apropia de lo étnico para el control político y la acumulación económica, a favor del indígena o de un tercero.

⁸¹ Desde los inicios del siglo XIX se promulgaron leyes que estimulaban el despojo de las tierras de las comunidades indígenas. Sin embargo, es a partir de la segunda mitad, cuando el capital nacional y extranjero irrumpió en la región, desencadenándose en las grandes rebeliones indígenas del siglo (Castellanos, 1988:79).

de la economía productiva desplazándola a las tierras más accidentadas de la región. A diferencia de lo que ocurrió con los finqueros que fueron beneficiados con grandes extensiones de tierras productivas. La posesión de tierras fértiles y el control de la circulación de las mercancías a través del monopolio de las técnicas de elaboración de productos generaron una relación de dependencia de las comunidades hacia la sociedad colonial (Castellanos, 1988). Es decir, que mediante la concentración de recursos productivos la población más adinerada ha mantenido, hasta el día de hoy, el dominio económico y político sobre los indígenas tzotziles y tzeltales de la región.

Una de las consecuencias de la marginación y de la exclusión de las que fueron objeto los indígenas de los Altos fue el desplazamiento de sus comunidades a las montañas sobre tierras escasamente favorables para la producción agrícola (Collier,1976)⁸². Hasta la fecha, cada municipio indígena está conformado por parajes con caseríos dispersos con un centro político o ayuntamiento que cumple con las funciones administrativas y ceremoniales propias de los pueblos indios⁸³ y que al mismo tiempo sirve de intermediario con la ciudad de San Cristóbal. Pozas en 1977, señaló que los parajes nacían, crecían, se ensanchaban o se desplazaban a causa de las técnicas de los cultivos y del sistema de propiedad privada (Pozas, 1977: 65). Es decir; en un inicio la ubicación de las casas respondía a la fertilidad del suelo determinando la aglomeración de la población. En la actualidad, los parajes indígenas han crecido considerablemente al grado de trasladarse a las orillas de la ciudad; transformando la arquitectura de San Cristóbal de Las Casas. El crecimiento de la mancha urbana en la zona se explica por los flujos permanentes de indígenas y la llegada masiva de nacionales y extranjeros a la ciudad.

Al día de hoy se observan diferencias clave entre el centro colonial de la ciudad y la periferia india. En el centro histórico la población cuenta con todos los servicios:

⁸² El latifundio de Chiapas se expandió bajo el cobijo de tres series de leyes promulgadas por el gobierno en 1824 y 1856, con lo que se promovían supuestamente las tierras improductivas con el objetivo de despojar a las comunidades indígenas. En 1878 se decretó la supresión de tierras colectivas, afectando gravemente a las comunidades indígenas al venderlas al mejor postor. Los españoles seleccionaron las tierras más fértiles y los indígenas se vieron desplazados.

⁸³En las cabeceras indígenas se encuentra el cabildo, la iglesia católica, y las casas habitadas por los funcionarios de jerarquía, que cumplen algún cargo en los distintos niveles de gobierno en la comunidad.

administrativos, políticos y de infraestructura. Mientras que en la periferia se carece de los servicios más elementales: agua potable, drenaje y energía eléctrica. De acuerdo con Fevre (1984) originalmente la ciudad fue trazada y planeada al estilo español; ubicando en el corazón de la localidad el centro político y religioso. En la actualidad la distribución poblacional sigue correspondiendo con el estatus social y económico. En las cercanías de la plaza principal se localizan las casas de la gente más adinerada y perteneciente al linaje español. En contraste, en la periferia persisten los barrios que inicialmente albergaban a los indígenas aliados de los conquistadores: Mexicanos, Tlaxcala y San Antonio; además de los barrios: San Diego, El Cerrillo, Santa Lucía, La Merced, San Ramón y Cuxtitali. En estos últimos viven personas de mayor rango en la escala económica y social de la ciudad.

II. San Cristóbal: el centro económico y político de la región

Históricamente San Cristóbal de Las Casas ha sido el eje económico, administrativo y político de la región los Altos. Desde su fundación en 1528 se establecieron importantes relaciones comerciales entre la población indígena y los habitantes de la llamada Ciudad Real. De acuerdo con Paris (2010) el comercio entre las comunidades indígenas y la población coleta ha sido el sustento económico de la ciudad hasta el día de hoy. En un inicio las transacciones económicas estuvieron controladas primero por la Corona y después por los coletos y un alto porcentaje de población mestiza. En 1950 el intercambio comercial era organizado y controlado exclusivamente por las manos de la mujer ladina, interviniendo no sólo en la ciudad sino también en las cabeceras municipales de las comunidades indígenas.

Las transacciones comerciales incluían la compra y venta de productos por parte de los indígenas a los habitantes de la ciudad. Los términos en que se efectuaba el intercambio afectaban gravemente a las comunidades; debido a que el mercado indígena padecía una doble desventaja al vender sus productos a precios ínfimos y comprar a precios muy elevados (Albores, 1970). Los indígenas necesariamente tenían que adquirir productos manufacturados a precios muy altos en la ciudad. Mientras que el pago que recibían por sus productos resultaban ser la mayoría de las veces más bajos que los propios costos de

producción. La explotación hacia los indígenas no solo tenía lugar en el mercado sino también en los caminos que conectaban a las comunidades con San Cristóbal. Mediante las "atajadoras" se despojaba a las mujeres indias de sus mercancías. De acuerdo con Castellanos (1960) las atajadoras eran mujeres mestizas o indígenas, pagadas por coletos, que arrebatan a los indios sus productos que iban a vender a la ciudad y que les arrojaban monedas que nunca representaban el precio acordado entre las dos partes. En 1970, el comercio en San Cristóbal se organizó en barrios; especializándose en la producción de diferentes mercancías. En la actualidad esta especialización de muebles, dulces y curtido de piel no es significativa en la organización de la zona.

En la plaza central se focalizaron todos los servicios públicos y de comunicación. El ayuntamiento ha sido el escenario por excelencia de interacción entre indígenas y mestizos; debido a la localización de dependencias oficiales y administrativas encargadas de regir la vida política de toda la región. Hasta el presente es común observar arreglos políticos y comerciales entre diversos sectores de la población. De acuerdo a las autoridades indígenas, todos los ayuntamientos de las comunidades tienen que acudir a rendir cuentas a la ciudad. A nivel administrativo se impuso la gestión de recursos oficiales solo en las dependencias oficiales de San Cristóbal centralizando el poder económico de la región. Así cuando algún indígena, a título individual, requiere el apoyo de algún programa oficial tiene que recurrir a las autoridades de la ciudad además de dar aviso en su localidad. San Cristóbal de Las Casas se forjó a través de la historia como el espacio, en el que hasta el día de hoy, se hacen presentes distintas relaciones interétnicas, con una estratificación social originada en el periodo de la colonia y con diferentes mecanismos de marginación y explotación hacia la población más vulnerable.

Una de las características estructurales resultado de la focalización de la actividad económica de toda la región en San Cristóbal fue la atracción y concentración de población indígena. Desde la época colonial, la zona fue uno de los polos de mayor atracción demográfica para todo Chiapas y sobre todo para la población indígena, que por la falta de alternativas de empleo en el sector agrícola y en sus comunidades buscaban insertarse en la dinámica económica del lugar. En la actualidad, los flujos de migración han trascendido los

límites de la región y del país. Sin embargo, la ciudad sigue siendo el centro rector de la economía regional.

III. Análisis a partir del concepto de modo de producción

Este apartado inicia con las condiciones ecológicas y geográficas de la región. Seguidamente se presenta el estado actual de la estructura socioeconómica de la ciudad. Con el fin de dar paso a la tercera sección dedicada a la identificación de las fuerzas productivas.

a) Condiciones ecológicas y geográficas de la zona

Las condiciones ecológicas y geográficas son un elemento clave de la infraestructura de un determinado modo de producción, que en combinación con el desarrollo de las fuerzas productivas permiten a los seres humanos extraer, de manera exitosa o no, los recursos materiales necesarios para sobrevivir (Castaingts, 1979). A continuación se examinará la ecología de San Cristóbal de Las Casas y, en particular, nos centraremos en el deterioro ambiental del municipio. Se examina el clima, el subsuelo, la hidrografía, la tenencia de la tierra y algunos cultivos tradicionales de la región, como elementos de la infraestructura.

San Cristóbal de las Casas se ubica en el Altiplano Central, con una altitud de 1,940 metros sobre el nivel del mar. Sus coordenadas geográficas son 16°44' N y 92°38' W. El clima de la zona es frío-templado con lluvias recurrentes durante todo el año y abundantes en verano. La temperatura es de 14.4 °C con descensos hasta de diez grados en los meses de diciembre y noviembre. El clima de la localidad se distingue notablemente con el de la capital del estado y con el de la zona caliente, que resultan ser climas más aptos para la producción agrícola. La hidrografía de la ciudad está limitada por el relieve montañoso y altamente accidentado del municipio. Las fuentes de abastecimiento hidrológico están compuestas por los ríos: Amarillo y Fogótico y los arroyos de Chamula, que cruzan y rodean al municipio. Dadas las condiciones climatológicas la vegetación propia del lugar es

boscosa. Cabe destacar que el clima de la ciudad ha sido un determinante importante en la atracción de población europea.

De acuerdo a datos del INEGI (2010) la extensión territorial del municipio es de 484.00 km² que representan el 12.83 % de la superficie total de la región Altos y el 0.63 % de la superficie estatal. Los datos del censo agrícola y ganadero del 2007 muestran que la distribución de la tierra según tenencia es la siguiente: el 29.89% se refiere a tierras ejidales, el 49.07% a privadas, el 20.64% a comunales y el 0.41% son tierras públicas. En cuanto al relieve debido a la superficie montañosa de la región entre el 70 y el 75% de la superficie total implica suelos delgados y erosionados que dificultan el desarrollo de actividades propias del sector primario. El análisis de las condiciones fisiográficas permite entender las limitantes del municipio en el desarrollo de actividades agrícolas y su orientación al sector servicios. Es importante aclarar que a pesar de estas condiciones geográficas y la especialización de la economía en el turismo actualmente existen familias indígenas ubicadas en la periferia, con pequeñas extensiones territoriales en las que siembran maíz u hortalizas. También están los propietarios de grandes extensiones territoriales, a las afueras de la ciudad, que llevan a cabo alguna actividad propia del sector primario, ganadería principalmente, aunque esta no represente su principal vía de captación de ingresos.

En San Cristóbal de Las Casas, como en otros municipios de Chiapas, se observa un considerable deterioro ambiental, provocado especialmente por una intensa deforestación resultado de cuatro aspectos fundamentales. El primero tiene que ver con la acelerada urbanización de la ciudad; el siguiente con la extracción de arena, grava y cal; el tercero derivado de la expansión de la industria maderera y finalmente se encuentran las políticas estatales de urbanización que lejos de frenar el problema lo acentúan. Al respecto Zarate e Hidalgo (1993) mencionan que en la explotación forestal del área ha influido en la cuestión política de asentamientos irregulares contribuyendo al proceso de desmonte y a la tala incontrolada de bosques, mermando intensamente el espacio forestal. La urbanización de la ciudad es consecuencia directa de los masivos flujos migratorios y de la especulación inmobiliaria que ha venido invadiendo zonas de protección natural. De acuerdo con Estrada

(2009) la intensa migración hacia la ciudad y la falta de planificación urbana han provocado que la mancha urbana de San Cristóbal crezca hacia las montañas y cerros provocando su notable destrucción.

Los asentamientos de población indígena en la periferia de San Cristóbal tienen un origen histórico, primero por la demanda de tierra y segundo por el incumplimiento de la reforma agraria (Estrada, 2009). En un principio, la fundación de barrios indios alrededor del centro sirvió como una barrera de protección a la ciudad, ante los posibles ataques de indígenas que habían sido desplazados hacia los alrededores (Sánchez, 2001:60). El crecimiento de las colonias irregulares en la periferia de la ciudad se debe principalmente a la masiva migración de indígenas, que por causas políticas, económicas y /o religiosas⁸⁴ se han visto obligados a salir de sus comunidades. Actualmente, los asentamientos de colonias que más han crecido son las fundadas por líderes indígenas u organizaciones sociales⁸⁵ ubicadas en el periférico norte de la ciudad que es la zona más afectada por el deterioro ambiental

El problema ecológico por el que atraviesa la localidad es grave, al grado de que diferentes instituciones académicas y organizaciones sociales han declarado que la ciudad se encuentra sometida a una brutal depredación ecológica y destrucción de su riqueza (Bellinghausen, 2010). En el 2010, durante la celebración del Día Mundial de la Tierra se denunció a las autoridades locales de San Cristóbal su falta de atención a la indiscriminada explotación de los bancos de arena y grava. Se argumentó que por encima del cuidado del medio ambiente se imponen intereses económicos y políticos de varios servidores públicos (Moreno, 2010). La mayoría de las minas en constante explotación están ocasionando graves daños a los mantos acuíferos, debido a que operan sin la evaluación positiva de

⁸⁴ Robledo (2009) señala que en un principio la creciente urbanización de la ciudad se debió a la expulsión de la población indígena que adoptó las creencias de la iglesia protestante o del catolicismo moderno. Los municipios indígenas con mayores expulsiones fueron: San Juan Chamua, Zinacantan, Chenalhó, Mitontic y Larráinzar. La autora también indica que a partir de 1994, con el levantamiento zapatista, se presentaron nuevas oleadas de migración a la ciudad.

⁸⁵ El papel de las organizaciones sociales en la formación de colonias indígenas ha sido fundamental para la regularización de algunas de éstas. En 1985 se regularizaron varias colonias indígenas con la participación de distintas instituciones oficiales. Las primeras fueron: La hormiga, Erasto Urbina, Getsemaní, Nueva Jerusalén, Diego de Mazariegos, Nueva Esperanza, -nueva Palestina, Paraíso, La independencia, La frontera, Lázaro Cárdenas I, II, III y IV. La regularización dependía del tipo de tenencia de tierra.

algún estudio de impacto ambiental. Las políticas estatales de urbanización, lejos de parar el deterioro ambiental, participan en el desastre natural, concediendo permisos que autorizan la remoción total de vegetación forestal y el cambio de uso de suelo. En conclusión, este problema tiene distintas implicaciones económicas, sociales y culturales, que afectan tanto a las economías indígenas como a la economía de la ciudad. Hasta el momento el problema más evidente es la disminución de áreas de captación natural de agua, la contaminación de ríos y arroyos y el latente riesgo de desastres por desgajes de cerros sobre asentamientos civiles, sin dejar atrás el notable deterioro de la agricultura.

b) La estructura socioeconómica de la ciudad y la creciente informalidad del mercado laboral

La economía de la ciudad gira en torno al sector terciario. Dos de sus actividades principales son el turismo y el comercio, determinados por el creciente flujo de visitantes nacionales e internacionales y por la dinámica de la economía mundial, el primero, intensificado en los últimos años por el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) ocurrido en 1994 y, el segundo, por la concentración de servicios administrativos, políticos, de educación y de comunicación. La orientación económica de la ciudad opera con un modo de producción capitalista del tipo rentista⁸⁶; sin actividad industrial, y especializado únicamente en la explotación de los recursos naturales y culturales del lugar. Si se considera que las actividades turísticas que se promocionan y desarrollan son poco sofisticadas, con una infraestructura obsoleta que denota bajos niveles de inversión, parece correcto afirmar que las ganancias que se generan de esta actividad son básicamente generadas a partir de rentas.

Hasta el momento, en San Cristóbal no existe una política de desarrollo industrial y comercial, capaz de impulsar el crecimiento económico de la zona. De acuerdo con Valenzuela (2009), el capitalismo de la ciudad se reduce al comercio minorista, sucursales bancarias, gasolineras y algunos establecimientos para satisfacer la demanda de diversión

⁸⁶ Este tipo de capitalismo alude a un esquema basado en la explotación de los recursos naturales de un país o localidad, cuya sociedad usufrutua los excedentes.

de los visitantes y de la población local. En 2010, con el 4.5% de la población económicamente ocupada de Chiapas, San Cristóbal concentraba al 68.92% de la población ocupada en el sector servicios, al 11.11% en actividades del sector primario y al 19.02% en el sector secundario. Al prestar atención en el tipo de actividades propias del sector secundario destaca un hecho de suma relevancia, la reducida estructura productiva de la ciudad caracterizada por una insipiente industrialización y la usencia de un eslabonamiento intersectorial y /o de economías de escala.

El sector secundario es prácticamente inexistente con solo algunas unidades económicas dedicadas a la construcción, curtido de pieles, carpintería, industria del vestido, molienda de café, aserraderos, embotelladoras de refresco y elaboración de dulces artesanales. De acuerdo con el último censo económico del 2009, San Cristóbal concentra sólo al 6.6% de las unidades económicas dedicadas a las manufacturas en relación al total estatal. Lo que en números absolutos es igual a 904 unidades económicas. Salta a la vista el hecho de que en promedio por cada unidad económica, dedicada a esta rama, se ocupa sólo a tres trabajadores con un salario promedio anual de 3,500 pesos. Estos datos dan evidencia de la estrecha estructura productiva de la ciudad. Asimismo se encontró que la participación del municipio respecto al total de Chiapas en cuanto a las unidades económicas dedicadas al comercio y a los servicios es de 8 y 9 puntos porcentuales, respectivamente. En el siguiente cuadro se presenta, en números absolutos, el número de unidades económicas, su participación estatal, el número de empleos que en promedio genera cada una de las unidades económicas y los activos fijos con los que cuenta cada una de ellas.

Cuadro 9**Estructura Productiva de San Cristóbal de Las Casas**

<i>Rama productiva</i>	<i>Unidades Económicas</i>	<i>Participación estatal UE %</i>	<i>Personal ocupado por UE</i>	<i>Activos fijos por UE. (Miles de pesos)</i>	<i>Valor agregado censal bruto por UE (miles de pesos)</i>
Manufacturas	904	6.6	3.28	1069	186
Comercio	6,247	8.8	2.31	101	129
Servicios	3,523	8.2	3.82	348	165

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI: Censo económico 2009

Observando el cuadro número 10, destaca que el grado de especialización de San Cristóbal en el sector servicios sea mayor al de la propia entidad; debido a que se trata de servicios poco especializados y sujetos a la dinámica turística. El 31.39 % de la población ocupada en servicios profesionistas, técnicos y administrativos se refiere al personal que labora en universidades, bancos y servicios de la administración pública y el otro 39.3% a los generados por el comercio.

Cuadro 10**Población ocupada y su distribución porcentual según división.**

<i>Actividad de ocupación</i>	<i>Población ocupada CHIAPAS</i>	<i>Población ocupada SCLC</i>
Profesionistas, técnicos y administrativos	17.36	31.39

Comerciantes y trabajadores en servicios diversos	29.28	39.3
No especificado	0.59	0.46
Total PO	100	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI: Censo y conteo de Población y vivienda del 2010

Respecto a los empleos que se generan a partir del turismo encontramos que se trata de actividades poco calificadas y de bajo impacto en comparación con otros centros turísticos de México. A través de la exploración etnográfica se percibió que la población local solo encuentra trabajo básicamente en cuatro tipo de locales comerciales: hoteles, posadas, restaurantes- cafeterías y tiendas; ofreciendo servicios orientados a la hostelería básica. Una de las características de San Cristóbal de Las Casas es el grado de explotación laboral que existe en toda la zona. Son contados los establecimientos en los que se contrata de manera formal a los empleados y más si se trata de indígenas. Las personas que trabajan de manera "formal" lo hace por largas jornadas laborales, que rebasan las 8 horas diarias, a cambio de un pago raquíutico. Según datos de INEGI (2010), el 34% de la población ocupada en el municipio percibe a penas un salario mínimo y el 26.43 % un máximo de dos. Es decir, el 60% de la población ocupada percibe entre 45 y 120 pesos al día.

Aunque la informalidad de las relaciones económicas entre indígenas y mestizos tiene su origen en la conquista y la época colonia actualmente el sector informal de la economía en San Cristóbal Las Casas está creciendo considerablemente. Existe un sector importante de la población económicamente activa que ha tenido que recurrir al comercio informal para sobrevivir. Los indígenas son los más afectados debido a que solo pueden insertarse en la dinámica de la economía local de manera informal. A partir de la exploración etnográfica se constató que la informalidad del mercado laboral indígena se distribuye de la siguiente manera: en la industria de la construcción, como albañiles o ayudantes; en el turismo, como dependientes en tiendas, meseros, o limpiadores; en el servicio doméstico; en los servicios de transportes y en el comercio informal. Resultado de la informalidad y de la falta de seguridad por mantenerse en un empleo es la constante movilidad de un sector a otro. Las

mujeres, los niños y los adultos mayores, resultan ser los sectores de mayor vulnerabilidad ante la explotación laboral en San Cristóbal de Las Casas (Buitrago y Santos, 2004).

El turismo se basa en la explotación de los recursos naturales, el pasado colonial y la población indígena de la localidad. Los indígenas son un gancho para el turismo, siendo un insumo sin costo; se les contrata de palabra y los patrones deciden la temporalidad y duración de la jornada laboral según sus intereses. Los indígenas son integrados a esta actividad como: meseros, mozos, bodegueros, empleados de mostrador, jardineros, sirvientes, cocineros, cargadores y/o elemento decorativo de escaparate. El grado de informalidad con el que se desenvuelven las actividades turísticas permite que las empresas contraten a niños indígenas a partir de los 8 años de edad en condiciones precarias. Los niños trabajan de boleros, limpia parabrisas, vendedores de dulces, artesanías, cargadores de bolsas y bultos de mercados.

El ramo de la construcción se ha convertido en un nicho ocupacional que se nutre de población indígena. (Bueno, 1994:1-15) En la ciudad, la industria de la construcción es la fuente laboral más importante para los varones indígenas migrantes. No obstante, algunas mujeres también se emplean en esta actividad. De acuerdo con Estrada (2009), en las construcciones la mayoría de los peones son indígenas y por lo tanto son ellos los que hacen el trabajo más pesado, el menos pagado y el más inestable. Los peones no requieren capacitación para cargar ladrillos, blocks, cemento, cal, arena, y madera. (Estrada, 2009:53). La fuerza laboral absorbida en la industria de la construcción oscila entre las edades de 18 a 45 años en promedio por el desgaste físico que implica. Los empleos que se ofrecen son temporales, de uno a seis meses, según el contrato acordado y el tipo de obra a realizar. Al inicio de las obras es cuando más se demanda fuerza de trabajo indígena y conforme va avanzando se va despidiendo. La temporalidad laboral en la construcción obliga a los indígenas a moverse constantemente de empleo en otros sectores, aunque existe preferencia por insertarse en el mismo ramo, debido a que los salarios son más altos y seguros.

El trabajo doméstico no es una actividad exclusiva de las mujeres. Sin embargo, si representa la puerta de entrada de las mujeres migrantes al trabajo urbano. (Pavón, 1984). El trabajo doméstico, en San Cristóbal de Las Casas, se realiza con cierta estabilidad que puede ir de meses a años. Las mujeres se pueden emplear de manera permanente (de planta), por jornada (de entrada por salida), o por actividad, lavando y planchando. El trabajo doméstico es el de mayor explotación hacia las mujeres. Las jornadas laborales son de más de 8 horas, sin contrato, ni seguro social, sin día de descanso pagado, sin vacaciones y con un salario más bajo del mínimo.

"Desde que tenía yo nueve años crecí con eso de que era yo la criada o la sirvienta, pero ya cuando formamos este grupo lo quitamos eso. Se oye feo, por eso es mejor decir empleada doméstica"⁸⁷.

El comercio es la principal actividad informal a la que recurren los indígenas casi de inmediato al llegar a San Cristóbal. El comercio informal en lugares establecidos, por no pagar impuestos, es resultado de la apropiación de espacios económicos por líderes indígenas. Por espacio económico nos referimos: a plazas, mercados establecidos, la explanada de la catedral y al corredor. En estos sitios se comercializan todo tipo de bienes, incluyendo artesanías. La apropiación de los lugares establecidos para el comercio sólo ha beneficiado a un número reducido de indígenas migrantes, excluyendo a un número mayor que tiene que recurrir al comercio ambulante informal (de mano en mano). Los indígenas recorren calles y avenidas ofreciendo sus productos a precios muy bajos en comparación a los que lo hacen en lugares establecidos (Sánchez, 2001:102). Resultado de la observación participante y de la aplicación de entrevistas a mujeres y niños indígenas pudimos captar que algunas actividades del comercio informal se construyen a partir de la relación social: patrón- obrero. Tal es el caso de los vendedores de elotes que no trabajan de manera independiente si no como trabajadores subordinados de los dueños de los medios de producción. Otro caso es el de algunos vendedores de dulces y cigarros que pagan una renta por el cajón en el que transportan sus mercancías.

⁸⁷ Fragmento extraído del diario Cuarto Poder. [Nota consultada en línea en marzo de 2009]

Yo vengo de Acapetahua, [...] no, no que voy a trabajar en la cafetería si ni servir puedo. Mejor buscamos vender mis cositas, [...] duermo aquí en la calle porque el pasaje es muy caro para ir y venir, me vine con mi hijo. Ya nomás se acabé la fiesta nos regresamos [...] Los boleros, chicleros ya están organizados, ya no puedes venir nomás así con tu cajón, tienes que pedir permiso, además hay que traer dinero pa comprar y luego vender, a los turistas mejor hay que tratar de vender.

Actualmente existen organizaciones sociales, con tintes políticos, que controlan el acceso a los mercados establecidos y que al mismo tiempo excluyen a un porcentaje importante de la población indígena. Dentro del comercio informal existe el intermediarismo entre las comunidades indígenas de la entidad y los consumidores finales. La construcción de vías de acceso y la creación de cooperativas de transporte que comunican a los municipios indígenas con la cabecera municipal han provocado que se configure dos tipos de comercio. El que se realiza directamente entre el indígena y el comerciante urbano, y el que está determinado por intermediarios.

El análisis de la actividad económica estaría incompleto si no se tomara en cuenta las diferentes conexiones que existen entre la estructura productiva de la economía local con el estado, el país y el mundo. En este apartado sólo trataremos las relaciones económicas dejando para más adelante el examen de contradicciones que surgen de las diferentes conexiones. En las últimas dos décadas, San Cristóbal ha vivido un intenso proceso de internacionalización en el que no sólo han intervenido extranjeros si no también nacionales, a través de la comercialización de distintos bienes. A groso modo se pueden distinguir dos tipos de mercado. El primero enfocado a satisfacer la demanda de la población local, con productos de baja calidad provenientes en su mayoría del centro del país. En el andador turístico y en las afueras del mercado de Santo Domingo existen locales con productos chinos dirigidos a los indígenas. El segundo, enfocado a los patrones de consumo de los visitantes; dando lugar a la instalación de centros comerciales especializados en la satisfacción de las necesidades de los visitantes europeos.

En los andadores turísticos se percibe la diversificación de locales comerciales orientados a un público en específico. La internacionalización de la ciudad se hace evidente a través de

restaurantes, bares y tiendas especializadas en artículos de dominación de origen. En las calles más transitadas del centro histórico la oferta culinaria va desde: España, Italia, Francia, Alemania, China, Israel, Argentina, Chile y algunos locales de comida local. De esta manera es correcto afirmar que a través de la compra venta de bienes y servicios se han establecido relaciones comerciales con empresarios del centro del país y de distintas ciudades europeas. En esta misma dirección es importante mencionar que la orientación económica de San Cristóbal a satisfacer la demanda de productos artesanales, ha resultado en una creciente demanda de mercancías de origen guatemalteco. La razón es clara y se debe al bajo costo al que se pueden obtener todo tipo de artesanías en el país vecino. En todos los puestos de artesanías se encuentran textiles, bolsos y ropa de Guatemala mezclada con artesanía de la región.

San Cristóbal es un lugar de fuertes contrastes económicos y sociales. Haciendo una tipología de los bienes y servicios que se ofrecen en la ciudad se perciben diferencias clave. Por ejemplo, en una de las tiendas comerciales más grandes de la ciudad, Chedraui, se observa la oferta diferenciada de bienes. En centro comercial hay dos áreas delimitadas a cierto público. En una sección se encuentran: vinos, quesos, cortes de carne sofisticados y utensilios propios de la alta cocina. Mientras que en otra sección, frente a los vinos, se localizan bebidas alcohólicas de bajo costo, leche en polvo de marca propia, botes de café de mala calidad y anaqueles completos de galletas arganel. Llama la atención que no sólo extranjeros acuden a este tipo de tiendas sino también población que encuentra a San Cristóbal un lugar cosmopolita ideal para el consumo de productos extranjeros.

c) Identificación de las fuerzas productivas

Una vez descrita la estrecha estructura productiva de San Cristóbal se identifica el desarrollo de las fuerzas productivas, medios materiales e intelectuales, del modo de producción dominante en San Cristóbal de Las Casas.

El primer elemento a examinar es el demográfico. Según datos del censo poblacional del INEGI (2010), el municipio cuenta con una población total de 185,917 habitantes de los cuales el 48% son hombres y el 52% mujeres. Del total de la población el 56% se encuentra en condiciones de trabajar conformando a la Población Económicamente Activa (PEA). Aquí se debe de considerar que la población indígena migrante es parte fundamental de las fuerzas productivas de la ciudad, aunque no toda radique de manera permanente en ella. Al respecto Estrada (2009) indica que actualmente el 55% de la población total de San Cristóbal es indígena. Los niños y las mujeres indígenas contribuyen de manera significativa al ingreso familiar, de la ciudad y del Estado.

El segundo elemento identificado como parte de las fuerzas productivas con las que cuenta San Cristóbal de Las Casas es la concentración de los principales servicios educativos, tanto públicos como privados. A nivel básico, en la ciudad se concentra el mayor número de escuelas bilingües y monolingües. A nivel superior existen 17 instituciones públicas y privadas de renombre, entre ellas se encuentra la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), La universidad intercultural de Chiapas (UNICH), el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social (CIESAS), El Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste (PROIMMSE) de la UNAM, El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), Centro de Estudios Superiores de México y Centro América (CESMECA- UNICACH), una extensión de Chapingo en el área de posgrado y una sede del Instituto Tecnológico de Monterrey (ITESM). Y 18 instituciones que ofrecen servicios de capacitación comercial, de computación y de capacitación para ejecutivos.

A pesar de la relevante presencia de instituciones de educación superior, no existe un impacto directo, positivo, en el desarrollo de las fuerzas productivas del municipio; debido a que la cobertura de estos centros educativos no se enfoca a la población local. Mediante la exploración etnográfica en la zona de estudio pudimos percibir que los centros educativos se pueden agrupar en dos grupos. El primero enfocado a la investigación, conformado por reconocidos investigadores y estudiantes de todo el país y del mundo, con temas de estudio que comprenden temáticas propias de la región. El segundo grupo engloba a las instituciones de menor prestigio y renombre que albergan a la población local, incluida la

población indígena (por ejemplo la UNACH, La UNICH y la Universidad de la Tierra). También se encuentran las escuelas privadas de baja calidad que ofrecen una formación orientada a carreras comerciales especializadas en el turismo y el comercio.

Una limitante del desarrollo de las fuerzas productivas en la región es el hecho de que la población local de altos ingresos salga del municipio a realizar sus estudios superiores, en ciudades como Puebla o el Distrito Federal. Es común que los hijos de académicos y de familias ricas migren de manera permanente de San Cristóbal, una vez que ya han cursado estudios a nivel medio superior. En el siguiente grafico se muestra el nivel de escolaridad de la población en la localidad; evidenciando el abismo entre la educación media superior y superior.

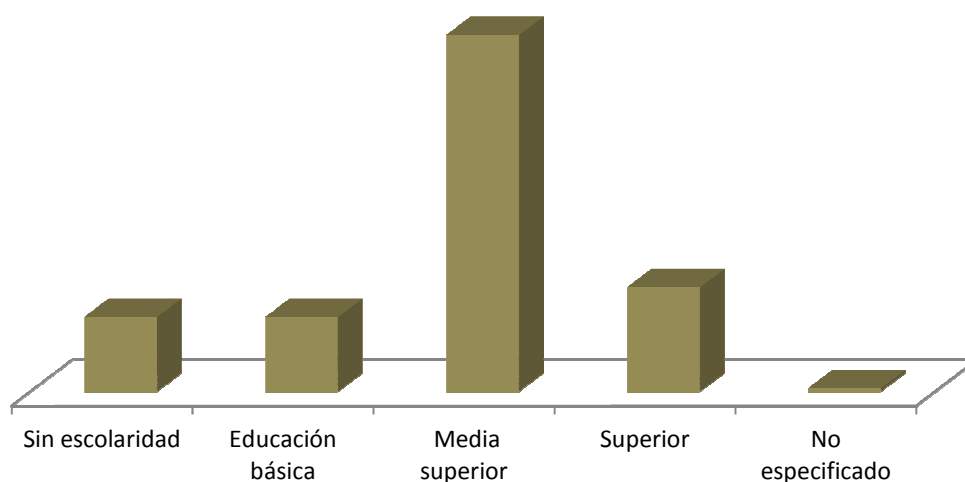
Actualmente estudio en la UDLAP, en Puebla. Primero escogí ir allá porque es más tranquilo que DF y porque también mis primos están allá [...] es mejor salir de aquí porque además aquí no hay las carreras comerciales que quería estudiar. La universidad, la UNACH es muy mala. Es mejor salir así pensamos nosotros⁸⁸

Mi papá dice que tengo que ir a la universidad pública, porque ahí son las chingonas. En la UNAM porque aquí no hay avancé⁸⁹

⁸⁸ Estudiante del 4 semestre de licenciatura, matriculada en la carrera de Comunicación e Imagen en la Universidad De Las Américas de Puebla.

⁸⁹ Hijo de profesor de la UNACH.

Gráfico 2
San Cristóbal de Las Casas: Niveles educativos



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI (2010)

El siguiente elemento de las fuerzas productivas, determinante en el modo de producción de San Cristóbal, es el turismo, considerando que esta actividad económica es la más importante en la obtención de recursos económicos tanto para la población local como para toda la entidad⁹⁰. Según datos del Censo Económico (2010) la infraestructura turística concentra 214 establecimientos comerciales dedicados a brindar servicios de alojamiento temporal. La clasificación de estos establecimientos va desde los hoteles de 5 estrellas hasta posadas acondicionadas en casas de particulares. Del mismo modo, se registraron 1,131 unidades económicas dedicadas a la preparación de alimentos y bebidas y 16 empresas del transporte especializadas en servicios turísticos. Las actividades turísticas se concentran, principalmente, en el centro de la ciudad, recibiendo visitantes nacionales e internacionales.

⁹⁰ Desde 2010 se le otorgó a la ciudad el reconocimiento a la Diversificación del Turístico Mexicano consolidándose como el pueblo más importante de los pueblos mágicos de México. Este nombramiento supondría una mayor incentivación a la inversión en proyectos turísticos, aprovechando la arquitectura colonial y las manifestaciones socioculturales, derivadas de la pluriculturalidad de la zona.

Cabe señalar que el turismo es una actividad estacional sujeta a la dinámica de la economía internacional. La captación de recursos económicos depende del tipo y del número de visitantes que acuden a San Cristóbal de Las Casas. La población del lugar identifica dos periodos durante todo el año. La temporada fuerte que comprende a los meses de abril, julio, agosto y diciembre y la temporada baja que recae en febrero, marzo, mayo, junio y noviembre. El flujo de turistas es principalmente nacional, con el 70%, y el resto extranjero, esencialmente europeos. En la temporada fuerte la economía local se incentiva y se produce un efecto de arrastre sectorial y poblacional. Durante la celebración de las distintas festividades se trasladan indígenas de toda la entidad a la localidad con el objetivo de captar ingresos monetarios a través de la venta de artesanías o de productos agrícolas. En contraste a lo que sucede en la temporada baja. En los meses en que el flujo de visitantes es menor la población busca salir en busca de empleo en otros lugares del país. El gobierno de la entidad es consciente de que su principal fuerza productiva es el turismo y por lo tanto ha buscado atraer mayores flujos de visitantes a través de la celebración de nuevas festividades⁹¹. Cabe señalar que la promoción turística por parte de las autoridades incluye la promoción cultural de los indígenas de la ciudad. Esto es relevante si se considera que este sector de la población es el que menos se emplea en actividades formales.

d) Estructura de clases y funciones de las relaciones sociales de producción

El modo de producción capitalista se establece por el desarrollo de las fuerzas productivas y por las relaciones sociales de producción; centrándose en la relación patrón – obrero y en el incremento de las ganancias. Esta dialéctica patrón - obrero se instituye por la condición de poseer o no los medios de producción. En el capitalismo es el capitalista el que determina el acceso y el control de las fuerzas productivas, la repartición de los frutos del trabajo y la organización del proceso productivo. A continuación retomaremos algunos elementos teóricos acerca del capitalismo enunciados por Marx (1867), Valenzuela (1990), Castaingts (1979) y Reygadas (2011).

⁹¹ Las festividades más importantes de la ciudad son: La feria de la primavera y de la Paz, la semana santa, y el festival cervantino barroco.

De acuerdo con Valenzuela (1990) el modo de producción capitalista es un fenómeno altamente dinámico, que ha atravesado por distintas etapas: desde la acumulación primitiva, la industrialización, la libre competencia, hasta la fase monopólica e imperialista. A esto nosotros le agregamos que existe una enorme diversidad de grados de desarrollo y de transformaciones que tienen lugar en distintos espacios, formaciones socioeconómicas. En esta misma dirección, Reygadas (2011) señala que no existe un único tipo de capitalismo y que más que un sistema inmutable, se trata de una configuración estructural con características particulares relacionadas con diversos arreglos institucionales, culturas, estructuras sociales y sistemas políticos en los que se encuentra incrustado.

En este apartado se analizan las funciones de las relaciones sociales de producción en San Cristóbal, distinguiendo las clases sociales, las formas de producción, el control y acceso a las fuerzas productivas, la organización del trabajo, la distribución del excedente y las conexiones de la economía local con otras economías. La identificación de las clases sociales nos permitirá profundizar en la relación social por excelencia del capitalismo, patrón-obrero. Además de distinguir el grado de desarrollo del capitalismo o estadio del modelo en la ciudad, en este trabajo resulta esencial conocer la estructura social del modo de producción capitalista con el fin de establecer los distintos mecanismos de explotación al interior y al exterior del modelo.

El trabajo de campo en el lugar de análisis nos permitió identificar las siguientes clases sociales. En primer lugar ubicamos a los grandes, medianos y pequeños propietarios de la tierra; que de acuerdo con Castaingts (1979) corresponden a la clase que obtiene plusvalía a través de la explotación de mano de obra y que además se beneficia de la renta de la tierra. En el caso específico de San Cristóbal nos referimos a las familias coletas, originarias de la región y orgullosas de su linaje y ascendencia española; intelectuales de renombre, comerciantes, extranjeros; empresarios procedentes del centro del país y políticos. Este sector de la población concentra grandes propiedades en el centro de la ciudad. El capitalismo rentista de San Cristóbal de Las Casas tiene que ver con la estratificación de clases originada en la época colonial y reafirmada en la actualidad. Las familias adineradas de la ciudad no son empresarias consecuentemente buscan hacer crecer su riqueza a partir

de las rentas que les generan sus propiedades. En San Cristóbal no hay evidencia de que existan grandes flujos de capital que impulsen al turismo y/o distintas actividades productivas paralelas a la explotación de los recursos naturales y culturales.

La segunda clase engloba a los intermediarios comerciales y financieros de la ciudad. En el grupo de los intermediarios comerciales ubicamos a los dueños del transporte público y de locales comerciales. Además de las distintas organizaciones con tintes políticos que comercializan café y artesanías; aquí nos referimos principalmente a los grandes comerciantes que distribuyen bienes del campo y de la ciudad, al interior y al exterior de Chiapas. Dentro de la clase intermediaria comercial se encuentran extranjeros y nacionales que han sabido aprovechar la coyuntura política del 94 para mercantilizar productos de San Cristóbal en Estados Unidos y Europa. En el 2010 se registraron 274 unidades económicas dedicadas al comercio al por mayor, desde supermercados y bodegas de abarrotes; comercializadoras de café; bodegas de frutas, verduras y hortalizas; depósitos de refresco y cerveza; talabarterías; almacenes de ropa y calzado; joyerías de plata y ámbar; veterinarias y fertilizadoras; comercializadoras de materiales para la construcción; madererías; tiendas dedicadas al ramo eléctrico, hasta comercializadoras de insumos para tortillerías. Finalmente, llama la atención la intermediación comercial que se hace de productos artesanales por parte de comercializadoras como la marca Chiapas, en la que existe una intervención directa del gobierno en la explotación comercial de los conocimientos materiales e intelectuales de la población indígena. A través de la marca Chiapas y de otras comercializadoras, no manejadas por indígenas, se explotan los conocimientos tradicionales a través de la industria turística, debido a que los poseedores de los conocimientos no gozan de los beneficios que se generan a partir de ellos.

Entre los intermediarios financieros localizados en la ciudad se encuentran bancos comerciales, casas de cambio, aseguradoras, instituciones de intermediación financiera no bursátil y las diferentes casas de crédito y de empeño. De acuerdo a datos del INEGI (2010) existen 61 establecimientos dedicados a la intermediación financiera, 9 de ellos corresponden a la banca comercial, 33 son establecimientos de empeño, 12 aseguradoras, 3 casas de cambio, y el resto se refiere a otras instituciones de intermediación crediticia y

financiera no bursátil. Entre los bancos comerciales identificados se encuentran las sucursales de: Santander, Banorte, Bancomer, Banamex, Scotiabank Inverlat, HSBC y Banco Azteca. Aquí lo importante a resaltar es que en la ciudad la atención de los intermediarios financieros se encuentra dirigida a sectores específicos de la población, con mecanismos de explotación diferenciados basados en el crédito usurario y no usurario. Por ejemplo, el sistema de bancos oficiales o privados da cobertura a casi toda la población a través de servicios bancarios y créditos no usurarios; mientras que las casas de empeño y de crédito atienden principalmente a la población indígena, otorgándoles créditos claramente usureros. La instalación de casas de cambio en la ciudad se debe a la afluencia de extranjeros.

La clase media de la ciudad se compone por mestizos de todo el país; indígenas, que controlan el acceso a los mercados locales y/o que tienen locales comerciales; extranjeros que permanecen en la ciudad por largas temporadas, principalmente europeos. También se compone de profesionistas, médicos, abogados y empleados del gobierno, que lejos de pertenecer a la clase de menores recursos mantienen patrones de vida mucho más altos en comparación con el resto de la población. La clase media forma parte del capitalismo fungiendo como patrones o trabajadores asalariados del sector público.

El proletario está constituido por los que no tienen medios de producción y que venden su fuerza de trabajo en el mercado laboral, formal e informal, de la ciudad. Este sector se compone principalmente por indígenas de toda la entidad, de mestizos y estudiantes. Es necesario mencionar que en el capitalismo no existe una superposición de etnia y clase social. Es decir, que ser proletario no es exclusivo de los indígenas. De hecho constatamos a indígenas, capitalistas, dueños de los medios de producción empleando a otros indígenas a través de la relación patrón-obrero. A manera de ilustración describiremos algunas situaciones que tienen lugar en los mercados de comida y de frutas. En los 7 mercados que se encuentran en la ciudad es común ver a indígenas trabajando para otros indígenas; cumpliendo jornadas laborales de más de 8 horas y con un salario de 500 a 600 pesos a la semana. La práctica es igual que sí se diera entre mestizos e indígenas. Lo mismo ocurre en la plaza de artesanías de Santo Domingo donde se observa el intermediarismo comercial y

una transferencia de valor. En esta plaza predominan artesanías guatemaltecas y de otros municipios que han sido compradas a precios muy bajos para después ser revendidas a un precio mayor. La falta de una estructura productiva capaz de absorber a toda la fuerza de trabajo ha ocasionado un incremento considerable de la economía informal y por lo tanto de distintas formas de explotación capitalista y de transferencia de valor.

La especificación de capitalista se obtiene a través del examen a las relaciones sociales de producción. Las relaciones sociales de producción determinan el acceso y control de las fuerzas productivas, organizan el proceso productivo y establecen la repartición social del excedente. Una de las características distintivas del capitalismo es que a partir de la relación patrón – obrero se produce el excedente. En el caso de San Cristóbal encontramos que la apropiación y distribución del excedente favorece a los capitalistas, dueños de los medios de producción. La forma en cómo se produce el excedente en el mercado de trabajo es a través de largas jornadas laborales y bajos salarios. En la repartición de los frutos del trabajo es evidente la asimetría entre patrones y obreros. Mediante entrevistas en los locales comerciales de más afluencia ubicados en los andadores turísticos podemos establecer un patrón salarial y de duración de jornada. El 80 % de los entrevistados aseguró trabajar más de 9 a 10 horas de lunes a domingo con un día de descanso entre semana con un salario de 800 a 1, 200 pesos semanales. La desigualdad de ingresos es resultado de la repartición de los frutos del trabajo.

Respecto a la organización del proceso productivo encontramos que el proceso productivo corresponde a una estructura jerárquica y despótica. Se pueden distinguir dos grandes grupos de empresarios o comerciantes. El primero corresponde a los que abiertamente establecen una organización de subordinación entre patrones y trabajadores. En el otro grupo se identifican a los que han establecido negocios con un carácter más cooperativista, sirviéndose de la atracción de ganancias a través del discurso anticapitalista, aunque ya en la práctica la relación entre los dueños y los socios sigue siendo jerárquica. En este grupo de negocios se usa la coyuntura política generada en 1994 de reivindicación a las demandas de los pueblos indígenas del estado. Sin embargo, encontramos que en la mayoría sólo se trata de una estrategia de venta. Los dirigentes de cooperativas mantienen la dirección y

distribución de las mercancías. Una de las especificaciones del capitalismo “rentista” de San Cristóbal tiene que ver con quiénes se apropian del excedente y el uso que le dan. Durante el trabajo de campo identificamos que los grandes, medianos y pequeños propietarios de la tierra, lejos de corresponderse con la definición de empresarios, hacen un uso improductivo de las ganancias. El control de los medios de producción sigue un patrón de comportamiento clasista - racista y de dominación. El segundo se tiene que ver con el tipo de empresas localizadas en la ciudad. Se trata de empresas familiares con escasa inversión productiva. Considerando que la arquitectura heredada de la colonia es el atractivo central de la ciudad las familias propietarias se dedican a explotar sus propiedades a través de la renta o la habilitación como posadas o restaurantes.

La realización del trabajo de campo nos permitió identificar factores que fortalecen la tesis de un capitalismo rentista sostenido básicamente por actividades turísticas de bajo impacto. El primero, tiene que ver con la promoción turística de la ciudad basada exclusivamente en la explotación de recursos naturales y culturales. San Cristóbal se promociona haciendo alarde de su pasado colonial y a su riqueza cultural.

¡Impresionante!, una de tantas palabras que describen a San Cristóbal de Las Casas, por sus coloridas tradiciones y costumbres y la calidad de su gente, sus hermosos edificios, calles, templos que embellecen su pasado colonial [...] Esta hermosa ciudad fue fundada en 1528 por el capitán Diego de Mazariegos [...] San Cristóbal, orgullo, tradición y sabor. No dudes en visitarla, vive San Cristóbal⁹²

En resumen, el capitalismo de San Cristóbal de Las Casas es rentista y escasamente industrializado y altamente dependiente del turismo estacional. Su capacidad de absorción de fuerza de trabajo es marginal respecto a la fuerza de trabajo disponible. El carácter de capitalismo rentista se explica por el uso que se le da al excedente; considerando que quienes concentran el excedente no son empresarios en el estricto sentido de la palabra al darle un uso improductivo. De acuerdo con Schumpeter (1934) los empresarios capitalistas son el motor del desarrollo económico incentivando la innovación y el cambio tecnológico

⁹² Fragmento extraído de uno de los promocionales turísticos mandado hacer por el gobierno federal. [Audio consultado en línea el 14 de febrero de 2013] <http://www.youtube.com/watch?v=npXuohdJ8ZM>

que permita el crecimiento de los negocios. En este sentido es que no hay empresarios en San Cristóbal. Finalmente, es importante mencionar que a través de las relaciones que mantiene la economía local con la economía global se han creado mecanismo de transferencia del excedente a favor de las economías más desarrolladas.

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

(A nivel teórico)

LOS NUEVOS ESCENARIOS DE UNA VIEJA DISCUSIÓN

Las relaciones económicas, políticas y sociales entre las comunidades indígenas de San Juan Chamula, San Pedro Polhó y San Cristóbal de Las Casas revelan la coexistencia y articulación de distintos modos de producción en los Altos de Chiapas. Tras presentar las etnografías y especificar el modo de producción dominante en cada uno de los tres casos de estudio, solo queda retomar la cuestión teórica inicial: la articulación del capitalismo con otros modos de producción no capitalistas. En concreto, se evalúan cuatro cuestiones cruciales de la investigación. La primera, se refiere a la coexistencia y articulación histórica de los indígenas con el capitalismo a distintos niveles; poniendo especial atención en los efectos que ha supuesto la confrontación en la configuración-adaptación de las relaciones sociales de producción dentro de las comunidades indígenas. La segunda, enlaza la revisión teórica con la evidencia empírica; atendiendo los conceptos centrales: campesinos, indígenas y capitalismo. En este orden se consideran las discusiones teóricas que apuntan a un proceso de desagrarización o nueva ruralidad en el campo chiapaneco. La tercera, tiene que ver con los diferentes grados de articulación en la región de análisis, presentados a través de grupos de transformación. Y finalmente, la cuarta se refiere a los efectos de la migración internacional en la zona de estudio.

I. La articulación de distintos modos de producción: una confrontación histórica

La realidad no es estática y por tanto su análisis tampoco debe de serlo. La tesis central de la presente investigación ha sido reconocer dos aspectos fundamentales: el grado de heterogeneidad estructural en la zona de estudio y el rechazo a establecer modos de producción estáticos y aislados. Se presentan aspectos relevantes en la articulación diacrónica y sincrónica entre San Juan Chamula, San Pedro Polhó y San Cristóbal de Las Casas; poniendo especial atención en los efectos que ha supuesto la confrontación a distintos niveles: locales, regionales, nacionales e internacionales.

Históricamente, las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas han estado interrelacionadas con el modo de producción capitalista, principalmente a través de relaciones económicas, políticas y sociales con San Cristóbal de Las Casas y otras regiones de la entidad y del país. El rezago económico de la zona, causado por problemas estructurales no resueltos,⁹³ explica la histórica dependencia económica de la población a otras áreas geográficas alejadas de sus comunidades. Wesserstrom y Rus (1976) demostraron en la década de los 70 que la producción agrícola en Chamula era altamente insuficiente para cubrir las necesidades básicas de alimentación; cubriendo apenas el 20 % de la demanda de granos básicos. De ahí la necesidad de trabajar como jornaleros en las fincas cafetaleras del norte de Chiapas o como aparceros en las zonas bajas del estado; migrando por periodos estacionales.⁹⁴

La historia ha demostrado que las comunidades indígenas no son unidades aisladas de la economía nacional y global. El análisis diacrónico y sincrónico ha posibilitado establecer diferentes grados de articulación entre las economías indígenas y el sistema capitalista a escala nacional e internacional. En el caso concreto de la zona de estudio, se encontró que hechos a escala mundial han empobrecido y deteriorado las condiciones de vida de los campesinos. La crisis agrícola de la década de los setenta, la caída de los precios de garantía de los granos básicos, el descenso internacional de los precios del café, la devaluación del peso mexicano, la crisis de la deuda externa de 1982 y los efectos negativos del TLCAN son algunos de los hechos que han trastocado negativamente la economía indígena campesina⁹⁵. Según Rus, (2012), el decaimiento de la agricultura en las zonas bajas de la entidad y el colapso de las fincas cafetaleras; aunado al incremento poblacional son causas que explican la crisis de la organización social indígena en los Altos de Chiapas.

⁹³Entre los problemas más graves se encuentran las demandas de la reforma agraria no resueltas.

⁹⁴ Cabe señalar que el trabajo en los cafetales no siempre fue una elección voluntaria de los indígenas ya que, durante décadas se les forzó a trabajar en ellas.

⁹⁵ Según Calva (2004), Grammont (2009), Puyana y Romero (2006) el proceso de transformación del campo mexicano se ha profundizado con el fin del reparto agrario y la adopción del modelo económico neoliberal después de que se firmará el Tratado de Libre Comercio de América Latina (TLCAN). La transformación del campo y de los campesinos es resultado de la profunda crisis agrícola por la que atraviesa todo el país y sobre todo Chiapas.

En la actualidad, el carácter rural de los municipios indígenas y la concentración de la población económicamente activa en la agricultura de subsistencia explica que los indígenas sigan buscando alternativas económicas fuera de sus municipios, traspasando los límites nacionales. Asimismo, la nula industrialización de Chiapas y la especialización de San Cristóbal de Las Casas en un turismo de baja rentabilidad económica advierten la necesidad de una articulación a través de los flujos laborales a escala internacional. En la ciudad, la saturación del mercado laboral local ha resultado en las últimas dos décadas en la creciente informalidad del mercado y en la expulsión de mano de obra joven hacia Estados Unidos de América.

Ante este escenario, de acentuación de la pobreza y de flujos migratorios transnacionales, se observan cambios importantes en las relaciones sociales de producción que están transformando y/o confrontando al modo de producción dominante en las comunidades indígenas analizadas. En Chamula, el entramado de relaciones sociales está cambiando, al grado de que al día de hoy se observen relaciones del tipo patrón-obrero, dentro y fuera de los límites de la comunidad. En este caso sería simplista afirmar que Chamula representa un estadio del capitalismo atrasado y que por tanto ya no se trata de un modo de producción no capitalista. La exploración etnográfica nos permite afirmar que al interior del municipio la jerarquía y plurifuncionalidad de las estructuras de parentesco, religiosas y de creencias siguen jugando un papel supraestructural; funcionando a la vez como parte de la infraestructura. Asimismo, es clave mencionar que la manera en cómo se configuran las relaciones laborales al interior de Chamula difieren de las que se establecen fuera de los límites comunales. En el trato a los empleados en negocios establecidos al interior de la localidad se considera al prestigio, obtenido a partir del cumplimiento de cargos civiles y religiosos, como factor de confianza.

De acuerdo con Castaingts (1979), cada modo de producción tiene formas exclusivas de explotación y diferentes percepciones de lo que implica la explotación en sí misma. En este sentido, a continuación se presentan extractos de entrevistas que dan cuenta de cómo la población percibe las relaciones patrón-obrero.

[...] llevo aquí un año siete meses, me gusta el trabajo con don Juan. Yo nunca he trabajado en San Cristóbal prefiero aquí, la mujer de Juan es buena y así no me gastado mi paga para cuándo voy a mi casa. Estando aquí uno no gasta en comida ni renta, aquí yo vivo como hija. Eso sí, con trabajo pero también con paga [...] mi prima, ella sí que esta allá en Jovel en una tienda, pero le va mal apenas si puede con la renta del cuarto y todavía aguanta que la vean mal, yo siempre digo que es mejor aquí con nuestra gente [...] ⁹⁶

[...] en el mercado pagan a 800 y aquí en la tortillería más mejor, un poco pero más bien [...] antes quería ir a Cancún pero ya no, se sufre mucho y estás sólo, aquí todavía te ofrecen agua, tortilla pero allá nada. ⁹⁷

Aquí se trabaja muy duro pero aquí no me siento tan sola como en Mérida, aquí no hace tanto calor y no extraño tanto a mi mamá. La Dominga deja a mi mamá quedarse en su casa cuando me visita, es buena la Dominga. En la paga va la comida [...] de lo mismo que ella come, no es igual en el mercado ahí no te dan de lo que sirve y te dejan al último.

Sí tu ya cumpliste, hora sí ya te escuchan y te tratan mejor [...] hasta para conseguir un trabajo. Si vienen y dan el aviso de que no obedeciste que no hiciste el cargo ni trabajo te dan, así paso con mis primos allá en Romerillo.

En la articulación los problemas económicos nacionales siempre han estado acompañados de reajustes políticos, que en este caso también han alterado las estructuras y las relaciones sociales en los municipios indígenas. Los casos de las comunidades de Chamula y Polhó son ilustrativos de esta situación. En sentido económico, una vez que la actividad agrícola en las zonas bajas de la entidad perdió dinamismo y que la siembra de café no fue rentable, los indígenas que salían de sus comunidades para trabajar en la agricultura de las zonas bajas o en los cafetales de la zona norte tuvieron que buscar otras alternativas fuera del espacio rural que les permitiera subsistir. Chamula y Polhó se readaptaron y su articulación con el modo de producción capitalista también. Diana Rus (1990) señala que una de las primeras estrategias que los Chamulas formularon tras los problemas agrícolas fue la

⁹⁶ Esther, empleada de una pequeña tienda en San Juan Chamula.

⁹⁷ Empleada de la tortillería desde hace 5 años.

producción de artesanías por parte de las mujeres. Es decir, las comunidades indígenas de los Altos nunca han coincidido con la definición estricta de campesinado.

Ante la crisis agrícola y la falta de opciones económicas en la región, los indígenas de hoy siguen buscando maximizar los recursos productivos con los que cuentan en sus localidades. La parcelización de la tierra de cultivo, la siembra en pequeñas extensiones y el problema ambiental por la tala de árboles demuestran que el límite de la frontera agrícola ha llegado a la región. La maximización de los recursos escasos en Chamula no es una estrategia nueva. De acuerdo con Rus y Collier (2002) en la época del colapso en las fincas cafetaleras los indígenas de la zona regresaron a sus comunidades buscando maximizar sus escasos recursos productivos. La concentración de población ha resultado en ambos casos en una presión mayor sobre los recursos productivos y en un incremento de las problemáticas sociales en las comunidades.

La situación de pobreza en las comunidades indígenas ha provocado que el gobierno mexicano formule estrategias económicas politizadas que alteran la estructura política y las relaciones sociales de producción al interior de los municipios indígenas. Esto es, las crisis económicas en Chamula y Polhó han significado un mayor control político y económico del Estado mexicano. Se ha trastocado la estructura política a través de cambios inducidos en las organizaciones locales y regionales. Los líderes políticos e intermediarios se han adaptado a las necesidades económicas y políticas que los nuevos tiempos les han exigido. El papel de los caciques chamulas como intermediarios entre los dos modos de producción sigue siendo crucial en el reacomodo de las estructuras y su plurifuncionalidad.

El gobierno ha cooptado a la élite política y terrateniente de San Juan Chamula y Chenalhó con el objetivo de establecer relaciones funcionales que le sirvan a sus intereses; provocando conflictos entre los líderes indígenas tradicionales y las autoridades civiles. El reforzamiento de la clase caciquil sigue hasta ahora a través de la dotación de tierras y de poder político a cambio de control sobre la población. El reacomodo de la elite política y la desigualdad causada por los sesgados beneficios hacia una clase caciquil ha desencadenado disputas al interior de las comunidades. En esencia, el sistema caciquil y la clase social que

lo preside son resultado de la articulación con el sistema capitalista; debido a que el modo de producción dominante necesita de una clase social que le sea funcional al interior de los modos de producción no capitalistas. En Chamula, al día de hoy, son los caciques quienes controlan el acceso a los programas sociales de combate a la pobreza.

Respecto a la organización del trabajo, la articulación con el sistema capitalista ha resultado en cambios importantes en la organización del proceso productivo. Con la migración estacional en las zonas bajas de la entidad y con los actuales flujos laborales hacia a Estados Unidos se han redefinido los roles entre hombres y mujeres. Las tareas asignadas a hombres y mujeres han dejado de corresponder con los roles tradicionales de las comunidades indígenas. Las mujeres además de cumplir con las tareas en el hogar se dedican a la producción y comercialización de artesanías, verduras o café en San Cristóbal. En la comunidad zapatista las mujeres desempeñan cargos políticos que anteriormente correspondían exclusivamente a los hombres.

Asimismo, se vislumbran efectos de la migración internacional en la estratificación social. Los migrantes exitosos han empezado a concentrar propiedades; controlando el acceso a ciertas fuerzas productivas, principalmente tierra de cultivo. Esto ocurre tanto en Chamula como en Polhó, aunque en la comunidad zapatista existen controles políticos que minimizan estos efectos de estratificación social. En Chamula, a partir de que los flujos migratorios se han transformado, traspasando los límites nacionales, se observa una tendencia de estratificación social cada vez mayor. Los casos de migrantes exitosos que han regresado a la comunidad están generando una concentración mayor de recursos materiales; incitando a otros miembros de la comunidad a salir. El crédito es uno de los mecanismos más activos en la transformación de los lazos comunitarios. La gente con mayores recursos económicos presentan dinero a otros miembros de la comunidad con tasas de interés del 15 y 20 %; pidiendo en garantía propiedades. En el caso de la comunidad zapatista el crédito, no el préstamo de bienes, está prohibido entre los miembros de la localidad.

[...] ah, mis hijos se fueron al norte, cómo cuáles negocios, a ver dime. A bueno. Solo tenemos un changarrito aquí, la tortillería nada más. Dos puestos en el mercado, yo doy trabajo a 2 muchachas en el mercado, una muchacha en la

tienda, una muchacha en la tortillería y dos más. O sea que son 7, trabajan muchachos y muchachas.

[...] mi hijo ayudó a su primo y así ahí en la escuela del bachiller ahí les prestó el tío de Pascual, [...] cobran como el 15 % de interés [...]

II. ¿Campesinos, indígenas, proletarios y migrantes?

En este punto es necesario remitirnos a los elementos que ya se han presentado sobre los conceptos: campesino y economía campesina con el fin de analizar en qué medida y con qué particularidades han persistido los campesinos en las comunidades analizadas. De acuerdo a la propiedad de los medios de producción, la posesión y control han sido acciones limitadas para los indígenas; partiendo de que la tierra de cultivo es escasa en relación a la densidad poblacional en ambas comunidades. El acceso en las familias ha estado regulado básicamente por relaciones de parentesco, heredando pequeñas extensiones de padres a hijos. A nivel comunidad, además de las estructuras religiosas y de parentesco han intervenido hechos históricos, reforma agraria y caciquismo, que han favorecido a unos cuantos y empobrecido a otros. En cuanto al tipo de organización del proceso productivo, éste se ha organizado en base al parentesco y la cooperación entre los miembros de la comunidad. En el exterior de la demarcación comunal, el trabajo como jornalero agrícola o como aparcerero también se organizaba principalmente a través de las relaciones familiares. A las zonas bajas y a las haciendas cafeteras se trasladaban las familias completas a trabajar. En la dirección de apuntar hacia la coexistencia de distintos modos de producción, cabe señalar que las relaciones sociales de producción en las fincas cafetaleras no cumplían en su totalidad con las del capitalismo; considerando que la mayor parte del trabajo que se desempeñaba en las fincas era forzado.

Las dos comunidades están especializadas en actividades agrícolas con una producción por debajo de los límites de la subsistencia; explicando la pluriactividad de los hogares. La relación con el mercado capitalista ha sido y es un mecanismo de: subsistencia,

subordinación, dependencia y explotación. Finalmente, el tipo de sociedad en la que viven no es homogénea debido a que existen clases sociales que no necesariamente corresponden con las del modo de producción capitalista. Los campesinos de Chamula y de Polhó no son actores estaticos que se encuentren al margen de la historia. El salto entre las categorías clásicas del campesinado⁹⁸ se hace evidente en la articulación del modo de producción dominante en las economías indígenas y el capitalista. En sus comunidades, los indígenas y su trabajo agrícola correspondían a la categoría de *campesino en sentido estricto* a la vez que también formaban parte del *campesinado en sentido lato*; siendo trabajadores agrícolas en otros espacios.

En el modo de producción capitalista se producen mercancías con una lógica de intercambio y de obtención de ganancia; a través de la relación social patrón-obrero. En San Juan Chamula y San Pedro Polhó el intercambio de valores de uso por otros bienes o por ingresos monetarios ha sido parte de la estrategia de sobrevivencia de los indígenas. En principio el trabajo en las fincas cafetaleras y/o la renta de tierras de cultivo dotaban a las familias de los recursos que en sus comunidades era imposible obtener. Con el tiempo y resultado de la crisis agrícola la producción de artesanías para el intercambio mercantil se incrementó notablemente. Esto no quiere decir que al interior de las comunidades las relaciones sociales de producción hayan cambiado a ser capitalistas. En Chamula y en Polhó no existen fábricas en donde se produzcan artesanías para vender. Lo que existen son cooperativas, trabajadoras individuales y mujeres que trabajan para un patrón en la ciudad bordando o tejiendo a destajo.

Las transformaciones del campo chiapaneco no se deben a un mecanismo evolucionista de industrialización sino más bien a los efectos de la crisis agrícola por la que atraviesa la región. A lo largo de la tesis se trató de demostrar que las causas que explican la crisis agrícola son de tipo históricas y estructurales. La migración y la venta de fuerza de trabajo no son un fenómeno reciente en los Altos, sino más bien son una constante histórica en la sobrevivencia de la población. Por décadas la población indígena de Los Altos ha migrado en busca de ingresos complementarios a sus actividades agrícolas. En la actualidad las

⁹⁸ Ver el debate científico sobre el concepto de campesino, pp: 56-75

familias destinan parte de los ingresos que son obtenidos por otras vías como la migración a la incentivación de sus milpas. Anteriormente, los flujos migratorios tenían lugar a nivel estatal, esencialmente hacia la zona baja de la entidad. En la actualidad la migración es a escala internacional, principalmente con destino a los Estados Unidos. La población migrante de la región representa el 21.7 % del total del flujo migratorio estatal a Estados Unidos (INEGI, 2005- 2010). Una vez dicho lo anterior se discuten las tesis sobre un proceso de desagrarización en la zona de estudio.

a) Desagrarización, nueva ruralidad, proletarización

Hasta hace unos años, la economía de Chiapas se basaba, principalmente, en actividades agropecuarias. Por muchos años, el estado fue el productor más importante de café y maíz a nivel nacional. Sin embargo, el fin del reparto agrario, la liberalización y desregulación comercial, los nuevos flujos migratorios y el eminente agotamiento de la frontera agrícola, han transformado al campo chiapaneco, haciendo que, en la actualidad, se hable de un sector rural sin agricultura y sin campesinos. Villafuerte y García (2006) señalan que los cambios en la estructura socioeconómica en la sociedad rural chiapaneca comenzaron con la crisis de producción y productores a partir de la caída internacional de los precios del café en 1988. En este sentido, se evalúa el proceso de desagrarización, como resultado de las contradicciones socio-económicas de la economía mexicana y su inserción en el mercado mundial; tomando en cuenta el grado de heterogeneidad estructural del campo chiapaneco.

Grammont (2009) analiza el proceso de desagrarización en el campo mexicano a través de: las transformaciones en la población rural, considerando una disminución de los hogares campesinos y un aumento de los hogares no campesinos; los cambios en la migración campo-ciudad y el proceso de creación de nuevas localidades dispersas, aisladas y marginadas. Según el autor, en los hogares campesinos el trabajo asalariado ha desplazado a la actividad agropecuaria, predominando la pluriactividad en el sector rural. Entre los trabajos que acompañan la idea de Grammont (2009), se encuentran los realizados por Escalante, Catalán, Galindo y Reyes (2007), Appendini y Torres-Mazuera (2008), entre

otros. En todos ellos se analizan las transformaciones del sector rural mexicano. Se asocia al proceso de desagrarización la crisis de la producción agrícola, como resultado de las fallidas políticas públicas dirigidas a este sector; el incremento de los ingresos no agrícolas en los hogares, asegurando que las actividades agropecuarias tradicionales han dejado de ser el eje de la sobrevivencia de los campesinos mexicanos; los flujos migratorios; y los altos niveles de pobreza y marginación en las zonas rurales.

Para Appendini y Torres-Mazuera (2008) la pluriactividad en los hogares campesinos implica un nuevo orden laboral en el sector rural, a través de la diversificación de actividades productivas en el sector secundario y terciario de la economía. Los autores señalan que la diversificación de actividades depende de las características de los mercados locales y regionales. En este caso, destaca el hecho de que la estructura productiva de los Altos sea principalmente agrícola y que la economía de San Cristóbal de Las Casas orientada al sector turismo sea poco favorable para los indígenas, debido a su escaso dinamismo. Dada la estructura económica de la región se comprende el hecho de que la crisis agrícola haya acentuado la necesidad histórica de los hogares campesinos de recurrir a otras fuentes de ingresos no agrícolas, dentro y fuera de la entidad y del país.

La pluriactividad se hace presente en los hogares a través de las actividades alternas que realizan los miembros dentro y fuera del hogar. En las unidades familiares tanto de Chamula como de Polhó se desarrollan actividades paralelas a la agricultura, por ejemplo la elaboración de artesanías o la manufactura de productos. Cabe señalar que ninguna de estas actividades ha desplazado a las actividades agrícolas. Del mismo modo, la historia demuestra que no se trata de un fenómeno nuevo que indique la desaparición de los campesinos. Esto quiere decir que las actividades agrícolas no han dejado de ser el eje central de la economía regional. En parte porque en la región no existe un dinamismo económico capaz de ofrecer alternativas serias de empleo a la población. En este caso no se puede afirmar que de existir una economía industrializada los campesinos indígenas de Polhó y Chamula dejarían de serlo; debido a que hasta el día de hoy parte de sus ingresos captados en otros sectores productivos son destinados al cultivo de maíz y frijol, tal es el caso de las remesas.

Los estudios de desagrarización señalan que una de las causas de este proceso es el desplazamiento de las actividades agrícolas y ganaderas por la captación de ingresos no agrícolas (Galindo y Reyes, 2007). En este sentido, resulta importante señalar que debido a la limitada productividad agrícola de la región, existen familias que sobreviven de ingresos no agrícolas, obtenidos principalmente a través del comercio regional, sin que eso signifique el abandono de la agricultura por completo. La dependencia a los ingresos externos de las unidades económicas internas ha sido una constante en la historia de estas dos comunidades. Actualmente, resalta la importancia que tienen las remesas y las transferencias gubernamentales en los ingresos de los hogares, considerando que las condiciones de vida de los indígenas en Chiapas se han deteriorado considerablemente en comparación a uno años atrás. En el siguiente cuadro se presenta la composición del ingreso total de los hogares chiapanecos, que comparándose con la población económicamente activa dedicada al sector primario demuestra que en Chiapas siguen existiendo campesinos pero con la necesidad de recurrir a otras actividades no agrícolas en otros sectores productivos. El 44.41 % del ingreso total se refiere a ingresos obtenidos a partir del trabajo subordinado. Mientras que el 42.76 % de la población económicamente activa se ubica en actividades propias del sector primario, principalmente agricultura.

Cuadro 8

Composición del ingreso según percepción de remesas en los hogares			
	<i>Total</i>	<i>Hogares con remesas</i>	<i>Hogares sin remesas</i>
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>
% de ingreso x trabajo subordinado	44.41	10.67	45.64
% de ingreso por negocio	11.82	5.06	12.07
% de ingreso rentas de la propiedad	2.70	0.46	2.78
Remesas	1.51	43.04	0.00
Transferencias del gobierno	8.47	9.86	8.42

% de ingreso por otras transferencias	5.83	3.81	5.91
OTROS INGRESOS	25.26	27.09	25.17

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ENIGH 2010

No se niega la importancia que tienen las remesas en los hogares rurales. Sin embargo, creemos que los flujos migratorios son consecuencia directa del agotamiento de la frontera agrícola y de la nula estructura productiva en la región capaz de absorber la fuerza de trabajo disponible. Hasta el momento, los efectos de la migración no han modificado de manera sustancial la estructura productiva de la región. Datos de algunas comunidades demuestran que parte de las remesas captadas en los municipios indígenas son usadas para la compra de tierras de cultivo.⁹⁹ Es decir que los migrantes inyectan dinero a través de remesas a la actividad agrícola de Chiapas. De acuerdo con los migrantes o familias entrevistadas en Chamula, la compra de tierra de cultivo agrícola es uno de los principales destinos de las remesas. En este mismo sentido Peláez (2010) señala que en el caso de la Sierra de Chiapas se encontró que la inversión de las remesas en el sector agrícola, ya fuese mediante la compra de terrenos o la mejora y cuidado de los cultivos, fue el destino elegido en el 17% de los casos.

En cuanto a la disminución de los hogares campesinos y al incremento de los hogares no campesinos en el sector rural, en el caso concreto de los Altos encontramos que en la región se concentra un porcentaje importante de localidades rurales con una presencia dominante de población indígena, que sigue teniendo como eje principal de su economía a la agricultura. Esto es, la población rural sigue teniendo como principal destino de actividad económica al campo, a pesar de la diversificación de actividades económicas complementarias y necesarias para su subsistencia.

A manera de conclusión, en la región de los Altos el proceso de desagrarización no corresponde directamente al incremento de los ingresos no agrícolas y/o al desplazamiento

⁹⁹ Entrevistas realizadas a migrantes en parajes de San Juan Chamula.

de las actividades agrícolas por la venta de fuerza de trabajo fuera de la región, sino más bien responde a los elementos estructurales de la crisis agrícola. Los cuatro elementos estructurales a los que nos referimos son: presión demográfica sobre los recursos limitados <superficie agrícola>, deterioro de las condiciones ecológicas, estructura productiva atrasada y el efecto negativo de la liberalización comercial. La presión demográfica sobre la extensión territorial, limitada, ha provocado una mayor parcelación de las tierras de cultivo; afectando gravemente los niveles de productividad en los cultivos agrícolas. Los Altos es la tercera región con una mayor tasa de crecimiento poblacional a nivel estatal (INEGI, 2010). El desgaste de los recursos naturales es resultado de la expansión del límite de la frontera agrícola, la sobreexplotación de manantiales por empresas transnacionales, el uso desmedido de fertilizantes y los cultivos en monocultivos.

La aplicación de las políticas neoliberales, la acentuación de la crisis agrícola y la atrasada estructura productiva de la región y del país, son hechos estructurales que han obligado a que la población, campesinos indígenas, migre hacia los Estados Unidos en busca de mejores opciones laborales. En los últimos 15 años, los flujos migratorios de la región se han intensificado traspasando la frontera norte del país. De acuerdo con Villafuerte y García (2006), la migración de chiapanecos a Estados Unidos está cobrando proporciones que rebasan el ámbito comunitario: transformando patrones culturales y reestructurando la vida comunitaria. En este sentido López (2010) señala que hasta hace unos años la región de los Altos se articulaba a la economía dominante por medio de los mercados de alimentos y de empleos temporales. A diferencia de lo que ocurre en la actualidad en que el eje principal que une a las comunidades de Los Altos con la economía capitalista es la migración internacional (López, 2010).

A medida que las condiciones de vida han empeorado y la crisis del sector agrícola se ha agravado, los flujos de migrantes a otras entidades y a Estados Unidos se han incrementado considerablemente en los últimos años. Las estadísticas demuestran que las remesas juegan un papel central en la economía chiapaneca. De 1990 a 2003 Chiapas ha pasado de ser del lugar 29 en 1990 al lugar 11 en el 2003, en la lista de estados que reciben remesas de familiares migrantes (Villafuerte y García, 2006). Esto es, la inserción de la economía

chiapaneca a la dinámica del mercado mundial existe bajo una lógica de inclusión-exclusión. La integración de Chiapas a los mercados internacionales por medio de la comercialización de maíz y café ha dejado de existir. Desde entonces al día de hoy, la entidad chiapaneca ha permanecido excluida de los flujos de capital productivo, mientras que ha sido incluida de manera desventajosa al mercado de trabajo. El proceso de desagrarización del campo chiapaneco se debe en gran medida a las políticas de apertura comercial impuestas con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

III. Grupos de transformación: diferentes grados de articulación

El sistema político social de San Pedro Polhó y San Juan Chamula representa una relación supraestructural que funciona como parte de la infraestructura y que por lo tanto determina las relaciones sociales de producción. En la determinación de cada uno de las estructuras políticas se contemplaron aspectos políticos, económicos y culturales que se conjugan en la determinación y función de las relaciones sociales que especifican al modo de producción dominante en cada una de las comunidades. La estructura es básicamente igual en ambos casos, debido a que corresponde a las relaciones esenciales del sistema político de las comunidades indígenas de México. Siguiendo a Castaingts (2011) en la estructura sólo aparecen las relaciones esenciales de un sistema. En la estructura sólo aparecen las relaciones que modificadas transforman al sistema en otro nuevo.

En el esquema se presenta la estructura del sistema político de las comunidades indígenas de México conformado por: las instituciones determinadas por el Estado nacional, las instituciones tradicionales, las religiosas y las que han surgido de la confrontación-articulación con el sistema capitalista. La estructura política en los modos de producción no capitalistas juega un rol plurifuncional en las relaciones sociales de producción.

Ilustración 16. Sistema político de las comunidades indígenas



Entre los sistemas políticos de San Pedro Polhó y San Juan Chamula existe una variante importante que implica transformaciones en la especificación del modo de producción dominante en cada una de las comunidades. La variante que apunta a distintos sistemas políticos se refiere a las instituciones surgidas a partir de la articulación / confrontación con el sistema capitalista.

En el caso de la comunidad zapatista encontramos que las instituciones que surgieron a partir del levantamiento armado del EZLN juegan un papel trascendental en las funciones de las relaciones sociales de producción: control y acceso a las fuerzas productivas, organización del trabajo y repartición de los frutos del trabajo. La estructura política de los municipios zapatistas representada por los *Caracoles* y las *Juntas de Buen Gobierno* definen los mecanismos que regulan la organización del trabajo colectivo y la repartición de los frutos obtenidos. De la plurifuncionalidad de las estructuras religiosa, política y social han surgido reglas que en combinación con el sistema tradicional de organización de los pueblos indígenas especifican al modo de producción no capitalista dominante en San Pedro Polhó.

Ilustración 17. Sistema político San Pedro Polhó



Al contrario, en San Juan Chamula observamos que las instituciones tradicionales y de articulación con el sistema dominante: el cacicazgo y el clientelismo político son determinantes en las funciones de las relaciones sociales de producción. La estructura religiosa y las transformaciones de los últimos años han modificado la organización social de la comunidad.

Ilustración 18. Sistema político de San Juan Chamula



La comparación entre las dos comunidades se presenta a través de grupos de transformación. En cada cuadro se presentan los resultados del análisis cuantitativo y cualitativo de cada uno de los elementos de la infraestructura; señalando las diferencias y contradicciones fundamentales. El análisis cualitativo es resultado de la exploración etnográfica en la zona de estudio mientras que el cualitativo se obtuvo de los censos: Agrícola y ganadero, y económico; proporcionados por INEGI. En cada una de las columnas se presentan componentes de la infraestructura y los calificativos de nulo, fuerte y muy fuerte indican el grado de influencia o desarrollo de cada uno de los elementos a comparar.

No existe un solo tipo de modo de producción no capitalista debido a que existen importantes variantes en el estadio de las fuerzas productivas y en la configuración de las relaciones sociales de producción. Entre Chamula y Polhó las condiciones ecológicas son similares, sin embargo los medios materiales e intelectuales no. En la tabla **a)** y **b)** se concentran las principales fuerzas productivas, materiales e intelectuales, con las que cuentan las dos comunidades.

Debido a que la principal actividad productiva en ambas comunidades es la agricultura la principal fuerza productiva a examinar es la tierra de labor o de cultivo. En toda la zona existe una importante presión sobre la tierra y una parcelización de los recursos que ha resultado en el agotamiento de la frontera agrícola y en graves problemas ambientales. En San Pedro Polhó la presión demográfica sobre los recursos es mayor que en Chamula por la creciente densidad poblacional en la localidad. En ambas comunidades la extensión de tierra disponible para el cultivo es menor a ¼ de hectárea. Respecto a las herramientas de trabajo y a las técnicas de cultivo encontramos que son limitadas y arcaicas. La capacitación en el trabajo agrícola es indispensable para un mejor aprovechamiento de los recursos. En este caso se encontró que la introducción de nuevas técnicas de cultivo y de herramientas es débil, a pesar de que en la zona opera el programa federal de impulso al campo PROCAMPO.

Ilustración 19. Grupos de transformación, fuerzas productivas 1

Materiales	Chamula	Polhó
Tierra de labor limitada y parcelizada (menor a 1/4 de hectárea)	Fuerte	Muy Fuerte
Desarrollo de herramientas de trabajo (El uso del tractor es nulo, mula, azadón, coa y barreta)	Débil	Débil
Uso de fertilizantes naturales	Débil	Fuerte
capacitación en cuestiones de agricultura y ganadería	Muy débil (Gobierno)	Débil ONG'S

El escaso desarrollo de las fuerzas productivas y la escasez de tierra son factores que explican que la actividad agrícola en toda la zona sea de subsistencia con niveles de productividad cercanos a cero. La actividad agrícola de subsistencia es una forma específica de producción distinta a la producción capitalista asociada a la situación de pobreza y marginación por la que atraviesan ambas comunidades.

Ilustración 20. Grupo de transformación, fuerzas productivas 2

Intelectuales	Chamula	Polhó
Incorporación de nuevas técnicas agrícolas	Débil	Débil
conocimiento de los nuevos cultivos	Débil Migración.	Débil Migración/ONG´S
Bilingüismo	Fuerte	Débil
Infraestructura para el sistema educativo	Débil	Muy débil
Redes sociales y familiares que facilitan los medios materiales para la Migración.	Muy Fuerte	Débil

Las fuerzas productivas incluyen a los medios intelectuales con los que cuenta el hombre para poder acceder a la naturaleza. La inteligencia y la sabiduría social son elementos claves en el desarrollo de los medios de producción. En el caso de la actividad agrícola se encontró que la incorporación de nuevas técnicas y la incorporación de nuevos cultivos son acciones limitadas, débiles. En contraste se encuentran los conocimientos prácticos que la población de Chamula ha desarrollado en cuanto a los flujos migratorios.

En la siguiente tabla se presentan los mecanismos que determinan el control y acceso de las fuerzas productivas. El rol de las instituciones tradicionales, el sistema de cargos y los mecanismos surgidos de la articulación es diferente en cada una de las comunidades; resultando en distintos modos de producción no capitalistas. Estos instrumentos, y los

medios de producción determinan las relaciones sociales de producción basada en el sistema de parentescos y por lo tanto condicionante de la distribución del trabajo familiar.

Ilustración 21. Acceso y control de las fuerzas productivas y sus recursos

Fuerzas productivas	Chamula	Polhó
Los bienes comunales, son vigilados y controlados por toda la comunidad a través del comisariado de bienes comunales.	Fuerte	Muy fuerte
Acceso a los bienes comunales: Sistema de Cargos	Fuerte	Muy fuerte
Control y acceso a la tierra. La tierra se hereda y sólo se puede vender y comprar entre los miembros de la comunidad por medio de acuerdos.	Fuerte	Muy fuerte

La posesión de los medios de producción está determinada por las relaciones sociales de producción que en este caso se basa en el sistema de parentesco. Las tierras y las herramientas de trabajo se heredan. La posesión de la tierra está íntimamente ligada a la organización del trabajo familiar y colectivo.

Por otro lado, salta a la vista que en San Pedro Polhó sean las instituciones surgidas a partir del levantamiento armado del EZLN las que determinan el acceso y control a los medios materiales e intelectuales. Mientras que en Chamula se siga reproduciendo el sistema caciquil como mecanismo de acceso. Asimismo, destacan los efectos que la migración está causando en la configuración de las relaciones sociales de producción al interior de Chamula.

El modo de producción dominante en Chamula y Polhó es resultado de la historia y de la articulación con el sistema capitalista. En esta dirección se presentan los cuadros que contienen los grupos de transformación de la articulación-confrontación diferenciada de

cada una de las comunidades con el sistema dominante. En las siguientes dos tablas se presentan las principales vías de articulación en el ámbito nacional e internacional a través de: el mercado de trabajo, de bienes y servicios, del turismo y de la transferencia de recursos federales.

Ilustración 22. Grupo de transformación, articulación con el sistema capitalista

Nacional	Chamula	Polhó
Mercado de trabajo	Muy Fuerte	Fuerte
Mercado de bienes y servicios	Muy fuerte	Fuerte (ONG'S)
Turismo	Muy fuerte	Débil (ONG'S)
A través de recursos federales.	Muy fuerte	Nulo
A través de la seguridad social que brinda el Estado	Muy fuerte	Nulo

Ilustración 23. Grupos de transformación, articulación con el sistema capitalista 2

Internacional	Chamula	Polhó
Migración	Fuerte	Muy débil.
Transferencias gubernamentales	Fuerte	Débil.
Donaciones de ONG'S nacionales e internacionales	Débil.	Muy Fuerte fuerte
A través de la inteligencia social	Fuerte	Muy Fuerte

A nivel local es San Juan Chamula la comunidad que mantiene lazos económicos más fuertes y definidos con la economía de San Cristóbal de Las Casas; debido a su cercanía con la ciudad y el control que mantiene sobre la compra-venta de artesanías. En el ámbito nacional sucede lo mismo a través de los flujos laborales, del mercado de artesanías y de la captación de recursos federales. La estructura política del municipio indígena está totalmente articulada con el sistema nacional, manifestándose a partir del reforzamiento de mecanismos como el clientelismo político. Respecto a la articulación con la economía internacional los flujos económicos, políticos, culturales y sociales se intensifican cada vez más con el paso del tiempo. Tanto Chamula como Polhó mantienen relaciones comerciales con el sistema global, aunque de manera diferenciada. Chamula está vinculada a través de la creciente migración hacia los Estados Unidos mientras que la comunidad zapatista mantiene relaciones económicas validadas a través del discurso zapatista. En la siguiente tabla se concentran las principales diferencias en la articulación y los efectos que la confrontación está causando al interior de cada una de las comunidades.

Ilustración 24. Diferencias claves en el desarrollo de las fuerzas productivas a partir de la articulación

Chamula	Polhó.
Aceptan recursos provenientes del gobierno federal. (PROCAMPO, OPORTUNIDADES y PROGRESA)	No aceptan recursos del gobierno federal. Sin embargo reciben recursos de asociaciones no gubernamentales tanto nacionales como internacionales.
La cercanía de Chamula con San Cristóbal ha favorecido a las fuerzas productivas a través de los recursos que llegan del turismo y de la venta de artesanías.	La lejanía de Polhó con San Cristóbal limita el desarrollo de las fuerzas productivas. No se benefician del turismo.
La población ha desarrollado estrategias de acercamiento con la gente externa , nacional e internacional, que les permite tener mayores recursos.	Polhó: De acuerdo a su lógica de resistencia la población ha desarrollado distintos mecanismos de acercamiento con los externos a la comunidad a través de un discurso politizado y de resistencia anti capitalista .

Finalmente, la expresión más clara de la coexistencia de distintos modos de producción y de su confrontación tiene lugar en San Cristóbal de Las Casas. La ciudad coleta se ha venido convirtiendo en el lugar de residencia de indígenas, extranjeros y locales. Rus (2012) habla de un surgimiento de una sociedad indígena urbana, heterogénea y muy visible en San Cristóbal. A partir del levantamiento armado de 1994 la ciudad se internacionalizó considerablemente a la vez que la presencia permanente de indígenas también. El número de colonias en la periferia de la ciudad establecidas por indígenas expulsados de sus comunidades es considerable¹⁰⁰, al igual que la presencia de indígenas acaudalados con negocios. Otro aspecto que se advierte es el creciente papel de los intermediarios comerciales en la articulación de Chamula con otras comunidades indígenas y con la economía nacional e internacional. El intercambio comercial en San Cristóbal de Las Casas se ha modificado con el paso del tiempo. En la década de los 50 era la población mestiza la que llevaba el control de todas las transacciones comerciales. En la actualidad son los indígenas chamulas quienes controlan el comercio de artesanías en varios puntos turísticos de la zona. La compra de artesanías a bajo costo para después revenderlas a un precio mayor es una práctica común de los chamulas que controlan los mercados de artesanías.

[...] es que ando caminando desde hartó y no he vendido nada, a mí no me gusta dejar mi blusa con la Chamula pero es quién te la paga ya a esta hora ella se hace cargo¹⁰¹

Destaca el fortalecimiento y el surgimiento de nuevas clases sociales que funcionan como intermediarios entre distintos modos de producción.

¹⁰⁰ En San Juan Chamula tuvieron lugar los conflictos religiosos, políticos y económicos más violentos de toda la entidad. Miles de indígenas Chamulas salieron expulsados de sus comunidades y se establecieron a las afueras de San Cristóbal de Las Casas. La migración también se explica como consecuencia de la crisis de los 70's.

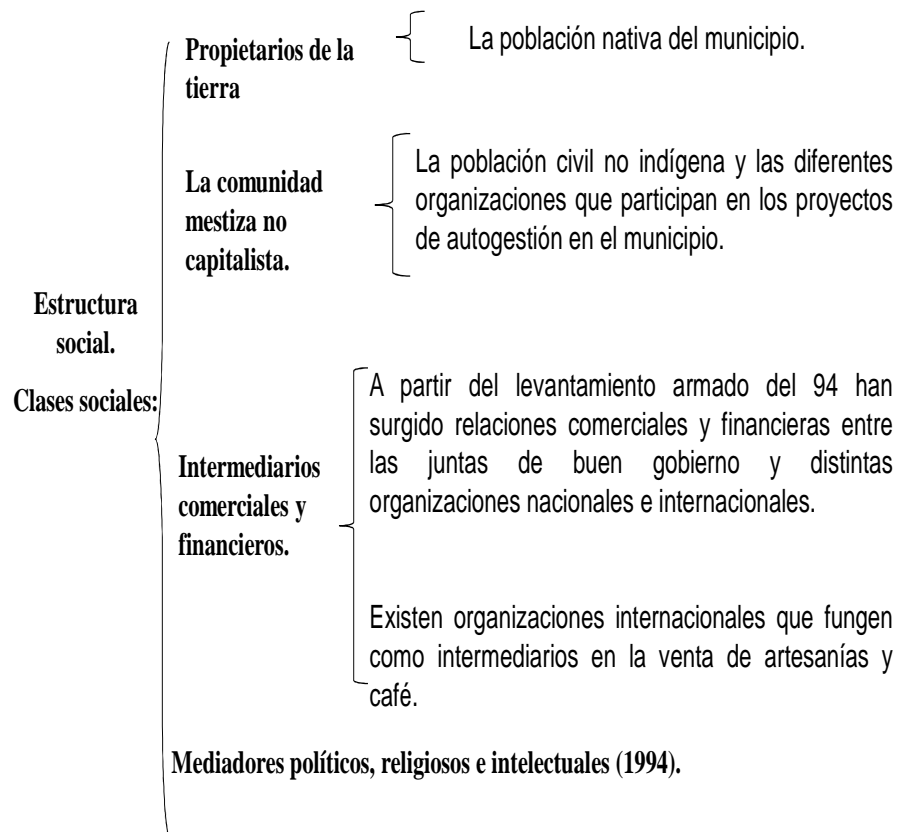
¹⁰¹ Vendedora ambulante de artesanías originaria de otra región de Chiapas.

Ilustración 25. Estructura social, resultado de la articulación

	San Juan Chamula	San Pedro Polhó
Comunidad mestiza no capitalista	Mestizos pobres aliados a través de asociaciones religiosas, con presencia en la ciudad.	La población civil no indígena con presencia en la comunidad zapatista.
Intermediarios comerciales y financieros	Caciques intermediarios comerciales con presencia en el transporte público, en las redes de la economía informal y en el comercio formal.	Organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales que fungen como intermediarios comerciales.
Mediadores	Intermediarios políticos aliados a los partidos políticos PAN, PRI y PRD. Intermediarios religiosos	Mediadores políticos, religiosos e intelectuales (1994)

Se debe de hacer una distinción entre los indígenas que trabajan en dependencias de gobierno y los que están trabajando en alguna de las tiendas de la ciudad. El caso de San Pedro Polhó el papel que juega la estructura política y su orientación de resistencia en la determinación de las relaciones sociales de producción hace que la articulación con la economía global y mundial sea distinta a la de Chamula. Los zapatistas reconfiguran constantemente los canales de comunicación a través de un discurso político de resistencia al capitalismo.

Ilustración 26. La articulación entre Polhó y San Cristóbal de Las Casas



En resumen, las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas nunca han permanecido aisladas del sistema económico nacional e internacional. Por lo mismo sus estructuras: política, social, económica y religiosa se han ido transformando a lo largo de la historia como resultado de la articulación-confrontación con otros modos de producción. El modo de producción de las economías indígenas es resultado de la articulación con el modo de producción dominante. A lo largo de la historia los indígenas han tenido que establecer relaciones comerciales, políticas y religiosas con la economía global para sobrevivir. El rezago de sus fuerzas productivas, la presión demográfica sobre los recursos limitados <<superficie de labor>> y las condiciones geográficas aunadas a los graves problemas ambientales son causas estructurales que explican las condiciones de pobreza; considerando

que se trata de economías especializadas básicamente en la agricultura de subsistencia. El capitalismo ha impactado de manera diferenciada a los municipios indígenas de Chiapas, acentuando la heterogeneidad estructural de la zona. En el caso de San Juan Chamula y San Pedro Polhó existen variantes que dan lugar a distintos grados de articulación-confrontación.

IV. El impacto de la migración internacional en la zona de estudio

En Chiapas la migración internacional es un proceso reciente, ha cobrado importancia en la última década. De acuerdo con García y Villafuerte (2008) la pobreza estructural de la entidad acentuada por las políticas neoliberales es la principal causa de la reciente migración de chiapanecos a Estados Unidos. Los flujos migratorios de la población rural y urbana a EUA forman parte de un proceso complejo en el que circulan personas, arreglos familiares y dinero. En este contexto, las remesas conforman un elemento sustancial de los flujos migratorios y de la reproducción del fenómeno en sí mismo. En este apartado se analiza el papel que juegan las remesas en los hogares receptores de estos ingresos. El objetivo general del presente es determinar en qué medida las remesas constituyen una fuente de ahorro o de inversión para la entidad. La hipótesis central es que las remesas captadas en la entidad no son una fuente real de inversión productiva y por lo tanto tampoco inciden en la transformación de la estructura productiva de los hogares receptores. Asimismo se plantea la idea de que estos recursos no han reducido los índices de desigualdad económica en Chiapas, a pesar de sí contener los altos índices de pobreza. La estructura del apartado es la siguiente: en primer lugar se hace una revisión de la literatura sobre las principales tesis del uso y los efectos de las remesas en las economías receptoras. En segundo lugar, con base a datos oficiales de la encuesta ENIGH 2010, se determina la proporción de las remesas en relación con otras fuentes de ingresos en los hogares. En el tercer apartado se da cuenta de los principales gastos en los hogares, desagregando al gasto corriente en distintos rubros. Finalmente, se demuestra que hasta el momento no se observan efectos multiplicadores en la estructura productiva de la entidad.

a) Estudios sobre las remesas

A partir de la década del 2000, tras unos años en los que el flujo de migrantes chiapanecos con destino a los Estados Unidos se incrementó drásticamente, se produjo una línea de

estudios académicos dedicados a analizar las causas y los efectos de este fenómeno en la economía Chiapaneca. Sin embargo, a nivel nacional el análisis de los efectos de las remesas en México ha sido tema de debate desde los 70 hasta nuestros días. Como mencionan Arroyo y Berumen (2000) el debate sobre los efectos de las remesas se ha desarrollado en dos perspectivas: la estructuralista clásica y la funcionalista. El enfoque estructuralista predominó en la década de los setenta y finales de los ochenta. La idea central de este enfoque radicaba en que la migración causaba distorsiones y frenaba el desarrollo en las localidades receptoras de los ingresos foráneos; provocando un círculo vicioso de la emigración. Reichert (1981) definió a este círculo como el síndrome de migración. Más tarde, a finales de la década de los ochenta y durante los noventa, la perspectiva de análisis cambió al enfoque funcionalista. Según este enfoque, las remesas y la migración podrían tener efectos positivos para el desarrollo económico de las localidades receptoras; a través de la generación de capital productivo y de empresas a nivel local y regional.

Entre los estudios del enfoque funcionalista se encuentran los realizados por organismos gubernamentales. Desde esta óptica se defiende la idea de que las remesas pueden ser un instrumento o motor de desarrollo para las zonas captadoras. Autores como De Soto (2001) y Orozco (2003) argumentan que las remesas otorgan poder económico a los hogares rurales, disminuyendo sus índices de rezago. En esta misma línea se encuentran los trabajos en los que se atribuye a las remesas el financiamiento de inversiones productivas y formación de capital humano y una especie de seguro familiar (Márquez, 2007). En general, en este enfoque se sostiene que las remesas son una vía para promover el desarrollo regional a través de: la inversión productiva financiada con remesas, los efectos multiplicadores y la reducción de desigualdades de clase, regionales y rural-urbanas.

Respecto a las investigaciones sobre los efectos multiplicadores de las remesas, destaca el trabajo de Durand, Parrado y Massey (1996). En este trabajo se calculó que por cada dólar que entraba al país, se producía un incremento de \$2.90 en el producto nacional bruto y la producción nacional aumentaba en \$3.20 dólares. Los resultados obtenidos indican la magnitud de las remesas a través del efecto de arrastre y de impulso en las diferentes ramas

de la economía local y regional. Estas conclusiones impulsaron otra línea de debate en torno al papel de las remesas como fuente potenciadora de desarrollo y crecimiento económico en las localidades receptoras. En estos trabajos se cuestiona el efecto de la derrama económica por parte de las remesas en las zonas rurales; asegurando que el efecto multiplicador se transfiere a las regiones urbanas y / o industrializadas. Arroyo y Berumen (2000) cuestionan el excesivo acento puesto en los efectos multiplicadores de los ingresos por remesas argumentando que influyen muy poco en la reducción de la emigración en las zonas expulsoras de migrantes. Asimismo se cuestiona el destino de las remesas, considerando a la mayoría de las compras como gastos improductivos.

Finalmente, en la revisión de la literatura encontramos una tercera línea de discusión. La visión crítica de los enfoques estructuralista y funcionalista en la que se cuestionan los conceptos y conclusiones de los enfoques anteriores. En esta perspectiva crítica se analiza la relación remesas-desarrollo, replanteando las categorías teóricas formuladas por los funcionalistas y los estructuralistas (Binford, 2002, citado por Canales y Montiel, 2004). La primera aseveración que encontramos es respecto al síndrome de la migración, asegurando que se trata de un falso dilema. Canales y Montiel (2004) señalan que la emigración no constituye una adicción que, como epidemia infecciosa, va atacando y afectando a más familias y comunidades; sino que más bien se trata de un fenómeno que refleja la carencia de oportunidades para la generación de empleo en las regiones expulsoras de mano de obra. De acuerdo con los autores el hecho de que la migración sea un fenómeno que crezca de manera exponencial se debe a serios problemas estructurales. El fracaso del Estado, las fallas del mercado en la generación de empleo y la escasez de inversión productiva son factores de impulso a la movilidad laboral.

Entre los trabajos que acompañan la visión crítica a los estructuralistas y funcionalistas destacan las investigaciones realizadas por Alejandro Canales (Años, varios). Canales cuestiona la carga otorgada a las remesas como fondo de inversión, generador de desarrollo y mejoras en las comunidades. El autor argumenta que las remesas constituyen un fondo salarial que preferentemente tiende a usarse en la reproducción familiar y que por lo tanto no tiene que sustituir a las tareas del Estado (Canales y Montiel, 2004). En diversos trabajos

del autor y de otros, que se suscriben a la crítica, encontramos el cuestionamiento hacía la perspectiva que conceptualiza a las remesas como una forma de ahorro del migrante. En esta dirección se hace un reiterado énfasis en aclarar que las remesas no representan un ahorro, si no que más bien son el pago por el factor trabajo (Canales, 2001). De modo que la entrada de ingresos- remesas no necesariamente se verán reflejadas en proyectos de inversión privada que estimulen el crecimiento económico de la localidad o región. La importancia de las remesas como fondo de inversión se explica por la ausencia de financiamientos productivos que provengan del ámbito público o privado.

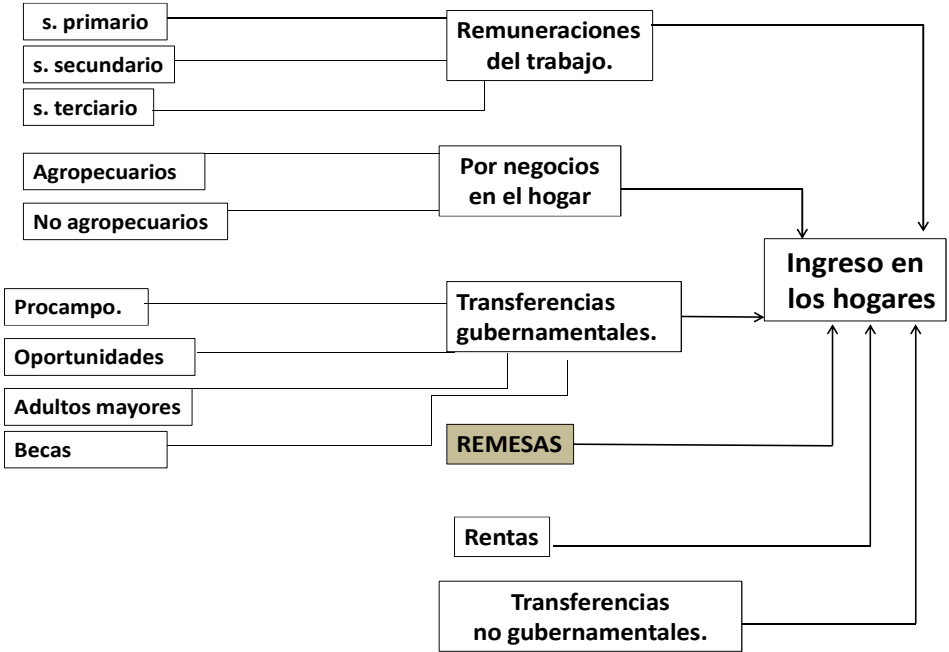
Respecto a los trabajos del enfoque estructuralista se considera que, en Chiapas, la entrada de estos ingresos ha transformado, hasta cierto punto, los patrones de consumo en las localidades de mayor expulsión. Además de observarse cambios en la estructura social de las comunidades indígenas receptoras de remesas. En comparación con los trabajos de la perspectiva crítica a los enfoques estructuralista y funcionalista, retomamos la idea central acerca de que las remesas no representan un fondo de ahorro para los hogares y que más bien se trata de una fuente de ingreso corriente. De igual manera nos suscribimos a la idea de que los efectos multiplicadores de las remesas están determinados por factores de la estructura productiva de la localidad y de la región.

Para analizar el destino de las remesas en los hogares receptores de Chiapas se utilizan los datos oficiales de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los Hogares (ENIGH) del 2010. En concreto, se atienden las ideas de análisis propuestas por Alejandro Canales (2000) diferenciando entre zonas rurales y urbanas de la entidad. Igualmente retomamos las ideas de Arroyo y Berumen (2000) respecto a la necesidad de hacer un análisis profundo de las condiciones estructurales del tamaño de la economía para determinar el impacto de las remesas en Chiapas.

Mediante el análisis de los ingresos se determinará la proporción de las remesas en relación con otras fuentes de ingresos en los hogares. A partir de la ENIGH 2010 se conocerá la distribución de los hogares por ingreso, distinguiendo el nivel de ingresos totales en los hogares que reciben remesas y los que no. Al mismo tiempo se dará cuenta del número de

hogares que cuentan con negocios propios en el hogar y que a la vez perciben ingresos por remesas. En comparación con otros análisis de los ingresos, la novedad se encuentra en la distinción entre hogares rurales y urbanos. Finalmente, se podrá rastrear información acerca de la distribución de transferencias públicas a través de los distintos programas gubernamentales en zonas rurales- indígenas y urbanas.

Ilustración 27. Composición del ingreso total en los hogares chiapanecos



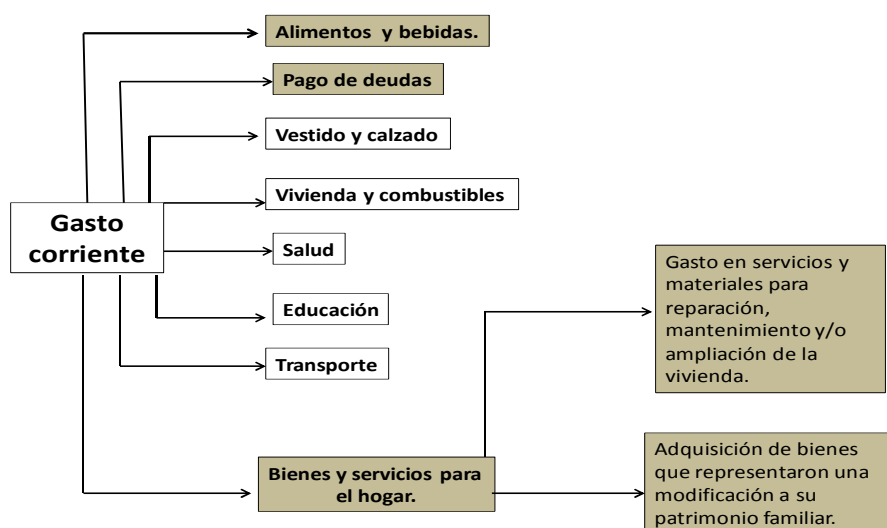
De acuerdo con Canales (2001,2002, 2004 y 2006)), Canales y Montiel (2004), Berumen y Arroyo (2000), Arroyo y Berumen (2003), López, Sovilla y Escobar (2009), entre otros, el grueso de las remesas se destina principalmente al consumo directo de los hogares y muy poco al ahorro y a la inversión productiva. Es decir, que sostenemos la idea de que las remesas son fundamentalmente un fondo salarial y no de ahorro. La distinción entre zonas urbanas y rurales nos permitirá establecer diferencias en la orientación de estos ingresos. Suponemos que en las zonas rurales el financiamiento de proyectos de inversión productiva

es limitado por el escaso desarrollo de la economía local y por la baja percepción de otros ingresos.

Desde la perspectiva funcionalista, las remesas son consideradas como una forma de ahorro, el cual tiende a orientarse al financiamiento de proyectos de inversión productiva a través de la formación y consolidación de negocios y establecimientos económicos de los migrantes (Massey y Parrado, 1998). En este caso, para analizar el destino de las remesas recurrimos a la información agregada de la ENIGH, desagregando al gasto corriente de los hogares que perciben remesas. La ENIGH no permite saber con claridad qué proporción de las remesas se destina a los diferentes rubros del gasto; sin embargo a través de la distribución de los ingresos totales podremos tener un acercamiento al uso de estos ingresos.

Atendiendo a la observación de Arroyo y Berumen (2000) sobre los factores que determinan los efectos multiplicadores de las remesas presentamos datos del censo económico del 2004 y 2009, con el fin de dar cuenta sobre la estructura productiva de la entidad.

Ilustración 28. Gasto corriente en los hogares rurales



De acuerdo con Canales (2002) existen diversos factores sociodemográficos, económicos, familiares y estructurales del hogar, que establecen importantes diferencias en cuanto a los momentos y condiciones en que los hogares se vuelven receptores de remesas. Para analizar estos determinantes en el caso de Chiapas recurrimos al análisis de los factores sociodemográficos en los hogares receptores de remesas. A fin de identificar las características estructurales que atraviesen el proceso social de la migración. Finalmente, exhibimos información sobre los niveles de desigualdad económica en la entidad a fin de atender la idea de que las remesas tienen un rol fundamental en la reducción de la desigualdad y de la pobreza.

b) Composición del Ingreso en los Hogares rurales y urbanos de Chiapas

La importancia de las remesas en la estructura de los ingresos de los hogares receptores depende de la proporción de otras fuentes de ingresos. Arroyo y Berumen (2000) señalan que las remesas tienen efectos importantes en las comunidades de destino; debido a que en algunos casos constituyen la única fuente de recursos financieros en los hogares. En el caso de Chiapas encontramos que a nivel agregado, el 3.21 % de los hogares perciben remesas, constituyendo el 1.60 por ciento del ingreso total de los hogares para el 2010. Un aspecto relevante en el análisis se refiere al papel de las remesas en los hogares rurales y urbanos. En este sentido, y considerando que la distribución de hogares en zonas rurales y urbanas a nivel entidad es de 45.12 puntos porcentuales para las primeras y de 54.8 en las segundas, salta a la vista que del total de hogares chiapanecos que perciben remesas el 34.85 % se refiere a hogares rurales y el 65% a hogares urbanos. Estas cifras son significativas y dan cuenta del peso específico de las remesas y la migración en zonas urbanas y rurales si se considera la proporción de hogares que representa cada una de las cifras anteriores en cada una de las dos áreas geográficas. Del total de hogares rurales el 4.64 por ciento recibe remesas mientras que del total de hogares urbanos es el 2.04.

Cuadro 12

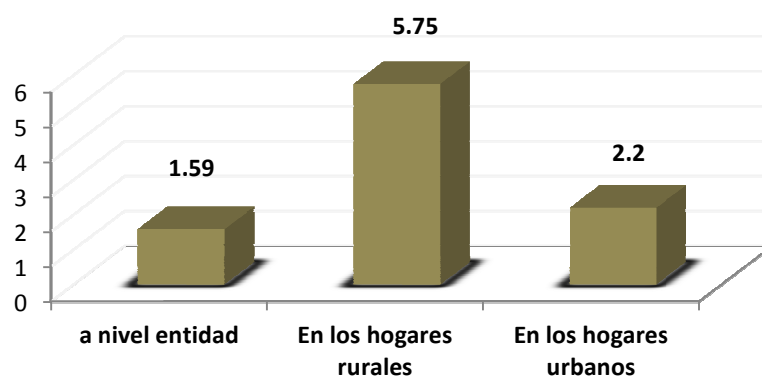
Hogares receptores de remesas: 2010

	<i>Hogares receptores</i>	<i>Distribución del total de la</i>
	<i>%</i>	<i>entidad en regiones rurales</i>
		<i>y urbanas</i>
Chiapas	3.21	100%
Hogares rurales	4.64	65.15
Hogares urbanos	2.04	34.84

Fuente: elaboración propia.

Al comparar la composición del ingreso monetario de los hogares según su condición de percepción de remesas, se observa el rol de las remesas en la composición del ingreso total en los hogares rurales y urbanos. En los hogares rurales las remesas representan 5.75 puntos porcentuales de sus ingresos totales, siendo la principal fuente los percibidos a través de las transferencias de gobierno. Por el contrario, en el caso de los hogares urbanos perceptores de remesas, éstas representan 2.20 puntos porcentuales del ingreso familiar. Lo que quiere decir que las remesas son más importantes para los hogares rurales que para los urbanos. En este sentido, podemos dimensionar la importancia relativa de las remesas, considerando que a la entidad entran 746, 768,154 pesos por concepto de remesas, ingresos que se distribuyen de la siguiente manera: el 60.95 en los hogares rurales y el 39.05 en los hogares urbanos.

Gráfico 3
Importancia de las remesas en la
composición del ingreso.



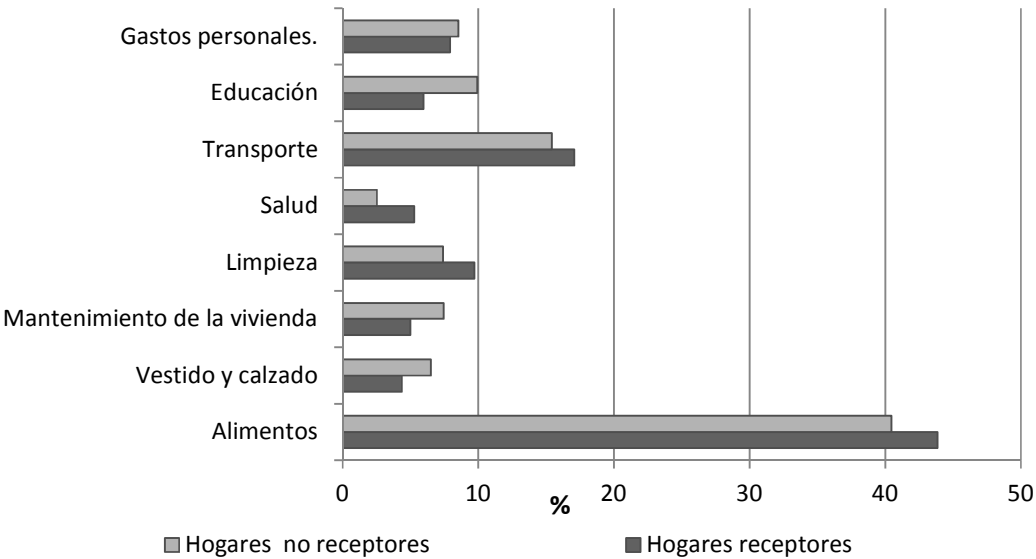
Conociendo la composición del ingreso según percepción de remesas en los hogares chiapanecos se puede determinar la importancia de estos recursos en la economía de las familias. Los resultados señalan el rol fundamental de las remesas en los hogares receptores, en los que la principal fuente de ingresos son las transferencias hechas por algún miembro de la familia que trabaja en el exterior, contribuyendo con el 43.04% del ingreso familiar. Por el contrario, en los hogares no receptores la principal fuente de ingresos son las remuneraciones al trabajo subordinado, aportando el 45.6%. Resulta relevante el hecho de que casi no exista diferencia entre la aportación de las remesas, en los hogares receptores, y las remuneraciones al trabajo, en los hogares no receptores. En ambos casos estos rubros aportan casi el 50% del ingreso total de los hogares. El asunto es grave, ya que los datos reflejan la necesidad de suplir a los ingresos por trabajo en el país por salarios generados en otros países. Sin las remesas el ingreso de las familias receptoras se reduciría a la mitad, afectando principalmente a las áreas rurales de la entidad. Canales señala que las remesas son un factor de suma importancia para disminuir los niveles de desigualdad en las regiones receptoras; a esta idea nosotros agregamos que sin las remesas los niveles de pobreza y de rezago social en la entidad se encrudecerían aún más.

En el análisis de la distribución de los hogares por ingreso encontramos que los ingresos más altos se concentran en las zonas urbanas, al contrario de los hogares rurales que perciben los ingresos más bajos. Lo relevante de este aspecto, y en consideración de que existe un número mayor de hogares perceptores de remesas en las áreas rurales de la entidad, es que sin las remesas los ingresos de estas familias descenderían drásticamente.

c) Gasto corriente en los hogares receptores

La importancia de las remesas en los hogares receptores se refleja en el uso concreto que se les da a estos recursos. La hipótesis central de este trabajo es que para el caso de Chiapas las remesas no representan una fuente real de ahorro ni de inversión productiva. En este sentido es necesario mencionar las limitaciones de este trabajo, ya que no se cuenta con información desagregada por rubro de ingresos. Sin embargo, a partir de la ENIGH, 2010 presentamos la distribución del gasto en los principales rubros; tanto en hogares receptores como en los no receptores.

Gráfico 4
Distribución del gasto en los hogares receptores y no receptores



El gráfico anterior da evidencia del papel que juegan las remesas en las familias chiapanecas, tomando en cuenta que para los hogares receptores las remesas han sustituido, en importancia, a los sueldos y salarios nacionales. A través de la información concentrada en el gráfico anterior se muestra que el destino principal de los ingresos en los hogares, receptores y no receptores, es para la manutención de los hogares. Más del 75% del total de los gastos que hacen los hogares se refiere a gastos de consumo directo, de los cuales el 48.5 por ciento se destina a la compra de alimentos y bebidas, a la vez que entre el 17 y el 15 % es para transporte, incluyendo la compra de autos y refacciones. Destaca el bajo gasto en modificaciones a la vivienda y servicios reportados en la ENIGH 2010. El descenso del gasto en la modificación y construcción de viviendas es síntoma de que el monto de las remesas captadas en la entidad es inferior al de años pasados.

El gasto en erogaciones es mínimo en comparación con el monto destinado al gasto en consumo directo. Las erogaciones totales de los hogares representan el 6.7 por ciento de los gastos totales de los hogares receptores. Asimismo pudimos constatar que más del 75 % de los hogares receptores que cuentan con algún negocio familiar es de tipo agropecuario, por lo que no necesariamente se refiere a algún proyecto productivo exitoso. Considerando lo anterior se puede afirmar que la distribución de los ingresos en los distintos rubros del gasto corrobora la hipótesis de que las remesas no constituyen una fuente de ahorro ni de inversión productiva para los hogares receptores. Asimismo se constata la idea de Canales (2004) de que las remesas deben de conceptualizarse como un fondo salarial que se destina principalmente al consumo y a la reproducción del hogar y no al financiamiento de inversión productiva.

d) Los efectos multiplicadores de las remesas y sus limitantes

De acuerdo al enfoque funcionalista las remesas contribuyen al crecimiento de la economía receptora a través de la inversión productiva, del gasto en consumo (improductivo) y de la derrama económica a nivel local y regional. Al respecto autores como Canales (2000-

2004), Arroyo y Berumen (2000), López, Sovilla y Escobar (2009), Novelo y Flores (2007) argumentan que los efectos multiplicadores de las remesas dependen de la estructura económica de la región, englobando políticas de desarrollo y programas de financiamiento privado y público. En este sentido Arroyo y Berumen (2000 y 2003) señalan que sin una estructura productiva eficaz las remesas son irrelevantes para el ahorro y para el financiamiento productivo. La idea es clara, sí no existen condiciones para que las familias puedan ahorrar parte de sus ingresos es imposible que se genere ahorro y mucho menos inversión. Novelo y Flores (2007) afirma que las remesas puede tener un papel relevante en el desarrollo económico y social de sus lugares de destino, siempre y cuando se apliquen políticas económicas que incentiven la inversión privada local orientada a satisfacer las necesidades del territorio.

El impacto de las remesas en la economía de Chiapas es evidente, cuándo se da cuenta de la alta movilidad laboral de chiapanecos a otros países, principalmente a Estados Unidos. Antes del 2000 los flujos migratorios internacionales de la entidad no eran significativos en comparación con las entidades clasificadas como tradicionales en los procesos de migración internacional. Sin embargo, en la última década, la migración se ha convertido en una válvula de escape para la entidad. Al día de hoy existe evidencia de Chiapanecos radicando en California, Alabama, Mississippi, Louisiana, Florida, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Virginia, Virginia Occidental, Tennessee, Ohio, Pennsylvania y Nueva York (Villafuerte y García, 2006; Rus y Rus, 2008). La causa principal de la migración en la entidad es la falta de empleo y la precarización de los niveles de vida de la población. De acuerdo con López (2007) en Chiapas se observa un mercado laboral débil, resultado de una estructura productiva no desarrollada, en la que no existe evidencia de desarrollo y alta tecnificación en el sector secundario. López, Sovilla y Escobar (2009) indican que en la economía chiapaneca se observa un mayor índice de especialización en sectores no transables como la construcción y los servicios financieros. Al mismo tiempo de que existe una contracción del sector manufacturero.

En este contexto evaluamos los efectos multiplicadores de las remesas en la entidad. El análisis de los gastos en los hogares nos ha permitido constatar que el grueso de los

ingresos se destina al consumo directo de los hogares receptores y no a la inversión. Los efectos directos e indirectos de las remesas están limitados por la débil estructura productiva de la entidad. Con un sector industrial estrecho, y poco conectado con el resto de la economía chiapaneca, se explica que los efectos generados por el consumo directo se filtren a o tras regiones del estado y del país; sin contar los que se generan en EUA. Hasta el momento se observa que solamente es a través de la construcción que se han impulsado a este sector y al sector financiero.

Finalmente, consideramos importante incluir un apartado en el que se dé cuenta de los resultados del programa 3X1. Este programa gubernamental busca promover el uso de las remesas en proyectos productivos a través de la aportación de dos pesos, provenientes del gobierno federal y estatal, por cada peso que entre por concepto de remesa a la entidad. En el caso de Chiapas los resultados de este programa han sido insipientes en el crecimiento y desarrollo económico de la entidad. A continuación prestamos la lista de proyectos financiados con remesas, y recursos federales y estatales. En el 2005 Gustavo Castro identificó 14 proyectos productivos y de infraestructura social a través del programa 3X1. Entre los proyectos destacan la compra de ganado ovino en pie de cría; construcción y equipamiento de la Casa Hogar Odres Nuevo; venta de materia primas y manualidades para decoración; adquisición de estufas para uso doméstico; la terminación de una casa campesina; para la compra de cerdos o cultivo de rosas de invernadero, y para invertirlos en lanchas de servicio comunitario (Castro, 2005).

e) Las remesas y los niveles de desigualdad económica en la entidad

Existen trabajos en los que se reconocen los efectos positivos de las remesas en comunidades rurales y semiurbanas receptoras (Canales, 2006) Los efectos positivos que se reconocen en los trabajos de Arroyo y Berumen, (2000 y 2003) van en el sentido de mostrar que las remesas pueden constituir la única base económica de las familias y por lo tanto la única vía de atenuar las carencias sociales de las familias. A diferencia de las teorías tradicionales de la migración que consideran que las remesas tienen importantes efectos en

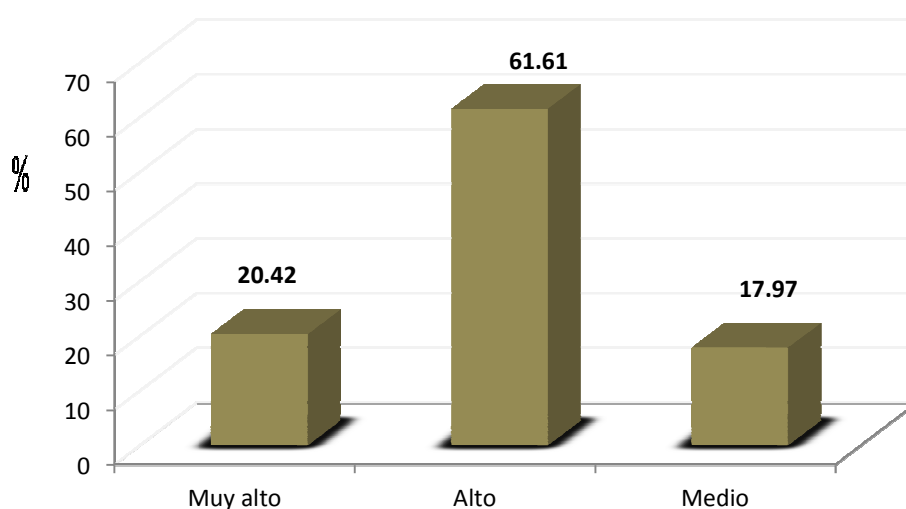
la distribución del ingreso, en los estándares de vida de las familias receptoras, en el consumo nacional y en los precios (Venturini 2004:44). En el caso de Chiapas encontramos que en los hogares receptores las remesas son la principal fuente de ingreso; es decir que sin la entrada de éstas los hogares verían reducidos sus ingresos a más de la mitad y en consecuencia las líneas de pobreza se encrunderían. A la par de estos trabajos también se encuentran aquellos en los que las remesas son consideradas como parte de la política pública en la reducción de la pobreza y la desigualdad. En este apartado se demuestra que a pesar de la entrada de remesas a la entidad no se han reducido los niveles de pobreza y desigualdad entre la población de Chiapas.

De acuerdo a datos oficiales del Consejo Nacional de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) entre 2008 y 2010 los niveles de pobreza en la población chiapaneca se incrementaron en 8.4 puntos porcentuales pasando del 77% al 78.4%. En el mismo periodo, el índice de Rezago Social (IRS) ha permanecido con la calificación de "Muy Alto". En el 2005 la entidad ocupaba el primer lugar entre las entidades de mayor rezago, en el 2010 ha pasado al tercer lugar respecto al resto de la nación. El IRS se compone de las variables: acceso a los servicios de salud; acceso a la seguridad social; servicios básicos de la vivienda; calidad y espacios de la vivienda, y de rezago educativo. Los principales resultados del IRS advierten, a nivel estatal, que Chiapas es una de las entidades con mayor rezago social en 2010, después de Guerrero y Oaxaca. En 2010, la carencia en el acceso a la calidad y espacios de la vivienda se redujeron en 5.2 puntos porcentuales, mientras que el 34.1 por ciento de la población reportó carencias en el acceso a los servicios básicos de la vivienda. Lo anterior quiere decir que hasta el momento las remesas no han modificado de manera significativa la calidad de vida de las familias chiapanecas. Asimismo se puede afirmar que el destino inmediato de estos recursos es la satisfacción de las necesidades básicas de los hogares, como la alimentación y el vestido. Aunque para el último reporte del CONEVAL el nivel de la población con carencias en el acceso a la alimentación se ha incrementado en 4 puntos porcentuales.

En cuanto al nivel educativo el 35 por ciento de los chiapanecos presentan rezago educativo, lo que quiere decir que los impactos de las remesas en la formación de capital

humano son mínimos. En resumen, las remesas no han impactado de manera significativa a la reducción de la pobreza y la desigualdad en Chiapas.

Gráfico 5
Índice de marginación de los hogares
rurales. CONAPO



A partir de lo anterior, concluimos que hasta el momento las remesas no son una fuente de inversión productiva, sino más bien la principal fuente de ingresos para el consumo directo en los hogares receptores. Chiapas opera con una estructura productiva atrasada que condiciona el uso de las remesas en proyectos productivos de impacto. El análisis de los ingresos y de los gastos en los hogares ha permitido evidenciar la importancia de las remesas, considerando a la migración como una válvula de escape al rezago de la economía local. El nivel de pobreza y los índices de rezago social demuestran que las remesas, hasta el momento, no han impulsado al crecimiento económico de la entidad. La evidencia empírica indica que el hecho de que la migración y las remesas sean la principal fuente de ingresos para los hogares receptores refleja la carencia de alternativas de empleo y de oportunidades para la población. En la entidad existen factores estructurales que evidencian la incapacidad de la economía local para generar empleos e incentivar la inversión

productiva y el crecimiento económico, al mismo tiempo de que ventilan la dependencia de la economía local a las remesas.

De igual manera, concluimos que las remesas no han contribuido de manera significativa a mejorar la calidad de vida de los hogares, aunque no se niega el peso de las remesas en la contención de la pobreza en la entidad. El incremento de la desigualdad y de la pobreza indica que las remesas no son y no deben ser la alternativa del gobierno federal para atacar estas problemáticas sociales.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

En la presente investigación se analizó a profundidad el marco de contradicciones que resulta de la articulación-confrontación de diversos modos de producción en la región de Los Altos de Chiapas. Se especificó al modo de producción dominante en los tres casos de estudio San Juan Chamula, San Pedro Polhó y San Cristóbal de Las Casas. El núcleo de la tesis se centró en la recuperación de una cuestión aparentemente culminada en la década de los años 70: los estudios del campesinado y el problema de la articulación. La base analítica que guió el trabajo fue el concepto de modo de producción y la elaboración de un marco teórico acotado que incluyese a campesinos, capitalismo e indígenas. En la parte metodológica se conjugó a la antropología y a la economía en una agenda común de análisis. Asimismo, se estableció un constante dialogo entre la teoría y la evidencia empírica con el fin de explicar las transformaciones del sector rural; atendiendo cuestiones como: pobreza, marginación, exclusión, migración y crisis agrícola. Todas ellas en un entorno de articulación-confrontación entre las economías indígenas y la economía global. A continuación presentaré las conclusiones generales del trabajo aludiendo a las hipótesis enunciadas en el planteamiento del problema.

Por razones de coherencia expositiva y analítica se presenta en dos apartados (teórico y metodológico), la validez y aplicación del instrumento teórico de **modo de producción** en la explicación de las nuevas realidades y confrontaciones del sector rural. **A nivel teórico**, en la parte I de la tesis, se presenta una síntesis del concepto de modo de producción y se subraya su importancia y operatividad en la investigación. El modo de producción no es una categoría teórica estática y preestablecida, sino un instrumento analítico que exige ser especificado a partir del conocimiento de una realidad concreta. El modo de producción corresponde al sistema dialéctico de Marx y fue usada por él en un grado muy alto de abstracción; aplicándolo a estructuras y procesos sociales únicos. A través de este instrumento analítico se ponen al descubierto las relaciones sociales de producción que en esencia determinan las funciones de control, acceso y repartición de los frutos del trabajo; develando la forma en que los hombres se organizan y se relacionan con la naturaleza para satisfacer sus necesidades. Asimismo, permite analizar y comparar distintas lógicas

económicas, atendiendo a su articulación. En el trabajo se presentaron las concepciones de los modos de producción asiático y doméstico con el propósito de evitar confusiones teóricas y metodológicas.

El estudio y comprensión del instrumento analítico partió, principalmente, de los trabajos de Marx (1857 y 1859), Godelier (1964), Chesneaux (1973) y Castaingts (1979). La noción de modo de producción que empleamos en la investigación contiene las interpretaciones y los valiosos aportes que hizo Godelier a la concepción original de Marx, así como los ajustes propuestos por Castaingts (2012). Las aportaciones teóricas y analíticas que Godelier hizo a la concepción original del modo de producción deben de ser subrayadas por su importancia en esta y en otras investigaciones. La plurifuncionalidad y jerarquización de las estructuras, señaladas por el autor, nos permitieron identificar y diferenciar el rol de la política, la religión y el parentesco en las relaciones sociales de producción determinantes en cada caso de estudio. Es claro que sin estos elementos no hubiera sido posible establecer diferencias no evidentes entre el modo de producción capitalista y los no capitalistas. Lo que sucede con las representaciones sociales del ecosistema y de las fuerzas productivas; incluyendo al conocimiento simbólico sobre la tecnología y los procesos organizativos es la materialización de la plurifuncionalidad. Esto es, las funciones de las estructuras se pueden desarrollar a distintos niveles tanto en la infraestructura como en la superestructura.

Por otro lado, tanto para Godelier como para Castaingts las representaciones mentales no son un simple reflejo de la realidad sino, al contrario, son parte constituyente de la misma, al tiempo que la interaccionan. En consecuencia, hay una unidad insoluble entre su función como operadores lógicos, como elementos en el interior de la reproducción socioeconómica y como instrumentos de control y enajenación social. Finalmente, otro término que aparece en la literatura marxista de gran utilidad en el análisis diacrónico y sincrónico de las sociedades es el de formación socio-económica. Esta categoría teórica nos permitió estudiar a la sociedad en su totalidad considerando la coexistencia de distintos modos de producción en un mismo lugar y tiempo.

En el aspecto metodológico y analítico, en la hipótesis 1, se comprobó que la validez del concepto modo de producción como instrumento analítico no reside en su adecuación formal y estricta al estudio de una determinada sociedad sino a su construcción mediante el estudio de las estructuras sociales específicas. La operatividad se realizó mediante el examen de cada uno de los elementos de la infraestructura atendiendo la plurifuncionalidad y jerarquía de los elementos de la superestructura. Por razones de coherencia argumentativa y teórica en primer lugar se definieron los modos de producción capitalista y no capitalista; aclarando que en ninguno de los tres casos se hablaba de sociedades homogéneas con un único modo de producción. Es decir, se rechazó la idea de establecer modos de producción estáticos, homogéneos y aislados.

El estudio de diversas estructuras nos exigió analizar no sólo las diferencias sino las condiciones semejantes; considerando que el objetivo era comprender lo general y lo esencial, más allá de lo aparente y de lo diverso en cada modo de producción. El hecho de haber trabajado con un instrumento analítico no preconcebido nos permitió dar cuenta de los nuevos escenarios en los que coexisten y se transforman los modos de producción en los Altos de Chiapas. En el apartado “Discusión de los resultados” se alude a la validez del instrumento analítico, reconociendo dos aspectos fundamentales: el grado de heterogeneidad estructural en la zona de estudio y el rechazo a establecer modos de producción estáticos y aislados. Se presentan aspectos relevantes en la articulación diacrónica y sincrónica entre San Juan Chamula, San Pedro Polhó y San Cristóbal de Las Casas; poniendo especial atención en los efectos que ha supuesto la confrontación a distintos niveles: locales, regionales, nacionales e internacionales.

El reconocimiento de distintos y diferentes grados de articulación entre los modos de producción no capitalistas y la economía global, fue enunciado a través de la pregunta *¿Existen formas diferenciadas de articulación entre cada una de las comunidades indígenas y San Cristóbal de Las Casas?* En principio, se suponían diferentes grados de articulación entre las comunidades indígenas y la economía capitalista de San Cristóbal. Sin embargo, se tendía a generalizar en cierto grado al modo de producción dominante en San Juan Chamula y San Pedro Polhó. Esto es, que a pesar de que se reconocía la

heterogeneidad estructural de la región no se tenía claro hasta qué punto eran distintas entre sí las comunidades indígenas. Con el avance de la investigación, esta apreciación cambió y se fue aclarando. *H2: Dado a que cada caso de estudio corresponde a un determinado modo de producción existen formas diferenciadas de articulación entre cada una de las comunidades indígenas y San Cristóbal de Las Casas.* En la parte IV del trabajo, “Tres casos de estudio”, se concentran los resultados de la exploración etnográfica y se muestra la especificación del modo de producción dominante en cada uno de los tres casos de estudio. Asimismo, se presenta el examen crítico de las contradicciones que han resultado de la confrontación/ articulación en distintos grados. En el apartado, “Discusión de los resultados”, en la parte III, se establece a los llamados grupos de transformación; analizando a través de los operadores lógicos del modo de producción los diferentes grados de articulación.

En la determinación de cada uno de las estructuras políticas se contemplaron aspectos políticos, económicos y culturales que se conjugan en la determinación y función de las relaciones sociales que especifican al modo de producción dominante en cada una de las comunidades indígenas. El sistema político de las comunidades indígenas de México se conforma por: las instituciones determinadas por el Estado nacional, las instituciones tradicionales, las religiosas y las que han surgido de la confrontación- articulación con el sistema capitalista. La estructura política en los modos de producción no capitalistas juega un rol plurifuncional en las relaciones sociales de producción. La principal variante entre San Juan Chamula y Polhó que apunta a distintos sistemas políticos se refiere a las instituciones surgidas a partir de la articulación / confrontación con el sistema capitalista. En Polhó, la comunidad zapatista, existen instituciones surgidas a partir del levantamiento armado del EZLN que determinan las funciones de las relaciones sociales de producción: control y acceso a las fuerzas productivas, organización del trabajo y repartición de los frutos del trabajo. Al contrario, en San Juan Chamula observamos que las instituciones tradicionales y de articulación con el sistema dominante: el cacicazgo y el clientelismo político son determinantes en las funciones de las relaciones sociales de producción.

El análisis cualitativo, resultado de la exploración etnográfica, y el cuantitativo, obtenido de los censos Agrícola y Ganadero, y Económico, se presenta a través de cuadros que representan diferentes grupos de transformación; señalando las diferencias y contradicciones fundamentales. Mediante la presentación de estos grupos de transformación se llegó a la siguiente conclusión: no existe un solo tipo de modo de producción no capitalista debido a que existen importantes variantes en el estadio de las fuerzas productivas y en la configuración de las relaciones sociales de producción. Entre Chamula y Polhó las condiciones ecológicas son similares, sin embargo las fuerzas productivas no. En ambas comunidades existe una importante presión sobre la tierra y una parcelización de los recursos que ha resultado en el agotamiento de la frontera agrícola y en graves problemas ambientales. En San Pedro Polhó la presión demográfica sobre los recursos es mayor que en Chamula por la creciente densidad poblacional en la localidad. Respecto a las herramientas de trabajo y a las técnicas de cultivo encontramos que son limitadas y arcaicas con variantes entre una localidad y otra.

En la articulación entre las economías indígenas y el modo de producción capitalista se encontró que a nivel local es San Juan Chamula la comunidad que mantiene lazos económicos más fuertes y definidos con la economía de San Cristóbal de Las Casas; debido a su cercanía con la ciudad y el control que mantiene sobre la compra-venta de artesanías. En el ámbito nacional sucede lo mismo a través de los flujos laborales, del mercado de artesanías y de la captación de recursos federales. Tanto Chamula como Polhó mantienen relaciones comerciales con el sistema global, aunque de manera diferenciada. Chamula está vinculada a través de la creciente migración hacia los Estados Unidos mientras que la comunidad zapatista mantiene relaciones económicas validadas a través del discurso zapatista. La expresión más clara de la coexistencia de distintos modos de producción y de su confrontación tiene lugar en San Cristóbal de Las Casas. La ciudad coleta se ha venido convirtiendo en el lugar de residencia de indígenas, extranjeros y locales.

El planteamiento de la pregunta 3, tiene que ver con el hecho de que las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas nunca han permanecido aisladas del sistema económico nacional e internacional. La cuestión es: *¿Qué efectos supone la confrontación entre*

distintos modos de producción en los diferentes niveles de análisis? El entramado de diferentes relaciones entre San Juan Chamula, Polhó, San Cristóbal de Las Casas y la economía global ha resultado en transformaciones- adaptaciones de las estructuras: política, social, económica y religiosa de ambas comunidades. Para esta pregunta se formularon dos hipótesis con el fin de explicar las transformaciones al interior de las comunidades indígenas y al exterior a partir de los flujos migratorios. La primera hipótesis se enunció de este modo: *H3 a).- Al interior de las comunidades suponemos que la creciente articulación a través del mercado de bienes y servicios, de la venta de fuerza de trabajo y del crédito, están modificando paulatinamente las funciones de las relaciones sociales de producción, la unidad familiar y los lazos comunitarios.*

Esta hipótesis fue puesta a prueba desde un inicio del trabajo; rechazando, a través de la evidencia empírica, la idea de establecer modos de producción estáticos y asilados del resto de la economía. La comprobación de cambios al interior de las comunidades indígenas nos condujo a afirmar dos aspectos: El primero, la realidad de la que parte esta investigación es compleja y por lo tanto no existen blancos y negros en los modos de producción. Las comunidades indígenas no son estampas homogéneas inamovibles en la historia. En el capitalismo de San Cristóbal ocurre lo mismo; presentando un alto grado de heterogeneidad a su interior. Esto es, la especificación del modo de producción dominante en cada caso no anula el reconocimiento de otro tipo de relaciones sociales de producción al interior de cada caso.

La articulación/confrontación entre las economías indígenas y el resto de la economía global ha impactando paulatinamente las funciones de las relaciones sociales de producción, la unidad familiar y los lazos comunitarios al interior de San Juan Chamula y Polhó. En Chamula, el entramado de relaciones sociales está cambiando, al grado de que al día de hoy se observan relaciones del tipo patrón-obrero, dentro y fuera de los límites de la comunidad; destacando los efectos que la migración está causando en la reconfiguración de las relaciones sociales de producción. En este caso sería simplista afirmar que Chamula representa un estadio del capitalismo atrasado y que por tanto ya no se trata de un modo de

producción no capitalista. El caso de Polhó es distinto, considerando la plurifuncionalidad de la estructura política de la comunidad zapatista.

H3 b).- En el modelo de articulación advertimos que la incapacidad de absorción de mano de obra del capitalismo de San Cristóbal ha obligado a la transformación de los flujos migratorios pasando de nacionales-regionales a internacionales; con las implicaciones que estos movimientos poblacionales puedan tener tanto al interior de las comunidades como en la misma ciudad. Este hecho se probó hasta el momento de la exploración etnográfica, debido a que la migración internacional en Chiapas es un fenómeno relativamente nuevo. San Juan Chamula es la comunidad indígena con mayor experiencia en este proceso. De acuerdo con García y Villafuerte (2008) la pobreza estructural de la entidad acentuada por las políticas neoliberales es la principal causa de la reciente migración de chiapanecos a Estados Unidos. Los flujos migratorios de la población rural y urbana al país del norte forman parte de un proceso complejo en el que circulan personas, arreglos familiares y dinero. La captación de remesas está causando cambios tanto al interior de la comunidad como en San Cristóbal de Las Casas. Se observan cambios en los patrones de consumo de las familias receptoras; reflejándose en la instalación de negocios especializados en satisfacer la demanda de estos.

Respecto al persistente atraso económico de las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas y a las contradicciones que resultan de la articulación /confrontación de distintos modos de producción nos preguntamos lo siguiente: *¿Tiene que ver el tipo de capitalismo de San Cristóbal de Las Casas con el hecho de que la articulación, en cada uno de los casos, sea una de las causas principales del atraso económico de las comunidades indígenas?* A partir del análisis de la estructura socioeconómica en San Cristóbal de Las Casas, se confirmó la existencia de un modelo económico basado en un capitalismo rentista con actividades turísticas de bajo impacto, sin actividad industrial, y especializado únicamente en la explotación de recursos naturales y culturales del lugar. El turismo aprovecha el pasado colonial y al carácter étnico de la localidad. La población indígena es integrada a esta actividad principalmente a través de la informalidad en el mercado laboral y en el de bienes y servicios. El grado de informalidad con el que se desenvuelven las

actividades turísticas permite que las empresas incidan en altos niveles de explotación laboral. Lo mismo ocurre en trabajos aparentemente "formales" donde los indígenas resultan un insumo sin costo.

En resumen, el atraso económico que presentan las economías indígenas es visible a través de la heterogeneidad de la zona, que a su vez se explica entre otras cosas por: la crisis agrícola y la predominación de la población económicamente activa en las actividades propias del sector primario, escasa tecnología e industrialización de los procesos productivos, concentración del ingreso, explotación laboral y altos niveles de analfabetización, etc. Se advierte que la pobreza económica en la que se encuentran sumergidos miles de indígenas es un problema histórico-estructural que en conjunto con las políticas asistencialistas impulsadas desde el Estado ha generado un círculo vicioso. Finalmente, es importante mencionar que a través de las relaciones que mantiene la economía local con la economía global se han creado mecanismos de transferencia del excedente a favor de las economías más desarrolladas y que empobrecen a las comunidades indígenas.

Establecer un diálogo entre la teoría y la realidad ha sido un objetivo a cumplir en la presente tesis. En el apartado "Los nuevos escenarios de una vieja discusión", se evalúan cuatro cuestiones cruciales de la investigación. La primera, la coexistencia y articulación histórica de los indígenas con el capitalismo a distintos niveles. La segunda, enlaza la revisión teórica con la evidencia empírica; atendiendo los conceptos centrales: campesinos, indígenas y capitalismo. En este orden se consideran las discusiones teóricas que apuntan a un proceso de desagrarización o nueva ruralidad en el campo chiapaneco. La tercera, tiene que ver con los diferentes grados de articulación en la región de análisis. Y finalmente, se da cuenta de los efectos de la migración internacional en la zona de estudio. En esta sección de conclusiones generales centraremos nuestra atención en la conexión entre la teoría y la evidencia empírica.

¿Campesinos, indígenas, proletarios y migrantes? En este punto se remitió a los elementos que se presentaron inicialmente sobre los conceptos: campesino y economía

campesina. A manera de conclusión, las dos comunidades están especializadas en actividades agrícolas con una producción por debajo de los límites de la subsistencia. La relación con el mercado capitalista ha sido y es un mecanismo de: subsistencia, subordinación, dependencia y explotación. Los campesinos de Chamula y de Polhó no son actores estáticos que se encuentren al margen de la historia. El salto entre las categorías clásicas del campesinado se hace evidente en la articulación del modo de producción dominante en las economías indígenas y el capitalista.

Respecto a la permanencia de los campesinos en el capitalismo, cerraremos la presente investigación constatando que en México persisten, aunque en condiciones distintas a las que se describían en la década de los años 70. Con esta afirmación no se pretende negar las transformaciones del sector rural a partir de la pluriactividad de los hogares, la creciente importancia de los ingresos no agrícolas en el ingreso total y los crecientes flujos migratorios. Esto nos conduce a exhibir la necesidad de investigar las propiedades económicas, sociales, políticas y culturales de los nuevos campesinos. Como señalan Appendini y Torres- Mazuera (2008) se debe de rebasar los términos tradicionales en los que se conceptualizaba a los campesinos, atendiendo las actuales condiciones socioeconómicas en que se desenvuelven.

¿Indígenas y campesinos? Debido a que en México los campesinos no son forzosamente indígenas, ni los indígenas campesinos se señala la validez e importancia del concepto modo de producción en su análisis. Sólo a través del conocimiento de las relaciones sociales de producción y de sus funciones se puede saber hasta qué punto se trata de sociedades no capitalistas. En el método se debe de regresar y cuestionar las visiones culturalistas y economicistas con las que se ha caracterizado a las comunidades indígenas; generalizando sus problemáticas con otros sectores de la población rural. El caso de Chiapas, y de la región de los Altos, proyecta una problemática que se reproduce en todo México: la marginación y la pobreza de las comunidades indígenas.

Finalmente, considero que sin el cruce entre la antropología y la economía la investigación no se hubiera podido realizar. El análisis de las sociedades campesinas indígenas y sus

transformaciones en la historia debe de partir de una visión interdisciplinaria, en la que se consideren aspectos estructurales no resueltos. La realidad concreta de Los Altos de Chiapas es única y por tanto no se le puede generalizar en datos y/o conceptos preestablecidos. En esta investigación han quedado muchas ideas en el tintero, profundizar en los efectos de la migración al interior de las comunidades indígenas, hacer un estudio más detallado de la transferencia de excedente de los modos de producción no capitalistas al sistema global y evaluar la aplicación de políticas neoliberales al combate de la pobreza, son algunas de las líneas inconclusas que deja esta tesis.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre-Beltrán, Gonzalo (1967), *Regiones de Refugio: El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mesoamérica*. Fondo de cultura Económica, México.
- Aguirre-Beltrán, Gonzalo (1970), *El Proceso de aculturación y el cambio sociocultural en México, Comunidad*, Instituto de Ciencias Sociales, Universidad Iberoamericana, México.
- Albores (1978) *El funcionalismo en la etnografía tzeltal-tzotzil: un análisis de sus implicaciones teóricas y políticas*, Universidad Autónoma de Chiapas, México.
- Angulo Barredo, Jorge (1994), "Población y migraciones campesino-indígenas de Los Altos de Chiapas", en *Anuario del Instituto de Estudios Indígenas*, IV, UNACH, San Cristóbal de Las Casas, PP. 43-57.
- Appendini, Kirsten (2001), *De la Milpa a los Tortibonos. La restructuración de la política alimentaria en México*, México, El Colegio de México-UNRISD. 2ª edición.
- Appendini, Kirsten (2010), "La regularización de la tierra después de 1992: la "apropiación" campesina de Procede" en Antonio Yúñez (Coord.) *Los grandes problemas de México*. México: Colegio de México.
- Appendini, Kirsten y De Luca, M (2005), "Cambios agrarios, estrategias de sobrevivencia y género en zonas rurales del centro de México: notas metodológicas" *Estudios Sociológicos*, vol.XXIII, num. 3, septiembre-diciembre, pp.913-930.
- Appendini, Kirsten y Torres-Mazuera, Gabriela (2008), *¿Ruralidad sin agricultura? Perspectivas multidisciplinares de una realidad fragmentada*, México D.F., El Colegio de México, p.257.

- Appendini, Kirsten y Verduzco, Gustavo (2002), *La transformación de la ruralidad mexicana: modos de vida y respuestas locales y regionales Estudios Sociológicos* [en línea] 2002, XX (mayo-agosto): [fecha de consulta: 17 de diciembre de 2011]
- Ascher, Abraham (1972), *Pavel Axelrod and the Development of Menshevism*. Harvard University Press.
- Arízpe, Lourdes (1978), *Migración, Etnicismo y cambio económico: un estudio sobre migrantes campesinos a la ciudad de México*. México: Colegio de México.
- Arízpe, Lourdes (1976), *La ideología del Indio y la Economía Campesina*, en *Capitalismo y Campesinado en México* (R. Stavenhagen), Centro de Investigaciones Superiores del INAH, México.
- Arroyo, Jesús y Berumen, Salvador (2000). "Efectos subregionales de las remesas de emigrantes mexicanos en Estados Unidos", *Comercio Exterior*, Vol. 50, Núm. 4, abril.
- Arroyo, Alejandro, y Berumen, Salvador (2002). "Potencialidad productiva de las remesas en áreas de alta emigración a Estados Unidos". En Jesús Arroyo, Alejandro I. Canales y Patricia Vargas (Eds.). *El Norte de Todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización*. Guadalajara, México. Universidad de Guadalajara, UCLA Programa de México, PROFMEX y Juan Pablos Editor.
- Aubry, Andrés (1991), *San Cristóbal de Las Casas: su historia urbana, demográfica y monumental, 15285-1990*, INAREMAC, México.
- Aubry, Andrés e Inda,---- (1997) ,"¿Quiénes son los paramilitares"?, *La Jornada*, [en línea] 2003, XX (diciembre): [fecha de consulta: 17 de diciembre de 2012]

- Banaji, J (1977), *Modes of production in a material conception of history*, Capital and Clasv, 3.
- Barkin, David (1988), *Riqueza Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable*, México, Jus-Centro Lindavista. Disponible en: <http://anea.org.mx/docs/Barkin-Sostenibilidad.pdf>
- Baronet, Bruno (2009), "De eso que los zapatistas no llaman educación intercultural", *Decisio. Saberes para la Acción en Educación de Adultos*, CREFAL, núm. 24: *Interculturalidad-es en educación*, pp.31-37 Disponible en: <http://atzimba.crefal.edu.mx/decisio/index.php?option=com>.
- Bartra, Armando (1979), *Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano*, Editorial Macehual, México.
- Bartra, Armando (1982), "Perspectiva del movimiento campesino" en *Re-vista de la UAG*, núm. Extra 2, Chilpancingo, pp. 5-9.
- Bartra, Armando y Otero, Gerardo (2008), "Rebeldía contra el globalismo neoliberal y el TLCAN en el México rural. Del Estado corporativista a la formación político-cultural del campesinado", *Textual*, núm. 50, pp.1-34.
- Bartra, Roger (1974), *Estructura agraria y clases sociales en México*, Era, México.
- Bartra, Roger (1975), *Marxismo y sociedades antiguas*, Grigalbo, México.
- Bartra, Roger (1977), *El poder despótico burgués: Las raíces campesinas de las estructuras políticas de medición*, Peninsula, Barcelona.
- Bellinghausen, Hernan (2010), "Convocan organizaciones a marchar el "día de repudio al mal gobierno", periódico *La Jornada*, sección "Política", México, martes 16 de noviembre, 2010.

- Benetti, Carlo (1974), *La acumulación en los países capitalistas desarrollados*, Fondo de Cultura Económica. Segunda reimpresión, México, D.F.
- Bonfil, Guillermo (1987), *México profundo: Una civilización negada*, SEP-CIESAS, México.
- Bueno, Carmen (1994), "Migración indígena a la construcción de vivienda en la Ciudad de México" *Nueva Antropología*, vol.XIV, núm. 46, septiembre, pp. 7-23
- Buitrago, Carlos y Santos, Jessica (2004), "Migración y Mujeres Indígenas Hacia San Cristóbal de las Casas, Chiapas: Un Acercamiento Etnográfico y Cualitativo" Serie Adelantos de investigación 1. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros>
- Burguete, Araceli (2002), "Autonomía Indígena", *Biblioteca jurídica UNAM*. Disponible en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/235/7.pdf>
- Calva, José (1988), *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*, Siglo XXI. PP. 664.
- Calva, José (2004), "Ajuste estructural y TLCAN; efectos en la agricultura mexicana y reflexiones sobre el ALCA" *El cotidiano*, núm. 124.
- Canales, Alejandro (2000), "International migration and labour flexibility in the context of NAFTA" en *International Social Science Journal*. 165, pp. 409-419.
- Canales, Alejandro (2001) "Determinantes sociodemográficos del retorno y asentamiento en la migración México-Estados Unidos" en Patiño, E. y J. Castillo (comps.), *Trabajo y migración*. México, Red Nacional de Investigación Urbana / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Canales, Alejandro (2006) “El papel de las remesas en la reducción de la pobreza en México: mitos y realidades”, en *Carta Económica Regional*. 19(98), pp. 3-12.

Canales, Alejandro (2002), “El papel de las remesas en el balance ingreso-gasto de los hogares. El caso del occidente de México, 1996” en Arroyo, J.; Canales, A. y P. Vargas (comps.), *El norte de todos: migración y trabajo en tiempos de globalización*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara / UCLA Program on Mexico / PROFMEX / Juan Pablos Editor.

Canales, Alejandro (2004) “Las remesas de los migrantes: fondos para el ahorro o ingresos salariales” en Zárata G. (ed.), *Problemas y perspectivas de las remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos*. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte.

Canales, Alejandro y Montiel, Israel (2004) “Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos: el caso de Teocaltiche, Jalisco” en *Migraciones Internacionales*. 2(3), pp. 142-172.

Carpintero, Oscar (2006), *La bioeconomía de Georgescu-Roegen*, Barcelona, Montesinos.

Castaingts, Juan (1979), *Articulación de modos de producción*. Ediciones el caballito. México

Castaingts, Juan (2007), “Las sociedades convertidas a sociedades duales y la reproducción de la pobreza”, *Documento de trabajo*.

Castaingts, Juan (2012), "Los campesinos latinoamericanos y su explotación", periódico *El Financiero*, sección "Así vamos", México, jueves 01 de noviembre, 2012.

Castaingts, Juan (2011), *Antropología simbólica y neurociencia*. Editorial Anthropos / Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa (UAM-I) Barcelona, 398 pp.

Castellanos, Alicia (1988), *Notas sobre identidad étnica en la región Tzotzil Tzeltal de los Altos de Chiapas*, Universidad Autónoma Metropolitana UAM.

Castellanos, Rosario (1960), *Oficio de tinieblas*, Ediciones Joaquín Mortiz, México.

Castellanos, Alicia y Rivas, Gilberto (1997), "Autonomías y movimiento indígena en México: debates y desafíos" en *Alteridades*, 7(13) pp. 145-159.

Castro, Gustavo (2005), "Las remesas de los migrantes. La migración en Chiapas (Segunda Parte)" *Boletines de CIEPAC*, núm. 480. Disponible en: <http://www.ciepac.org/boletines/chiapas>.

Castro, Gustavo e Hidalgo, Onécimo (1999), *La estrategia de guerra en Chiapas. (Primera parte)*, México, CIEPAC/ Consejería en Proyectos.

Cayuela, Luis (2006), "Deforestación y fragmentación de bosques tropicales montanos en los Altos de Chiapas, México. Efectos sobre la diversidad de árboles" en *Ecosistemas*, 15 (3) pp. 192-198. Disponible en: <http://www.revistaecosistemas.net/articulo.asp?Id=438>

Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, A. C, (1996), *Ni Paz ni Justicia o Informe general y amplio acerca de la guerra civil que sufren los ch'oles en la zona norte de Chiapas. Diciembre de 1994 a Octubre de 1996*. San Cristóbal de Las Casas, Chis. Disponible en: <http://www.frayba.org.mx/archivo/informes>

Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, A. C, (2012) "De la Crueldad al cinismo: Informe sobre Tortura en Chiapas" *Informes*. San Cristóbal de Las Casas, Chis. Disponible en: <http://www.frayba.org.mx/archivo/informes>

Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, A. C, (2012) "Camino a la masacre, Informe especial sobre Chenalhó" *Informes*. San Cristóbal de Las Casas, Chis. Disponible en: <http://www.frayba.org.mx/archivo/informes>

Chayanov, Alexander (1974), *La organización de la unidad económica campesina [1925]* Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

Chesneaux, Jean (1973), *El modo de producción asiático*, Editorial Grijalbo. Colección 70: n.º 42, México.

Collier, George (1976), *Planos de interacción del mundo tzotzil. Bases ecológicas de la tradición en los Altos de Chiapas*. INI. México.

Collier, George (1987), "Peasant Politics and the Mexican State: Indigenous Compliance in Highland Chiapas". *Mexican Studies*, vol. 3, núm. 1, winter. University of California Press.

Cortés, Fernando y Cuellar, Oscar (1987), Lenin y "Chayanov: Dos enfoques no contradictorios". *Nueva Antropología*. Vol. IX, núm. 31, diciembre, pp. 63-102

David, Ricardo (1959), "Principios de Economía Política y Tributación" en : David Ricardo – Obras y Correspondencia. Editadas por Piero Sraffa con la colaboración de M. H. Dobb. México/Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1959 [1917]. Vol. I.

De la Lúz, Magdalena (2007), "Campesinado: Objeto de estudio y sujeto de política pública. La evolución de las organizaciones campesinas en México" en *Simposio RUR-1 ¿Exclusión o recomposición del campesinado en América Latina?* Disponible en: <http://www.pan.org.mx/XStatic/pan/docs/espanol/255%5B1%5D.pdf>

- De Oliveira, Francisco (2003), *Crítica á Razao Dualista / O Ornitorrinco*, Boitempo Editorial, Brasil.
- De Teresa, Ana (1992), *Crisis agrícola y economía campesina: el caso de los productores de henequén en Yucatán*. Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).
- De Soto, Hernando (2001), *El misterio del capital*, México, Diana.
- Díaz – Polanco Héctor (1976), "La Economía Campesina y el impacto capitalista. Un caso mexicano". *En Capitalismo y campesinado en México*. INAH
- Díaz – Polanco Héctor (1977), *Teoría Marxista de la economía campesina*. Juan Pablo Editor.
- Díaz – Polanco, Héctor (1988), *La cuestión étnico-nacional*, Fontamara, México.
- Díaz – Polanco, Héctor (2010), *Ensayos sobre diversidad. Visiones desde México*, Ferilibro, Santo Domingo.
- Domínguez, Rafael (1992), "Campesinos, mercado y adaptación. Una propuesta de síntesis e interpretación desde una perspectiva interdisciplinar", *Noticiario de historia Agraria*, núm. 3 (1992-1) pp.91-130
- Domínguez, Rafael (1993), "Caracterizando al campesinado y a la economía campesina. Pluriactividad y dependencia del mercado como nuevos atributos de la campesinidad", *Agricultura y sociedad*, núm. 66, pp.97-136
- Durand, Jorge; Parrado, Emilio y Massey, Douglas (1996) "Migradollars and development: a reconsideration of the Mexican case" en *International Migration Review*. 30(2), pp. 423-444.

Escalante, Roberto; Catalán, Horacio; Galindo, Luis y Reyes, Orlando (2007), "Desagrarización en México: Tendencias actuales y retos hacia el futuro", *Cuadernos de Desarrollo Rural*, núm. 059. pp. 87-116

Escalante, Roberto; Catalán, Horacio; Galindo, Luis y Reyes, Orlando (2007), "Desagrarización en México: Tendencias actuales y retos hacia el futuro", *Revista Cuadernos de Desarrollo Rural*, núm. 059. pp. 87-116

Esteva, Gustavo (1980), *La Batalla en el México rural*, México, Siglo XXI

Esteva, Gustavo (2010), "Otra autonomía, otra democracia", *Documento de trabajo*. Disponible en: <http://csh.xoc.uam.mx/produccioneconomica/Coloquio>

Estrada, Isabel (2009), *Indígenas de San Cristóbal de las Casas, Chiapas*. Editorial GROPE. México.

EZLN

2000, Documentos y Comunicados 1, México, Era.

1998a, Documentos y Comunicados 2, México, Era.

1998b, Documentos y Comunicados 3, México, Era.

2003, Documentos y Comunicados 4, México, Era.

Fernández, Mariano (1994), "Redes económicas y desigualdades sociales" en *Revista española de investigaciones sociológicas*, 1993, (64)41-79,4 ref.

Fernández, Paulina (2003), "El EZLN y la GBI en Chiapas: Derechos indígenas contra corporaciones transnacionales" *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, mayo-diciembre, núm. 188-189, vol. XLVI, pp. 213-262

Fevre, Henri (1984), *Cambio y continuidad entre mayas de México*, México, INI, 1984.

Firth, Raymond (1964), "Capital, Saving and Credit in Peasant Societies: A Viewpoint from Economic Anthropology" en R. Firth y B. S. Yamey eds., *Capital Saving and Credit in Peasant Societies. Studies from Africa, Oceania, the Caribbean and Middle America*, London, pp. 15-34

Foster, George (1964), *Las culturas tradicionales y los cambios técnicos*, Fondo de Cultura Económica. México.

Furtado, Celso (1967), "Las concepciones del desarrollo como una secuencia de fases" *Teoría e política do desenvolvimento económico*, primera edición, compañía editora nacional sao paulo, Brasil.

Furtado, Celso (1974), "Las formas históricas del desarrollo" *Teoría y política del desarrollo económico*, quinta edición en español, corregida y aumentada, editores Siglo XXI, México.

GIMÉNEZ, Gilberto (1996), La identidad social o el retorno del sujeto en sociología, in: III Coloquio Paul Kirchhoff, Identidad, México D.F.: UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas

Godelier, Maurice (1964), "La noción de modo de producción asiático y los esquemas marxistas de evolución de las sociedades"; *Sobre el modo de producción asiático*: 13-64; Ediciones Martínez Roca, 1977

Godelier, Maurice (1969), *Las sociedades primitivas y el nacimiento de las sociedades de clases según Marx y Engels, Un Balance Crítico*. Bogotá: La Oveja Negra.

Godelier, Maurice (1973), *Esquemas de evolución de las sociedades*, Buenos Aires Latina.

Godelier, Maurice (1974), *Marxismo, antropología y religión México*, Roca.

- Godelier, Maurice (1975), *Racionalidad e irracionalidad en economía*, México, Siglo XXI
- Godelier, Maurice (1976a), *Antropología y economía, compilador*, Anagrama.
- Godelier, Maurice (1976b), *Funcionalismo, estructuralismo y marxismo*, Barcelona, Anagrama.
- Godelier, Maurice (1978), *Las sociedades precapitalistas México*, México, Quinto Sol.
- Godelier, Maurice (1985), *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*, México, Siglo XXI
- Godelier, Maurice (1989), *Lo ideal y lo material: pensamiento, economías, sociedades*, Madrid, Taurus
- Godelier, Maurice (1991), *Transiciones y subordinaciones al capitalismo*, Fondation de la Maison Des Sciences de l'Homme, Paris, Traducido por Esther Mejía González.
- Godelier, Maurice (1996), *El enigma del don. Dinero, Regalos, objetos santos*, Barcelona, Paidós Ibérica.
- González- Casanova, Pablo (1965), *La democracia en México*, México, Era.
- González-Casanova, Pablo (1984), *Historia y política de los campesinos latinoamericanos* /Coord. Pablo González Casanova México, Siglo XXI.
- González-Casanova, Pablo (1987), *Sociología de la explotación*, México, Siglo XXI.
- González, Pablo (2003a), "Los Caracoles zapatistas. Redes de resistencia y autonomía" en Suplemento *Perfil* de *La Jornada*, México, 26 de septiembre.

- González, Pablo (2003b), "Colonialismo Interno, una redefinición" en *Rebeldía*, Núm. 12, octubre 2003, Disponible en: <http://www.revistarebeldia.org/revistas/012/art06.html>
- González, Pablo (2006), "El colonialismo interno" en *Sociología de la explotación*, Buenos Aires, CLACSO.
- González, Arturo (2010) *Desplazamiento Forzado en el Municipio Autónomo de San Pedro Polhó, Violencia, Resistencia y Creatividad en una Comunidad de los Altos de Chiapas*. Tesis de licenciatura. No publicada, Presentada en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), Abril 2010.
- Guiteras, Calixta (1965), *Los peligros del alma. Visión del mundo de un tzotzil*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Grammont, Hubert (2009), "La desagrarización del campo mexicano" en *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, vol. 16, núm, 50, mayo-agosto, pp. 13-55.
- Harrison, Mark (1987), "Chayanov y la economía del campesinado ruso" en *Chayanov y la teoría México*. Pp. 153-189.
- Hernández-Laos, Enrique (2003), "Globalización, dualismo, y distribución del ingreso en México, en *El trimestre económico*, núm. 279.
- Houtart, François (1989), *Religión y modos de producción*, IEPALA, 243 pp.
- Iturralde, Diego (2001), "Tierras y territorios indígenas: discriminación, inequidad y exclusión" *Paper prepared for the United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD) Conference on Racism and Public Policy*, September 2001, Durban, South Africa.

Karl, Polanyi, C.W. Arensberg and H.W. Pearson eds. (1957), pp. 239-242. ARMSTRONG, R. (1984): "The Efficiency of Quebec Farmers in 1851 ", *Histoire Sociale*, 33, pp. 149-163.

Karl Polanyi, *The Great Transformation*[1] (1944) -traducción española: La gran transformación[2], Madrid, La Piqueta, 1989

Kochanowicz, Jacek (1989), "La teoría de Chayanov y el punto de vista polaco respecto a la economía campesina" en *AREAS, Revista Internacional de Ciencias Sociales*, núm. 11, pp 109-122.

Kostlin, Laura y Diez, Carolina (2009), "Persistencia y cambio del campesinado. Un abordaje crítico a "La morada de la vida" desde el marxismo contemporáneo" en *Mundo agrario*, Núm 19, vol. X, Otoño, Argentina.

Kautsky, Karl ([1899]1974), *La organización de la unidad económica campesina [1899]*, Siglo XXI.

Krants, Lasse (1977), "El campesino como concepto analítico" en *Nueva Antropología, Revista de Ciencias Sociales*, núm. 6. Pp. 87-98.

Kroeber, (1948) *Anthropology*, New York

Kuznets, Simon (1955), *Economic growth and income inequality*, *American Economic Review* 45, no. 1, March, 1-28.

Leff, Enrique (2004), *Racionalidad ambiental la reapropiación social de la naturaleza*, México, Siglo XXI Editores.

Lenin, Vladímir ([1899] 1974), *El desarrollo del capitalismo en Rusia. El proceso de la formación del mercado interior para la gran industria*. Moscú.

Lenkersdorf, Gudrun (2001), "Caciques o concejos: dos concepciones de gobierno" consultado en línea, Disponible en: <http://www.revistachiapas.org/No11/ch11lenkersdorf.html>

Lewis, Arthur (1954), *Economic development with unlimited supply of labour*. The Manchester School.

Lydall, H.F. (1979), *A theory of income distribution*, Oxford Clarendon Press, Oxford.

López y Rivas, Gilberto (2004), *Autonomías: democracia o contrainsurgencia*, México, Editorial ERA.

López, Jorge (2007), *La globalización neoliberal en Chiapas*, Universidad autónoma de Chiapas, colección Social y Humanística.

López, Jorge; Sovilla, Bruno y Escobar, Héctor (2009), "Crisis económica y flujos migratorios internacionales en Chiapas, *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, núm.207, pp.37-56.

López, Jorge (2009), "Crisis económica, mercados de trabajo y emigración de chiapanecos a Estados Unidos" en J. Arroyo y S. Berumen (coords.), *Migración a Estados Unidos: remesas, autoempleo e informalidad laboral*. México, Universidad de Guadalajara/Segob/DGE Ediciones.

Luxemburgo, Rosa (1967), *La Acumulación del capital*, Editorial Grigalbo, México

Márquez, Humberto (2007), "Migración y desarrollo en México: entre la exportación de fuerza de trabajo y la dependencia de las remesas" *Región y Sociedad*. 19(39)

Martínez Alier, J., y K. Schlüpmann (1991), *La ecología y la economía*, México, Fondo de Cultura Económica.

Martínez Cuero, Julieta (2006) *Estructura de la economía indígena campesina y su articulación con el sistema capitalista*. Tesis de maestría. No publicada, Presentada en la Universidad Autónoma Metropolitana, en abril del 2006.

Marx, Karl (1859), *Contribución a la crítica de la economía política*, México, Siglo XXI Editores 2003.

Marx, Karl (1859), *Prefacio de Contribución a la crítica de la economía política* México, Siglo XXI

Marx, Karl ([1867]1984), *El Capital* (México: Siglo XXI) Libro I, Capítulo VI “Inédito”.

Marx, Karl ([1857]1989), *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política* (Grundrisse) 1857-1858 (México: Siglo XXI Editores) Tomo I.

Marroquín, Alejandro ([1957]1978) *La ciudad mercado (Tlaxiaco)*, Instituto Nacional Indigenista.

Massey, Douglas. y Emilio Parrado (1998) “International Migration and Business Formation in Mexico” *Social Science Quarterly*. 79(1).

Meillassoux, Claude ([1975] 1979) *Mujeres, Graneros y Capitales: economía doméstica y capitalismo*, Siglo XXI Editores.

Mejía, Miguel (1979), *Política agraria en México en el siglo XIX*, Editores Siglo veintiuno. México.

Molina, José y Valenzuela, Hugo (2006), *Invitación a la Antropología Económica*, Barcelona: Ed. Bellaterra.

Montemayor, Carlos (2000), *Los pueblos indios de México hoy. Evolución histórica de su concepto y realidad social*, Editorial Planeta.

Moreno, Juan (2010), "Piden frenar deterioro ambiental en San Cristóbal de Las Casas" en *Periodismo del sureste*, México, 27 de abril. Disponible en: <http://periodismodelsureste.blogspot.mx/2010/04/piden-frenar-deterioro-ambiental-en.html>

Muñoz García, Graciela (2006) *Desplazamientos, identidad y discriminación: el caso de los desplazados indígenas de Chanlhó en la ciudad de San Cristóbal de las Casas*, Tesis de licenciatura. No publicada, Presentada en la Universidad Autónoma Metropolitana, Septiembre 2006.

Nash, Manning (1966), *Primitive and Peasant Economic Systems*. San Francisco: Chandler Publishing Company.

Novelo, Federico y Flore, José (2007), "La migración mexicana en una integración incómoda en América del norte" *Producción Económica* 2007, 2010, 22 pp. UAM-Xochimilco, México.

Núñez, Violeta (2004), *Por la tierra en Chiapas...el corazón no se vence Historia de la lucha de una comunidad maya-tojolabal para recuperar su nantik lu'um, su Madre Tierra*. Plaza y Valdez, editores. México.

Orozco, Manuel (2003), "The future trends and patterns of remittanes to Latin America" en *Conferencia sobre Remesas como Instrumento de Desarrollo*. México, Banco Interamericano de Desarrollo.

Ostrom, Elionor (1990), *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de la acción colecta*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

- Palerm, Ángel (1967), *Introducción a la teoría etnológica*, Universidad Iberoamericana. México.
- Palerm, Ángel (1976a), *Antropología y marxismo*, Nueva Imagen. México
- Palerm, Ángel (1976b), "Sobre la formación del sistema colonial en México: notas para una discusión", Mimeo, CISINAH.
- Palerm, Ángel (1978), "Antropólogos y Campesinos", en *Antropología y Marxismo*. Editorial Nueva Imagen, México, pp 196
- Palerm, Ángel (1986), *Modos de producción y Formaciones Socioeconómicas*, Ediciones Gernika, México.
- Paniagua, Jorge (2008), "De los pueblos indios a la ficción antropológica: los sistemas de cargos en la etnografía de los altos de Chiapas: Antecedentes, Balance y Perspectivas", en *Pueblos y fronteras digital*, junio-noviembre, México, 0 pp.
- Paris, María Dolores (2000), "Identidades excluyentes en San Cristóbal de las Casas" *Nueva Antropología*, Vol. XVII, núm. 58, diciembre, pp.89-100
- Peláez, Óscar (2009), "La oportunidad (demográfica) de Chiapas", en Jorge López-Arévalo (coord.), *Globalización, migración y economía chiapaneca*, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, pp. 113-126.
- Peláez, Óscar (2010), *Relación densidad-migración en Chiapas*, documento de trabajo.
- Peláez, Óscar (2012), "Análisis de los indicadores de desarrollo humano, marginación, rezago social y pobreza en los municipios de Chiapas a partir de una perspectiva demográfica", *Economía, Sociedad y Territorio*, num. Enero-Abril, pp.181-213.

- Pérez, Alfredo (2008), "La Argentina Inconclusa" Ponencia disponible en: <http://manfred-economia.blogspot.mx/2008/02/la-ecuacin-del-desarrollo.html>
- Pérez, Silvia (2005), *Les paysans sont de retour*, Edition préparée sous la direction de Martina Wachendorf.
- Prebisch, Raúl (1981) "Capitalismo periférico. Crisis y transformación", pág. 209. FCE, México.
- Pinto, Aníbal (1985) "Heterogeneidad estructural y modelos de desarrollo reciente de la América Latina" en: *Inflación, raíces estructurales*, FCE, Segunda reimpresión, México, pp. 104-140.
- Pinto, Aníbal (1975) "América Latina: una visión estructuralista", Facultad de Economía, UNAM, México, 1991.
- Pozas, Ricardo (1977), *Clásicos de la antropología mexicana "Chamula"*. Volumen I y II. INI. México
- Popkin, Samuel (1979), "The Rational Peasant", *The Political Economy of Rural Society in Vietnam*. California: The University of California Press.
- Puyana, Alicia y Romero, José (2006), "*El sector agropecuario Mexicano a diez años del TLCAN. Economías disparejas, negociaciones asimétricas y resultados previsibles*" Diez años del TLCAN. UNAM. México.
- Rebón, Julián (2001), *Conflicto Armado y Desplazamiento de Población: Chiapas 1994-1998*, México, FLACSO.
- Redfield, Robert (1930), *Tepoztlán, a Mexican village: A study in folk life* Chicago: University of Chicago Press.

- Redfield, Robert (1948), *Folk Cultures of the Yucatán*. Chicago: University of Chicago Press.
- Redfield, Robert ([1956]1989), *The little community and Peasant society and culture*. Chicago: University of Chicago Press.
- Reichert, Joshua (1981), "The Migration Syndrome: Seasonal U. S. Wage Labor and Rural Development in Central Mexico" *Human Organization*. 40(1), pp. 56-66.
- Rey, Pierre Philippe (1973), *Las Alianzas de Clases*, Siglo XXI. México.
- Reygadas, Luis (2011), "¿Capitalismo 2.0? Etnografía de una empresa del mundo digital?, en *Maguare*, vol. 25, núm. 1 (enero-junio), pp. 1652-202.
- Robledo, Gabriela (1995), *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México*, INI. México.
- Robledo, Gabriela (1997), *Disidencia y religión: los expulsados de San Juan Chamula. Chiapas*, Universidad Autónoma de Chiapas, Facultad de Ciencias Sociales: Asociación Mexicana de Población, c1997.
- Robledo, Gabriela (2009), *Identidades femeninas en transformación: religión y género entre la población indígena urbana en el altiplano chiapaneco*, Ciesas, 242pp
- Rosas y Barkin (2009) "Racionalidades alternas en la teoría económica" en *Economía Teoría y Práctica*, núm.31, pp73-96
- Rus, Jan y Collier, George (2002), "Una generación en crisis en Los Altos de Chiapas: Los casos de Chamula y Zinacantán, 1974-2000", en Shannan L. Mattiace, Rosalva Aída

- y Jan Rus, *Tierra, Libertad y autonomía: impactos regionales del zapatismo en Chiapas*, CIESAS, pp. 157–199.
- Rus, Jan y Guzmás, Salvador (1996), *Jchi'iltak ta Slumal Kalifornia/ Chamulas en California: un testimonio*, INAREMAC, Chiapas.
- Rus, Jan (2012) *El ocaso de las fincas y la transformación de la sociedad indígena de los Altos de Chiapas*, CESMECA.
- Rus, Diane (1998), *Mujeres de tierra fría: conversaciones con las coletas*, Tuxtla Gutiérrez, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Rus, Diane (1990), *La crisis y la mujer indígena: El caso de Chamula, Chiapas*, documento de trabajo en la serie "Cambio en el Campo Chiapaneco", INAREMAC, San Cristóbal, Chiapas.
- Rus, Jan (2004), *La Comunidad Revolucionaria Institucional: La Subversión del Gobierno Indígena en los Altos de Chiapas*, en *Chiapas los Rumbos de otra Historia*, Viqueira Juan y Ruz Mario eds. pp. 251-277, UNAM- CIESAS.
- Rus, Diane y Rus, Jan (2008), "La migración de trabajadores indígenas de Los Altos de Chiapas en Estados Unidos, 2001–2005: El caso de San Juan Chamula", en Daniel Villafuerte y María del Carmen García, *Migraciones en el sur de México y Centroamérica*, México, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (Unicach)/Miguel Ángel Porrúa, pp. 343–382.
- Rus, Jan (1995), "La comunidad Revolucionaria Institucional: La subversión del gobierno indígena en los Altos de Chiapas, 1936-1968" en Juan Pedro Viqueira y Mario Humberto Ruz, coord., *Chiapas: Los rumbos de otra historia*, México. UNAM-CIESAS-CESMECA-UAG

Sánchez. Marco, (2001) La economía informal de la población indígena, y sus formas de organización social, en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Tesis de licenciatura no publicada. UNACH, 2001.

Sahlins, M. (1977), *Las sociedades tribales* [Tribesmen, 1972]. Barcelona: Labor.

Scott, James (1976), *The Moral Economy of the Peasant*, New Haven and London, Yale University Press.

Shanin, Teodor (ed.), (1971), *Peasants and Peasants Societies*. London: Penguin Books.

Shanin, Teodor, (1973), "The Nature and Logic of the Peasant Economy. II: Diversity and Change, III: Policy and Intervention", *The Journal of Peasant Studies* 1(1).

Shanin Teodor, (1979), *Campesinos y Sociedades Campesinas*, México, Fondo de Cultura Económica.

Shanin, Teodor (1990), *Defining Peasants: Essays Concerning Rural Societies, Exploratory Economics, and Learning From Them in the Contemporary World*, Oxford.

Solari, Aldo (1968) *Sociología rural latinoamericana*, Barcelona, Paidós.

Shumpeter, Joseph (1934), "Review of Robinson's Economic Reconstruction".

Stevenhagen, Rodolfo (1963), "Clases, colonialismo y aculturación", *América Latina*, núm 4.

Stavenhagen, Rodolfo (1968), "Clases colonialismo y aculturación", *Ensayos sobre las clases sociales en México*, Editorial Nuestro Tiempo.

Stavenhagen, Rodolfo ([1969]1996), *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. Siglo XXI. Editores, S. A., México 1973.

Stavenhagen, Rodolfo ([1970]1981), "Siete tesis equivocadas sobre América Latina" en Stavenhagen, Rodolfo, *Sociología y subdesarrollo, Nuestro Tiempo*, México.

Stavenhagen, Rodolfo (1976), *Capitalismo y campesinado en México: Estudios de la realidad campesina*, México. INAH.

Stavenhagen, Rodolfo (1980), *Problemas étnicos y campesinos*, México, INI.

Steward, Julian. (1959). *Native People of South America*.
New York: McGraw-Hill.

Steward, Julian (1955), *Theory of Culture Change: The Methodology of Multilinear Evolution*. Urbana, University of Illinois Press.

Tejera, Héctor (1982), "Comunidad campesina y capitalismo", *Cuaderno del CIIS* no.6 por Centro de Investigaciones para la Integración Social. México.

Tejera, Héctor y Castellanos, Alicia (1991), *Estadísticas básicas de los Altos de Chiapas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia INAH.

Taylor, Edward (1992), "Remittances and Inequality Reconsidered: Direct, Indirect and Intertemporal Effects". *Journal of Policy Modeling* 14 (2): 187-208.

Valenzuela, José (1990), *¿Qué es un patrón de acumulación?* México, UNAM, Facultad de Economía

Valenzuela José, (2009), *La gran crisis del capital. Trasfondo estructural e impacto en México*, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

Valenzuela José, (2011), *Neoliberalismo y desigualdades regionales (El mundo es ancho y ajeno)*, En imprenta.

- Valenzuela, Hugo (2006), *La isla de las víctimas de la complicidad, Economía política, dialéctica, y cultura de los pescadores de Palau Tuba (Langkawi, Estado de Kedah, Malaysia)*. Tesis doctoral por la Universidad de Barcelona.
- Venturini, Alessandra (2004), *Postwar migration in Southern Europe, 1950-2000*, Cambridge University Press.
- Villafuerte, Daniel et al (1999), *Sistema de ciudades de Chiapas. Un enfoque socioeconómico y demográfico*, Tuxtla Gutiérrez, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Villafuerte, Daniel et al (2002), *La tierra en Chiapas. Viejos problemas nuevos*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Villafuerte, Daniel y García María (2006), “Crisis rural y migraciones en Chiapas”, *Revista Migración y Desarrollo, Primer semestre 2006*, pp. 102-130
- Villafuerte, Daniel y García, María (2008) *Migraciones en el sur de México y Centroamérica, México*, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (Unicach)/Miguel Ángel Porrúa.
- Villafuerte, Daniel (2010), “Condiciones de vulnerabilidad productiva, económica y social”, en Daniel Villafuerte y Elizabeth Mansilla (coords.), *Vulnerabilidad y riesgos en la Sierra de Chiapas: dimensiones económica y social*, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
- Villegas, Álvaro (2002), "Campesinado y tipologías polares. El concepto de comunidad en la sociología clásica", en Beatriz Nates (comp.) *Memorias del Segundo Seminario Internacional sobre Territorio y Cultura. Territorios de conflicto y cambio sociocultural*. Manizales, Universidad de Caldas.

- Villegas, Álvaro (2003), "Campesinos de Medellín. Políticas de la identidad, políticas del territorio", en *Gazeta de Antropología*, 19, artículo 18. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10481/7333>
- Warman, Arturo (1974), *Los campesinos: hijos predilectos del régimen*, México, Nuestro Tiempo.
- Warman, Arturo (1980), *Ensayos sobre el campesinado en México*. Editorial Nueva imagen. México.
- Wesserstrom, Robert (1980), Ingreso y trabajo en los Altos de Chiapas: El caso de San Juan Chamula, San Cristóbal, Chiapas, Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste.
- Wesserstrom y Rus (1976), Chamula: Los caciques y misioneros contra indígenas, "Punto Crítico, volumen 5, núm. 64.
- Wolf, Eric, (1955), "Types of Latin American Peasantry: a preliminary discussion". *American Anthropologist* 57: 452-471.
- Wolf, Erick (1967), *Pueblos y culturas de Mesoamérica*, Era. México.
- Wolf, Erick ([1971] 1978), *Los campesinos*, Barcelona: Labor.
- Wolf, Erick (1972), "Ownership and Political Ecology", *Anthropological Quarterly*, 45(3), 201-205.
- Wolf, Eric (1973), *Las luchas campesinas del siglo XX. Siglo XXI*.

Wolf, Eric (1981), "Comunidades corporativas cerradas de campesinos en mesoamérica y Java Central [Southwestern Journal of Anthropology, vol. 13, No. 1, 1957] Llobera, J.R. (ed.): Antropología económica. Estudios Etnográficos. Barcelona: Anagrama.

Wolf, Eric, (1982)., *Europe and the People without History*. Berkeley: University of California Press.

Zarate, Gustavo y Hidalgo, Mercedes, (1993) Economía de la pobreza. Los jornaleros de Los Altos de Chiapas, en *Revista CIHMEH*, Vol. 3, SCL.

Bases de datos consultadas

Anuario Estadístico del Sector Rural en SIAP (2010), <[www. www.siap.gob.mx./>](http://www.siap.gob.mx/)

INEGI (2002), *Conteo de población y vivienda*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

_____ (2005), *II Conteo de población y vivienda*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

_____ (2010), *Anuario estadístico: Chiapas*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

_____ (1994), *Censo Agrícola y Ganadero: 1991: Chiapas*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

_____ (2010), *Censo Agrícola y Ganadero: 2007: Chiapas*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

_____ (2010), *Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto: 2010: Chiapas*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

_____, (s/f), XI, XII y XIII censos de población y vivienda, series históricas, <<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/default.aspx>>, consultados en septiembre de 2011.

_____, (2010) *Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto*.

ANEXOS

I. Entrevistas

Diseño de Entrevista.

I.- Datos de identificación.

Nombre de la comunidad:

Municipio:

Nombre del informante:

Edad (Aproximada):

Sexo:

Cargo actual que desempeña en la comunidad:

Otros cargos desempeñados:

II.- Condiciones generales de la región.

Número de habitantes en la comunidad:

Distancia entre el paraje y a la cabecera municipal y San Cristóbal de Las Casas:

Número de escuelas y niveles educativos en la comunidad.

Aproximación a la asistencia escolar por sexos y edades.

III.- Historia del paraje:

Creación.

Evolución.

IV.- Condiciones ecológicas de la comunidad:

Extensión territorial:

Tipo de propiedad (ejidal, comunitaria y privada):

Características del suelo (fertilidad/ accidentada):

Condiciones climatológicas:

Hidrografía (ríos, arroyos):

Tipos de cultivo: (riego/temporal):

Cultivos y productividad de la comunidad:

Condiciones ecológicas que propician la actividad ganadera:

El problema ecológico del paraje (Deforestación)

V.- Identificación de las fuerzas productivas:

Unidad de producción:

Herramientas de trabajo agrícola:

- Técnicas de producción (Técnicas tradicionales de cultivo/ Técnicas nuevas):

Técnicas para la producción ganadera:

Producción artesanal (Para el vestido/para el mercado)

- Herramientas para la producción artesanal:
- Técnicas de la producción artesanal:

VI.- Las relaciones de producción y sus funciones. (Plurifuncionalidad de las estructuras)

Acceso y control de las fuerzas productivas y sus recursos:

- Bienes comunitarios: (Herramientas, tecnología, etc)

Distribución del trabajo.

- En la comunidad.
 - Vigencia del sistema de cargos.
 - Jerarquización a través del prestigio.
- En la unidad de producción.

Organización del proceso productivo.

- Relación del sistema de creencias - cosmovisión con las actividades productivas.
- A través de la estructura política-religiosa.
- Relaciones de parentesco.

Repartición social de los frutos del trabajo a nivel comunidad y al interior de la unidad de producción.

VII.- Identificación y vigencia de la Estructura religiosa y política.

- Autoridades tradicionales.
- Instituciones organizadas por las autoridades federales.

VIII.- La nueva economía.

- Cambios generales.
- Cambios recientes en los cultivos de la comunidad.
- Las nuevas herramientas y tecnologías.

IX.- Relación laboral, comercial y política con San Cristóbal de Las Casas.

- Principales negocios de miembros de la comunidad en San Cristóbal de las Casas.
- El comercio ambulante.
- Crédito.
- Principales empleos en San Cristóbal para los habitantes de Chamula.

Ficha técnica de la entrevista:

Número de entrevista:

Municipio / Paraje:

Fecha:

Duración:

Actitud del entrevistado: a) Con ganas b) Con dudas. c) Sin ganas.
 d) Otras _____

Problemas detectados en la entrevista:

a) La duración b) Interrupciones c) No se comprenden las preguntas.
 d) Otras _____

Comentarios Generales:

Cuestionario B.

I.- Datos de identificación del informante.

Lugar de origen:

Nombre: Edad (Aproximada: _____ Sexo: _____ Estado civil: _____

Filtro: ¿Usted trabaja en San Cristóbal (A) o viene de paso (B)?

_____ A _____

1.- ¿Qué actividad desempeña en San Cristóbal de Las Casas?

- a) Estudiante b) comerciante por cuenta propia c) Empleado de servicios
- d) Empleado doméstico e) Comerciante ambulante.

2.- ¿Ha desempeñado otra actividad en la ciudad diferente a la actual?

- a) Si b) no c) ¿cuál?
- 3.- ¿Vive usted de manera permanente en San Cristóbal?
- a) Si b) no c) por temporadas.
- 4.- ¿cuánto tiempo lleva viviendo ó frecuentando la ciudad? _____
- 5.- ¿Por qué razones se encuentra en San Cristóbal?
- a) Cuestiones de trabajo b) Buscar nuevas oportunidades c) Desplazamiento
- d) otras _____
- 6.- ¿Cada cuando visita su comunidad? _____

A y B

- 7.- ¿cómo es la ciudad?
- a) ¿Hay trabajo? a) Si b) no c) Muy poco
- b) ¿Es un buen lugar para vender artesanías u otros productos?
- a) Si b) no c) Muy poco
- c) Es sólo un lugar de paso.
- 8.- San Cristóbal es una ciudad para:
- a) Comprar cosas b) para vender c) Para ir a otros lugares.
- d) para hacer tramites.
- 9.- Principales problemas que identifica en la ciudad: políticos, económicos, culturales, de densidad poblacional, etc.

Ficha técnica del cuestionario:

Número de cuestionario:

Lugar de aplicación:

Fecha:

Actitud del entrevistado: a) Con ganas b) Con dudas. c) Sin ganas.

d) Otras _____

Problemas en la aplicación:

a) La duración b) Interrupciones c) No se comprenden las preguntas.

d) Otras _____

Comentarios Generales:

Cuestionario C.

I.- Datos de identificación del informante.

Lugar de origen:

Nombre: _____ Edad (Aproximada: _____ Sexo: _____ Estado civil: _____

2.- Causas por las cuales decidió establecer su negocio en la ciudad

A) Condiciones ecológicas de la ciudad. B) Por el capital cultural. C) por el ambiente.

D) Oportunidad de emprender o de desarrollarse como empresario.

E) Otras _____

3.- ¿cuánto tiempo de antigüedad tiene el negocio?

4.- ¿cuántos empleados trabajan aquí?

5.- ¿Los empleos, que genera, son temporales o permanentes?

6.- ¿Qué perfil solicita en sus empleados?

7.- Aparte de los empleados que tiene en su negocio, ¿Usted tiene empleados en su casa?

8.- Principales problemas que identifica en la ciudad: políticos, económicos, culturales, de densidad poblacional, etc.

Ficha técnica del cuestionario:

Número de cuestionario:

Lugar de aplicación:

Fecha:

Actitud del entrevistado: a) Con ganas

b) Con dudas.

c) Sin ganas.

d) Otras _____

Problemas en la aplicación:

Objetivo general de la investigación empírica: Desgranar cada uno de los elementos del concepto “modo de producción”, de tal manera que se confronte la teoría con la realidad. A través de la recopilación de datos cuantitativos y cualitativos.

Objetivos Particulares, según instrumento de investigación:

Entrevista A: Identificar las diferentes estructuras que forman el modo de producción de las comunidades: San Juan Chamula y San Pedro Polhó. Al mismo tiempo se examinarán las características de la nueva economía surgida del modelo de articulación.

El guión está organizado de tal manera que se logre captar la mayor información posible. Por lo que pretendemos realizarla en más de un encuentro con el informante.

Cuestionarios B y C: Examinar el marco de contradicciones que resultan de la confrontación del modo de producción capitalista con el no capitalista. El análisis se realizará en el escenario principal de esas contradicciones, San Cristóbal de Las Casas.

La población del cuestionario B: son todas las personas que se encuentren en San Cristóbal, indígenas y no indígenas.

Aunque se pretende que la muestra se sesgue a la población que éste realizando alguna actividad permanente en la ciudad.

La población del cuestionario C: Son todas las personas que tengan algún negocio comercial o de servicios en la ciudad.

II. Características socioeconómicas de la región

La región de los Altos de Chiapas es una importante fuente de mano de obra. Así lo muestra la estructura por edades de la población y su participación en la economía nacional. Del total, el 66% de chiapanecos mayores de 12 años se considera Población Económicamente Activa (PEA); con una tasa de ocupación del 98%. Al analizar los niveles de ocupación destacan dos hechos que apuntan en sentido contrario de una economía dinámica y sana. El primero tiene que ver con el grado de informalidad del mercado laboral; considerando que el autoempleo en el comercio y en actividades agrícolas son las principales fuentes de trabajo de los chiapanecos. El 42.76% de la PEA ocupada se concentra en el sector primario, 13.86 en el comercio y al 29.04 en el sector servicios. Lo anterior tiene que ver con la nula industrialización de la estructura productiva de toda la entidad. El segundo hecho está relacionado con el censo y el sesgo de los resultados enfocado a minimizar la tasa de desempleo. Los datos oficiales de ocupación contrastan con el rezago económico de la entidad.

Población Económicamente Activa y Ocupada

<i>Región y Municipio</i>	<i>Población total</i>	<i>Población de 12 años y más</i>	<i>Económicamente activa</i>	<i>Población ocupada</i>
Chiapas	4,796,580	71%	48%	98%
ALTOS	627,569	66%	49%	98%
Centro	1,174,855	75%	52%	97%
FRAILESCA	250,705	74%	47%	98%
Fronteriza	507,644	72%	48%	98%
Istmo-Costa	174,715	76%	49%	98%
Norte	382,975	69%	44%	97%
Selva	731,509	65%	42%	99%
Sierra	191,979	69%	43%	99%
Soconusco	754,629	75%	49%	97%
Altos/Chiapas	13%	12%	12%	12%

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

De acuerdo a los datos, en toda la entidad existe una tasa de ocupación del 98%, lo que supondría una actividad económica altamente dinámica. Las regiones que aparentemente muestran un índice más alto de población inactiva en relación al resto del estado son: Selva, Norte y Sierra. Usamos el adjetivo “aparentemente” porque INEGI no contabiliza a la población menor de doce años como activos económicos, aunque la entidad se caracteriza por incorporar a la población infantil a una edad muy temprana a las actividades productivas de los hogares. En los Altos de Chiapas, la región de análisis de la presente investigación, la actividad económica predominante es la agrícola; concentrando a más del 70 % de la PEA ocupada. La excepción de la región es San Cristóbal de las Casas, orientada al sector servicios. A nivel estatal las regiones con una mayor concentración de la PEA en el sector secundario son las zonas: Centro e Istmo.

Respecto a la distribución salarial y de acuerdo al censo del 2000, el 22 % de la PEA ocupada no recibe ingresos y el 33% percibe solo 1 salario mínimo. Es decir, en la entidad, más del 50% del factor trabajo se retribuye con apenas 56 pesos diarios. Mientras que el trabajo no retribuido con ingresos monetarios se explica por tratarse de actividades agrícolas realizadas al interior de las familias. Las regiones con menores tasas salariales son: Sierra, Selva y Altos.

Distribución Salarial

	<i>No recibe ingresos</i>	<i>Hasta 1 salario</i>	<i>Hasta 3 S. M</i>	<i>Hasta 10 S.M</i>	<i>Más de 10 S.M.</i>	<i>No especificado</i>
Chiapas	22%	33%	27%	11%	1%	5%
Altos	29%	40%	17%	8%	1%	5%
Centro	13%	28%	34%	17%	2%	6%
Frailesca	26%	40%	23%	7%	1%	3%
Fronteriza	31%	36%	21%	8%	1%	4%
Istmo-Costa	8%	34%	42%	11%	1%	4%
Norte	29%	38%	20%	8%	1%	4%
Selva	38%	36%	15%	6%	1%	4%
Sierra	51%	25%	14%	5%	1%	5%
Soconusco	10%	30%	39%	14%	2%	5%
Altos/Chiapas	16%	15%	8%	9%	8%	12%

Fuente: Elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Los municipios con menores ingresos monetarios son municipios indígenas. A nivel regional, en los Altos, solo el 17% recibe hasta 3 salarios mínimos mientras que a nivel estatal es el 27%. La distribución de la población en la región y los niveles salariales explican los niveles de pobreza en la región.

Características demográficas de la región

Chiapas es una de las entidades más pobladas de México y una de las 4 con mayor concentración de población indígena con una composición étnica del 33% (INEGI, 2012). Los Altos de Chiapas concentran el 13% del total de la población del estado que es de 4,796,580 habitantes, lo que indica que la región es una de las que presentan mayor densidad demográfica después de las regiones Centro y Soconusco. Los municipios con mayor densidad poblacional son: San Cristóbal de las Casas y Chamula. Mientras, Santiago el Pinar, Aldama y Amatenango del Valle presentan una menor tasa de densidad. En toda la entidad la proporción de mujeres es mayor que la de los hombres. Respecto a la estructura por edades se observa que el 58.74% de la población se encuentra en el rango de 15 a 64 años. Esto es, que se trata de una población joven en edad productiva.

Las características lingüísticas son el criterio oficial para establecer la composición étnica en la entidad. De acuerdo al Instituto Nacional Indigenista es la lengua el medio por el cual la población se asume como indígena. Chiapas es uno de las 3 entidades del país con mayor concentración de población indígena. En el estado el 27% de la población mayor a 3 años es hablante de lengua indígena. Asimismo, el 35 % de la población que habla alguna lengua indígena no habla español, es decir que se trata de monolingües. A nivel regional, los Altos, la Selva y la zona Norte son las regiones con una mayor composición étnica. En la región de los Altos vive el 33% de la población indígena de toda la entidad

Características lingüísticas y composición étnica

<i>REGIÓN Y MUNICIPIO</i>	<i>Habla lengua indígena</i>	<i>Población bilingüe</i>	<i>Población Monolingüe</i>	<i>No especificado</i>	<i>No habla lengua indígena</i>	<i>No especificado</i>
México	7%	80%	16%	4%	93%	1%
Chiapas	27%	64%	35%	1%	72%	0%
ALTOS	71%	52%	47%	1%	29%	0%
Centro	8%	88%	9%	3%	92%	0%
FRAILESCA	4%	82%	12%	6%	95%	1%
Fronteriza	15%	80%	18%	2%	85%	0%
Istmo-Costa	1%	74%	6%	20%	99%	0%
Norte	39%	76%	23%	1%	60%	0%
Selva	76%	63%	36%	1%	24%	0%
Sierra	2%	92%	0%	8%	98%	1%
Soconusco	1%	88%	0%	12%	99%	0%

Fuente: Elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

El monolingüismo en lengua indígena o español se relacionan con factores socioeconómicos. En el caso concreto de la región existen diversos trabajos en los que se ha comprobado la relación entre la condición étnica y los niveles de pobreza de la población.

Chiapas como el resto del país es una región pluricultural. Los grupos étnicos predominantes en la entidad son: tzeltal, tzotzil, chol, zoque y tojolabal. Con menor presencia, se encuentran los grupos étnicos: mame, chuj, kanjobal, jacalteco, lacandón, kakchikel, mochó, quiché o ixil. En los Altos los grupos predominantes son: el tzeltal y el tzotzil. A nivel municipal encontramos que las localidades con menor número de hablantes de lengua indígena son: Teopisca, San Cristóbal, y las Rosas. Mientras que en Chamula, Chalchihuitán, Chenalhó, Mitontic, Chanal, Larráinzar, San Juan Cancuc, Tenejapa y Zinacantán la composición étnica es de casi de más del 90%. La presencia del español como segunda lengua es más fuerte en los municipios de: Oxchuc, Amatenango del Valle, Huixtán, Las rosas, Larráinzar, Tenejapa y San Cristóbal de las Casas. Las características

lingüísticas de la región evidencian el grado de interacción entre los municipios indígenas y la economía de mercado.

Características educativas de la región.

De acuerdo a los datos oficiales del censo del 2010, a nivel estatal el 16% por ciento de la población mayor a 12 años no sabe leer y escribir. Las regiones: Selva, Altos, y Norte concentran a la mayoría de la población que no sabe leer ni escribir.

Población mayor a 12 años, según su condición de saber leer y escribir

<i>REGIÓN Y MUNICIPIO</i>	<i>Sabe leer y escribir</i>	<i>No sabe leer y escribir</i>	<i>No especificado</i>
México	93%	6%	1%
Chiapas	83%	16%	1%
ALTOS	75%	24%	1%
Centro	89%	11%	1%
FRAILESCA	82%	17%	1%
Fronteriza	83%	17%	1%
Istmo-Costa	87%	12%	1%
Norte	80%	20%	1%
Selva	75%	25%	1%
Sierra	86%	14%	1%
Soconusco	88%	12%	1%

Fuente: Elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda, 2010.

En los Altos, los municipios con tasas más altas de analfabetismo son: Mitontic con el 43%, Chamula con el 38%, Pantelhó con el 40%, Chalchihuitán con el 31%, Amatenango del Valle con el 30% y Chenalhó con el 31%. En contraste, San Cristóbal de las Casas muestra la menor tasa con el 12%.

En cuanto a los niveles de instrucción educativa encontramos que, a nivel estatal, solo el 9% de la población ha cursado educación superior. Solo dos regiones son las que presentan un mayor porcentaje de población con estudios superiores.

Nivel de escolaridad

<i>REGIÓN Y MUNICIPIO</i>	<i>Sin escolaridad</i>	<i>Educación básica</i>	<i>Educación media superior</i>	<i>Educación superior</i>	<i>No especificado</i>
México	6%	60%	18%	15%	1%
Chiapas	15%	63%	12%	9%	0%
ALTOS	22%	64%	8%	6%	0%
Centro	10%	57%	15%	16%	0%
FRAILESCA	17%	64%	12%	6%	0%
Fronteriza	14%	72%	8%	5%	0%
Istmo-Costa	11%	65%	16%	8%	0%
Norte	19%	65%	11%	5%	0%
Selva	22%	64%	11%	3%	0%
Sierra	11%	78%	8%	3%	0%
Soconusco	12%	61%	16%	10%	0%

Fuente: Elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda, 2010.

La población sin instrucción educativa a nivel estatal representa el 15 % del total de la población de doce años. En la región de análisis, los municipios que presentan mayores índices de población sin instrucción educativa son: Mitontic con el 39%, Chamula con el 36% , Znacantán con el 36 % Santiago el Pinar con el 33%, Pantelhó con el 34% y Chenalhó con el 18%.

Existen diversos factores que explican el alto grado de inasistencia de la población a la escuela, en particular a nivel primaria. Uno de esos factores en zonas agrícolas, es el tipo de organización del trabajo que demanda una gran cantidad de horas de todos los miembros de la familia. En Chiapas además de la organización del trabajo agrícola incide en los bajos niveles educativos la escasa infraestructura escolar de la zona. Chiapas es uno de los estados de la república mexicana con mayor atraso educativo en comparación con el centro

y norte del país. Aunado a esto, los indígenas en México son los más afectados del sistema educativo deficiente del país.

Población indígena de 12 años y más, según su condición de saber leer y escribir

<i>REGIÓN Y MUNICIPIO</i>	<i>Total</i>	<i>Sabe leer y escribir</i>	<i>No sabe leer y escribir</i>	<i>No especificado</i>
México	100%	74%	26%	1%
Chiapas	100%	70%	29%	0%
ALTOS	100%	69%	30%	0%
Centro	100%	72%	27%	0%
FRAILESCA	100%	56%	44%	1%
Fronteriza	100%	69%	30%	0%
Istmo-Costa	100%	74%	26%	1%
Norte	100%	72%	27%	1%
Selva	100%	71%	29%	0%
Sierra	100%	64%	36%	0%
Soconusco	100%	66%	34%	1%

Fuente: Elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda, 2010.

Por último se encontró que existe una relación directa entre el monolingüismo y el analfabetismo de la población de habla indígena. Los municipios con mayor índice de alfabetismo presentan los mayores porcentajes de bilingüismo y por lo tanto una mayor probabilidad de inserción a la economía de mercado.

Relación entre variables

Existe una relación directa entre el nivel de bilingüismo y el nivel de instrucción educativa. Los municipios con un mayor porcentaje de población bilingüe presentan altos niveles de instrucción educativa. Al mismo tiempo de una alta inserción en la economía de

mercado manifestándose a través de las tasas salariales. Al contrario de los municipios que presentan altas tasas de monolingüismo y que se encuentran con un menor grado de inserción en la economía de mercado.

Conclusiones:

Los indicadores empleados en el análisis socioeconómico de la región fueron los siguientes: Población económicamente activa PEA, población económicamente inactiva PEI, población ocupada y desocupada, sector de ocupación, distribución salarial, distribución demográfica por sexo, características lingüísticas, condiciones de alfabetismo y analfabetismo, y niveles de instrucción educativa. Tomados del censo poblacional 2000, 2005 y 2010 proporcionado por INEGI. Cada una de las variables empleadas, proporciono información valiosa para un primer acercamiento a la región de estudio. Al mismo tiempo de evidenciar el grado de heterogeneidad existente a nivel estatal y a nivel regional.

Algunos de los aspectos más importantes del análisis a nivel regional son: 1) la región de los Altos de Chiapas se caracteriza por una alta tasa de densidad poblacional en relación al total de la población a nivel estatal. La proporción de mujeres es mayor, 2) La zona, es una importante fuente de mano de obra en base a la estructura de la Población Económicamente Activa la PEA, 3) La tasa de desocupación de la región es mínima o casi nula por el tipo de organización familiar del trabajo agrícola, 4) La actividad económica predominante en la región es la agropecuaria, al concentrar el 57 % de la PEA ocupada en el sector primario. Con excepción de San Cristóbal de las Casas, dedicada principalmente al sector servicios, 5) Los Altos de Chiapas, se caracterizan por tener una de las tasas salariales más bajas en comparación con el resto del país, al mismo tiempo de concentrar al 30% de la PEA ocupada que no percibe ingresos, 6) La región de los Altos de Chipas concentra el 72 % de la población mayor a cinco años hablante de lengua indígena, 7) Existe un alto grado de monolingüismo, 8) Existe una relación directa entre el nivel de bilingüismo ,el nivel de instrucción educativa y el grado de inserción a la economía de mercado. Encontrando que

los municipios con altas tasas de bilingüismo tienen las tasas más altas de nivel de instrucción, al mismo tiempo de presentar una mayor inserción en la economía dominante. 9) en cuanto a los niveles salariales y los niveles de instrucción educativa encontramos que existen diferentes niveles de inserción a la economía de mercado por lo que existe un nivel diferenciado de la penetración del capitalismo en la región.